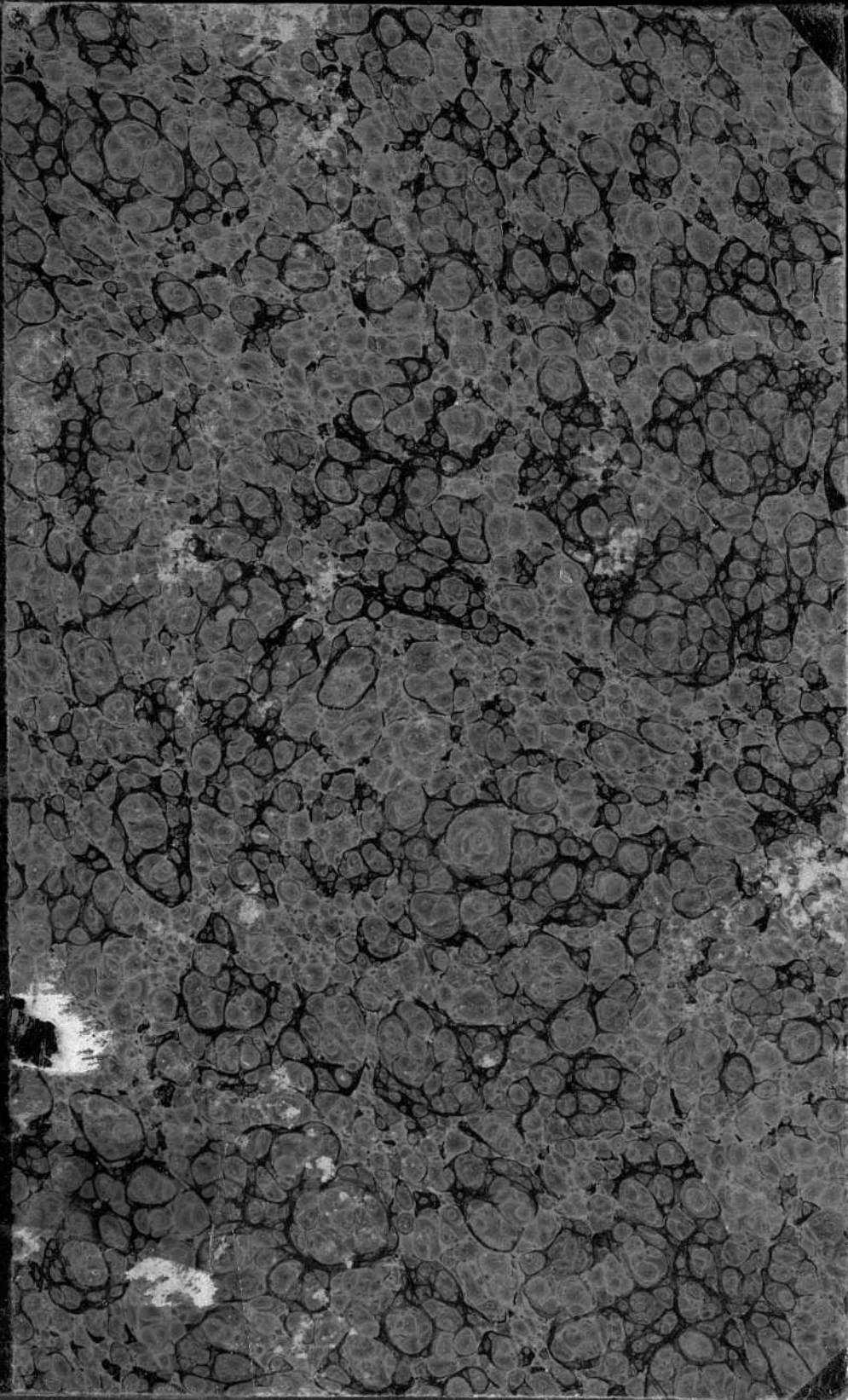


OVER

1
1





B.P. de Soria



61115315
D-1 1661

D-1
1661

**CONTROVERSIAS CRÍTICAS
CON LOS RACIONALISTAS.**

4
4
~~4~~
4

44
44
26

CON LOS RACIONALISTAS
CONTRARREVOLUCIONARIOS

3
125

B-1746

A MAYOR GLORIA DE DIOS.

CONTROVERSIAS CRITICAS

CON DOS RACIONALISTAS:

LIBRO VIGÉSIMOSEGUNDO:

COMPRENDE

OCHO CONTROVERSIAS

de la Segunda Parte del Artículo Décimo del Símbolo
contra el *Racionalismo Politico-Vulgar - Dogmático-
Crítico-E rejético - Fabuloso - Empírico - Simbólico.*

Para la ilustracion de aquellos *Filósofos y Teólogos modernos
coligados, que pretenden mentir la Fé y la Moral Cristiana,
arruinar la Iglesia Romana, y acabar con toda Potestad
divina y humana;*

COMPUESTAS

EN TREINTA Y TRES LIBROS

CONSAGRADOS

Á NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO CRUCIFICADO,

POR EL P. FR. BALTASAR YAÑEZ DEL CASTILLO,

Lector de Teología de la Provincia de Castilla, y Doctor
de la Universidad de Alcalá de Henares por la Orden
de N. P. S. Francisco.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.



Tomo sétimo.

VALLADOLID:

Imprenta de D. Dámaso Santaren.

AÑO DE 1856.

A MAYOR GLORIA DE DIOS
CONTROVERSIAS CRISTICAS
CON LOS RACIONALISTAS:
LIBRO VIGÉSIMO SEGUNDO:

CONTRADICCIÓN

OCHO CONTROVERSIAS

de la Segunda Parte del Artículo Decimo del Simbolo
contra el Racionalismo Político - Religioso - Dogmatico -

*Esta obra es propiedad del Autor, y nadie podrá
reimprimirla sin su permiso.*

Dr. A. Baltasar Yañez del Castillo

Á NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO CRUCIFICADO,
POR EL P. FR. BALTASAR YAÑEZ DEL CASTILLO,
Doctor de Teología de la Provincia de Castilla, y Doctor
de la Universidad de Alcalá de Honores por la Orden
de N. P. S. Francisco.
CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Tomos séptimo.

VALLADOLID:
Imprenta de D. Dámaso Saldaña.
Año de 1856.



O SAPIENTIA, quæ ex ore Altissimi prodisti, attingens á fine usque ad finem fortiter, suaviterque disponens omnia. *Ant. 17. die Decemb.*

SAPIENTIA ædificavit sibi domum, excidit columnas septem, et posuit mensam. *Prov. Cap 9.*

Ac primum quidem locum inter Sacramenta Baptismus obtinet, quem fidei sacramentum esse diximus, quod in eo Cristianam fidem profitemur... Hoc est nostræ justificationis exterius ac visibile principium. Est in hoc sacramento visibile signum, naturalis aqua, materiæ locum obtinens, quod accedente VERBO, fit signum sacræ rei, hoc est, invisibilis gratiæ, quæ non modo significatur, verum etiam confertur multiplex per aquam baptismi, sicut etiam varia est et multiplex aquæ proprietas... Regenerationis itaque nostræ causam instrumentalem aquam Baptismi esse voluit, quod ad illam representandam nihil aptius aqua reperiri potuit, cui generandi vis convenire maxime videtur. Nam et semina, ex quibus generantur omnia, non ipsa magis animantia quam plantæ, humida sunt, et ad aquam pertinent. Qua ex causa non defuerunt philosophi quidam, qui rerum omnium principium aquam esse dicerent. *Stan. Osi. De Sacram. Bapt. Cap. 34.*

I. **C**on sentar estos pensamientos, hemos conseguido fijar los cimientos de los tres mundos, de las tres sustancias, de todas las partes que componen la gran casa edificada por la SABIDURIA sobre siete columnas, las siete leyes físicas, las siete espirituales, y las siete sobrenaturales, con las cuales gobierna (1) todas las cosas de su Casa la PALABRA de Dios. ¿Qué quiere

(1)... Dei SAPIENTIA, qua cuncta coamentantur, continenturque, quæque una vi ac virtute per omnes res pervadit, ac per mundum universum tranat, cunctaque procreat, eis vitam largitur, universisque denique ac singulis corporibus elementisque varia subsidia adiumentaqué ex SEIPSA supeditat existimanda. Euseb. Orat. De Laud. Constant.

decir esto? Que los cielos y la tierra, los ángeles y los hombres, las estrellas y las plantas con las diferentes especies de animales que viven sobre la tierra, en los mares, y por los aires, componen la casa construida por la SABIDURIA sobre los siete sacramentos, vehículos de los dones del Espiritusanto, con que sostiene todas las cosas materiales y espirituales. Hé ahí por qué á estas siete leyes corresponden los (1) siete elogios que con voz muy fuerte daban á la SABIDURIA millones de millones de criaturas delante de su trono, criadas, conservadas, y gobernadas por aquellas siete leyes, simbolizadas en los (2) siete sellos del libro de la naturaleza material, espiritual, y celestial; los cuales significan los siete efectos mas principales, magníficos, y grandiosos, con que gobierna todas las cosas la divina Providencia. Con mucha verdad dijo Ella que, la SABIDURIA habia edificado para si una CASA levantada sobre siete columnas. Fijemos filosóficamente las ideas, sin pretender que, aquellas siete leyes estén escritas en los siete planetas Sol, Luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus, y Saturno, que esplican la SABIDURIA en los cielos, y las siete leyes de la criacion y conservacion, la vida, y la muerte en la tierra y en el mar; sin aspirar, digo, á que todas las cosas de esta Gran casa de la SABIDURIA rueden misteriosamente sobre las siete leyes, que en el mundo de las inteligencias nos muestran los siete dones del Espiritusanto; en el cielo de los astros sus siete

(1)... *Et omnem creaturam, quæ in cælo est, et super terram, et sub terra, et quæ in mari, et quæ in eo: omnes audivi dicentes: Dignus est ANGNUS, qui occisus est accipere virtutem, et divinitatem, et sapientiam, et fortitudinem, et honorem, et gloriam, et benedictionem.* Apocalip. Cap. 5.

(2) *Qui (Sanctus Thomas, Liranus, Pererius, Suarez et alii) enim notant, dari hic Agno septem elojia pro numero septem sigillorum, quæ continent septem illustriores divinæ Providentiæ effectus.* Tirin. Coment. In Cap. 5. Apocalip.

planetas; en el de los cuerpos las siete leyes físicas materiales; y en el de las sustancias mixtas ó imperfectas los siete sacramentos; y por último, sin que pretendamos, que el número siete de los sacramentos esté significado en los siete grados de los Obispos y demas fieles de la Iglesia, de los cuales habla el Espiritusanto al Capitulo Segundo de la Apocalipsi en las siete Epistolas que, Jesucristo mandó á S. Juan escribiera: *non solis Episcopis harum septem Ecclesiarum, sed et ipsismet Ecclesiis, et Ecclesiarum filiis, á Christo adscribi; sed ideo in Episcopis primario reprimi, quod vicia subditorum sine culpa superiorum raro continentur*, como dice el orador sagrado de Constantinopla. No, no pretendemos que en este número siete de las Cartas escritas á los obispos y fieles de las Iglesias de Asia á saber: *Efeso, Esmirna, Tiatira, Pergamo, Sardica, Filadelfia, y Teodicea*, estén los siete (1) grados, ó generos, ó clases, ó estados de las conciencias de los obispos y de los fieles, como quiere Alcazar. Lo que si queremos es, hacer ver la igualdad de las leyes materiales y espirituales, morales y sobrenaturales, con que la SABIDURIA de Dios, la PALABRA CRIADOR-REPARADOR-GLORIFICADORA obra en los tres mundos, gobernando las criaturas de cada uno por sus respectivas siete leyes. Hé ahí por qué la Iglesia

(1) *Primum genus est, negligentium. Secundum, diligentium. Tertium, deficientium et inconstantium. Quartum, imbecillium. Quintum, Laxorum. Sextum, timidorum. Septimum, imprudentium et tepidorum. Esto lo que quiere decir es que, los grados de la virtud en los obispos y en los fieles son semejantes á las propiedades de los siete planetas: á Mercurio, bono et bene ordinato, sed remissi ardoris; al Sol, eximie virtutis et omnia nubila superantis; á la Luna, deficienti et inconstanti; á Venus, imbecilli; á Marte, laboribus quasi Laxo et dormitabundo; á Júpiter, timido, sed felicitis fortunæ; y á Saturno, temerario et tepido. Hé ahí desenvueltos los ejercicios de las siete virtudes que se nos comunican por los siete sacramentos las tres teologales y las cuatro cardinales.*

exelama: *O SAPIENTIA, quæ ex ore Altissimi prodisti, attingens à fine usque ad finem fortiter, suaviterque disponens omnia*; lo cual habia explicado S. Juan en estos cuatro pensamientos: *In principio erat VERBUM... omnia per IPSUM facta sunt.... IN IPSO vita erat.... Verbum caro factum est, et habitavit in nobis... plenum gratiæ et veritatis*. Eusebio desenvolvió esta union inefable de las partes de la Gran casa que edificó la Sabiduría, para estar al frente de los hijos de Dios; alimentarlos con las sustancias respectivas segun que pueden recibirlas; y servirles bajo la Eucaristia de una misma simposia á los hombres peregrinos en la tierra, y á los ángeles y santos en el cielo. Todo nuestro objeto es, por lo mismo, desenvolver la *unidad* de este gran edificio de la Palabra, de la Inteligencia, de la SABIDURIA, que es una misma Persona divina. Todas nuestras fatigas son hacer entender su *verdad* á los pacíficos y predestinados; persuadir su *bondad* á los mansos de corazón; convencer de estas tres propiedades de las obras de Dios á los sábios iluminados con la ciencia de entendimiento y consejo, de prudencia é inteligencia; atraer á la contemplacion de esta VERDAD á los entendimientos profundos y sublimes de todos los bautizados. Entremos pues á los pormenores, contando desde luego con que, estos precedentes puedan servir á los entendidos de hilo de oro, para registrar las bellezas de este precioso continente de la Iglesia, llegando á la altura del mar que la SABIDURIA se digne llevarlos; y nosotros que podamos explicarlos abordo del esquiife del Espiritusanto que nos mandó subir á la altura del mar: *duc in altum... Ostium tibi appertum est magnum et evidens*.

II. Fijado, que no hay cosa imposible para la Palabra de Dios, es indudable que los sacramentos representan una cosa visible y otra invisible, una material y otra espiritual, una para los ojos de la carne, y otra para los de la fé. Cosa muy conforme con la naturaleza humana compuesta de cuerpo y alma, de materia y espíritu: por lo cual los sacramentos se adaptan perfectamente al hombre; á su cuerpo la cosa material, y á su alma la espiritual, que conoce la misma

PALABRA, INTELIGENCIA, y SABIDURIA de Dios, desde luego no halla difícil que obre en ella aquellos efectos espirituales y sobrenaturales, que la muestra por la cosa material de cada uno de los sacramentos. No solo con este pensamiento están allanadas todas las dificultades, sino que además nos muestra la uniformidad lógica, con que obró la SABIDURIA al sentar las leyes materiales para los cuerpos, las espirituales para las almas, y las sobrenaturales para la renovacion de la nueva criatura por la fé informada de la caridad. Hé ahí el punto de contacto en que forzosamente se tocan desde el principio al fin todas las criaturas de los tres mundos; la uniformidad de las siete leyes corporales con las siete espirituales, y las siete sobrenaturales, levantándose sobre ellas en perfectísima correspondencia, las proporciones de la Gran Casa de la SABIDURIA. Los *Racionalistas*, pues, no pueden dudar por las diez Controversias del Libro 1.º que la misma PALABRA BUENA es MISERICORDIOSA, bien desplegando como una piel los cielos y la tierra; y bien reengendrando con su gracia y virtudes las almas. ¿No es esto tocar los extremos desde la criacion corporal á la espiritual, y desde la generacion material á la regeneracion sobrenatural, difundíendolas por las respectivas leyes de cada una los dones materiales y los espirituales? Por manera, que la PALABRA siempre es invisible por sí en la naturaleza y en la Iglesia; y siempre nos es visible por los elementos físicos en aquella, y en esta por los sacramentos, elementos físicos en su punto menos principal. Siempre en fin, obra la PALABRA invisiblemente por los unos y por los otros, siéndonos manifiesta en los sacramentos, y oscura en los elementos. Llamamos manifiesta, porque ninguno de los siete sacramentos se hace *real, cierto, y verdadero sino previa su invocacion*. Hé ahí, por qué con solo administrarlos en nombre de Jesucristo, creemos válidos no lícitos todos los sacramentos. Esto lo decimos sin pasar á cuestionar con Orsi y Drouben; pues nos basta saber que, los apóstoles bautizaban en nombre de Jesucristo, para que nuestro juicio quede en su lugar. Reduzcamos las ideas á sus propios términos.

III. Esplanado el punto de contacto en que se *tocan* los dos extremos de cuerpo y espíritu por la SABIDURIA, nos es indispensable fijar las leyes físicas y las morales; las cuales son como los hilos de la comunicacion del BIEN á los cuerpos y los espíritus. Hablemos mas racionalistamente sin precipitarnos al racionalismo. Es indudable, que el BIEN es comunicable (á lo que sabemos) *sustantivamente* y *adjetivamente*. Sustantivamente solo lo puede ser para sí mismo, dentro de sí mismo, personificándose á sí mismo *relativamente*, no sustancialmente que fué el error de Abeilardo. Adjetivamente, puede serlo fuera de sí mismo con multiplicacion de personas y supuestos á su arbitrio. Por manera que todas las criaturas visibles é invisibles no pasan de tener un ser adjetivo. ¿Qué es ser adjetivo? Es aquel que tienen todas las criaturas dependiente, procedente, emanante, *ex quo*, *et in quo*, *et per quem*, dependen, viven, y obran sus personas y supuestos fuera del SER *sustantivamente* considerado, y dentro contemplado *virtual*, *potencial*, y *presencialmente*. Ya se comprende lo fácil que es dar un paso mas para caer en el panteísmo como hizo la escuela racionalista, de la cual distamos sin embargo infinitamente estando á la inteligencia exacta de los términos. Y hé ahí por qué empleamos aquella SABIDURIA que *toca* todas las cosas suave y fuertemente, ó lo que es lo mismo, con inteligencia y legítima consecuencia. Última reflexion: la SABIDURIA toca el principio y el fin de las leyes materiales, espirituales y sobrenaturales con unidad de principio, correspondencia de medios, y exactitud de sus consecuencias en los tres mundos *material*, *espiritual* y *sobrenatural*.

IV. A las siete leyes físicas con que desenvuelve la PALABRA la naturaleza, corresponden otras siete espirituales, para comunicar á la espiritual la gracia y virtudes del BIEN. Las físicas y las espirituales están indicadas en aquellas siete palabras, que N. M. la Iglesia aplica á la generacion eterna y la concepcion temporal de la PALABRA de Dios desde los siete dias precedentes á la divina Natividad. Nos creemos facultados para hacer esta propuesta á los patronos del *moderno racionalismo*, ya que

ellos nos ofrecieron su *yo* y su *no-yo*, para explicar la criacion y la reparacion. ¿Están todas las cosas materiales y espirituales, presentes y futuras, naturales y sobrenaturales contenidas en estas siete palabras: *Sapientia, Adonai, Radix, Clavis, Oriens, Rex, Emanuel*, siguiendo un exámen filósofo-teológico de ellas? Nosotros pensamos que si, examinadas las criaturas y sus relaciones á la luz del raciocinio. Por eso pondremos al frente de cada sacramento una de aquellas palabras, y nuestros lectores juzguen si los dogmas definidos y demostrados explican lo que cada una significa material y espiritualmente, natural y sobrenaturalmente, examinadas sus relaciones fisico-espiritual-sobrenaturales, ó de los tres mundos.

V. ¿Qué significa la SABIDURIA de Dios? Las definiciones de esta y de las otras seis las dá la Iglesia; de nosotros pues solo es hacer la aplicacion, de nuestros lectores juzgar si está bien ó mal hecha; y de los *racionalizadores modernos* ver si es *real, verdadera, una, y buena sobrenaturalmente su divina accion sobre las almas*, como les llevamos evidenciado, que lo es en los cuerpos, *sin confusion, ni manifestacion sustantiva* de su SER, contra lo que pretendió la escuela Hegeliana. Y véle ahí como nos sale al frente el racionalismo *Politico-vulgar-simbólico*, que *niega* aquella accion real sobrenatural por los sacramentos, siguiendo al *filosófico-dogmático-crítico-ejético Racionalismo*. Precisamense, como sus adeptos convienen en la *accion real* de la SABIDURIA en la Criacion, al menos se lo llevamos demostrado juiciosamente, solo nos hace ya falta fijar cuál es el conducto visible, material, sensible por donde *toca* al extremo espiritual, las almas, al reengendrarlas espiritualmente. Estése con cuidado sobre lo dicho, que lo suponemos para llevar adelante el raciocinio. Oigámoslo de otro, cuyos conocimientos estuvieron al frente del Concilio en Trento, como fué su Ema. Osio: dice así: «El Bautismo es el *principio exterior y visible* de nuestra justificacion.» Al Principio invisible de la Palabra se le *presenta el principio visible de su comunicacion*, para difundir el Bien sobrenatural *criado ó incriado* en lo que aun no están convenidos los teólogos. Tampoco hace á nues-

tro objeto en este momento, solo si el saber, que el Bautismo es el *principio exterior y visible de su difusion á las Almas: hoc est nostræ justificationis exterius ac visibile principium*: dice su Ema. Osio.

VI. ¿Qué hombre dotado de comun sentido niega la *unidad, verdad, y bondad sobrenatural* del Bien difundido por los sacramentos de la MISERICORDIA de Dios, que les instituyó *Principios exteriores y visibles de la gracia interior invisible*, con que transforma y convierte al impío? Gran sabiduria demuestra su Ema. en aquella definicion. Nosotros hemos fijado al VERBO por el *Gran Principio*, pero interior, invisible, é inefable, correspondiente al *yo* invisible del hombre; y su Ema. nos enseña que, el bautismo es un sacramento ó principio exterior y visible, por el cual descende el VERBO invisible sobre las almas, para justificarlas despues de expeler de ellas el pecado; para hacer renacer para el cielo las que habian nacido para el mundo; para hacer hijas de Dios á las que habian sido hechas hijas del demonio; y para ilustrar con la verdad á las que habian sido fascinadas con la mentira. ¿Qué halla en esta filosofia la lógica perspicaz del cristianismo? Una idea clara y adecuada contra el racionalismo Simbólico, como es que, la MISERICORDIA tiene un *principio exterior y visible* para la difusion de la gracia y verdad *sobrenatural, real, verdadera, y una*, como la BONDAD le tiene visible para la difusion natural. Contra ésta, los racionalizantes Escocés-franco-alemanes inventaron el *panteismo, y el idealismo...* bajo las espresiones del *yo* y *no-yo*; y contra aquella el *racionalismo simbólico, el misticismo, el presensismo, el ascetismo, y el empirismo*. Pero la Sabiduria que, tenia previsto esta impiedad, desmintió sus especies, fijando á la generacion material por el principio visible de la *bondad, unidad, y verdad* natural ó *adjetiva* de la PALABRA BUENA; y á los sacramentos por los principios exteriores y visibles de la PALABRA de Dios MISERICORDIOSA, para la comunicacion de la *bondad, verdad, y unidad sobrenatural*, ó *sustantiva* que es lo mismo. De otro modo: agua natural criada para principio visible de la difusion material de la *bondad*,

*verdad, y unidad natural; y agua natural instituida para la comunicacion de la bondad, verdad, y unidad de la gracia sobrenatural: agua para la criacion y agua para la regeneracion sobrenatural: aquella vehiculo de la PALABRA, y esta conducto de la MISERICORDIA; la primera fué puesta por la PALABRA de Dios para ostentar su BONDAD, y la segunda para mostrarnos los tesoros de su MISERICORDIA. ¿Pudiera la Sabiduria de Dios obrar en una y otra generacion y regeneracion con mas simplicidad, unidad, visibilidad, y conformidad de las cualidades naturales del agua con las sobrenaturales que del Espiritusanto difunde en las almas? Su Ema. Osio lo dijo, lo explicó, y lo demostró ante el tribunal de la razon crítica, siguiendo exactamente al Apóstol S. Pablo en las Epístolas á los romanos, Cap. 5.º á los Efesios Cap. 2.º, y á Tito en el Cap. 3.º En ellas nos demuestra: 1.º la causa de nuestra salvacion; 2.º la razon; 3.º el modo; y 4.º el fin. La causa dice, es el Espiritusanto, autor de esta regeneracion por el bautismo del agua, como enseña S. Juan en el Cap. 3.º: *nisi quis renatus fuerit ex aqua et Spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei*. Claro es que, el agua es el instrumento visible del Espiritusanto invisible. En lo cual está conforme S. Cirilo Jerosolimitano en la catechesi tercera; pues componiéndose el hombre de dos partes cuerpo y alma, necesita de dos cosas su regeneracion, del Espiritusanto para la santificacion del espiritu, y del agua para que nos muestre la del alma. Oigamos detenidamente á su Eminencia Osio: *quæ ergo gratia est in aqua, non ex natura est aquæ, sed ex præsentia spiritus sancti. Huic ergo Paulus tribuit regenerationis et renovationis beneficium, cuius causa est Spiritus sanctus, ex quo et ex aqua renascimur...* El agua pues es la causa *instrumental*, el Espiritusanto la causa *eficiente*, y Jesucristo la causa *meritoria* de esta regeneracion espiritual; á la cual precede la ablucion de los pecados por la infusion de la gracia invisible, cuyo signo sensible eficaz es el bautismo, conferido in *VERBO vitæ*, para la ablucion, la remision, y la indulgencia de todos los pecados: *in ablutionem, remissionem, et indulgentiam omnium peccato-**

rum, dice el P. S. Agustin. Por lo cual escribía á Pelagio: *deleta est igitur per baptismum iniquitas, sed manet infirmitas*. Su Ema. Osio hizo el paralelo entre las proporciones del agua y del bautismo.

VII. ¿Qué se sigue de lo dicho? Una idea muy lógica como es que, por el bautismo empieza á difundir el Espiritusanto aquella Autoridad sobrenatural depositada en la Iglesia romana por la legitima sucesion pontificia, para la remision de los pecados, el perdon de las penas eternas, la infusion de la gracia, y la adquisicion de los derechos á la gloria, fin supremo de la regeneracion espiritual como esta lo es de la material. A los Racionalistas les ofrecemos un mismo conducto y vehiculo visible para la difusion material y la espiritual: les presentamos el agua natural por principio exterior visible de la generacion fisica y de la regeneracion sobrenatural, cumpliendose literalmente lo que está escrito: que por las cosas visibles entendemos las invisibles de Dios. Y en exacta lógica que, los dones materiales debidos á su BONDAD sirven á la razon juiciosa para comprender los sobrenaturales invisibles de su MISERICORDIA. Autoricémoslo con su Ema. Osio, para que no se califique el pensamiento de una cabilosidad de los teólogos romantizantes: *Regenerationis itaque nostræ causam instrumentalem aquam esse baptismi voluit, quod ad illam representandam nihil aptius aqua reperiri potuit, cui generandi vis convenire maximè videtur. Nam et semina ex quibus generantur omnia non ipsa, magis animantia quam plantæ, humida sunt, et ad aquam pertinent*. Empero en el Capitulo 5.º á los fieles de Efeso fijó aun mas esplicitamente el amabilisimo Apóstol Pablo la idea, cuando hablando de la Iglesia enseña que, la purifica con la lavadura del agua hecha con la PALABRA de la VIDA: *mundans eam lavacro aquæ in Verbo vitæ*. Hé aquí la vida de la gracia difundida por el mismo principio natural por donde comunica la vida temporal, segun que lo habia profetizado Ezequiel al Capitulo 36: *effundam super vos aquam mundam, et mundabimini ab omnibus inquinamentis vestris*.

VIII. Y tenemos una consecuencia admirable, digna del gran principio sobre que gira la Criacion y la Repa-

racion. Pues, ¿cuál es? Suplicamos á nuestros lectores se detengan á contemplarla. Así como la BONDAD se difunde por la generacion material sirviéndose del agua, para cubrir la tierra y el mar de tan varias especies de animales, plantas, y flores, como vemos; tambien la MISERICORDIA se comunica por la sucesion legitima Romana-Pontificia, empleando el agua del bautismo para poblar la tierra de justos y el cielo de santos con mas variedad de virtudes, gracias, y dones sobrenaturales, que animales, plantas y flores hermocean las tierras, las aguas, y los mares. Hagamos alto aquí en la consideracion, y sentemos despues, que como la generacion tienē sus especies, por las cuales comunica la vida material á los cuerpos, tambien la sucesion pontificia tiene las suyas, por las cuales el Espiritusanto difunde la vida espiritual á las almas. Aquellas especies naturales, me acuerdo haberlas leido siendo estudiante en Alcalá, que se reducian á ciento setenta; pero las instituidas por Jesucristo para las almas son (1) siete, de las cuales es el santo bautismo la primera. Démos un paso adelante. ¿Qué son estas especies materiales en la gran ley de la generacion material, para los Racionalistas modernos? Para los adeptos de Hegel claro es que no pasan de unas apariciones, manifestaciones, y nuevos desarrollos de la

(1) *El número de los siete sacramentos está conforme con el Cap. 2.º de Isaias, el 2.º 5.º y 8.º de la Apocalipsi, el 15.º de S. Mateo, el 3.º y 4.º de Zacarias, y el 4.º del Libro 4.º de los reyes. Con los siete sacramentos se preparan los fieles para las siete virtudes, las tres teologales, y las cuatro cardinales, las cuales corresponden á los siete estados del hombre: Oigámoslo de los lábios de su Ema. Osio: Baptismus est Sacramentum fidei: Confirmatio spei: Eucharistia charitatis: Pœnitentia iustitiæ: Extremauntio perseverantiæ:: Ordo prudentiæ: Matrimonium temperantiæ. Ad septem etiam hominum genera acomodantur. Baptismus enim est intransitum in vitam: Confirmatio pugnantium: Eucharistia vires resumentium: Pœnitentia de lapsu resurgentium: Extremauntio ex hac vita*

*única sustancia, de Dios; y para los Fichteístas todas las cosas, sean del género y especie que se quiera, son unos conceptos plásticos de la imaginación individual que les forma, sin otra realidad, verdad, y bondad que la de la imaginación humana. Hé ahí el idealismo purísimo y el panteísmo antiquísimo que llevamos demostrado en los libros anteriores. Por consiguiente en este y siguientes nos resta evidenciar la *unidad, verdad, y bondad sobrenatural* de los sacramentos contra el idealismo de Fichté; el cual reduce las definiciones del Concilio Tridentino á una ficción, á una fábula, á una imaginación, á un misticismo, espiritualismo, empirismo, ascetismo, presensismo del sacerdocio romano. Renovadas las ideas espuestas en los Libros 17.º y 18.º sobre la división del racionalismo en panteísmo é idealismo, aquel suscitado por Hegel contra la divina naturaleza, y este por Fichté contra su divina Palabra revelada, antes y despues que apareció HUMANADA llena de gracia y verdad, se comprende de lleno la exactitud ya de la división hecha, ya de la que pudieramos haber empleado en las Controversias con los Racionalistas; pues en hecho de verdad la oposición que quiso hacer Hegel con su *yo* á Dios, la emprendió Fichté con su *no-yo* contra su palabra revelada así por los patriarcas y profetas, como por su Hijo y los apóstoles. Tal es la división culminante*

exeuntium: ordo ministrantium: matrimonium novos milites introducentium. Per baptismum enim spiritualiter renascimur atque in novam vitam ingredimur: per confirmationem augetur in gratia et roboramur in fide: renati autem ac roborati nutrimur divinæ eucharistiæ alimonia: quod si per peccatum in ægritudinem animæ inciderimus, præsto est pœnitentiæ remedium, quo spiritualiter sanamur: Porro extremaunctione, non solum spiritualiter, verumetiam pro eo ut animæ spedit, corporaliter sanamur, per ordinem autem Ecclesia gubernatur, et multiplicatur spiritualiter: per matrimonium augetur corporaliter. Summa igitur ratione factum est, ut septenario numero Sacramenta comprehenderentur. Sta. Osi. De Numer. Sacram. Cap. 33.

del racionalismo moderno. Y esta es la que realmente venimos siguiendo en el hecho de verdad contra el panteísmo hasta el Libro 17.º; y desde este en adelante contra el idealismo; prescindiendo de los ocho Libros primeros que forman la *Isagoge* ó *Introduccion*.

IX. Así las ideas, vamos á hacer una pregunta á los *Fichteistas*, ó lo que lo mismo, á los que califican la doctrina cristiana de una sarta de ficciones sacerdotales, invenciones poéticas, ilusiones propias de los pueblos inciviles, atrasados en las ciencias, admiradores de lo divino, ciegos, incultos, sin criterio, faltos de una razon fuerte, indomable en sus convicciones, que arrostra los peligros por el bien de sus semejantes, sufre hasta la pérdida de sus mas caros objetos, lleva con constancia la penuria, las privaciones, renuncia los puestos, y es digna de contarla entre las divinidades egipcias. ¿Por dónde pudo Dios mismo hacerse ver, oír y entender mejor que por las cosas sensibles á los hombres? Démosla mas extension: ¿por dónde pudo la Divinidad misma hacer comprender á todos los hombres igualmente que á cada uno su voluntad y su inteligencia, sus Palabras y sus obras invisibles, materiales y espirituales, naturales y sobrenaturales, mejor que por las mismas cosas, que ellos tocan, palpan, oyen, sienten, y vén con sus propios sentidos corporales? ¡Insensatos! culpan de incomprensibles las palabras y las obras de Dios, que hasta por los ojos se las hace creibles, razonables, prudentes, juiciosas, y dignas de su inefable Divinidad. ¡Temerarios! Prestan asenso á las palabras de un hombre falaz, que tantas veces les engaña, que tantas pruebas les dá de inconstante, imbécil, nulidad, rudeza é insuficiencia, y se resisten á las palabras de Dios que oyen, que ven de algun modo, que sienten, que... ¡Oh abismo del entendimiento humano! Un decreto de un monarca salva la vida á un criminal condenado á muerte; un padre mejora ó deshereda á sus hijos, dependientes y siervos, y su voluntad es una ley que tiene una accion viva, con que deshereda al uno, mejora al otro, y castiga al esclavo, ¿y solo la palabra del Padre y del Hijo, y del Espiritusanto, que forma la esencia

de todos y cada uno de los sacramentos había de quedar estéril, ociosa, infructuosa, imposible?Cuál es la razon? ¿Qué? ¿No la oimos por nuestros mismos oidos? ¿No vemos el signo sagrado que nos muestra los efectos invisibles, 1.º de reconciliacion con Dios, 2.º la remision de la culpa y pena eterna, 3.º la regeneracion espiritual, 4.º la renovacion ó la nueva criatura por la infusion de la fé, esperanza, y caridad, 5.º en virtud de las cuales ya no nos llamamos hijos de Adan, 6.º sinó hijos de Dios, y 7.º lo somos realmente, 8.º de la herencia eterna, 9.º segun la esperanza de la vida inmortal que consiguiéremos si despues del bautismo vivimos dignos de Dios? Cada uno de los bautizados puede decir: Ya no vivo yo, sino que vive en mí Cristo: ya no obro yo, sino que obra en mí Cristo: ya no satisfago yo, sino que satisface en mí Cristo. Por la vida de Este vivimos, por su mérito merecemos. Estos efectos invisibles no les vemos, pero vemos el signo sagrado que nos les manifiesta, despues que nos les enseñó el mismo Jesucristo por sus apóstoles, cuya sucesion ordinaria queda sentada en los sucesores de Pedro. No es la justicia de Cristo, la justicia del hombre justo, como enseñaban los protestantes del siglo VXI; lo que era una especie de racionalismo místico, ó *espiritualista*. Oigámoslo de los lábios de su Ema: *Christi quidem justicia nos justos esse, verum non ea, qua ipse justus est, sed ea, quam nobis impertit, qua nos ipse justos facit, qua donati ab eo, renovamur spiritu mentis nostræ, ac non modo reputamur, SED VERÉ justí nominamur et sumus.* ¿Qué viejo es el *racionalismo simbólico*? ¿Qué es aquel *VERÉ*? Todo lo contrario á lo sim-bólico, asimilativo, configurativo, figurativo, escogitativo, presensitivo, falso, incierto, fingido, ideado, prefigurado, al *no-yo* de Fichté, á esa accion plastica del principio de la cogitacion, á esa ficcion, ilusion, concepto ascético, presension profética, sueño sacerdotal, embuste... Veámoslo en sus pormenores; y juzguen nuestros lectores si aparece la Palabra *tocando* los extremos.

CUADRO SINOPTICO DE LOS CANONES

DEL SACROSANTO

Y ECUMENICO CONCILIO DE TRENTO.

en las sesiones 5.^a 7.^a 13.^a y 22.^a divididas
en cuatro secciones.

SECCION PRIMERA,

*correspondiente á la sesion 5.^a celebrada
en el dia 17 de Junio de 1546.*

(1) Decreto sobre el pecado original.

Si alguno no confiesa que Adan el primer hombre, cuando quebrantó el precepto de Dios en el paraíso, perdió inmediatamente la santidad y justicia en que fué constituido, é incurrió por la culpa de su prevaricación en la ira é indignación de Dios, y consiguientemente en la muerte con que Dios le habia antes amenazado, y con la muerte en el cautiverio bajo el poder del mismo que despues tuvo el imperio de la muerte, es á saber, del demonio, y no confiesa que todo Adan pasó por el pecado de su prevaricación á peor estado en el cuerpo y en el alma; sea escomulgado.

Si alguno afirma que el pecado de Adan le dañó á él solo, y no á su descendencia; y que la santidad que recibió de Dios, y la justicia que perdió, la perdió para sí solo, y no tambien para nosotros; ó que inficionado él mismo con la culpa de su inobediencia, solo traspasó la muerte y penas corporales á todo el género humano,

(1) Tomo 1.^o Libro Primero, Plan de esta Obra, y Tomo 3.^o Libro Nono.

pero no el pecado, que es la muerte del alma; sea excomulgado: pues contradice al Apóstol que afirma: Por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte; y de este modo pasó la muerte á todos los hombres por aquel en quienes todos pecaron.

Si alguno afirma que este pecado de Adán, que es uno en su origen, y que transfundido en todos por la propagacion, no por imitacion, se hace propio de cada uno; se puede quitar por las fuerzas de la naturaleza humana, ó por otro remedio que no sea el mérito de Jesucristo Señor nuestro, único mediador, que nos reconcilió con Dios por medio de su Pasion, hecho para nosotros justicia, santificacion y redencion; ó niega que el mismo mérito de Jesucristo se aplica tanto á los adultos, como á los párvulos por medio del sacramento del Bautismo, exactamente conferido segun la forma de la Iglesia; sea excomulgado: porque no hay otro nombre dado á los hombres en la tierra, en que se pueda lograr la salvacion. De aquí es aquella voz: Ved el cordero de Dios; ved el que quita los pecados del mundo. Y tambien aquellas: Todos los que fuisteis bautizados, os revestisteis de Jesucristo.

Si alguno niega que los niños recién nacidos se hayan de bautizar, aunque sean hijos de padres bautizados; ó dice que se bautizan para que se les perdonen los pecados, pero que nada participan del pecado original de Adán, de que necesiten purificarse con el baño de la regeneracion para conseguir la vida eterna; de donde es consiguiente que la forma del Bautismo, es á saber, *para la remision de los pecados*, se entienda respecto de ellos no verdadera, sino falsa; sea excomulgado: pues estas palabras del Apóstol: Por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte; y de este modo pasó la muerte á todos los hombres por aquel en quien todos pecaron; no deben entenderse en otro sentido sino en el que siempre las ha entendido la Iglesia católica difundida por todo el mundo. Y así por esta regla de fé, conforme á la tradicion de los Apóstoles, aun los párvulos que todavía no han podido cometer pecado alguno personal, reciben con toda verdad

el Bautismo en remision de sus pecados, para que purifique la regeneracion en ellos lo que contrajeron por la generacion: Pues no puede entrar en el reino de Dios sino el que haya renacido del agua, y del Espiritusanto.

Si alguno niega que se perdona el reato del pecado original por la gracia de nuestro Señor Jesucristo que se confiere en el Bautismo; ó afirma que no se quita todo lo que es propia y verdaderamente pecado; sino dice, que este solamente se rae, ó deja de imputarse; sea escomulgado. Dios por cierto nada aborrece en los que han renacido, pues cesa absolutamente la condenacion respecto de aquellos, que sepultados en realidad por el Bautismo con Jesucristo en la muerte, no viven segun la carne, sino que despojados del hombre viejo, y vestidos del nuevo, que está criado segun Dios, pasan á ser inocentes, sin mancha, puros, sin culpa, y amigos de Dios, sus herederos, y partícipes con Jesucristo de la herencia de Dios; de manera que nada, nada puede retardarles su entrada en el cielo. Confiesa no obstante, y cree este santo Concilio, que queda en los bautizados la concupiscencia ó *fomes*, que como dejada para egercicio, no puede dañar á los que no consienten, y le resisten varonilmente con la gracia de Jesucristo: por el contrario, aquel será coronado que legitimamente peleáre. La santa Sinodo declara, que la Iglesia católica jamás ha entendido que esta concupiscencia, llamada alguna vez *pecado* por el Apóstol San Pablo, tenga este nombre porque haya verdadera y propiamente pecado en los renacidos por el Bautismo: sino porque dimana del pecado, é inclina á él. Si alguno sintiere lo contrario; sea escomulgado. Declara no obstante el mismo santo Concilio, que no es su intencion comprender en este decreto, en que se trata del pecado original, á la bienaventurada, é inmaculada virgen María, madre de Dios; sino que se observen las constituciones del Papa Sixto IV. de feliz memoria, las mismas que renueva, bajo las penas contenidas en las mismas constituciones.

SECCION SEGUNDA,
*correspondiente á la sesion 7.^a celebrada
en el dia 3 de Mayo de 1547.*

(1) Decreto sobre los sacramentos.

CAN. I. **Si** alguno dijere, que los sacramentos de la Nueva ley no fueron todos instituidos por Jesucristo nuestro Señor; ó que son mas, ó menos que siete, es á saber: Bautismo, Confirmacion, Eucaristia, Penitencia, Extremauncion, Orden, y Matrimonio; ó tambien que alguno de estos siete no es Sacramento con toda verdad, y propiedad; sea escomulgado.

CAN. II. Si alguno dijere, que estos mismos sacramentos de la Nueva ley no se diferencian de los sacramentos de la ley Antigua, sino en cuanto son distintas ceremonias, y ritos externos diferentes; sea escomulgado.

CAN. III. Si alguno dijere, que estos siete Sacramentos son tan iguales entre sí, que por circunstancia ninguna es uno mas digno que otro; sea escomulgado.

CAN. IV. Si alguno dijere, que los sacramentos de la Nueva ley no son necesarios, sino supérfluos para salvarse; y que los hombres sin ellos, ó sin el deseo de ellos, alcanzan de Dios por sola la fé, la gracia de la justificacion; bien que no todos sean necesarios á cada particular; sea escomulgado.

CAN. V. Si alguno dijere, que se instituyeron estos sacramentos con solo el preciso fin de fomentar la fé; sea escomulgado.

CAN. VI. Si alguno dijere, que los sacramentos de la Nueva ley no contienen en sí la gracia que significan; ó que no confieren esta misma gracia á los que no ponen obstáculo; como si solo fuesen señales extrínsecas

de la gracia ó santidad recibida por la fé, y ciertos distintivos de la profesion de cristiano, por los cuales se distinguen entre los hombres los fieles de los infieles; sea escomulgado.

CAN. VII. Si alguno dijere, que no siempre, ni á todos, se dá gracia por estos sacramentos, en cuanto está de parte de Dios, aunque los reciban dignamente; sino que la dán alguna vez, y á algunos; sea escomulgado,

CAN. VIII. Si alguno dijere, que por los mismos sacramentos de la Nueva ley no se confiere gracia *ex operè operato*, esto es, por la misma accion de administrarlos; sino que basta para conseguirla sola la fé en las divinas promesas; sea escomulgado.

CAN. IX. Si alguno dijere, que por los tres sacramentos Bautismo, Confirmacion y Orden, no se imprime carácter en el alma; esto es, cierta señal espiritual é indeleble, por cuya razon no se pueden reiterar estos sacramentos; sea escomulgado.

CAN. X. Si alguno dijere, que todos los cristianos tienen potestad de predicar, y de administrar todos los sacramentos; sea escomulgado.

CAN. XI. Si alguno dijere, que no se requiere en los ministros cuando celebran, ó confieren los sacramentos; intencion de hacer por lo menos lo mismo que hace la Iglesia; sea escomulgado.

CAN. XII. Si alguno dijere, que el ministro que está en pecado mortal no efectua sacramento, ó no lo confiere, aunque observe cuantas cosas esenciales pertenecen á efectuarlo, ó conferirlo; sea escomulgado.

CAN. XIII. Si alguno dijere, que se pueden despreciar ú omitir por capricho y sin pecado por los ministros los ritos recibidos y aprobados por la Iglesia católica, que se acostumbra practicar en la administracion solemne de los sacramentos; ó que cualquier Pastor de las Iglesias puede mudarlos en otros nuevos; sea excomulgado.

(1) *Del Bautismo.*

CAN. I. Si alguno dijere, que el bautismo de San Juan tuvo la misma eficacia que el Bautismo de Cristo; sea escomulgado.

CAN. II. Si alguno dijere, que el agua verdadera y natural no es necesaria para el Sacramento del Bautismo, y por este modo torciere á algun sentido metafórico aquellas palabras de nuestro Señor Jesucristo: «quien no renaciere del agua, y del Espiritusanto;» sea escomulgado.

CAN. III. Si alguno dijere, que no hay en la Iglesia Romana, madre y maestra de todas las Iglesias, verdadera doctrina sobre el Sacramento del Bautismo; sea escomulgado.

CAN. IV. Si alguno dijere, que el Bautismo, aun el que confieren los hereges en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritusanto, con intencion de hacer lo que hace la Iglesia, no es verdadero Bautismo; sea escomulgado.

CAN. V. Si alguno dijere, que el Bautismo es arbitrario, esto es, no preciso para conseguir la salvacion; sea escomulgado.

CAN. VI. Si alguno dijere, que el Bautismo no puede perder la gracia aunque quiera, y por mas que peque, como no quiera dejar de creer; sea escomulgado.

CAN. VII. Si alguno dijere, que los bautizados solo están obligados en fuerza del mismo Bautismo á guardar la fé, pero no á la observancia de toda la ley de Jesucristo; sea escomulgado.

CAN. VIII. Si alguno dijere, que los bautizados están exentos de la observancia de todos los preceptos de la santa Iglesia, escritos, ó de tradicion, de suerte que no estén obligados á observarlos, á no querer voluntariamente someterse á ellos; sea escomulgado.

CAN. IX. Si alguno dijere, que de tal modo se debe

inculcar en los hombres la memoria del Bautismo que recibieron, que llegen á entender son irritos en fuerza de la promesa ofrecida en el Bautismo, todos los votos hechos despues de él; como si por ellos se derogase á la fé que profesaron, y al mismo Bautismo; sea escomulgado.

CAN. X. Si alguno dijere, que todos los pecados cometidos despues del Bautismo, se perdonan ó pasan á ser veniales con solo el recuerdo, y fé del Bautismo recibido; sea escomulgado.

CAN. XI. Si alguno dijere, que el Bautismo verdadero, y debidamente administrado se debe reiterar al que haya negado la fé de Jesucristo entre los infieles, cuando se convierte á penitencia; sea escomulgado.

CAN. XII. Si alguno dijere, que nadie se debe bautizar sino de la misma edad que tenia Cristo cuando fué bautizado, ó en el mismo artículo de la muerte; sea escomulgado.

CAN. XIII. Si alguno dijere, que los párvulos despues de recibido el Bautismo, no se deben contar entre los fieles, por cuanto no hacen acto de fé, y que por esta causa se deben rebautizar cuando lleguen á la edad y uso de la razon; ó que es mas conveniente dejar de bautizarles, que el conferirles el Bautismo en sola la fé de la Iglesia sin que ellos crean con acto suyo propio; sea escomulgado.

CAN. XIV. Si alguno dijere, que se debe preguntar á los mencionados párvulos cuando lleguen al uso de la razon, si quieren dár por bien hecho lo que al bautizarles prometieron los padrinos en su nombre; y que si respondieren que no, deben dejarles á su arbitrio, sin precisarles entre tanto á vivir cristianamente con otra pena mas que separarlos de la participacion de la Eucaristía, y demas sacramentos, hasta que se conviertan; sea escomulgado.

De la Confirmacion.

CAN. I. Si alguno dijere, que la Confirmacion de los bautizados es ceremonia inútil, y no por el contrario

verdadero y propio Sacramento; ó dijere, que no fué antiguamente mas que cierta instruccion en que los niños próximos á entrar en la adolescencia, exponian ante la Iglesia los fundamentos de su fé; sea escomulgado.

CAN. II. Si alguno dijere, que son injuriosos al Espiritusanto los que atribuyen alguna virtud al sagrado crisma de la confirmacion; sea escomulgado.

CAN. III. Si alguno dijere, que el ministro ordinario de la santa Confirmacion, es no solo el obispo, sino cualquier mero sacerdote; sea escomulgado.

SECCION TERCERA,

*correspondiente á la sesion 13.^a celebrada
en el dia 11 de Octubre de 1551.*

(1) Decreto sobre el santísimo Sacramento de la Eucaristía.

CAN. I. Si alguno negáre, que en el santísimo Sacramento de la Eucaristía se contiene verdadera, real, y sustancialmente el cuerpo y la sangre juntamente con el alma y divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, y por consecuencia todo Cristo; sino por el contrario dijere, que solamente está en él como en señal, ó en figura, ó virtualmente; sea escomulgado.

CAN. II. Si alguno dijere, que en el sacrosanto Sacramento de la Eucaristía queda sustancia de pan y de vino juntamente con el cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo; y negáre aquella admirable y singular conversion de toda la sustancia del pan en el cuerpo, y de toda la sustancia del vino en la sangre, permaneciendo solamente las especies de pan y vino; conversion que la Iglesia católica propísimamente llama *Transustanciacion*; sea escomulgado.

CAN. III. Si alguno negáre, que en el venerable Sacramento de la Eucaristía se contiene todo Cristo en

cada una de las especies, y divididas estas en cada una de las partículas de cualquiera de las dos especies; sea escomulgado.

CAN. IV. Si alguno dijere, que hecha la consagracion no está el cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo en el admirable Sacramento de la Eucaristía, sino solo en el uso, mientras que se recibe, pero no antes, ni despues; y que no permanece el verdadero cuerpo del Señor en las hostias ó partículas que se reservan, ó quedan despues de la comunión; sea escomulgado.

CAN. V. Si alguno dijere, ó que el principal fruto de la sacrosanta Eucaristía es el perdon de los pecados, ó que no provienen de ella otros efectos; sea escomulgado.

CAN. VI. Si alguno dijere, que en el santo Sacramento de la Eucaristía no se debe adorar á Cristo Hijo unigénito de Dios con el culto de *latría*, ni aun con el externo; y que por lo mismo, ni se debe venerar con peculiar y festiva celebridad; ni ser conducido solemnemente en procesiones, segun el loable y universal rito y costumbre de la santa Iglesia; ó que no se debe esponer públicamente al pueblo para que le adore, y que los que le adoran son idólatras; sea escomulgado.

CAN. VII. Si alguno dijere, que no es lícito reservar la sagrada Eucaristía en el sagrario, sino que inmediatamente despues de la consagracion se ha de distribuir de necesidad á los que estén presentes; ó dijere que no es lícito llevarla honoríficamente á los enfermos; sea escomulgado.

CAN. VIII. Si algun dijere, que Cristo, dado en la Eucaristía, solo se recibe espiritualmente, y no tambien sacramental, y realmente; sea escomulgado.

CAN. IX. Si alguno negáre, que todos, y cada uno de los fieles cristianos de ambos sexos, cuando hayan llegado al completo uso de la razon, están obligados á comulgar todos los años, á lo menos en Pascua florida, segun el precepto de nuestra santa madre la Iglesia; sea escomulgado.

CAN. X. Si alguno dijere, que no es lícito al sacerdote que celebra comulgarse á sí mismo; sea escomulgado.

CAN. XI. Si alguno dijere, que sola la fé es preparacion suficiente para recibir el Sacramento de la santisima Eucaristía; sea escomulgado. Y para que no se reciba indignamente tan grande Sacramento, y por consecuencia cause muerte y condenacion; establece y delara el mismo santo Concilio, que los que se sienten gravados con conciencia de pecado mortal, por contritos que se crean, deben para recibirle, anticipar necesariamente la confesion sacramental habiendo confesor. Y si alguno presumiere enseñar, predicar ó afirmar con pertinacia lo contrario, ó tambien defenderlo en disputas públicas; quede por el mismo caso escomulgado.

SECCION CUARTA,

*correspondiente á la sesion 22.^a celebrada
en el dia 17 de Setiembre de 1562.*

(1) Decreto sobre el sacrificio de la Misa.

CAN. I. **S**i alguno dijere, que no se ofrece á Dios en la Misa verdadero y propio sacrificio; ó que el ofrecerse este no es otra cosa que darnos á Cristo para que le comamos; sea escomulgado.

CAN. II. Si alguno dijere, que en aquellas palabras: «Haced esto en mi memoria,» no instituyó Cristo sacerdotes á los apóstoles; ó que no los ordenó para que ellos, y los demas sacerdotes ofreciesen su cuerpo, y su sangre; sea escomulgado.

CAN. III. Si alguno dijere, que el sacrificio de la Misa es solo accion de alabanza, y gracias, ó mero recuerdo del sacrificio consumado en la Cruz; mas que no es propiciatorio; ó que solo aprovecha al que le recibe; y que no se debe ofrecer por los vivos, ni por los difuntos, por los pecados, penas, satisfacciones, ni otras necesidades; sea escomulgado.

CAN. IV. Si alguno dijere, que se comete blasfemia contra el santísimo sacrificio que Cristo consumó en la Cruz, por el sacrificio de la Misa; ó que por este se deroga á aquel; sea escomulgado.

v. Si alguno dijere, que es impostura celebrar misas en honor de los santos, y con el fin de obtener su intercesion para con Dios, como intenta la Iglesia; sea escomulgado.

CAN. VI. Si alguno dijere, que el Cánon de la Misa contiene errores, y que por esta causa se debe abrogar; sea escomulgado.

CAN. VII. Si alguno dijere, que las ceremonias, vestiduras, y signos externos, que usa la Iglesia católica en la celebracion de las misas, son mas bien incentivos de impiedad, que obsequios de piedad; sea escomulgado.

CAN. VIII. Si alguno dijere, que las misas en que solo el sacerdote comulga sacramentalmente, son ilícitas, y que por esta causa se deben abrogar; sea escomulgado.

CAN. IX. Si alguno dijere, que se debe condenar el rito de la Iglesia romana, segun el que se profieren en voz baja una parte del Cánon, y las palabras de la consagracion; ó que la Misa debe celebrarse solo en lengua vulgar; ó que no se debe mezclar el agua con el vino en el cáliz que se ha de ofrecer, porque esto es contra la institucion de Jesucristo; sea escomulgado.

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba juiciosamente que, el Bautismo de S. Juan no tuvo la misma eficacia que el de Jesucristo para la remision de los pecados?

I. ¿Qué idea echa de menos en la Introduccion á este Sacramento el racionalista mas perspicaz? Hemos de ser breves y claros. Los Sacramentos son aquellas

siete especies por donde viene la PALABRA de Dios ENCARNADA difundiendo la vida de la gracia, la justificacion al impio, la adopcion de los hijos de Dios, y los derechos á la gloria; los sacramentos son aquellas especies compuestas de signo sensible y forma divina, por las cuales obra hoy Jesucristo como cuando lo hacia por si mismo; su Palabra es la misma, su autoridad la misma, su intencion la misma, su poder el mismo para santificar al pecador por sus ministros. Ninguna de estas cualidades tenia el Bautismo de S. Juan, y por eso era distinto, diferente, y diverso del de Cristo. Jesucristo aun no habia instituido el agua para la parte material del bautismo; no le habia mandado bautizar en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritusanto; por consiguiente su bautismo no perdonaba el pecado original, ni los personales, sino que era una disposicion oportuna para preparar los hombres á recibir el bautismo de Cristo. Cada Sacramento tiene aquellas tres propiedades como son *memorial de la Pasion, de la Gracia, y de la Vida futura*. Y si bien predicaba el Bautista el Bautismo, pero era el de la Penitencia, de la aversion al pecado, del arrepentimiento, de la contricion, y del dolor de las culpas, para disponer los pecadores á recibir el Bautismo de Jesucristo, ó que obra aquellos efectos espiritualmente en las almas, que muestran las propiedades del agua materialmente consideradas. Jesucristo aun no habia padecido; por lo mismo tampoco podia ser el Bautismo del Bautista *memorial de la Pasion*: como tampoco *Prenda* de la gloria futura, pues que los bautizados por S. Juan no habian recibido la *esperanza* cierta de la gloria futura.

II. Los patriarcas y los profetas tenian este Sacramento para la remision del pecado original, debido á la MISERICORDIA de Dios; los mismos judios habian recibido de Dios los preceptos *legales y ceremoniales*; Dios habia aceptado los méritos de Cristo desde que vió el pecado de Adan, por los cuales vino disponiendo con fortaleza y suavidad los medios, conductos y vehiculos de sus misericordias. Todo es ciertísimo; pero para nosotros es incomprendible porque los demas sacramentos de los judios

y gentiles no producian la gracia conferidos *in nomine Christi futuri*, si á nosotros se nos administran *in nomine Christi præteriti*. Las razones por parte de los hombres parecen iguales; las divinas misericordias las mismas ayer y hoy; solo quedan los inefables juicios de Dios, á los cuales acatamos gustosísimamente, antes que investigarlos curiosamente. ¿Qué? ¿Aparecerá en esta ignorancia algun rasgo del sistema Hegeliano que la explique? No: pues nada tiene que vér el cumplimiento de sus disposiciones acertadísimas en la salvacion de la posteridad de Adán, con las apariciones físicas de su SER, tan invisibles á los ojos de la carne, como incomprendibles á los entendimientos humanos. Tampoco es mas favorable al racionalismo *simbólico*, *místico*, y *empírico* de Fichté, nuestra incomprendibilidad; pues la *verdad*, *unidad*, y *bondad* de las divinas misericordias, desprende *verdad*, *unidad*, y *bondad sobrenatural* para justificar la posteridad de Adán. ¿Cuál será pues el principio por donde aclaremos juiciosamente el pensamiento? La misma divina MISERICORDIA, personificada en JESUCRISTO, el cual como aun no había *Aparecido*, no tenia una ley fijada por *El mismo* para la difusion de sus méritos; que si pudieron ser aceptados por toda la Trinidad para justificar al pecador, dependia del mismo Reparador, fijar la *vía recta* de la gracia, semilla de la vida eterna. Hé ahí como se explica que el sacramento del pecado original era arbitrario en aquellas dos épocas, esto es el signo sensible en la época de los patriarcas; y en la de los profetas fué limitado á la circuncision en los varones, siguiendo el de los patriarcas para las hembras. Aun no había *Aparecido* la Gracia de nuestro Salvador enseñándonos las vías de su comunicacion; los justos de aquellas dos épocas tenían la fé y la penitencia con que podian hacerse gratos y aceptables á Dios, dones preciosos de su Misericordia; pero dependia de la PALABRA ENCARNADA la *institucion* de los Sacramentos, para que se verificase que era *el Principio, que hizo todas las cosas, cuya vida material, espiritual, y eterna está en El, depende de El. procede de El.* Al Bautismo del Precursor le faltaba esta divina institucion de Jesucristo, y por lo mismo no era

Sacramento, sino una disposicion para recibir el Sacramento. Hé ahí por qué le llamaba él mismo *baptismum penitentiae in remissionum peccatorum*.

CONTROVERSIA II.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra *suficientemente* que, la doctrina de la Iglesia romana sobre el Bautismo es la *única, verdadera, cierta, y evidente, contra el racionalismo simbólico, místico, espiritualista, y empírico?*

I. ¡Oh! y mucho. Despues de los prenotandos del Libro Décimoseptimo, apenas debiamos ocuparnos de aquellas especies del racionalismo moderno; pero es preciso sellar los lábios que hablan cosas inícuas; desmentir las inculpaciones falsas de los modernos racionalizantes; confundir la osadía sacrílega de los descreídos temerarios; y alentar los predestinados á la frecuencia fervorosa de los Sacramentos, presentándoles los bienes, las gracias, los dones, y el cúmulo de verdades que tienen los cristianos en su favor, para hacer la guerra á esa antigua ilusion, sistematizada por la escuela Escocés-franco-alemana Racionalista. Sentado el conducto de las misericordias de Dios; ó lo que es lo mismo, fijada la sucesion legitima Pontificia por el vehiculo invariable de los méritos de Jesucristo, aplicados en el bautismo al impío, segun enseña la Iglesia romana, en virtud de administrárselo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritusanto, ¿qué aparece en esta doctrina de empirismo mental, de simbolismo ó espiritualismo ideal? ¿No es la misma PALABRA de Dios Jesucristo el que bautiza? Si Padre: que eso lo hace no por sí, sino por su ministro; cierto: pero para que tenga el mismo efecto, ligó su voluntad 1.º á la institucion: 2.º á la sucesion Pontificia, que es la *ley sobrenatural* de la vida de la gracia, en cuya disposicion depositó la difusion de los dones

del santo Espiritu, autor de la conversion del pecador. ¿Por qué la Palabra divina obra por la regeneracion material? La misma razon tiene para desenvolver fisicamente su poder y virtud por el licor prolifico en una criatura material, que para regenerar espiritualmente al impio por el agua del bautismo. A una y otra ligó su PALABRA, su eficacia, su omnipotencia, su sabiduria, y su absoluta é imperiosa voluntad: ni el uno ni la otra obran independientemente, sino *esencialmente* unidos con ELLA, ó lo que es lo mismo, formando un todo fisico en el primero, y moral con la segunda. ¿Qué quiere decir esto? Que el licor prolifico y el agua del bautismo son los agentes materiales, los instrumentos visibles de la PALABRA de Dios invisible, sobrenatural, divina, que obra por ellos dentro del respectivo círculo, material en la regeneracion corporal, y espiritual en la renovacion sobrenatural. ¿Quién encuentra en esta teoria eso de *espiritualismo*, *empirismo*, y *simbolismo*? Solo dos especies de Racionalistas como son los ateistas y los materialistas, para los cuales hemos prevenido las Controversias con los ocho Libros de la *Isagoge*, ó Preparacion Cristiana. Lo que nos quieren decir con aquellos términos es muy sencillo, que somos unos *presensivos*, esto es, unos fátuos, que estamos ilusionados, fascinados, embaucados, extraviados, sin ideas positivas, reales, ciertas... Pero á estas y otras cosas con que nos vituperan, les opondremos: 1.º que nos muestren cuál es el PRINCIPIO de las leyes materiales, empleadas en la regeneracion sulunar; y 2.º qué acciones espirituales admitimos que no procedan inmediatamente de la PALABRA. Hasta que prueben estas dos ideas *suficientemente*, estamos obligados por las leyes de la buena lógica á reconocer esta doctrina que, enseña por cierta y verdadera la Iglesia romana, única depositaria de la verdad. No se olvide que, hemos llegado á esta precision sin echar mano de los recursos de las Escrituras, Tradiciones, Concilios, SS. PP. y disposiciones Pontificas; porque de este terreno tienen buen cuidado de huir los racionalizantes de todos los tiempos; y este es el fuerte de los creyentes, de los hijos de Dios, de los que tienen una ciencia pacífica, casta, susceptible

de direccion, acorde en las cosas buenas, llena de misericordia, y de buenas obras.

CONTROVERSIA III

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA evidencia razonablemente que, el agua comun y las palabras de la Iglesia romana empleadas en el Bautismo son la verdadera y real materia y forma de este Sacramento?

I. **¿**Quién lo dudó hasta que apareció ese sistema del racionalismo *simbólico*? ¿Dónde está esa secta razonable y juiciosa despues de diez y ocho siglos que desmintió la *verdad, realidad, y unidad del agua y las palabras*, con que desde Jesucristo viene la Iglesia romana administrando este Sacramento? Este Señor, que hace muchas cosas á la vez, supo al instituir los sacramentos, echar con ellos los cimientos de una nueva Sociedad; sentar las leyes que habian de darla union y fuerza contra los enemigos invisibles; y sostenerla siempre con las armas en las manos, hasta coronarla con aquella corona de piedra preciosa en la region de la inmortalidad. ¿Cómo pudiera exigir su exacto cumplimiento sin unos testimonios fijos, irrecusables, suficientes, razonables, é invariables, capaces de persuadir al mas rudo, y al mas agudo? ¿La razon del hombre no es un destello de la razon de Dios? Enhorabuena, que exija la humillacion de nuestra razon en pena de nuestra soberbia; muy justo que el orgullo del pecador sea confundido con el peso del Criador; y hasta muy lógico que una suprema Divinidad oprima á la pequenez de su ejercicio escudriñador; pero es lógico, justo, y exacto, que le muestre la razonabilidad de sus disposiciones inefables; que le enseñe los motivos de sus preceptos y consejos, puesto que el hombre sigue quiera ó

no uno de los dos senderos trazados por Dios; puesto, repetimos, que la criatura está sujeta á marchar hácia el gran foco de la Sabiduría, el supremo disco de la Verdad, de la Luz; sopena de vivir entre unas tinieblas que la rebajan á un grado, poco menos que el de los jumentos. Y como á este descenso tiene el hombre una oposicion esencial, por eso le es innato seguir á la Luz, á la Verdad, á la Sabiduría. Y hé ahí como si ésta no le engaña en lo que le enseña por los ojos, tampoco en lo que le habla á los oídos. Plan admirable, pues siempre le presenta á la divina Palabra por signos materiales, cosas visibles, para que á la vez comprenda por los ojos lo que no alcanza por los oídos. Sabe muy bien, que el hombre es un compuesto de cuerpo y de alma, de materia y espíritu, y por eso siempre le enseña á la vez de ambos modos, para que lo que le hiere de lado, lo sienta de frente. Oigámoslo de los lábios de Horacio, al explicar esta filosofía:

*Segnius irritant animos demissa per aurem,
Quam quæ sunt oculis subiecta fidelibus.*

Añadáse á esto la oportunidad del agua natural para significar la locion espiritual que, explican las palabras empleadas al bautizar, y la razon juiciosa no encuentra ese espiritualismo pretendido, sino un *signo sagrado*, puesto en los lábios de la PALABRA de Dios ENCARNADA, para hacernos ver los efectos invisibles; para mostrarnos por los ojos de la carne lo que nos enseña por los de la fé; para que comprendamos por lo material del agua, lo que hace espiritualmente en el alma con su santa Palabra. ¿Qué hay en este plan de empirismo mental, de simbolismo ideal, de racionalismo ascético, de invencion sacerdotal, de judaismo ilustrado? Preciso sería á los Racionalistas admitir el *idealismo*, como le admiten, para oponerse lógicamente á la *realidad y verdad* del agua y de la forma del Bautismo segun las enseña la Iglesia romana. Pero desmentido aquel error estúpido en los Libros 6.º 7.º y 8.º de la *Isagogeia*, queda victorioso este dogma en la *Apodipsea* cristiana.

II. Pero no es esto todo, sino lo que admira es, quiénes son estos racionalizantes que, con osada lengua quieren hacer la guerra á la república que tiene á su frente la SABIDURIA del mismo Dios. Lo que nos sorprende, decimos, son las razones con que atrevidos niegan y admiten, aprueban y reprueban la verdad de la materia y forma del bautismo, sus efectos espirituales, y demas que nos enseña la santa madre Iglesia. Digámoslo con (1) Eusebio que lo copió de (2) Platon, sin que nos olvidemos de (3) Aristóteles, que valen por todos nuestros racionalizantes pasados, presentes y venideros. Una certe lex erit præclarissima, quæ iubeat, ne quis iuvenum quærere audeat, recte ne an contra, se leges habeant: sed uno omnium ore, unaque voce, recte tanquam á diis positas concedi præcipiat: ne ullo modo aliter pati quidquam á iuvenibus cogitari. Senem autem si quid excogitarit, principibus et æqualibus, nemine iuvenum audiente referre... Quam ob causam Aristoteles humanæ quoque philophiæ minus eos idoneos auditores esse censet. Y aquello de Nevo, al cual le preguntaron: Cedo, qui vestram rempublicam tantam amisistis tam cito? Respondit: Proveniebant oratores novi, stulti, adolescentuli. ¿Y por ellos habrían los sábios cristianos dejar de recibir este y los demas sacramentos? Estemos seguros que como el leño encendido pierde la forma que tenia, y toma la de fuego, así el bautizado con el agua y las palabras con que se le administra este Sacramento, queda despojado de la forma del hombre de pecado, y entra á formar parte de la Sociedad cristiana, pues que se hace participante de los méritos de Cristo. Mas breve lo dijo S. Paulino: *Culpa perit, sed vita redit, vetus interit Adam, et novus æternis nascitur imperiis.*

(1) De Præp. Evang. Lib. 12, Cap. 1.

(2) Lib. 1. De Leg.

(3) Libro 1. Ethicor.

CONTROVERSIA IV.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA llega á probar *juiciosamente* que, el Sacramento del Bautismo consta de materia, y forma, y ministro con intencion de hacer lo que hace la Iglesia?

I. El ardor de esta edad moderna, afecta novedad con los arrojos en las comparaciones, y con los desusados caprichos en las materias consagradas por nuestros padres antiguos. Juzguen otros si aludió á los modernos literatos el Gran Padre S. Gerónimo, cuando dijo contra los Luciferianos: *Ex litteratis quicumque, hodie ordinantur, id habent curæ, non quomodo scripturarum medullas evivant: sed quomodo aures populi declamationum flosculis mulceant.* ¿Cómo llevarán en paciencia las voces de *materia* y *forma* empleadas por Aristóteles, y por los teólogos de muchos siglos acá para explicar las dos partes esenciales del bautismo y de todos los sacramentos? La verdad tiene derecho á ser presentada por aquellas voces que mejor la hagan perceptible á sus oyentes. En esto no hay novedad, ni arrojjo, ni antigüedad que valga, la verdad debe ser propuesta bajo las palabras que sean mas dignas de esponerla, sean ó no comunes, teológicas, ó filosóficas, de la Iglesia ó de la escuela de Aristóteles ó de Newton. Siempre es cierto que, toda su significacion es *real, verdadera, y cierta*, no arbitraria, ni ideal, ni imaginaria. Lo material de las voces puede ser de esta ó la otra escuela, pero su significacion siempre es del Espiritusanto. Siempre, digo, supo la Iglesia hacer el recto uso de las palabras, y hasta de las letras, como se vió en la *i* de los arrianos, y en el acento agudo de la *é* de los nestorianos, para significar la verdadera Persona del Hijo, y de la madre de Dios. Tiene en su seno al Espiritusanto que la *enseña toda verdad*. No es posible hallar dos voces que expliquen mejor que las de *materia*

y *forma* la esencia del Bautismo, y la *intencion* del que le administra en nombre de la Iglesia. La misma Iglesia Griega las tomó de la Latina, ¿y las desechará la escuela racionalista Escocés-franco-alemana? Si, pero la dificultad está en pie hasta que aduzca la razon lógica, y crítica; no basta que ella lo diga dementada con sus concepciones plasticas, ó ideales, sin realidad objetiva extrínseca, pues con eso nada prueba ante el tribunal de la razon sóbria.

II. La MISERICORDIA fijó su vehículo visible, para llevar los hombres á las cosas invisibles, esto es, á las gracias, dones, y bienes espirituales invisibles. Se hace visible la forma del bautismo por la *materia*; y muestra la PALABRA los efectos invisibles que obra en el alma por la semejanza que hay entre la purificacion material y la espiritual. Con todo, esta accion solo depende de la intencion del ministro no en los efectos invisibles y espirituales, sino en la formacion del todo moral, de la union entre el agua y la forma; las cuales por si son dos cosas distintas y separadas, que no se unen sino prévia la intencion del que bautiza. Hé ahí por qué una de las tres que falte en la administracion del bautismo, no hay sacramento; por lo mismo ni órgano de la Misericordia, esto es, de los méritos de Cristo, de los dones del Espiritusanto, que es lo mismo. Es preciso que los sacramentos sean una cosa *real, positiva, cierta*, para que obren *real, positiva, y verdaderamente* en el bautizado; pues aquellas propiedades se las dá la *intencion* del ministro como las dá el artista á su artefacto, sin cuya intencion no existe *uno, verdadero, y real*. Con estas propiedades queda hecho el Sacramento un vehículo tal, cual le instituyó Jesucristo, digno de las divinas misericordias; pero sin ellas no pasa de un signo ridiculo, que para nada sirve.

COROLARIO UNICO.

El Bautismo conferido por los hereges, judíos y gentiles, es verdadero, saludable; pero no purifica del pecado original y personales, aunque se administre con la in-

tencion que tiene la Iglesia, hasta que el bautizado vi-
niere á la paz de la Iglesia, dice el P. S. Agustin. Li-
bro 3.º de Baut. Cap. 18,

CONTROVERSIA V.

¿La PALABRA de Dios MISERICOR-
DIOSA demuestra ante la razon sobria que,
ninguno puede salvarse sin el deseo por
lo menos de recibir el Bautismo?

I. **H**é ahí un dogma, que es una consecuencia
legítima de la anterior. Siendo el bautismo el principio,
ó la primera especie de las siete leyes espirituales por
donde se difunde la divina PALABRA llena de gracia, para
alejara la forma del pecado; y de verdad para comunicar
con las dos la nueva criatura, ¿cómo obrará en el pe-
cador que no desea al menos recibir este Sacramento?
Los dones sobrenaturales no destruyen los naturales del
hombre, sino que los mejoran y perfeccionan; y como
el deseo es un acto elicito de la voluntad humana, la
MISERICORDIA de Dios se encuentra con la resistencia
del pecador; y hasta que se resuelva en favor de su
salvacion, no dá lugar, digámoslo así, á la santa PA-
LABRA, para que descienda á curarle. Pues ¿qué nueva
criatura es la que debe desear hacerse el pecador con
la recepcion del bautismo? Dos cosas recibimos en este
sacramento: 1.ª la remision de todos los pecados original
y personales, con la condonacion de las penas eternas
debidas por ellos: 2.ª la nueva criatura, la cual no es
otra cosa sino la fè informada de la caridad, difundida
por el Espiritusanto que se nos dá con el bautismo.
Oigamos á su Ema: *Neque enim existimandum est, nihil
aliud nos in baptismo, quam remissionem peccatorum con-
sequi; renovamur præterea, atque ut Paulus vocat, nova
quædam creatura efficimur. Neque vero aliud est nova crea-
tura, quam fides charitate formata, quæ cum bautizamur,*

per spiritum Sanctum, qui datur omnibus renatis, diffunditur in cordibus nostris, et nobis inhæret. Esta pues es la nueva criatura, que debe todo hombre por lo menos querer, si quiere salvarse. Este nuevo hombre es Cristo, del cual dice S. Pablo: *Induimini Dominum nostrum Iesum Christum*: es el hombre criado por Dios en justicia y santidad: *qui secundum Deum creatus est in iustitia et sanctitate*. Digámoslo con su Ema.: *Hunc induimus in baptismo, sicut idem testatur* (Paulus ad Rom. Cap. 15, ad Ephes. 4, et ad Galatas 3,) *dicens: quicumque in Christo baptizati estis, Christum induistis. ¿Quid est Christum induistis? Facti estis hoc, quod Christus est. ¿Quid est Christus? Filius Dei; quod ille natura est, hoc vos per gratiam adoptionis facti estis filii Dei. Christus est hæres regni cælorum, vos quoque non vestro, sed illius merito facti estis hæredes regni cælorum.* ¿Y quién consigue esta herencia sin deseársela por lo menos? Si se nos concede *præter meritum nostrum*, no contra nuestra voluntad, *non præter voluntatem nostram*. Examinemos la idea bajo un aspecto filosófico.

II. Es un principio para la razon juiciosa que, si Dios pudo formar al hombre sin el hombre, no puede Dios salvar al hombre sin la voluntad del hombre: *qui fecit te sine te*, decia el P. S. Agustin, *non salvabit te sine te*. Esta libertad de indiferencia es el gran carácter que, distingue al hombre de todas las demas criaturas sublunares. Por lo mismo, sin un acto de su voluntad que, le resuelva á recibir el *principio exterior y visible de la nueva criatura*, la fé informada de la caridad, que es Dios, no puede salvarse; pues Dios no corona sino sus propios dones; este Señor empieza la conversion, la continúa con sus dones, y la perfecciona con la posesion de El mismo. Hé ahí como se explica aquella sabida máxima del águila de los doctores. ¿Qué aparece en este deseo del pecador de *misticismo ó simbolismo*? Ya se vé, para los *Racionalistas hegelianos* no hay en nuestros deseos sino unas apariciones de la divina voluntad; y para los *fichteistas* unas concepciones plasticas, modificaciones, y unas ilusiones mentales sin *realidad y verdad*; por consiguiente para aquellos no pasan de unos desen-

vólvimientos de la *única sustancia*; y para estos de unas presensiones ascéticas, espirituales, y místicas según quedan expuestas. Pero para unos y otros ya sabemos que no es la naturaleza humana, sino una máquina sin acción propia; cosa que reprueba el sentido íntimo... como tenemos varias veces demostrado. Por lo cual nuestros deseos son una *acción real, interior, secreta y esencial al alma humana*; y sin ellos ni Dios quiso salvarnos; y si los pàrvulos no les tienen, les tiene su Madre la Iglesia.

COROLARIO PRIMERO CATÓLICO.

El martirio, así como la contrición perfecta con el deseo implícito ó explícito de recibir el bautismo sirven para la justificación del pecador que no puede recibirlo.

COROLARIO II.

Todo pecador pierde la gracia de Dios por cualquiera pecado grave; y la fé del santo Bautismo por la herejía, apostasia, judaismo, y paganismo si cayó en ellos después del Bautismo.

COROLARIO III.

El pecador puede volver á la gracia por cuatro medios; pero en todos ha de acompañarle el deseo de recibir el Sacramento del Bautismo, si no le ha recibido: 1.º por la atrición sobrenatural y el Sacramento del Bautismo, si no está bautizado, ó el de la Penitencia, si lo está: 2.º por la atrición existimada contrición y cualquiera de los sacramentos de la Confirmación, Eucaristía, Orden, Estremaunción, y Matrimonio: 3.º por la contrición perfecta: 4.º por la infusión de la gracia; pero en ambos casos con el deseo de recibir el Bautismo si no está bautizado, y si lo está, el de la Penitencia.

COROLARIO IV.

Todo bautizado queda obligado *sub gravi* á la obser-

vancia de toda la Ley de Jesucristo, tal como la enseña la santa madre Iglesia en el Credo de los Apóstoles, del cual compuso los Artículos de la Fé.

COROLARIO V.

Todo bautizado está obligado *sub gravi* á obedecer, cumplir, y observar los preceptos de nuestra santa madre la Iglesia romana, y no de otra alguna, cualquiera que sea su nombre, no siendo la Iglesia griega, de la cual apenas hay otra diferencia que en la disciplina.

COROLARIO VI.

Todo bautizado está obligado *sub gravi* á obedecer, los preceptos de su Obispo, Arzobispo, y Patriarca, si estan *unidos* con el romano Pontífice.

COROLARIO VII.

Todo bautizado está obligado *sub gravi* á obedecer, creer, y confesar implícita y explícitamente si fuese doctor y maestro en Teología las escrituras, las divinas tradiciones, y las prácticas sagradas universales de la Iglesia romana.

COROLARIO VIII.

Los votos solemnes y simples hechos despues del Bautismo no derogán la fe ni el mismo Sacramento, como pretendieron los protestantes.

COROLARIO IX.

Los pecados cometidos despues del Bautismo no se perdonan por el mismo Bautismo, ni por su recepcion, ni por la fé infundida en este Sacramento como pretendieron los protestantes, para dár rienda suelta á sus pasiones, vicios, y desórdenes.

COROLARIO X.

El Bautismo no puede reiterarse en aquel que perdiendo la fé por cualquiera de aquellos cuatro pecados anteriores, hace penitencia de su pecado, ó vuelve á la Iglesia.

COROLARIO XI.

Ninguno debe esperar á recibir el Sacramento del Bautismo al artículo de la muerte.

COROLARIO XII.

No debe esperarse que los párvulos lleguen al uso de la razon para bautizarles, aunque no quieran sus padres carnales, con tal que quiera el Padre comun de la Sociedad.

CONTROVERSIA VI.

¿Es conforme á la MISERICORDIA de Dios que, los párvulos aunque no puedan hacer actos de fé, reciban el Bautismo en la fé de la Iglesia, antes que dejar de bautizarles?

I. **N**o hay pocas razones juiciosas en apoyo de este dogma. Es verdad que como Dios dió al hombre el corazon para creer, así le dió el oido para oir, dice S. Agustin, el entendimiento para entender, y la lengua para confesar la fé. Con todo: si los párvulos contraen el pecado original por la paternal prevaricacion, de modo que nacen hijos de ira, reos de muerte, y esclavos del Demonio, ¿será contra la buena razon, que puedan ser justificados con la fé informada de la caridad de la santa madre Iglesia? Una madre pecadora les hizo delinquentes, ¿no podrá otra Madre Santa é Inmaculada

hacerles justos, santos é inocentes? Una madre, repito, pudo hacerles con su culpa hijos del Demonio, ¿y otra Esposa sin mácula no podrá reengendrarles hijos de Dios? Digámoslo mas breve con S. Agustin: cree el infante en el utero, porque pecó en el utero: *Credit infans in utero, quia peccavit in utero*. Por lo cual si la mala voluntad de los padres se refundió en los hijos, es equitativo tambien que por la fé y la caridad de la Iglesia, de los padres, y de los padrinos se justifiquen los párvulos. Un párvulo es capaz de la pena y de la culpa, ¿y no lo será de la gracia? El que puede heredar una tierra, tambien el cielo. El que puede ser purificado por su padre en el cuerpo: curado de sus males temporales por los facultativos: instruido en su entendimiento por los maestros; por la misma razon puede y debe ser su alma instruida, sanada, y purificada con las virtudes sobrenaturales que le infunden en el Bautismo la Iglesia nodriza de las almas: maestra de los entendimientos: facultativa de la salud espiritual. Si en ningun caso puede calificarse de prematura aquella solicitud por la vida material de un niño, tampoco la de la Iglesia por la espiritual. Porque los párvulos no comprendán las virtudes divinas con que sanan las dolencias de sus almas, tampoco entienden la eficacia de las medicinas de los facultativos para curar las enfermedades de sus cuerpos. La Iglesia no tiene menos títulos de madre de las almas, que el padre, el facultativo, y el maestro de los cuerpos. Estos están facultados por el buen sentido para egercer sus funciones físicas é intelectuales en favor de la vida física y social de un párvulo, ¿y no lo estará la Iglesia para renovarle espiritualmente: comunicarle la vida de los ángeles: trasformarle en hijo de adopcion espiritual? Es eminentemente lógico que el mismo, que en el claustro materno fué formado por el agua, al ver la luz sea reengendrado con la bautismal: el que se desarrolla por la sangre en el utero natural, sea santificado con la sangre difundida por el agua sacramental: el que se forma físicamente para la sociedad de los hombres, sea reformado para la compañía de los ángeles. Allí se forma

un hombre material, aquí un espiritual: de allí sale un hombre viejo de pecado por la propagacion seminal, y de la fuente bautismal surge trasformado en un hombre nuevo y heredero del cielo por la comunicacion de la gracia espiritual. Digámoslo con S. Paulino:

Culpa perit, sed vita redit :
Vetus interit Adam ;
Et novus æternis nascitur imperiis.

Sepultado el pecado, se renueva el entendimiento humano; y el hombre viejo, bautizado, vuelve al cielo, para que fué criado. La Iglesia es una madre espiritual; dentro de su vientre engendra espiritualmente al párvulo el Espiritusanto, que si fecundizó el agua en el claustro materno, se difunde El mismo al párvulo por el agua del Bautismo, para que el que primero nació hombre, hijo de Adan, renazca despues hijo de adopcion espiritual. Una y otra fecundidad baja del cielo por la divina Palabra, y ambas se difunden por el Espiritusanto mediando el agua natural; con la cual hace la aplicacion de la sangre del JUSTO al pecador. ¡Qué sorprendente es esta obra! ¿Cuál se ofrece al filósofo más admirable en crítica y buena lógica? Dificil es la respuesta: realmente es una por dos leyes cuya unidad inefable.

II. Con todo: la contingencia de la vida está demostrada: por sí misma reclama el bautizar los párvulos, para salvarles al menos la vida de sus almas. La Iglesia suple la falta de su deliberacion y consentimiento. ¿Qué puede decirse en contrario? Una verdad católica en armonía lógica con otra física y natural, no admite réplica satisfactoria. La Sociedad y las leyes del Estado desfenden los derechos del párvulo, son el padre comun, previenen al padre natural, sustituyen la madre en su crianza, y tienen tomadas todas las precauciones en favor de la vida de los párvulos. La Iglesia, que es la madre espiritual, ¿no empleará su vigilancia y solicitud en favor de la vida de sus almas? La que es madre de todos, ¿será de peor condicion que la Pátria, madre de unos

pocos? Los padres son jueces de las voluntades de sus hijos: los tutores y los curadores gozan de estos mismos derechos en favor de los menores; con mayor razon la Iglesia toma á su cargo la educacion cristiana, la instruccion de sus bautizados, para la cual les pone un ayo con estas obligaciones religiosas, en virtud del parentesco espiritual que, nace entre el párvulo ó adulto bautizado y el padrino de la pila bautismal. En fin, la Iglesia misma queda responsable como madre comun de la direccion espiritual de sus bautizados, mediante los párrocos, y demas sacerdotes que tiene al frente en todos los Estados. Hé ahí las razones *suficientes* que, tiene la Iglesia romana para conferir el Bautismo á los párvulos. Si ellos no pueden comprender el valor de las palabras, las comprende su madre la Iglesia, que obra en favor de su vida espiritual con no menor solicitud, que los padres carnales de su vida corporal, y que los Gobiernos y las leyes politicas de su conservacion, instruccion, y vida social.

CONTROVERSIA VII.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra *juiciosamente*, si es justo que los párvulos bautizados sean verdaderos fieles é hijos de la Iglesia?

I. La *filosofia* no tiene una sola razon *suficiente* que demuestre lo contrario. Infundidas en los párvulos las virtudes sobrenaturales en virtud de la Palabra Encarnada, que les administra formalmente el Bautismo, refunden las potencias de su alma, pierden la forma del pecado, se trasforman en la de verdad y gracia de Cristo y aparecen santos é immaculados á la presencia de su Padre. Unidas sus almas fisicamente con el Espiritusanto, vienen á ellas el Padre y el Hijo; y los que primero eran hijos de pecado, esclavos del Diablo, y pávulo de los fuegos perdurables, despues de bauti-

zados son hijos espirituales de Dios, templos del Espíritu Santo, é imágenes vivas de Cristo. ¿Por qué se convirtió el hijo espiritual de Dios en hijo del Diablo? Por los errores y mala voluntad del pecador; corregidos con la fé, en su entendimiento; y con la caridad, los vicios de su voluntad; estas virtudes se le comunican en el Bautismo, el cual se le administra por el instrumento de Cristo, el sacerdote santo. Y hé ahí como el que era infiel á la divina Palabra, vuelve recibiendo á ser fiel: el que desobedeciendo fué discolo á su Criador, obedeciendo á su Reparador es un nuevo obediente, fiel, y heredero del cielo. Estos efectos los obra la divina Palabra en los párvulos por el Bautismo, luego los bautizados son verdaderos fieles.

CONTROVERSIA VIII.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba rigurosamente que, á los párvulos bautizados llegando al uso de razon, no ha de preguntárseles, si dán por bien hecho lo que prometieron por sus padrinos al bautizarles?

I. Como el orden material es el indice visible del espiritual, el orden social es el hilo para conocer el Estado espiritual. El punto de contacto en que se tocan estos dos globos es lo mas digno del juicio sólido. Examinémoslo sin pretensiones de publicista.

II. ¿Dónde existió un pueblo en el cual los hijos desaprobasen los acuerdos y contratos de sus padres? ¿Qué República ó Estado culto ó bárbaro autorizó los hijos para rescindir, anular, é invalidar los convenios de los padres hechos en favor de sus hijos? Este orden político es el indice del espiritual: esta aprobacion de los hijos que surge del estado social por la misma naturaleza de padre é hijo, inhabilita á este para rescindir, anular, é invalidar el Bautismo conferido en virtud del

paternal permiso. El estado natural de los hijos en todo dependientes de sus padres, les inhabilitó para aprobar ó reprobado sus actos sociales; les negó la facultad de esperar los padres su consentimiento en las promesas y deliberaciones convenientes al bien estar de sus hijos. Autorizada pues la Iglesia para administrarles el Bautismo, y sino de otra manera: siendo la Iglesia la madre espiritual, ¿qué derecho natural la desautoriza para esperar su disposición de los hijos? Es uno de los muchos errores que hay en el mundo, el creer que el orden espiritual espere la autorización de sus actos espirituales del natural ó del social. Cada uno tiene su perimetro: empero el menor está dentro del mayor; lo menos dependiente de lo mas: no es buena lógica la que opina que lo mas espera la autoridad de lo menos: que el mayor dependa del menor: el estado espiritual del temporal. En consecuencia: La Iglesia, madre comun de los hombres, pero espiritual, divina, y sobrenatural en las disposiciones saludables para convertir sus hijos en ángeles, goza de derechos mas amplios, que los mismos padres naturales ó políticos. La Iglesia representa á Jesucristo Palabra Encarnada: es el cuadro visible de la Divinidad invisible: goza de los derechos con que bajó autorizado el Hijo de Dios para la salvacion de las criaturas que arrancó de la nada. Dios mismo no puede desprenderse de esta disposición de gobernarlas; y ademas santificarlas por otro que una gracia sobrenatural, santa, y divina, como El. A la Iglesia están inmediatamente sujetas, no solo las almas, sino todo el orden natural y social, en lo perteneciente al espiritual: estos dos fueron criados y establecidos por la misma divina Palabra menores é inferiores para estar sujetos, subordinados, dependientes, y servir á su fin supremo que es el espiritual y divino. La SABIDURIA supo unir admirablemente con unidad y dependencia el orden natural, político, y sobrenatural. La Iglesia por tanto, madre que está inmediatamente en el lugar del Criador-Reparador de los tres órdenes, goza de derechos supremos, amplios, y divinos, iguales á los de la Palabra Humanada. Sabe lo que conviene á sus hijos: les administra el Bautismo: ninguno puede

decirla, por qué lo hiciste: ninguno está autorizado para invalidarlo: ni ella puede ni debe esperar su consentimiento para administrárselo. Constituye nuevos padres espirituales como ayos de sus hijos santos, para que les instruyan en los conocimientos sobrenaturales. Sería una gran sin razon esperar los padres el beneplácito de sus hijos en un negocio para el cual se los dió el cielo: alma de todas sus acciones naturales para con ellos: vida de cuanto nace para contribuir á alimentarla, nutrirla y conservarla. Las leyes del bien sobrenatural son mas imperiosas, que las del natural y social; estos esperan tiempo y ocasion oportuna por razon del orden de dependencia que envuelve su difusion: el Divino no tiene esta dependencia personal y social de la criatura, porque es la vida espiritual de ella: en El está su ser temporal: su movimiento no es otro que el que El la infunde. La libertad de indiferencia aunque esencial á la criatura racional, es accidental á sus acciones intelectuales, determinadas necesariamente al bien y á la verdad en general, como es el divino y sobrenatural, al cual están subordinados los bienes particulares del orden natural y social. La Iglesia hace las veces de este Bien Divino que no espera tiempo para comunicarse: cada cual que lo recibe por el Bautismo, no tiene derecho sino para bendecir la mano generosa que se lo comunica: los párvulos le recibieron en la ocasion que su Dios, Criador-Reparador fué servido difundirselo; y preguntarles si dán por bien hecha esta difusion, sería la mayor sin razon: sería esperar el Señor la resolucion de su siervo; el amo lo que había de hacer en el gobierno de su casa, del criado: sería hacer dependiente el todo de la parte, y el circulo de un triángulo formado en su perimetro. No es esto todo.

III Los padres sin esperar el consentimiento de la sociedad general comunican su bien fisico natural. Los medios de esta difusion son una ley de perfeccion impresa por el Autor de la sociedad privada y general. A los padres se les permite esta comunicacion de un bien material, temporal, y momentáneo: los hijos no pueden decirles en ningun tiempo por qué me hicisteis: este bien le reciben sin deliberacion, pues son el mismo

bien que les dieron sus padres por la generacion; son su generacion misma. Elévase este mismo ratiocinio á las almas, generaciones espirituales de Dios espíritu, que libremente quiso criarlas, y concluiremos forzosamente que la Iglesia su vicegerente puede y debe comunicarlas el Bautismo, su mejor bien, sin consultarlas en ningun tiempo si dán por bien hecha su difusion, su comunicacion, su regeneracion. Los padres naturales son los agentes de esta ley, para la renovacion de la parte fisica del hombre, y la Iglesia para la regeneracion espiritual de su alma: los padres no esperan el beneplácito del padre comun, el Gobierno del Estado, ni la Iglesia el desenvolvimiento del orden natural, cual es el desarrollo de la razon: los padres arbitrariamente sirven á la generacion, ó llámese difusion de un bien material; y la Iglesia prudentemente emplea con los frutos naturales de sus padres la comunicacion de su bien espiritual. En suma: los padres desenvuelven una ley material, y la Iglesia otra sobrenatural; los hijos no pueden hacerles cargo alguno, ni fijarles tiempo para su resolucion; luego tampoco la Iglesia debe esperar que lleguen ó no al uso de razon, para la difusion del bien sobrenatural, objeto supremo del personal, natural, y social. Hé ahí el punto de contacto, la unidad de principio y de fin que, el filósofo encuentra entre el orden natural, social, espiritual, y sobrenatural.

IV. Hemos desenvuelto en este Libro los extremos que toca la SABIDURIA, uniendo los tres mundos material, inteligencial, y sobrenatural, por medio de las respectivas leyes de cada uno. Una sola idea echará de menos en él el lector cuerdo, cual es la esplicacion de las virtudes sobrenaturales y demas dones por donde obra la PALABRA de Dios en las almas. Este es su lugar, toda vez que se lleve adelante la esposicion filósofo-teológica de la Doctrina Cristiana. Pero no nos ha sido dado hacer mas, ya porque el santo Espíritu así lo estimó en pena de nuestros pecados, ya porque realmente, lo único que de ellas hace al caso para los Racionalistas, es saber su *unidad, verdad, y bondad sobrenatural*, desenvueltas en los Libros 6.º, 7.º y 8.º de la *Isagoge*, en hecho de verdad.

A MAYOR GLORIA DE DIOS.



CONTROVERSIAS CRITICAS

CON LOS RACIONALISTAS.

TERCERA PARTE

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA.

LIBRO VIGÉSIMOTERCIO.

COMPRENDE

CINCO CONTROVERSIAS

de la Segunda Parte del Artículo Décimo del Símbolo
contra el *Racionalismo Politico-vulgar-dogmático-critico-
exejetico-fabuloso-empirico-simbólico.*

INTRODUCCION.

O Adonai et dux domus Israel, qui Moysi in igne flammæ rubi apparuisti, et ei in Sina legem dedisti. *Ant. 18. die. Decemb.* Per Christum redimimur, per Spiritum verò sanctum dono sapientiæ spiritualis illuminamur, ædificamur, erudimur, instruimur, consummamur, ut illan Spiritus Sancti vocem audire possimus: intellectum tibi dabo, est instruam te in via hac, qua gradieris. *Stan. Osi. De Sacram. Conf. Cap. 38.*

I. **V**aya un problema para los *Racionalistas* presentes y venideros: ¿la naturaleza fué criada segun el tipo de la Iglesia, ó la Iglesia segun el tipo de la naturaleza, ó son dos casas inconexas, sin relacion mútua y necesaria la naturaleza y la Iglesia? Elevemos la idea. ¿Cuál de las dos fué criada segun la divina naturaleza, esto es, segun el modelo, el ser, la inteligencia, y la divina accion, que las concibió? ¿Pudo la SABIDURIA

dár á la naturaleza y la Iglesia una constitucion física á aquella, y espiritual á esta, *contraria* á su misma divina naturaleza, repugnante á su accion sobrenatural, ó asemejada en la forma posible á su Criador? Mas claro y mas breve: ¿la naturaleza y la Iglesia son copias en lo posible de su modelo la naturaleza divina, ó no tienen relacion alguna con su Hacedor? De la resolucion de estas propuestas depende una no pequeña parte de las ideas, que venimos empleando en los tres Libros de la Iglesia, y de los Sacramentos. Nosotros, debemos ser circunspectos en las palabras: diremos las muy precisas. Con la propuesta solo de aquellos problemas hemos detenido los vuelos imaginarios de las escuelas modernas, que cualquiera que sea su mérito pretenden vivir, gobernar, y conservar la Sociedad sin el *sobrenaturalismo* de la fé, sin la Iglesia romana su única depositaria; consiguientemente sin sus santos Sacramentos: únicos por donde se salvan los Estados, se conservan las sociedades, y los hombres conocen que son hombres, comprenden su destino, saben de donde vienen y á donde ván. Es una verdad que, «todo artifice dá á su obra la semejanza que él tiene de ella en su inteligencia.» Para los Racionalistas de todos los siglos, ¿cuál de las dos Obras de la SABIDURIA tiene la forma, es decir, la Vida sobrenatural de ELLA, la naturaleza ó la Iglesia? La vida es un ser, esto es, una cosa *real, verdadera y buena*. Por lo mismo, si una de las dos tiene la vida sobrenatural, tiene un SER Divino; y la otra que no pasa de una vida material, claro es que, tampoco su ser pasa de ser material. Consecuencia 1.^a: La Iglesia tiene la vida sobrenatural de la PALABRA de Dios ENCARNADA; luego es la copia mas perfecta posible á Dios y al hombre de la INTELIGENCIA divina: 2.^a La naturaleza tiene una vida material *adjetiva* de la PALABRA de Dios CRIADORA; luego es un modelo imperfecto de INTELIGENCIA suprema: 3.^a Luego la Iglesia es antes que la naturaleza; por lo mismo, las leyes con que se gobierna aquella son primero que las con que se gobierna esta. La Iglesia, pues, es el tipo de la naturaleza; y por lo cierto de sus leyes debe el buen filósofo inferir

lo incierto de las de la naturaleza. Hé aquí como desde la Iglesia se destacan todos los conocimientos humanos, á manera que del Sol sus rayos. Lo que en una palabra queremos decir es, que esta Iglesia de la tierra es una imágen de la gloria eterna; por lo mismo de Dios, de su SABIDURIA, con tanta mayor perfeccion y prioridad que la misma naturaleza, cuanto el fin es primero y mas perfecto que los medios. ¿Y cómo sus leyes no tendrán esta superioridad, anterioridad, y prioridad á las físicas y materiales? Hé ahí por qué en su lugar sentamos, que la Iglesia es el fin de la Sociedad. Prévía esta observacion entremos á sus pormenores lógicos.

II. ¿Cuál es la ley que corresponde á la Confirmacion? Si la SABIDURIA hemos visto que erigió por la generacion espiritual de las almas la generacion material de los cuerpos; si, repito, por la generacion sobrenatural de su imágen en las almas, viene asistiendo con su accion invisible á la formacion natural en los cuerpos; el Espiritusanto viene en la Confirmacion con el Padre y con el Hijo á robustecer generalmente al bautizado ó reengendrado en el Bautismo. Mas claro: la imágen sobrenatural de la nueva criatura engendrada por la SABIDURIA en el Sacramento del Bautismo, es robustecida en el de la Confirmacion por el Espiritusanto: en aquel obra la SABIDURIA reengendrando, en este el Espiritusanto confirmando: en el primero es criada la imágen de Dios, en el segundo nutrida y consolidada: en el uno queda el hombre hecho hijo de Dios, y en el otro queda agraciado y dotado con los preciosos dones de Sabiduria, Entendimiento, Ciencia, y Consejo en la parte intelectual de su alma; y de Fortaleza, Piedad, y Santo Temor de Dios en la volitiva de ella misma. En suma: en el Bautismo recibe los dones sobrenaturales el cristiano para el todo, y en la Confirmacion para cada una de sus partes; para que si con aquellos marcha á pie firme á tomar posicion entre los hijos de Dios en la gloria, con estos triunfe de los enemigos invisibles y visibles, que se le oponen de muchos modos á su marcha. Hablemos mas teológicamente en una materia, que ignoró la escuela racionalista Escocés-franco-alemana; sellemos

los lábios de nuestros descreídos, por ser poco entendidos; animemos los hijos de Dios, llenemos las almas cristianas de consuelo, esperancemos los predestinados, alentemos los perseguidos porque no se filian entre los descreídos, excitemos á la práctica de los santísimos Sacramentos á los creyentes porque no se desnaturalizaron. Efectivamente: la Gran Casa en que preside la SABIDURIA se compone de la Iglesia y de la naturaleza, dentro de la cual hay dos especies de seres materiales y espirituales; á los cuales gobierna por sus respectivas leyes una misma SABIDURIA con providencia, consejo, é inteligencia segun el grado, orden, y dignidad de cada uno de ellos. Claro es, que siendo los materiales criados por causa de los espirituales, las leyes de estos tienen la misma razon de superioridad sobre las de aquellos, que las criaturas espirituales tienen sobre las materiales. Pero no lo es menos, que las espirituales si bien son la *causa próxima* de los frutos sobrenaturales de las almas, tambien son la *remota* de los bienes materiales de los cuerpos. Digámoslo con un pensamiento: la Iglesia es la vida de la naturaleza, como el alma humana lo es de su cuerpo. Por consiguiente: las leyes espirituales son antes que las materiales, como la estátua es antes que la peana hecha para ella. Luego la naturaleza fué criada segun el tipo de la Iglesia, y la Iglesia segun la imágen de la Sabiduría; y como la Iglesia se apoya para su vida en Dios, la naturaleza descansa sobre la vida de la Iglesia. Mas breve: la Iglesia es el punto fijo de la naturaleza. ¡Oh y con qué lleno de inteligencia se la llama á la Iglesia COLUMNA y FIRMAMENTO! Hé ahí porque en otra ocasion dijimos, que el mundo solo vivirá mientras viva la Iglesia. Hundido el pedestal se acabaron las criaturas colocadas sobre la Iglesia con mas belleza, que las estrellas en el cielo, y las plantas sobre la tierra. ¡Cuánto sentimos ser breves! Limitémonos. La naturaleza gira sobre siete leyes principales á saber: *generacion, consolidacion, nutricion, reparacion, perfeccion, defeccion y multiplicacion*. Ninguna criatura tiene mas ni menos leyes, en virtud de las cuales existe, obra, vive y muere, con todas las demas acciones materiales consiguientes á su

existencia... ¿No son aquellas mismas espiritualmente consideradas, las que difunde la PALABRA por los siete Sacramentos á las almas? La *generacion sobrenatural* la hemos visto en el Libro anterior de la SABIDURIA desenvuelta por el Bautismo, y la *consolidacion* de esta nueva criatura es la que corresponde al ADONAI en este de la Confirmacion. Con tres palabras lo respondió el Papa Melchiades á la pregunta de los Obispos de España, sobre cuál de los dos sacramentos era el principal si el Bautismo ó la Confirmacion: *Paraclitus, les dice, regeneratis in Christo, Custos, et Consolator, et Tutor est.* ¿Y por qué el santo Pontífice respondió con esta precision? Porque sabia lo que habia dicho Jesucristo mi Señor, segun que despues lo extendió el Gran Cardenal Osio por estas bellas palabras: *institutum autem est hoc Sacramentum á Christo non exhibendo, sed promittendo: promisit enim ille cum dixit: EGO MITTAM PROMISUM PATRIS in vos... ILLE VOS DOCEBIT OMNIA.* ¿Es esta instruccion espiritual, sobrenatural, y divina, propia para robustecer, nutrir, consolidar, confortar, arrodriagar, defender, custodiar á la nueva criatura, al hombre celestial, á la imágen viva de Dios, al espejo de la sustancia divina, al carácter de su gloria, al mismo Jesucristo espiritual, á la figura de su divina sustancia por la gracia...? ¿Por qué la santisima Madre Iglesia le llama *Adonai et Dux domus Israel* á JESUCRISTO? Porque si bien por la generacion temporal y espiritual es el Gran Adalid, que el Padre envió al mundo para triunfar en sí mismo de las potestades aéreas, con la Confirmacion envió al Espiritusanto para que triunfen los bautizados de los enemigos de su alma, custodien los dones con que les renovó, y les consuele hasta coronarlos de sanir y hermon en su gloria. En una palabra: con el (1) Adonai nos enseña la Iglesia que el Padre, y el Hijo, y el Espiritusanto están con el confirmado en esta forma. En el Bautismo renunciamos la sabiduria del mundo enemiga de Dios, la prudencia

(1) Nombre hebreo en número plural, con el que llamaban los hebreos á las tres divinas Personas en una esencia.

de la carne que para nada sirve, la astucia de Satanás comun enemigo de la salvacion del hombre, y la justicia de los fariseos infructuosa para las obras de la gracia; y en la Confirmacion se nos infunden las virtudes cardinales en un grado, que hacen al bautizado digno de padecer cualquiera trabajo por conservar las teologales fé, esperanza, y caridad. En el Bautismo somos redimidos con los méritos de Cristo Nuestro Señor, purificados con su sangre, lavados de las culpas, arrancados de la esclavitud del Diablo, salimos de las tinieblas del pecado, amanecemos á la luz de la verdad, volvemos al estado de la gracia original, adquirimos derecho á la gloria, entramos á la milicia de los hijos de Dios, somos incorporados al reino de los ángeles, nos hacemos acreedores á su custodia, esperamos con fundamento la vida inmortal; y en la Confirmacion somos sellados con la imágen de la Santísima Trinidad para *asistirnos en todo tiempo y lugar*, el Padre con la vida temporal, el Hijo con la sobrenatural, y el Espiritusanto con las inspiraciones oportunas para obrar la salvacion; para tener siempre delante de sus divinos ojos su imágen, aquel sello, aquella firma autorizada con la sangre de la PALABRA divina, que obliga á toda la Beatísima Trinidad á vivir al rededor del confirmado, trayéndole como entre un mar de gracias, de auxilios, y socorros contra el asedio que le pone el comun enemigo; para instruirle en los ejercicios de los reclutas de la milicia del Rey de la gloria; para habituarle con anticipacion al gusto de las cosas espirituales que le esperan en la eternidad; para actuarle en la conversacion intelectual con la SABIDURIA, cuya simposia inmortal le está preparada allá donde vive el Padre, y el Hijo, y el Espiritusanto; y para presentarle decorado con la pobreza espiritual de los patriarcas, la esperanza de los profetas, la caridad de los apóstoles, la fortaleza de los mártires, la justicia de los confesores, la prudencia de los doctores, y la templanza de las virgenes y anacoretas, al convite de la SABIDURIA, á la mesa de la INTELIGENCIA, y la conversacion de la PALABRA. ¿No es esta robustez sobrenatural digna de la imágen divina, que lleva el

bautizado en la parte celestial de su alma? ¿No apoya esta gracia la del Bautismo? ¿No explica esta robustez espiritual del alma la material del cuerpo? ¿No nos es mas cierto y evidente lo que Dios nos enseña que lo que aprende el hombre por la misma naturaleza? ¿No se desenvuelve por esta ideología la relacion necesaria que halla la buena lógica entre las cosas invisibles de Dios y las visibles de este mundo? ¿No comprende el mas topo el cómo por las criaturas podemos conocer al Criador de ellas? ¡Oh fé divina, tú eres la ciencia única, la sabiduría única, la inteligencia única, que das entendimiento á hombres de sentido! Con razon profunda está escrito por su Emcía. Osio: *fide intelligimus aptata esse sæcula VERBO dei, UT EX INVISIBILIBUS VISIBILIA FIERENT.* ¿Qué nos opondrá esa *filosofía racionalista*, que por medio de la blasfemia y el ateismo cree poder faltar sin pudor á lo que exige la razon crítica, la sociedad misma, la naturaleza del hombre? Invitamos á todos sus adeptos á la sola lectura de Ciceron en sus Tusculanas, y al universo racional para que falle entre esta doctrina y el racionalismo; entre la relacion que nos muestra la parte material y la formal de los Sacramentos; entre los efectos sobrenaturales que obra la PALABRA de Dios en los que dignamente les reciben, y los elementos ó cosas materiales con que la Iglesia los administra; para ver si corresponden las cosas invisibles del espíritu á las que obran las materiales en el cuerpo, contra ese blíctiri del *racionalismo simbólico.*

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba *suficientemente* que, la Confirmacion de los bautizados es un Sacramento real, verdadero y sobrenaturalmente bueno, instituido por Jesucristo nuestro Señor?

I. Si plantado un árbol, lo primero es robustecerle.

para que á su tiempo resista los embates, y llene las esperanzas con sus ópimos frutos del que le plantó y regó; reengendrado el hombre por el Sacramento del Bautismo, lo que inmediatamente exige de la PALABRA de Dios MISERICORDIOSA, es, que le robustezca con el de la Confirmacion; toda vez que quiera no quede sofocada la nueva planta con los vicios por un lado, y con la oposicion de sus enemigos por otro. ¿No hay aquí perfecta igualdad de accion natural y sobrenatural; una relacion necesaria entre la nueva criatura y la PALABRA de Dios MISERICORDIOSA, como la hay entre la planta natural y la PALABRA CRIADORA? Si por esta no nos engañan los sentidos exteriores que la ven nacer y robustecerse; si con la *realidad, unidad, y bondad* de las plantas, desmintió la PALABRA BUENA al *idealismo*, ese sistema de apariencias, cogitaciones, y concepciones plasticas del *antiguo racionalismo*, ¿por cuál regla de critica nos prueba *suficientemente el moderno*, que la PALABRA MISERICORDIOSA, nos fascina con ella? Tenemos dicho, que la naturaleza y la Iglesia componen la Gran Casa erigida por la SABIDURIA sobre los siete Sacramentos y sobre las siete leyes físicas con que obran los elementos. ¿Será menos *real, verdadera, y buena*, obrando por aquellos que por estos la SABIDURIA? ¿El fin será pospuesto á los medios? ¿Qué filosofia plausible negó al espíritu las leyes de su reprobacion *uniformemente* reconocidas en los cuerpos? La materialista como es la de la escuela Escocés-franco-alemana *racionalista*; pero á esta la anatematizó el buen sentido, la razon universal, la fé católica, que tiene mas verdad que todas las ciencias, artes, y cogitaciones de los *razonadores modernos*. Pues, ¿qué es esta sobrenatural consolidacion de la nueva criatura? Formada por la gracia y la caridad con que Dios reengendra sobrenaturalmente al pecador, la Confirmacion es aquel Sacramento por el cual el Padre, y el Hijo, y el Espiritusanto la difunden, comunican, derraman sobre ella nuevos dones de fé, esperanza y caridad; nuevos auxilios de fortaleza, prudencia, justicia, y templanza; nuevas gracias de sabidería, ciencia, entendimiento y consejo, para que resista los enemigos

visibles é invisibles, y marche sin declinar á derecha ni izquierda al Monte Santo de Dios. La Confirmacion por lo mismo es un vehiculo sobrenatural del santo Espiritu; y como donde El está, no puede dejar de estar el Padre, y el Hijo, el confirmado queda convertido en un atleta de Dios Trino; convertido en un militar de Jesucristo; aprestado como un adalid del Espiritusanto; convertido en un campeon de los predestinados; transformado en un héroe de la Iglesia, cuya sabiduria defiende, cuya bondad muestra, cuya santidad ostenta, y cuya templanza sirve de modelo. ¿Es todo esto mas que confirmar al bautizado en la santa fé que recibió en el Bautismo, fundar la esperanza de su salvacion, y aumentar aquella caridad, á la cual corresponderá despues la corona de su inmortalidad? ¿Qué? ¿Diremos sino de la SABIDURIA que fundó un edificio que no supo ó no quiso acabar? ¿Diremos de la PALABRA de Dios que dejó imperfecta su obra? ¿Estaremos porque la INTELIGENCIA aborreció la obra de sus manos? Pues si en la generacion material vemos, que la robustez es aquella ley que sostiene la criatura, la dá solidez, nutre sus miembros, conserva su vida, y su accion, claro es que la Confirmacion obra en la criatura espiritual unos efectos espirituales, parecidos, semejantes, correspondientes, y proporcionados á aquellos materiales. ¿Qué buena lógica confunde la generacion material con la robustez corporal? ¿No son dos cosas diferentes en un todo? Pues esa misma diferencia hay entre las gracias del bautizado y las del confirmado. La SABIDURIA supo oportunamente aptar las leyes corporales á las espirituales, para que su edificio presentase toda aquella inefable union, que bastaria al filósofo, y al juicioso pensador para arrebatarle por las sensibles á las invisibles de su Hacedor. Aun el mas simple comprende, que son dos especies distintas la *criacion* y la *robustez* de lo criado; pues si bien pueden ser y no pocas veces son unos mismos los elementos de una y otra especie, con todo sabido es que, no todo lo criado está nutrido, robusto, fuerte, valeroso, capaz de luchar contra sus enemigos. Y hé ahí lo que hace el Espiritusanto con la Confirmacion del bautizado. Las virtudes

infusas, ó teologales son ciertamente el gérmen del cielo, con que el impio vuelve á la gracia de Dios, y de la muerte á la vida; sale de la esclavitud del demonio; queda libre; y adquiere los derechos de la libertad de los justos, de los hijos de Dios. Sin embargo, aquella PALABRA que, no descuidó de las plantas, sino que las robustece para que llenen las esperanzas de su agricultor, tampoco dejó los dones del Bautismo espuestos á los riesgos de esta lucha continua con los enemigos del alma; y por eso los confirma, los nutre, sella, y firma, para que sepa el confirmado que, no le faltará el auxilio de Dios en el tiempo necesario. Interroguemos á los Racionalistas juiciosos, de buena fé, de ignorancia mas bien que de malicia y por sistema: ¿aparece en este Sacramento una INTELIGENCIA igual en las nuevas criaturas materiales y espirituales? ¿Descubre la buena lógica la unidad de la divina accion sobre la naturaleza y la Iglesia? ¿Marcha el hombre viejo y el nuevo sobre un mismo terreno firme, como es la PALABRA? ¿Qué sobra ó qué déficit halla en una y otra, en los seres sino materiales y espirituales de cada una? Ó los *Racionalistas* son muy pobres naturalistas, unos filosofillos pipiolo, unos embelecocos en las ciencias mas triviales, y unas nulidades en sus discursos; ó unos demonios en su malicia, dureza de corazon, y arbitrariedad de entendimiento. Con la ingenuidad que caracteriza á todo lo que se siente, decimos, son unos hombres, que perdido el hilo de la fé y caridad, viendo no ven; oyendo no entienden; creyendo que son sábios, son unos ignorantes; pues la union *sola* que, esplican las cosas visibiles y las invisibles como las enseña nuestra santa madre la Iglesia, es *suficientemente* para creerlas sin la nota de temeridad.

CONTROVERSIA II.

¿La razon humana se conviene *suficientemente* siguiendo á la **PALABRA** de Dios **MISERICORDIOSA** que, la **Confirmacion** de los bautizados no es una **ceremonia inútil, ilusoria, é infrutuosa** de la Iglesia romana?

I. **H**é ahí las calificaciones que los protestantes dieron al Sacramento de la Confirmacion, en un todo iguales á las de los hereges antiguos, y *modernos Racionalistas*. Por sí mismas están desmentidas estas calumnias de la Confirmacion. El sentido comun es muy bastante para desmentirlas, y presentar la verdad del Sacramento de la Confirmacion con claridad, certeza, y evidencia de consecuencia, mal que le pese á la lógica racionalista impía y sacrilega. ¿Quién dijo que, supuesta la ley de la generacion ó reproduccion de las plantas, era ociosa la labor del labrador, inútil la del podador, y una ilusion la disciplina de los reclutas? ¿No depende la victoria de la instruccion militar, el fruto de la labor de la tierra, y los vinos de la poda de las cepas? ¿Y por qué no dependerá la victoria de la fé en el bautizado de la constancia, firmeza, y magnanimidad en las virtudes del Bautismo, de los dones del Espiritusanto, custodia, tutor, y defensor del confirmado? ¿Cuál es la razon de llamar á la Confirmacion una ceremonia estéril, inútil, infrutuosa, cuando con ella firman las Tres Personas divinas un pacto con el bautizado de estar á su lado en todo tiempo, en cualquiera peligro que corran sus virtudes, al menor riesgo que le ofrezcan sus enemigos, siempre que le convenga no solo triunfar de ellos, sino ejercitarse en las obras de la fé? Estos inefables efectos de los confirmados son los que sienten ver, oír, y presenciar sus enemigos; estas obras prodigiosas son las que quisieran alejar de sus ojos los

Racionalistas descreídos; estas prespectivas consoladoras para las almas santas, son las que odian los filiados al error, los hijos de las tinieblas, los hombres rebajados de la nota de la razonabilidad; y hé ahí *la razon única* de estos insultos, calumnias, diatribas é imposturas contra la Confirmacion. La ceremonia no es el Sacramento: los fieles saben distinguir entre una y otro. Aquel rito está puesto por la Iglesia, y este fué instituido por Jesucristo, mi Señor, PALABRA de Dios, Autor glorioso de toda santidad. Las ceremonias, digo, de los sacramentos están llenas de *sabiduría* para llevar los fieles por las cosas visibles á las invisibles de Dios; de *acuerdo*, por su uniformidad para la instruccion juiciosa, sóbria, y razonable de los hijos de nuestra santa madre Iglesia, Maestra única de toda verdad; y de *prudencia*, para adaptar lo que significan los Sacramentos ó sus efectos sobrenaturales en las almas, á las cosas mas sensibles y materiales con las cuales los administra. Insensatos: ¿la ley de la generacion del vino se adapta á las cepas ó los naranjos? Es muy sábio, acuerdo y prudente, que el que plantó las cepas las cultive con la labor *propia* de los sarmientos y no de los olivos. La Iglesia es el ecónomo de Jesucristo, mi Señor, como Jesucristo lo es de toda la Trinidad; consiguientemente esplica con la ceremonia y liturgia de cada Sacramento lo que Jesucristo instituyó, dispuso, ordenó en nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritusanto. Entre las ceremonias de la Confirmacion y los efectos sobrenaturales de la PALABRA en el alma del confirmado, media toda la semejanza, relacion, apariencia que, Aquella dispuso entre las cosas visibles y las invisibles de Dios, y entre las naturales y las espirituales. ¿Qué tiene este plan de estéril? Para vosotros todo; pues perdida la fé y la caridad, vais hundiéndoos sin esperanza á los infiernos. ¿Qué halla la razon en esta ceremonia de ilusoria? Para vosotros todo lo preciso á fin de cebar los fuegos inestinguibles, por ser temerarios, osados, y necios en un acuerdo tan sábio y prudente. ¿Era esa pretension digna de la MISERICORDIA de Dios? ¿Es todo eso lo que esperais de su santa PALABRA? ¿No

os sugiere mas *realidad*, *verdad*, y *bondad* la economía de Jesucristo, Palabra, Inteligencia, y Sabiduría de Dios? ¡Ah insensatos! Aun os dá tiempo, á vosotros para el arrepentimiento, y á nosotros para el acrecentamiento de las virtudes. Volvámonos unos y otros á los pies de esta SABIDURIA; no esperemos, no, que llegue aquel *dies iræ, calamitatis, et miserie*. Volvamos los ojos al cielo, y digamos con el pródigo: *Pater peccavi in cælum*; y nos recibirá con los brazos abiertos: *Stulti, aliquando sapite*. Cerremos la idea.

II. El plan de union que trazó la SABIDURIA entre la naturaleza y la Iglesia y entre las cosas materiales y las espirituales, exigia esta disposicion de mi Señor Jesucristo, en la administracion de la Confirmacion. ¿Por dónde nos dispuso hacer visibles las afecciones de nuestra alma? Por las acciones materiales del cuerpo. ¿Por dónde ordenó el desarrollo de las ideas, del raciocinio, del discurso? Por la nutricion física del cuerpo. ¿Por dónde quiso que llegára nuestra alma á la contemplacion, abstraccion, y concepcion intelectual de las ideas? Por la robustez material del cuerpo. ¿Por qué dispuso que el alma dependiese de las impresiones, sensaciones, y percepciones del cuerpo? Por la misma que ordenó que el cuerpo dependiese de las resoluciones del alma. Ni vosotros con vuestras *leyes físicas*, ni nosotros con nuestro *influxo físico* desenvolvemos la razon suficiente, que tuvo la SABIDURIA, para establecer esta mútua dependencia de accion exterior entre el cuerpo y su alma. Esta relacion es un misterio de seis mil años que lo investigan los entendimientos. Jesucristo, mi Señor, supo muy bien lo que hizo; lo hizo con profundo conocimiento; y como sabia que el hombre animal no entiende las cosas de Dios, depositó en su Iglesia el Espiritusanto, que la enseñaría *toda verdad*, la relacion que las cosas visibles tienen con las invisibles, los efectos sobrenaturales de la gracia por los naturales de las cosas empleadas en la administracion de sus Sacramentos. Por eso si en el Bautismo nos infunde aquellas tres virtudes teologales y las cuatro cardinales, dejó sus creces, aumento, robustez, y solidez al Sacramento de la Confirmacion. Aque-

lla fé, esperanza, y caridad son como el gérmen bendito, que se desarrolla, crece, nutre, y robustece con la Confirmacion; son como la masa de la gracia y verdad con que se forma el hombre de Dios, que la Confirmacion nutre hasta hacerle un hijo de Dios, firme, robusto, nutrido para sostenerle contra las potestades invisibles, y las impresiones de las cosas visibles. Hé ahí lo único que hacen las ceremonias, presentarle esto mismo á sus ojos; de modo que lo que la PALABRA de Dios le dice por los oídos, la Iglesia se lo presenta por los ojos. No vé uno, y cree otro; sino que lo mismo que oye, lo vé; y lo mismo que vé, lo oye. ¿Qué es en última expresion todo ello? Una cosa muy sabida, que enseña toda la naturaleza, y despues propuesta por el Apóstol amabilísimo, mi Señor S. Pablo: *Invisibilia Dei per ea quæ facta sunt, intellecta CONSPICIUNTUR*. Lo que vemos es lo mismo que creemos, elevándolo á su órden sobrenatural. Mas breve: todo lo que vemos está en Dios *eminente* considerado, que es lo que se llama órden sobrenatural, divino, inefable, incomprendible á la *razon humana*; la cual solo entiende por las sensaciones materiales que aprende; y en el órden sobrenatural no hay nada de este materialismo, sino un puro y purísimo espiritualismo comprendido por los ángeles, y no por los hombres. ¿Es esto ataviar á los bautizados para que estén fuertes en la lucha con la antigua serpiente, y darles en premio el reino eterno? Hé ahí el objeto de este Sacramento. De los Racionalistas presentes y venideros queda probar *suficientemente* que, hay en el de ceremonia estéril é infrutuosa de la Iglesia romana. Los protestantes pudieron haberlo dicho con sacrilega osadía, pero ni ellos ni sus adeptos lo probaron hasta el dia. Mientras sigue en pie la doctrina Cristiana que nos lo enseña; lo reciben con dulces emociones las almas fervorosas; el Santo Espiritu sostiene con él la milicia de Jesucristo Nuestro Señor, á pesar de aquellos insultos, calumnias y blasfemias de la incredulidad sacrilega, que con las armas en las manos sube á la gloria, donde vive con el Padre y el Santo Espiritu. Oigámosla sino.

CONTROVERSIA III

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA evidencia razonablemente que, la Confirmacion de los bautizados no fué en su origen un acto de instruccion en los niños, ni lo es despues en los adultos?

I. **H**é ahí la prueba que dió la impiedad del siglo XVI, para llamar á la Confirmacion de los bautizados una ceremonia estéril é ilusoria, que reducida á los términos de la *escuela racionalista* es igual al *racionalismo simbólico, místico, ascético, empirico* de nuestra época. ¡Bella razon! muy parecida aquella de los judíos, escribas y fariseos para hacer la guerra á Jesucristo, mi Señor, negar la divinidad de su santa Palabra, y encontrar el basilisco bajo la piedra. Hablemos con todo el lleno de nuestra alma. Los actos de los Sacramentos, y de toda la economía cristiana son una instruccion, cierto; ¿pero por eso dejan de ser actos divinos por su divina institucion; dejan de comunicar los Sacramentos la gracia que significan; dejan de ser los vehiculos de los dones del santo Espiritu; dejan de conferir las virtudes infusas; dejan unos de convertir al pecador en hijo de adopcion, y otros de acrecentar su justicia y santidad? No. Pues esto es lo que debiera probar *suficientemente* la *escuela racionalista*, para hacer la oposicion á la Doctrina Cristiana; esto es lo que probaria la verdad de su asercion. No es lo mismo afirmar que probar; el decir que los Sacramentos son unas ceremonias estériles é ilusorias dependientes del capricho, es de poco ó ningun juicio; el probarlo es la dificultad para todos tengan ó no razon en sus asertos y propuestas; y el que las pruebas, sean reconocidamente lógicas, criticas, consiguientes y suficientes es la dificultad; pero dificultad, que aun no superó la escuela protestante, sustituida, ampliada, y decorada por la *Racionalista*. La union é igualdad de las leyes naturales y espirituales con que la

SABIDURIA gobierna la naturaleza y la Iglesia, no se desmiente con llamarlas sus enemigas unas ceremonias estériles, simbólicas, místicas, é impíricas; calificaciones que rechaza el sentido comun, reprueba la esperiencia, anatematiza la doctrina cristiana, y reprenden todas las criaturas, sus acciones y sus frutos: calificaciones, digo, que si pudieron salir de los lábios de unos pocos materialistas, deistas, naturalistas y ateistas, fueron desoidas de todos los dotados de la ciencia de sentido; desatendidas de los prudentes en las obras de la justicia y santidad; alejadas de la escuela en que enseña todas las cosas el Espiritusanto. Hé ahí como sigue en pie aquella verdad, resiste á la oposicion, triunfa de sus enemigos, vive entre los discípulos del pórtico de Jerusalem, la practican los fieles, y se perpetúa como uno de los dogmas cristianos que enseñó la SABIDURIA. Hoy queremos pruebas, exigimos testimonios, reclamamos razones, no nos contentamos con sofismas, no oimos las calumnias, desechamos las diatrivas, y solo razones y siempre razones, pero propias, específicas, no sartificiosas, no ideales, imaginarias, no discursos especiosos, que nada dicen, todo lo confunden, nada prueban, y convierten las sanas, verdaderas, y saludables doctrinas en un caos como el del Racionalismo.

II. Nosotros podemos probar por el criterio histórico que el Sacramento de la Confirmacion se administraba á los párvulos despues del Bautismo; si bien no probaríamos en qué época empezó á conferirlo la Iglesia mas tarde á los adultos. Quanto aquella época nos es cierta, tanto esta nos es incierta. Esta diferencia de tiempo nada influye en la *verdad, realidad y bondad* de este Sacramento; en nada autoriza á los Racionalistas para contentarse con la calificacion de *una instruccion*, pues que los párvulos no son susceptibles de ella; nada influye para el acrecentamiento de los dones, virtudes, y gracias en el bautizado, sea párvulo, sea adulto. Los dones son infundidos en ellos por modo de hábitos, cualidades, propiedades, y modos; de los cuales son los hombres susceptibles en cualquiera edad. Al fin, la edad primera es mucho menos capaz de esta instruccion que la segunda y tercera; y por lo mismo es tanto mas ridicula la res-

puesta de los enemigos de la Confirmacion. Que el adulto sepa para qué la recibe, es tan puesto en razon como que sepa el militar para qué jura la bandera. Si á esta inteligencia se la quiere llamar una instruccion, pase; pero ninguno llamó al arte de la jura una instruccion militar, sino la declaracion del regimiento á que pertenece, las cualidades de su vida, las exigencias á que queda comprometido, y lo que espera la pátria de este y de aquel militar. Decirle despues que la jura de la bandera es una ceremonia estéril, insignificativa, una nueva instruccion que no pasa de un acto de disciplina militar, es querer hacer del juramentado un desertor, un soldado cobarde, disponerle para que falte á sus obligaciones, rebelarle contra sus gefes, y de un buen hijo de la pátria hacer un reo, un criminal, un perjuero, un militar indigno de llevar sobre sus hombros las insignias de los valientes, constántes, y héroes. Ni mas ni menos es todo el proyecto de la escuela *racionalista* con llamar al Sacramento de la Confirmacion un acto de instruccion, una ceremonia estéril é infrutuosa en los que dignamente lo reciben. Quisieran sus adeptos sepultar la Iglesia, ver apostatar al mundo cristiano, convertidos los fieles en piaras de cerdos, envueltos en los mismos vicios de que ellos están llenos; y por eso les proponen aquellas y otras ilusiones, para precipitarles del bellísimo estado de justicia y santidad en que son aprestados por la Confirmacion, confortados por el santo Espiritu, y reanimados con el sello divino del Padre y del Hijo. El número de los malos crece: las iniquidades abundan entre los cristianos: el mundo piensa que sube á su perfeccion: los precursores del Anti-cristo claman: *euge, euge... labia nostra á nobis sunt, ¿quis noster Dominus est?*: la caridad corre de region en region con una rapidez extraordinaria: las ideas anárquicas ganan terreno: la desobediencia á todos domina: la ambicion se suscita por todos, bajo todas las formas posibles: la falta del temor de Dios es mucha: las pasiones se desbordan: las sendas del calvario están cubiertas: á la humildad la llaman poquedad de ánimo, á la mansedumbre abyeccion de espiritu, á la pobreza impotencia social: todo esto y mucho mas pasa, hay, y siguen innumerables estultos.

hombres perversos, difíciles de corregirse. Pero todo ello solo quiere decir, que los malos tienen su día, para el cual ellos mismos van disponiendo las sendas con sus victorias, triunfos, y goces; solo quiere decir, que los malos precipitan su causa y anticipan la de los justos; solo quiere decir, que la verdad triunfa en pocos, y la mentira en muchos; y que los pocos viven para justificar la sentencia contra los muchos, y los muchos para ocasionar la corona á los pocos; solo, en fin, quiere decir, que donde está la perfeccion de los pocos, empieza la tortura de los muchos. ¡Oh juicios de Dios! ¡Oh juicios de los hombres! ¡Oh SABIDURIA, cuán admirablemente tocas los extremos! Pero esto ya lo sabemos: con ello ya contamos: y bajo esta fè vivimos contentos, esperando ese día de Dios.

CONTROVERSIA IV.

¿Estando á la MISERICORDIA de Dios se demuestra juiciosamente que, la virtud del crisma no es injuriosa al Espíritu-santo?

I. ¿No hemos dicho, que entre las cosas materiales y las espirituales hay una relacion, en virtud de la cual todas las partes de la Gran Casa de la SABIDURIA están en union perfecta? Aunque Newton no hubiera levantado sobre las leyes espirituales las materiales, que fué lo mejor de la filosofía de ese juicioso pensador en esta parte, es una idea tan obvia, que hoy debiera estar completamente desenvuelta. ¿Cómo pudiera Jesucristo mi Señor instituir los Sacramentos sobre cosas inconexas, excéntricas, contrarias, y opuestas á los efectos sobrenaturales que quiso comunicar al impío? ¿Cómo por las cosas contrarias había de traerle al conocimiento de las sobrenaturales? No pudo menos por lo mismo, de elegir entre todas las que tenían mas proporcion, analogia, y relacion con las sobrenaturales. Otra eleccion seria un desacierto que repugna en la obra de la SABIDURIA, como es el cristianismo. ¿Qué es la virtud del crisma mas que la accion divina, santa, sobrenatural, y celes-

tial del santo Espiritu? ¿Qué muestran los aromas materiales de que se compone mas que, los dones, gracias, auxilios, y socorros sobrenaturales con que el espiritu de Dios fortalece al bautizado para la lid contra las aéreas potestades? ¿No se descubre en esta eleccion una perfecta Inteligencia, que obra invisiblemente aquellos saludables efectos en los bautizados por las cosas materiales, que visiblemente tocan con sus ojos corporales? Este punto de contacto lo ignoraba el hombre hasta que apareció la PALABRA de Dios ENCARNADA que lo reveló. Por eso los cristianos son los únicos realmente sábios, los únicos verdaderamente ilustrados, los únicos dignamente condecorados con el titulo de filósofos ó amadores de la SABIDURIA; por eso con mucha ventaja reemplazaron á los sábios de la antigüedad, fijando á la PALABRA por PRINCIPIO de todas las verdades, Alfa y Omega de las ciencias, y Origen y Fin de todas las cosas visibles é invisibles. ¿Quién ni aun pudo idear esta inefable relacion entre las criaturas materiales y las espirituales; ese punto de union admirable; esa igualdad de Principio, y sobrenaturalidad de su Fin? ¡Cuánto tiempo perdieron los filósofos investigando una filosofia, que estaba reservada á la PALABRA de Dios! ¿Qué de ilusiones, decepciones, ocupaciones péximas se tomaron los hombres, para conocer aquella eminente ciencia, que solo comprendió la suprema INTELIGENCIA! ¿Qué cosa pudiera ser injuriosa al santo Espiritu, cuando la adoptó, escogió, y eligió la SABIDURIA para mostrarnos visiblemente lo que es esencialmente invisible? ¿Qué lógica es la que habla con esta pobreza de inteligencia á no ser la de los Racionalistas hundidos en el ateismo? ¿Qué razon hay para que la materia de la Confirmacion sea injuriosa al santo Espiritu, y no la de los demas Sacramentos? Léase á su Ema. Osio, y se comprenderán los muchos misterios que envuelve el Sacramento de la Confirmacion, por los que significan los ingredientes del santo Crisma. Si el agua del Bautismo no es injuriosa al Espiritu-santo para la generacion sobrenatural del alma racional, ¿por qué ha de serlo el Crisma á Él mismo, para fortalecer al bautizado? Aquella razon probaria mucho, y por eso nada prueba contra la Confirmacion. Decirnos, que

mi Señor Jesucristo no empleó el Crisma con los apóstoles, es decirnos que todo general que no ataca con un fusil en sus manos, no ataca con los fusiles de todos; es decirnos, que todos los que no vemos con los ojos del cuerpo á Nuestro Señor Jesucristo, no recibimos de su plenitud; es decirnos, que todos los que vivimos peregrinos del Señor, no podemos participar de su justicia y santidad. ¡Qué entendimientos tan pobres, qué discurso tan mezquino, qué inteligencia tan corta! JESUS era la fuente, cuyo poder, virtud, y santidad testificaban hasta los demonios; JESUS era el legislador supremo, que reunia en su Palabra todas las cosas, y para la cual ninguna era imposible; y mandar una y quedar hecha, todo era para Él lo mismo. No así despues de su subida á los cielos; por lo cual la Iglesia determinó visiblemente y en sujeto visible aquellos efectos invisibles, que obraba JESUS invisiblemente. Hé ahí por qué lo que instituye la Iglesia es lo mismo que si lo instituyese Jesucristo; el cual no tenia necesidad de echar mano del Crisma, para mostrarnos los efectos invisibles de su santa Palabra llena de gracia y verdad; porque Él era Persona sensible; porque su voz era mas imperiosa para llevar los hombres á su conocimiento, que puedan serlo los mismos cielos. Por eso no siempre echó mano de las cosas sensibles como medios de la declaracion de su gracia y verdad. Su Palabra lo era todo, lo reunia todo, ella se bastaba á si misma. No así la Iglesia; y por lo mismo la facultó para tomar todas las cosas materiales de los Sacramentos, que Él no instituyó en especie ínfima; para que los hombres conociesen con los ojos del cuerpo lo mismo que creen con los de la fé.

CONTROVERSIA V.

¿Segun las reglas de la crítica se prueba razonablemente que, el ministro ordinario del Sacramento de la Confirmacion es el Obispo?

I. La Iglesia se parece en estos descreidos tiempos á una Ciudad atacada; cuyos defensores unos toman todo

el tiempo necesario para preparar la defensa; y otros lo hacen ya con los enemigos al frente, de prisa, sin saber qué punto tomar de ataque, de qué armas echar mano, cuál es la parte de mayor peligro, y qué táctica emplear en medio de las inmensas pérdidas, y de la ventajosa posición de sus enemigos. Los escritores, doctores, y pastores de las épocas de paz, nos dejaron mucha y saludable doctrina en sus volúmenes inmensos. Los evangelistas y apóstoles nos revelaron unos documentos grandiosos, por los cuales sabemos la voluntad de Dios; los SS. PP. los amenizaron con lecciones de sabiduría y prudencia; los escolásticos analizaron los dogmas, los puntos, las prácticas, y los consejos que nos reveló la PALABRA de Dios. Pero la fé ni es de Pedro ni de Pablo, ni de Atanasio ni de Agustino, ni de Tomás ni de Buenaventura. Cada uno nos enseñó aquello que le fué inspirado, segun la asistencia del santo Espiritu. La fé animada de la caridad es de la Iglesia desde Abél hasta el último predestinado, extendida bajo la forma de evangelios, epístolas, homilias, catequesis, esposiciones, y cuestiones, con mayor ó menor extension, mas ó menos erudicion, mayor ó menor precision de pensamientos segun el objeto, el tiempo, y las circunstancias de cada uno. Los autores de los tiempos de paz superan en volúmenes á los escritores de las épocas de guerra; pero estos les superan en las ideas, precisiones y oportunidad. Hé aquí por qué los apologistas modernos quedan muy atrás en el nervio, fuerza, vehemencia, y rapidez á los de la antigüedad. Es cosa que no comprendemos: cada pensamiento de los antiguos apologistas, se adapta á todos los tiempos, circunstancias, necesidades y exigencias de la Iglesia; mientras que los modernos nos cansan y fatigan para hallar alguna idea oportuna, fuerte, universal, y fija. Nosotros creeríamos que consistió en que estos acudieron menos á la oracion que aquellos; y en que no teniendo enemigos al frente, se dejaron correr de la imaginacion sobre el bello pensil de las ciencias, entretenidos con trazar hermosos cuadros, deshechos despues por una cuerda de hormigas imprudentes. La Imprenta ayudó á esto con la facilidad que dió á los conocimientos. Sean las que se quieran las causas, es ciert-

simo, que en un autor moderno invertimos mas tiempo con menos fruto, que con doce de los antiguos con mas fruto y menos tiempo. No estamos por obras largas, sino por las agudas, persuadidos que las lanzas tanto menos hieren, quanto son mas anchas de punta. Empero nosotros, que apenas hemos podido leer un dia con paz; que solo nos dejaron el breviario del rezo; que andamos de destierro en destierro y de cárcel en cárcel; siempre entre angustias de muchos modos; siempre entre enemigos mas ó menos declarados; siempre con las armas en las *manos* y en los *lábios*; viendo la posicion ventajosa de los enemigos de la Iglesia, sin saber que táctica emplearíamos, que punto deberíamos tomar para el mejor acierto; creemos hallarnos en el caso de aquellos ciudadanos, que para salir á la defensa de la Ciudad, echan mano del arma que primero hallan, y atacan por el punto mas inmediato que encuentran. Hé ahí por qué comparadas las *Controversias Criticas* con las Obras de Belarmino, Láurea, y otras, se echarán de menos ya los volúmenes, ya la riqueza literaria, ya las notas, ya las citas, y todo lo demas con que estos sábios escritores extendieron sus pensamientos. Pero nosotros no aspiramos á esta calificacion, sino á hacer lo que podamos en los momentos del mayor peligro para la causa religiosa despues de dos mil años. En los instantes del combate seria una inoportunidad ofrecer á los afligidos cristianos, á las almas celosas, á los fuertes en la fé, una obra flemática sobre los autores, opiniones, historias, y demas con que están oportunamente cubiertas las obras de aquellos sábios, y venerables maestros. Nosotros, no alteramos por eso las tácticas de los evangelistas, apóstoles, padres, y eclesiásticos, sino que conforme vamos caminando hácia la amable pátria atacamos á derecha é izquierda, al enemigo por el punto que nos sale al frente; no cuidamos de que nuestra forma de ataque sea ó no aprobada por los antiguos y nuevos generales, sino de vencer al enemigo, de cogerle prisionero de la verdad, atraerle á las filas de los hijos de Dios, arrancarle de sus vicios, iluminarle con la PALABRA de gracia y verdad, para que todos seamos un cuerpo, tengamos un corazon, vivamos con aquel espíritu cuya cabeza invisible es mi querido Señor Jesucristo.

II. ¿Por cuál regla de crítica se les niega á los PP. y concilios de la Iglesia romana formar un criterio de verdad? ¿Qué razon hay para que los teólogos no reúnan las notas de verdad en las cosas espirituales y sagradas como los filósofos en las materiales y sociales? ¿Cuál es la diferencia? ¿Cuáles son los grados de certeza que estos tienen sobre aquellos? ¿Con qué pesas tan desiguales miden los *Racionalistas* de todos los grados de impiedad! Aun supuesto que tuvieran las razones suficientes para negar este dogma, todavía la juiciosa crítica no estaba en su favor, por no ser peritos, competentes y profesores de las ciencias sagradas, como son los SS. PP. y doctores de la Iglesia romana; todavía les falta á los mismos filósofos *racionalizantes* la nota de *unidad*, que reúnen aquellos en la afirmativa de esta verdad; todavía tiene el cristianismo en su favor la cualidad de infalibilidad *pasiva*; *activa y pasiva* la Iglesia maestra con el supremo Pastor; y el supremo Pastor por sí solo tiene la *activa* infalibilidad en la doctrina, como es esta verdad definida. Pues, ¿cuáles son los pretextos con que se pretende impugnarla? Un *escepticismo religioso ó místico*; un *fatalismo y determinismo*, y un *presensismo ó sentimentalismo*, voces que explican el *racionalismo simbólico*, el *místico*, el *nihilismo de la fé*: es todo lo que adelantó la *escuela Escocés-franco-alemana* sobre la *filosofía Janson-calvino-luterana-wiclefista-prisciliano gnóstico-judáico-cainista*. ¿Qué es *escepticismo religioso ó místico*? Aquel que destruye enteramente la virtud natural de la razon, con el *pretexto* que por esta via se hace mas fácil la *recep- cion de la fé*. Precisamente es todo lo contrario. ¿Quién comprende entonces la prueba de la revelacion? ¿Quién afirma suficientemente la verdad que enseña la fé? ¿Cómo evitan los fieles, la Iglesia misma la nota de temeridad? Hé ahí la destruccion bajo el sistema del *escepticismo religioso ó místico*. Los *Racionalistas* comprendieron de lleno este resultado, y para proponerlo con menos escándalo, lo revistieron del *sensismo ó sentimentalismo místico*, en virtud del cual desconfia el entendimiento de la certeza de las verdades especialmente *sobrenaturales ó suprasensibles*, como son, supongamos, la existencia de

Dios, la inmortalidad del alma, las verdades intelectuales y morales, con todas las reveladas y definidas, para que la dé un *cierto religioso asentimiento interno*. Hé aquí toda la prueba deducida á su última expresion. Acabemos la idea. Este *asentimiento interno* lo explica despues Hegel diciendo, que el hombre está inmune de *coaccion*, pero que, *siempre es obligado por razones internas á hacer ó no hacer, á las cuales no puede resistir*. Hé aquí el *determinismo*. Y no pasando el ánimo del hombre de un *fenómeno* para los kancistas, dicen que *prácticamente* es libre; pero considerando teóricamente ó *noumenon* que se ignora si es libre. ¡Con cuánta verdad dijo su Encia. Torquemada que solo los fieles deben ser tenidos por racionales entre los hombres! Oigámoslo de Euripides:

Neque compertum habeo,
Quid certum sit in rebus humanis.
Deorum verba vera esse reperi.
Ratio prævertit fidei.

Oportunamente escribió Huet que, no pudo haberse hecho cosa mas conveniente que, la *Autoridad preceda á la razon*. Estos hombres nos quieren hacer tragar ruedas de molino. ¿No saben que la *Doctrina Cristiana* salió de Jerusalem para llevar la verdad bajada del cielo á los cuatro ángulos del globo? ¿Ignoran que en la escuela racionalista solo se matriculan los entendimientos pobres, las almas degradadas, los corazones pervertidos, los hombres viciosos, los esclavos del demonio, los prescitos, los destinados á ser pábulo de los fuegos inestinguibles? ¿Quién deliró tales fatuidades? Aun los antiguos *Racionalistas* no anduvieron tan extraviados de la razon. ¡Y que semejantes ineptias corran hoy por esa Europa! ¡Y que se nos propongan como una materia cualquiera digna de la razon! ¡Y que hayan llegado á tal grado los hijos de la Iglesia, que sea preciso asegurar su fe! ¡Oh Dios y á qué tiempos hemos venido! Por vuestra gracia y á su pesar, tendremos esta santa, verdadera, y exactísima fé de la santa madre Iglesia que, los Obispos son los ministros ordinarios de la Confirmacion.

A MAYOR GLORIA DE DIOS.



CONTROVERSIAS CRITICAS

CON LOS RACIONALISTAS.

TERCERA PARTE

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA.

LIBRO VIGESIMOCUARTO.

COMPRENDE

DIEZ CONTROVERSIAS

de la Segunda Parte del Artículo Décimo del Símbolo
contra el *Racionalismo Político-vulgar-dogmático-crítico-
exejético-fabuloso-empírico-simbólico.*

INTRODUCCION.

O radix Jesse, qui stas in signum populorum,
super quem continuerunt reges os suum, quem gen-
tes deprecabuntur. *Antif. 19. Die Decemb.* Dominus
noster Jesus Christus, accipiens panem, et gratias
agens fregit et dedit discipulis suis, dicens: Acci-
pite et manducate, hoc est Corpus meum. Et acci-
piens calicem, et gratias agens, dixit: Accipite,
et bibite: Hic est sanguis meus. *Stan. Osi. De
Sacram. Eucharist. Cap. 39.*

Caro mea, vere est cibus: et sanquis meus,
vere est potus: Qui manducat me, vivet prop-
ter me. *Ioann. Cap. 6.*

Ac reperiuntur quidem veteres, figuram, et sig-
num, similitudinem, exemplar, Sacramentum hoc
apellase: verum non ita, ut ideo *veritatem* in eo
corporis et sanguinis Christi negarent. *Estan. Osi.
De Sacram. Eucharist. Cap. 39.*

I. **C**on estos tres pensamientos está desmentido todo
el sistema de Fichté; su *idealismo* contra la doctrina

cristiana; su *simbolismo* contra las definiciones del Tridentino; su *misticismo* contra la *realidad* de los Sacramentos; su *espiritualismo* contra la *bondad* de ellos mismos, y su *empirismo* contra la *unidad* de las gracias, dones, y bienes espirituales, que comunican á los que dignamente reciben los Sacramentos. En ninguna materia se hace nuestro plan mas demostrativo del Símbolo por el principio triple de la PALABRA, de la INTELIGENCIA, de la SABIDURIA, que en esta de la Eucaristía. Todas las dificultades, si las tuviera el sistema de Fichté, y de cuantos invadidos, falsos profetas, filósofos rastrosos, sábios del mundo, publicistas sediciosos, escritores prostituidos, profesores de artes engañosas que puedan venir hablando, disputando, escribiendo, representando contra la Doctrina Cristiana en todas sus partes, están desenvueltas en este Sacramento por su Eminencia Osio entre todos los padres, los teólogos, y los filósofos. Teniendo, pues, declaradas las varias especies del moderno racionalismo, que zurció la escuela Escoces-franco-alemana racionalista contra las diferentes partes de la Doctrina Cristiana, pueden ver nuestros lectores en aquellos tres pensamientos de la Iglesia, de la escritura, y de su Eminencia, la exactitud con que venimos desenvolviendo el *no-yo* de Hegel, Fichté, Schelling, Jordan Bruno, y sus adeptos, simistas, y discípulos. Estos hombres atacados de la fiebre de la incredulidad, no pensaron sino en buscar medios para hacer la guerra á la fé de tantos siglos como cuenta la humanidad. Viendo, no veían en las escrituras, en la naturaleza, en las ciencias, en la moral, en la sociedad, en la primavera, en el día y en la noche la *verdad*, la *unidad*, la *bondad*, de la PALABRA divina, de la INTELIGENCIA suprema, de la SABIDURIA sin principio despegarse sobre los entendimientos como el Sol sobre los cielos, el día sobre la naturaleza, y la noche sobre los cielos y la tierra. Invocamos en este Sacramento á los filósofos de toda la Grecia para que nos acompañen á celebrar el convite de la SABIDURIA, de la INTELIGENCIA, de la PALABRA. Venid pues, vosotros gentiles, bárbaros, escitas, idiotas, sábios, estultos, porque os faltaron la teología y filosofía de esta simposia, convite,

eucaristía, ambrosia, que nos disputa una caterva de corrompidos, de entendimientos extraviados con sus vicios, dementados con sus pensamientos atrevidos, fascinados con las apariencias de unas pocas ideas fútiles. Venid vosotros, ó filósofos de la Grecia, sábios de Atenas, á oír los proverbios de la SABIDURIA, los enigmas de la INTELIGENCIA, y las parábolas de la PALABRA. Venid moradores de la Etiopia á la mesa del Sol, que diariamente está preparada con los manjares del cielo, para todo aquel que quisiere acercarse á ella. Venid todos los que aspiráis á la prudencia en las acciones de vuestra vida, para gozar despues de la muerte del convite de la inmortalidad, de los honores de los principes gloriosos, de la gloria de los héroes, de la vida bienaventurada de los hijos de Dios. ¡Oh Sabiduría, oh Inteligencia, oh Palabra, ven, enséñame las sendas de la prudencia, instrúyeme en la ciencia de tus oyentes, los astros de la mañana, los ángeles que te admiran! ¡Oh alma mia, cuándo te saciarás de la SABIDURIA! ¡Oh Inteligencia, cuándo penetrarás hasta las médulas de mis huesos, los miembros de mi cuerpo, los sentidos de mi alma! ¡Oh Palabra, cuándo purificarás mis labios, eructarás por mis voces, desatarás mi lengua, y me abrirás los raudales de tu vena! Clama, alma mia, *tamquam iumentum apud te*: clama alma mia: *sustantia mea tanquam nihilum ante TE!* clama, alma mia: *nescio loqui*: clama alma mia: *quoniam non cognovi litteraturam... pronuntiabo mirabilia tua usque ad senectam et sensivm.*

II. Asi protestada nuestra rudeza para presentar con dignidad las maravillas de este Sacramento sacrosanto, invitamos á los prudentes en las obras de la Sabiduría, á los mansos de corazon en los deseos de la Inteligencia, á los pacíficos en la conversacion con la Palabra, que oigan esta doctrina con docilidad, mansedumbre y sobriedad; invitamos á los hijos de la Iglesia que no se filieron en esa guerra de error, de ilusion, y de tinieblas, que atiendan á estos consejos de la prudencia, sobriedad, y suavidad desenvueltos en los cánones del santo Concilio de Trento; invitamos á los sectarios de todos los grados de impiedad, que mediten día y noche

la ciencia de este Sacramento, signo de la *verdad*, misterio de la *bondad*, arcano de la *unidad*, secreto de la divinidad, simbolo de la fidelidad, vinculo de la cristiana sociedad, objeto de la adoracion en espirito, triunfo de la verdad, cuadro de las creencias de todos los siglos, santo que adoran los ángeles en el cielo, temen los demonios en el infierno, reverencian los pecadores sobre la tierra, es la admiracion del Sol y de la Luna, y el júbilo de los hijos de Dios.

III. Pues, ¿qué haremos? ¿Qué diremos? ¿Que ofreceremos á los adeptos de esa escuela moderna *racionalista*, que con decirnos que todas estas ideas son conceptos plásticos del sacerdocio cristiano, creyó habernos desmentido? Llamarles al terreno forzoso de la filosofía; traerles por la lógica como quien les trae por los cabezones al liceo y pórtico de Jerusalem, para que nos oigan ante el tribunal de la razon crítica, severa, é imparcial de todo el universo, de los hombres pensadores de buena fé, de probidad, de honradez en la investigacion de la verdad. Aun cuando el cristianismo no tuviera mas precedentes para los dogmas de este Sacramento que los tres propuestos, su doctrina quedaba airosa y triunfante del *no-yo* racionalista. No es posible una demostracion mas breve y enérgica que la hecha con aquellas tres ideas, desenvueltas en su Emcía. Osio, como el Sol sobre la naturaleza. Suplicamos á todos los doctores, teólogos, y moralistas de la Iglesia romana, que no lean mas obras que esta, para todo género de Controversia; y las Escrituras para adquirir unos caudales de ciencia, conocimientos, é ideas, que inútilmente se buscan en ninguna otra sea de los Padres, sea de los teólogos, sea de los filósofos, y sea de los publicistas. Bendito sea el Señor que nos la puso en las manos... Vamos pues: sentadas las ideas del sistema racionalista moderno en los libros anteriores, solo nos resta hacer su aplicacion filosófica, siguiendo la SABIDURIA, ó la PALABRA de Dios MISERICORDIOSA. Efectivamente: este Sacramento es la tercera ley espiritual correspondiente á la tercera material. *Engendrados* espiritualmente en el Bautismo, y *robustecidos* en el de la Confirmacion, el orden idea-

lógico natural nos lleva á la *nutricion* espiritual de la nueva criatura, engendrada en el primero y confirmada con el segundo. Por manera, que la PALABRA observa corporal y espiritualmente un mismo plan con los cuerpos y con sus almas, en la naturaleza y en la Iglesia; resultando edificada la CASA de la SABIDURIA en la tierra sobre estas solas siete columnas, materiales para aquella, y espirituales para esta. Oigámosla: *SAPIENTIA ædificavit sibi Domum... Extructram columnis septem... Paravit mensan suam... caro mea, vere est cibus, et sanguis meus, vere est potus.* ¿No están en esos *veres* marcadas todas las especies del moderno racionalismo á saber: *místico, espiritual, simbólico, empirico?* Exactísimo: pues á las concepciones plasticas del *yo*, esto es, del sacerdocio Romano-profeta-patriarcal, que las *finjió, ideó, inventó, imaginó, concibió, excogitó*, OPONE la mismísima PALABRA, SABIDURIA é INTELIGENCIA de Dios aquellos dos *veres* que en hebreo equivalen á *verisimamente*, y en griego á VERDADERISIMAMENTE. ¿No es la verdad la que dijo: Ego sum VERITAS, PRINCIPIUM...? No es posible ni mas, ni mayor ideología entre la Eucaristía y la Raíz de Jesse. ¿De cuántos modos, pues, está Jesucristo en la Eucaristía? De cuatro: 1.º en *nombre*: 2.º en *realidad*: 3.º en *efecto*: 4.º en *misterio*. Oigamos á su Emcia. que los copió del abad Ruperto: *Docet idem, tres modos esse essentia, quibus Crhisti corpus est in Eucharistia, quarto autem differre. Est enim, nomine, re, atque effectū. Est nomine, quia Summus cælorum Pontifex, qui cum sit ipsa veritas, nomina non vana rebus imponere solet, adeo fortiter hoc nomen impresit ut non solum dicet, hoc vocetur corpus meum, hic vocetur sanguis meus, sed hoc est, inquit, corpus meum: hic est sanguis meus. Est etiam re, quia nimirum sanctum sanctorum est, quia vere in illa specie, qua traditus et lanceatus est, ipse sanctus sanctorum est. Est nilominus effectū, quia quam vere in illa specie, qua pependit in cruce, remissionem peccatorum operatus est nobis, qui illam expectabant ab origine mundi cum fide, sine legalibus fidei sacramentis á iusto Abel usque ad latronem, quem in cruce positentem suscepit, tam vere in iisdem speciebus panis et vini eandem remissionem*

operatur omnibus, qui sunt ingressi vel ingrediuntur ad eundem fidem postquam illa species hinc transivit, et in cælum sese recepit. Quarto idem specie differt, quod et plurimum prodest: non modo ne color et sapor humani sanguinis horrorem sumentibus illum faciat, sed ut competenti antidoto nimia parentum nostrorum curetur credulitas. Crediderunt enim deceptori diabolo in eo, quod videbant, videlicet quod illi signo consequendæ divinitatis effectiva virtus inesset, et comedentes mortui sunt. Credamus é contra salvatori Deo, in eo quod non videmus, scilicet panem et vinum in veram corporis et sanguinis transivisse substantiam, ut comedentes atque bibentes vivamus in æternum. No es posible una descripción mas breve, mas clara, mas sencilla, y mas enérgica de la *unidad, verdad, y bondad* de este Sacramento. Estendámosla siguiendo la doctrina ortodoxa segun nos la enseñó nuestra santa madre Iglesia en el Tridentino, que se ocupó *ad hoc* de ella, ya como Sacramento, ya como sacrificio; todo lo cual comprende dos Libros para su mas fácil inteligencia.

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La **PALABRA** de Dios **MISERICORDIOSA** demuestra ante el tribunal de la razón sóbria y juiciosa que, **Jesucristo instituyó el Sacramento de la Eucaristia real y verdaderamente contra el sistema de Fichté?**

I. **P**or lo dicho en la Introduccion con su Emcía. Osio, Fichté nada dijo con llamar á los Sacramentos unas *acciones plasticas* de Jesucristo. La verdad es el **PRINCIPIO** de sus palabras, para las cuales no hay nada imposible, sino que todas tienen *unidad, verdad, y bondad*: *Principium verborum tuorum veritas*. ¿Cómo son conceptos plasticos ó imaginarios, ficciones, ilusiones,

decepciones, y suposiciones imaginarias, que es lo mismo? Tomemos las ideas con sangre fria. Jesucristo fué el Ecónomo de la divina Providencia en la reparacion de la posteridad de Adan, siguiendo al principio de su divinidad invisible en las criaturas visibles é invisibles. Nada había hecho con la generacion espiritual y la confirmacion del Espiritusanto, toda vez que las dejase sin la institucion *real y verdadera* de la Eucaristia para sostener la nueva criatura del bautizado y confirmado. Aquellos dones exigian otros; una gracia reclamaba otra: un bien no podia estar sin otro: y como lo bueno es perfecto en todos sentidos, era ageno de su Providencia dejar á la nueva criatura sin la nutricion del cielo; sin el pan el vino de los ángeles; sin su mismo Dios para que estuviese siempre á su lado contra las aéreas potestades, que se la oponen al paso de la tierra al cielo, del destierro á la pátria. ¿Qué obstáculo había en Jesucristo para esta institucion? Todo lo contrario, pues asi lo reclamaba la ley fisica de la nutricion corporal; asi lo exigia la unidad de su Casa compuesta de las almas bautizadas, criadas á su imágen, y selladas con su vivo retrato. Bien examinada esta institucion divina, ¿es mas que una revelacion cierta de la nutricion espiritual y fisica? Con ella nos sacó de toda duda y perplegidad, que El es el Criador de esta, Conservador de aquella, y el Hacedor de todo cuanto tiene vida en los cielos y en la tierra. ¿Cómo llevaria á su objeto y fin este vasto edificio sin aquellas tres leyes espirituales El que, fijó contra el *idealismo filosófico* toda la criacion, confortacion y nutricion corporal? Si en lo que hizo no engaña, tampoco en lo que habla: si los sentidos exteriores nos dicen verdad, tampoco mienten los interiores: si el sistema de los idealistas está desmentido por los órganos de relacion, el de las acciones plasticas por los de revelacion: no nos es mas cierto lo que vemos que lo que creemos: nos es mas seguro creer lo que todos dicen que lo que nosotros vemos.

II. Formada la nueva criatura con la fé y la caridad, ¿cuál es su alimento *real y verdadero* si no su mismo objeto? A esta observacion no satisface todo el Racionalismo Escocés-franco-aleman. Por eso Jesucristo, levantado

este nuevo edificio espiritual no pudo menos de basarlo sobre leyes espirituales, por donde bajase El mismo del modo conveniente al alma y al cuerpo á nutrirlo, sostenerlo, conservarlo, y rejuvenecerlo. Lo que queremos decir es que, esta divina institucion es una sábia ley espiritual para nutrir las almas espirituales, conservar sus dones sobrenaturales, sostener las virtudes teologales, facilitar las cardinales, consumar la obra del Espiritusanto á la vez, que acrecentar los méritos de los que reciben dignamente los sacramentos. Digamos que, á este deben los demas su aumento: de este reciben la accion espiritual las virtudes infusas en el Bautismo, y los dones del Espiritusanto en la Confirmacion. Se llama *buena gracia*, porque con ella se nutren y consolidan todas las demas. Si es muy cierto que, cada especie de vivientes tiene su propia especie de alimentos, ¿cuál es la del *hombre de Dios*, de la nueva criatura, de Cristo mismo que habita, vive, obra, y merece en sus miembros, sino es este alimento invisible con que nutre los ángeles del cielo? Prueben los *Racionalistas* cuál es la especie nutritiva del *hombre de Dios*, sino es la Eucaristia. Si los cuerpos materiales exigen alimentos materiales, y las sustancias espirituales cosas espirituales, es indudable, que las sobrenaturales exigen tambien sustancias alimenticias sobrenaturales; pero todas tan *reales y verdaderas*, como reales y verdaderos son los cuerpos, las almas, y las criaturas espirituales. Nosotros no podemos resistirnos á esta verdad á no ser antilógicos; cosa que no cabe en los hombres de buena fé.

CONTROVERSIA II.

¿La **PALABRA** de Dios **MISERICORDIOSA** demuestra razonablemente que, el pan y el vino usual mezclado con el agua son la materia real, verdadera, y cierta de este Sacramento?

I. Con este solo pensamiento está demostrado todo lo que llevamos dicho y diremos de la correspondencia exacta entre los elementos y los Sacramentos, entre las leyes materiales de la naturaleza y las espirituales de la Iglesia. Aquí fijo nuestro raciocinio, se demuestran sus precedentes y sus consecuencias legítimas; aquí se apoya la exactitud del principio adoptado para la demostración del Símbolo y todas sus partes; y en fin aquí hallamos la perfectísima armonía filosófica, que puede excitar la mejor razón entre las criaturas temporales y las espirituales. Juzguen otros, si Newton encontraba en este Sacramento el gran principio de aquella elevada filosofía sobre las leyes espirituales, que escribió su nombre en el cielo. La correspondencia no puede ser mas explícita entre las partes de este espiritual y material edificio de la PALABRA. Cuatro son las propiedades del pan y del vino material á saber: vivifica, alienta, alimenta, y nutre el cuerpo material, ¿y no tiene estas mismas cuatro la Eucaristia? ¿Cabe mas armonía filosófica entre las leyes materiales de la naturaleza, y las espirituales de la Iglesia? La buena razón descubre ante el tribunal de la crítica la correspondencia de unas y otras, y la conformidad de principios con que obraron la Bondad y la Misericordia. Siendo espiritual la vida que empezamos en el Bautismo, y la pugna que emprendemos después de la Confirmación, nada mas razonable en la Inteligencia, Sabiduría, y Palabra de Dios que, darnos

un alimento tambien espiritual para vivificarla, alentarla, confortarla y nutrirla. La Eucaristía, dice su Emcía. es un alimento que vivifica, alienta, alimenta, y nutre espiritualmente el alma, *Eucharistia cibus est animam vivificans, alens, sustentans, nutriens*; para que de este modo fuesemos una masa con Cristo, nos hiciésemos todos un cuerpo de Cristo, y una carne con Cristo. ¿Quién esplicará dignamente este poder del Señor? ¿Quién desenvolverá con mas precision esta inefable union entre Dios y el hombre; entre las partes de su casa material, espiritual, y sobrenatural; entre las leyes fisicas, espirituales, y sobrenaturales? Aquel mismo cuerpo, que conversó treinta y tres años con los hombres; que fué azotado, clavado, alanceado y muerto sobre la Cruz; aquel Adán celestial que bajó de los cielos por la salvacion del pecador; aquel Hijo amado, que el Padre nos mandó oír, es el mismo que alimenta la nueva criatura; aquella alma engendrada con la fé animada de la caridad; aquel nuevo hombre revestido de Jesucristo en el Bautismo; aquel hijo de Dios por la participacion espiritual de su Hijo natural; pero de diverso modo; de un modo se nos dió sobre el ara de la Cruz, y de otro sobre el ara del Altar; allí bajo una especie visible, aquí otra invisible; allí corporalmente, aquí sacramentalmente: allí sujeto á la muerte, aquí inmortal: allí sujeto á la corrupcion, aquí incorruptible: allí visible á los hombres y á los ángeles, aquí á los ángeles y no á los hombres. En suma: en este Sacramento nos dá aquel cuerpo que resucitó triunfante del sepulcro, entró en el cenáculo cerradas las puertas, se dejó ver en el Tabor, subió glorioso á los cielos, está sentado á la diestra de Dios Padre, vendrá á juzgar á los vivos y los muertos, y estará por toda la eternidad á la cabeza de los predestinados con las llaves de los infiernos en sus manos. En este Sacramento vemos una cosa con los ojos de la carne, y creemos otra con los de la fé. ¿No aparece en esta doctrina una exacta semejanza con muchas cosas que sentimos, y causan unos efectos contrarios? Este Sacramento, pues, consiste en una cosa permanente, y los demas en una accion transeunte. Si el agua del Bautismo tiene virtud de purifi-

car, santificar, y justificar, es por su aplicacion al bautizado en nombre de la PALABRA, mientras que el Sacramento de la Eucaristia se completa, perfecciona, y susiste con sola la consagracion. En aquel permanece el agua, como en la Confirmacion el crisma, pero en este no permanece el pan ni el vino, sino que se transustancia; transelementa, transmuta en *verdadero, real*, y *uno* cuerpo y sangre de Cristo, para alimentar la fé y la caridad, vivificar, alimentar, sustentar, nutrir el nuevo hombre de Dios; para rejuvenecer aquella vida espiritual hasta llevar los hijos de Dios á la gloria; para hacerles entender que si los Padres cayeron de la vida santa con que Dios les crió por creer al padre de la mentira, y comer del manjar prohibido; los hijos, comiendo el cuerpo de Cristo, vuelven á aquella vida, para que enmienden con la fé en el cuerpo de Cristo la infidelidad de los padres en el precepto de Dios; y para que si los padres fueron privados de los dones sobrenaturales por creer en las palabras del demonio, los hijos vuelvan adquirirlos con la fé en las palabras de su Hijo Dios y Hombre. Por lo cual, la MISERICORDIA de Dios dispuso sábiamente, que el pan y el vino usual fuesen la materia de este Sacramento, para indicarnos que obran espiritualmente en el alma los mismos efectos, que naturalmente causan en el cuerpo. ¡Qué admirable correspondencia de ideas! ¡Qué belleza de leyes corporales y espirituales! ¡Qué union entre las partes de esta Gran Casa fabricada por la SABIDURIA, la INTELIGENCIA, la PALABRA!

COROLARIO PRIMERO CATÓLICO.

La mezcla del agua con el vino antes de la consagracion es una tradicion apostólica.

COROLARIO II.

El cuerpo de Cristo en el Sacramento es verdadero, y no puede decirse *figurativo*, ni *místico*, porque es *real* y *positivo*: verdadero, porque se convierte por su divina

Palabra la sustancia del pan y del vino en cuerpo y sangre de Cristo; y no *figurativo*, porque es *real, verdadero y sobrenatural*. Con todo: *Nihil impedit*, dice su Eminencia copiándolo de Rabano, y este de S. Agustin, *quo minus idem mysterium et sit veritas, et figura dicatur... Neque enim, quæ evidentur species panis et vini, sunt ipsum Christi corpus, quod sub illis realiter continetur, recte dici possunt figuræ quædam sive exemplaria Christi corporis. Repræsentant enim nobis illud Christi corpus exanque, quod in cruce pro nobis pependit...: sed est ibi verus et integer Christus, cum carne, sanguine, anima, et divinitate sua. Repræsentant præterea istæ species mysticum Christi corpus, quod est colligatio christianorum ad invicem, velut membrorum sub uno capite. Vocabit etiam Damascenus hæc mysteria exemplaria futurorum... non quod non vere existant corpus et sanguis Christi, sed quod nunc quidem per ipsa participes reddimur Christi divinitatis, tunc autem videbimus eum sicuti est, facie ad faciem*. Véase á Algero, Pedro Lombardo, y Fray Graciano citados por su Emeia. Osio Cap. 39, hablando del Sacramento de la Eucaristia.

COROLARIO HISTÓRICO.

Antes de Berengario ninguno dudó de la *verdad* del cuerpo y sangre de Cristo en el Sacramento. Fué condenado su error en el Concilio Vercelense: y en el celebrado en Turon, comulgó por su propia mano. Vuelto al vómito, fué convencido en otro Concilio celebrado en Roma con la presencia del Papa Nicolás, y delante del todo el Concilio quemó sus libros, anatematizó su error, y renovó la confesion de fé que había hecho en Turon; muriendo con gran dolor de los errores que habían ocasionado sus libros. Contra este error escribió Lanfranco, Obispo de Cantorberi, un libro piadoso y docto: Gumersindo, Obispo Aversano, tres libros: y uno Pedro Abad de Cluni; si bien antes de estos habían escrito mucho de la *verdad* de este Sacramento, Rabano y Pascasio.

CONTROVERSIA III.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba suficientemente en lógica y crítica que, Jesucristo dió á su Iglesia una forma real, y verdadera, para la consagracion del pan y del vino?

I. ¿Qué nos oponen los Racionalistas modernos? ¡Oh! mucho. Oigamos á algunos de sus mayores adeptos de los cuales se puede decir que, preguntaban como los cafarnaistas: *¿quomodo hic potest nobis carnem suam dare ad manducandum?* ó decir como Judas: *durus est hic sermo.* Wiclef y Juan Hus habian enseñado que, el pan y el vino permanecian con el cuerpo de Cristo: Satanás mismo adujo las escrituras para tentar al Salvador; las Anabaptistas de las escrituras tomaban su argumento contra estas: Marcion leyendo la Palabra de Dios Escrita, la ignora: Fotino hablaba de nuestro Señor Jesucristo, é ignoraba que era Dios y Hombre verdadero: Sabelio no entendió el sentido de aquella expresion de S. Juan: *Ego et Pater unum sumus*: Montano por medio de unas descreidas mugeres enseñaba que él era el Paraclito: Lutero y Calvino, con otros hereges del siglo XVI, ya tenemos dicho las varias interpretaciones que daban á las palabras de la Consagracion. ¿Qué quiere decir esto? Lo que dijo S. Hilario: *Scripturæ non in legendo sunt, sed in intelligendo: non in prævaricatione sunt, sed in charitate*; para que se sepa lo que nos enseña su Emcia. Osio: «no creamos al instante que es Palabra de Dios, cualquiera que se pretende.» Y dá la razon: *non enim quod scriptum in libris canonicis reperitur, sed quod sanè in illis intellectum est, hoc Dei verbum censendum est.* Tengamos muy presente la regla de un sábio de que habla su Emcia., el cual decia: «no hay ningun herege que no mienta, diciendo que lo que blasfema es conforme con lo que predicán las escrituras.»

II. ¿Cuál pues es la inteligencia de las palabras *Hoc est corpus meum; hic est sanguis meus?* Claro es por

lo dicho que aquella y solo aquella que enseña nuestra santa madre Iglesia. ¿No viene custodiando desde la noche de la cena esta forma para la consagracion del pan y la del vino? ¿Quién tiene derecho á entenderla mejor que ella, por cuyos lábios habla el Espiritusanto que habló por los de los profetas? Hablemos ya filosóficamente condescendiendo con la enfermedad de los Racionalistas, que como materialistas, y próximos al ateismo, les falta la fé, á la cual solo está vinculada la inteligencia como decia á otros el grave filósofo de Africa: *Credite et intelligetis.*

III. Cuando la Iglesia ofrece la forma ó las palabras de la Consagracion, ¿qué nos hace? ¿qué nos dice? ¿qué nos enseña? Una idea muy vasta en la naturaleza, como es la asistencia de la PALABRA, por cuya virtud son lo que son todas las cosas. ¿Y por qué no será la sustancia del pan su cuerpo y la del vino su sangre en virtud de su santa PALABRA? ¿Será mas activa, viva, y eficaz por los elementos muertos que por los lábios de sus ministros vivos? En última espresion: ¿qué hay en esta forma mas que una virtud que obra de una vez lo que confió á la la naturaleza por un conjunto de leyes sucesivas? Hé aquí como si los elementos obran siendo sus instrumentos, Ella con mayor razon desenvuelve en un momento lo que ellos esperan para sus tiempos. Así es que la santa madre Iglesia que, tiene en depósito estas dos formas para la consagracion del pan y del vino, siempre las creyó, las enseñó, y nunea las alteró, ni permitió que ningun herege, sectario é impio de cualquiera grado las negase impunemente. Esperamos que los Racionalistas resuelvan este problema, ¿cuál es mas fácil decir con *realidad y verdad*: Este es mi cuerpo, y este es mi sangre, ¿ó *háguse la luz, y la luz fué hecha?*

COROLARIO CATÓLICO.

Hecha la consagracion del pan y del vino no queda sustancia de pan ni de vino, sino los accidentes de olor, color, sabor, extension, cualidad y cuantidad, cuyas propiedades son accidentales á la esencia del pan y del vino por comun sentir de los filósofos.

CONTROVERSIA IV.

¿La **PALABRA** de Dios **MISERICORDIOSA** demuestra *sóbricamente* que, en el **Sacramento de la Eucaristía se contiene el verdadero, real, y sustancial cuerpo y sangre de Jesucristo nuestro Señor?**

I. **H**é aquí una verdad que demuestra las anteriores: es culminante en la teoría filosófica de las leyes físicas, morales, espirituales y sobrenaturales; viene á ser un gran principio que las desenvuelve, fija y esplica en unidad de principios, y pone en union á unas y otras. ¿No correspondía á la misericordia de Dios fijar sacramentalmente su cuerpo y sangre para rejuvenecer los dones sobrenaturales del Espiritusanto comunicados al bautizado y confirmado? Seamos filósofos. Los dones infusos en aquellos dos sacramentos, son de iluminacion y de conversion; ¿quién mas que la misma **SABIDURIA** podia nutrirles *verdadera y realmente*? Si Ella alimenta, conserva, y renueva los naturales con su presencia, omnipotencia, y sabiduria, ¿con qué otra cosa pudiera obrar aquellos mismos efectos espirituales y sobrenaturales mas que con su cuerpo y sangre sacramentalmente recibidos? ¿No se comunica la **PALABRA** segun la naturaleza, sustancia, y exigencias de cada criatura? ¿Cómo podia difundirse á la nueva criatura si no de un modo sacramentado? ¿Cuál es la forma sensible por donde descende al hombre la vida sobrenatural, para sostener la espiritual, acrecentar sus dones, facilitar las virtudes, y traer al justo en un continuo egercicio de amor? Cosa muy notable es lo que dijo el Salvador, que el hombre no vivia solo con pan, sino con toda la **PALABRA**, que sale de los lábios de Dios: *non in solo pane vivit homo, sed in omni Verbo, quod procedit de ore Dei.* ¿Cuál es toda la **PALABRA** con que vive el hombre, no alimentándose sacramentalmente con su cuerpo y sangre?

¿Qué? ¿no pertenecen á toda la PALABRA aquel cuerpo y sangre que salió de su boca diciendo: *esto es mi cuerpo, y esta es mi sangre?* ¿En quién sino vive el hombre de Dios? ¿Cuál es aquel pan vivo del cual dijo el mismo Jesucristo: *Ego sum panis vivus?* El que está vivo; por quien viven los justos; con quien se alimentan los predestinados; y de quien procede el *ser, vivir, y obrar* de los hijos de Dios, ¿será una acción plástica, una pre-sension fantástica, una imaginación ascética, ó un SER *real, verdadero, uno, y bueno?* ¿No podrán los ángeles, los santos, y los cristianos decir espiritualmente lo mismo que todas las criaturas: *In IPSO vivimus?* Efectivamente: la nueva criatura tiene su ley espiritual por la cual la MISERICORDIA de Dios la rejuvenece durante su vida, así como la BONDAD informó en el principio la vieja con su justicia y santidad. Una y otra criatura es obra de la PALABRA. Cada una exige un principio de vida correspondiente al estado de la criatura: para una y otra fijó su atmósfera, su centro, su región fuera de la cual muere. De los Racionalistas queda mostrarnos cuál es esta atmósfera, esta región, este centro de vida, esta acción espiritual, y esta vida inmortal, sino lo es el santísimo Sacramento del Altar. En Él está la vida *natural*, la vida de la *gracia*, la vida de la *gloria*, y la vida *inmortal* de la nueva criatura que purificó con su sangre; que redimió con su vida; que renovó con la fé, esperanza, y caridad; que consolidó con los dones del Espiriusanto; y que rejuvenece diariamente con su mismo cuerpo y sangre sacramentalmente. ¡Con cuánta verdad está dicho; *quod factum est in IPSO vita erat!* ¡Oh Señor y Dios Altísimo, que habeis hecho todas las cosas con tanta SABIDURIA, con admirabilísima union, con perfectísima conformidad, y con sorprendentísima relacion de las visibles con las invisibles, enviad vuestros dones de entendimiento y consejo á los *racionalizadores*, para que comprendiendo la existencia *real y verdadera* de vuestra vida en este admirable Sacramento, nosotros y ellos nos hagamos dignos de la vida eterna, vida inmortal, vida que vos mismo vivis: *ego sum panis vivus... qui manducat hunc panem vivet in æternum*. Hé aqui, pues, como con este Sa-

ramento vive el hombre, porque solo en Él está *toda la Palabra*, á saber, el cuerpo, la sangre, el alma, la Divinidad, el Padre, y el Hijo, y el Espiritusanto. *In principio erat verbum, et verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum... Et Verbum caro factum est... ut nobis corpus et sanguis fiat dilectissimi filii tui Domini nostri Jesu Christi*, como lo dice la santa Madre Iglesia en el Cánon de la Misa, para preparar los fieles á la adoracion del mismo divino Verbo sacramentado; tan *real*, como realmente fué hecho carne; tan *verdadero*, como verdaderamente fué concebida su carne; tan *uno*, como uno es el Hijo de Dios. ¿Qué tiene que ver con esta realidad, verdad, y unidad que su existencia sea *corporal* como en el vientre de nuestra immaculada madre la Virgen Maria; *sacramental* como en el Altar; *glorificada* como en el Tabor, *inmortal* y *gloriosa* en los cielos? De los modos de las cosas no se dá ciencia, porque no están sujetos á los principios de esta; no por eso dejan de ser ciertos, reales, verdaderos, y unos. En una palabra: los *Racionalistas* de todos los siglos no esplican cuál es la ley espiritual fijada por la divina PALABRA, para la nutricion de la nueva criatura espiritual engendada en el Bautismo, sino con la existencia real, verdadera, cierta, y una del cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesu-cristo Sacramentado.

COROLARIO PRIMERO CATÓLICO.

En el Santísimo Sacramento de la Eucaristía está el cuerpo, la sangre, el alma, y la divinidad de nuestro Señor Jesucristo con el Padre, y el Espiritusanto.

COROLARIO II.

En el Santísimo Sacramento de la Eucaristía está todo Cristo, vivo; por lo mismo vé, oye, siente, goza, padece en nuestros Altares, como cuando vivió entre los hombres, y ahora está sentado á la diestra de Dios Padre en el cielo.

COROLARIO III.

Jesucristo no está en el Santísimo Sacramento en *signo*, ni *figura*, ni en *uso*, como pretendieron los protestantes, de quien lo copiaron los modernos racionalizadores de la escuela Escocés-franco-alemana.

COROLARIO IV.

Jesucristo no deja de estar *fisicamente* en el cielo, porque esté bajo las especies sacramentales en nuestros Altares; pues un mismo cuerpo *número* puede estar en muchos lugares de diferente *modo*, como es el *físico*, y el *sacramentado*.

COROLARIO V.

Jesucristo está todo bajo la especie del pan y del vino consagrados, y en cada una de sus partes hecha la separacion de ellas; porque cada una de las partes tiene su propia transustanciacion, á la cual se limita la existencia sacramental, que es *número* una, única, y sola, por ser una, única, y sola la Persona divina sacramentada.

COROLARIO VI.

Toda la sustancia del pan y del vino se convierte en cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo *sacramentalmente*; bajo cuya forma obra sobrenaturalmente en la nueva criatura espiritual, que dignamente le recibe. Hé ahí la unidad de principio por donde obra en las criaturas *espiritualmente* engendradas, la PALABRA, que *virtualmente* conserva, nutre, y rejuvenece las materiales; y *gloriosamente* los ángeles y santos del cielo. Hé ahí los tres modos por donde obra una sola PALABRA en los tres mundos, y en cada una de las tres especies de sustancias, materiales, espirituales, y angélicas, cuyos puntos de relacion esplicó Pico de la Mirandula en su precioso *Heptaplo*. Y hé ahí en esta *apodipsea* filósofo-teológica desenvueltas las ideas, que halló este gran Hebreista en las letras

hebreas del *Bresich*, que admirablemente las combina en el *Capítulo último* de aquella Obra imponderable é inmejorable. Hé ahí lo que hasta hoy vinieron haciendo los mejores doctores y maestros de la Iglesia católica, fijando solamente lo propio de cada uno de aquellos tres mundos. Hecho esto las ciencias llegaron á su perfeccion. He ahí el gran trabajo que, resta á los filósofos y teólogos presentes y venideros, demostrar las relaciones exactas que las criaturas materiales tienen con las espirituales, y unas y otras con las celestiales.

COROLARIO VII.

Hecha la consagracion del pan y del vino, solo quedan los accidentes anteriormente dichos, sin supuesto y sin sugeto material; compensado dignísimamente con la misma Persona divina, la PALABRA de Dios que, tiene poder, virtud, y sabiduría para conservarles separados, como tuvo para unirles á la sustancia material; haciéndose visible por ellos á los hombres El mismo, que en los cielos lo es á los ángeles.

CONTROVERSIA V.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba real y verdaderamente que, es eminentemente lógica la expresion de transustanciacion, como llaman los doctores cristianos á la conversion de la sustancia del pan y del vino, despues de hecha la consagracion?

I. Ni una sola razon hay para decir lo contrario. ¿Cuál es sino la expresion que esplica con mas propiedad y exactitud esta conversion sustancial, evita los términos equívocos, determina el sentido ortodoxo y filosófico dándole su verdadero nombre? La generacion total de una sustancia en otra, no puede llamarse *transustanciacion*

por ser obra de la germinacion en los animales, y en los no animados de la produccion ó agregacion. Por lo mismo no puede emplearse aquella expresion con propiedad hablando de la conversion, reproduccion, generacion, y germinacion. Con exactitud, pues, los Padres la llamaron antiguamente *transelementacion* como S. Hilario, y los de Trento *transustanciacion*. La Iglesia que, supo no admitir un adjetivo griego para no convenir con los arrianos, tampoco puede, ni quiere, ni debe admitir otra voz equívoca, vaga, indeterminada, vacía de sentido, sino la propia, fija, limitada, siempre entendida con igual sentido, y un solo objeto material y formal, cual es la de *transustanciacion*. ¿Qué significa pues esta voz? Que la sustancia del pan y del vino en virtud de las palabras de la consagracion se convierte en cuerpo y sangre de Jesucristo; los cuales quedan *real*, y *verdaderamente* bajo las especies de una y otra sustancia ya transustanciados. Lo cual no obsta, para que bajo cada especie consagrada esté todo Jesucristo. ¿Y cuál es la razon? Muy sencilla. No hay cuerpo animado que no esté vivo, esto es, que no tenga un principio activo de movimiento por donde obre, cual es la sangre; ni tampoco hay sangre que tenga vida sin estar en su propio cuerpo. Por consiguiente, al decir Jesucristo: *este es mi cuerpo*, y *esta es mi sangre*, nos muestra la realidad y verdad de su cuerpo y sangre contra el sistema Hegeliano, por ser distinta, diferente del SER único; y por una consecuencia inevitable, que su cuerpo tiene su sangre, y la sangre tiene su cuerpo. He ahí lo que espresa la Doctrina Cristiana con la expresion de *concomitancia* del cuerpo con su sangre, y de la sangre con su cuerpo.

II. Así sentada la filosofía cristiana de estas dos voces, salta á los ojos estender su sentido á otro círculo mas vasto, como es el de las tres divinas Personas en cada especie consagrada, por la unidad de la divina naturaleza con la segunda del VERBO ENCARNADO sacramentalmente consagrado. Donde está una están las otras dos, y por eso están las tres en cada una de las dos especies sacramentales. Esplicadas así las ideas las vamos á estender lógicamente bajo los corolarios siguientes.

COROLARIO PRIMERO CATÓLICO.

La sangre de nuestro Señor Jesucristo está por concomitancia presente bajo la especie del pan, y la carne bajo la del vino. No se pueden consagrar separadamente, sino á la vez, por ser su divina institucion por modo de memorial de la Pasion y Muerte del Salvador. En los tres primeros siglos los fieles comulgaban en las dos especies; pero los SS. PP. del Concilio Niceno dispusieron que los legos no comulgasen sino en una, por no haber precepto divino que comulguen en las dos; y porque cada una tiene á todo Jesucristo Dios y Hombre verdadero.

COROLARIO II.

En cada una de las dos especies consagradas estan el Padre, y el Hijo y el Espiritusanto por su unidad de naturaleza con la Trinidad de las divinas Personas; y donde está la una están las tres.

COROLARIO III.

Todo Jesucristo está en el Santísimo Sacramento antes y despues de comulgar; pero deja de estar luego que los accidentes se destruyen por cualquiera causa física, no por aniquilamiento, destruccion, acabamiento, ni exterminio, sino que destruidas las especies, Él deja de existir bajo de ellas; siendo reemplazado con otra nueva sustancia criada por Dios para la nutricion material. Hé ahí por qué está prescrita la renovacion del Santísimo Sacramento.

COROLARIO IV.

El cuerpo de Cristo permanece todo entero y verdadero en las hostias y particulas que se reservan despues de la comunión, en virtud de la ley de la consagracion, hasta que haya en los accidentes la alteracion necesaria

para la corrupcion. Asi como la sustancia de muchas hostias no se opone entre sí, tampoco que todas ellas tengan un solo Señor Jesucristo Sacramentado, una vez consagradas.

COROLARIO V.

A Jesucristo sacramentado le mueven de uno en otro lugar, segun que muevan las especies consagradas. La sustancia sigue el movimiento de sus accidentes; por lo mismo consagradas las dos especies, á donde se llevan los accidentes, tambien vá Jesucristo sacramentado por la transustanciacion que hace la consagracion. Hé ahí por qué los accidentes naturales de las dos especies están sin su sugeto natural, y cada consagracion es un continuado milagro, que deja de serlo por pasar á ser una ley fijada en la potestad ministerial del Sacerdocio católico, para la adoracion en espíritu y verdad, para la nutricion de la nueva criatura, y de la parte celestial de su alma.

COROLARIO VI.

A solo el sacerdocio de la Iglesia católica está conferida la potestad de consagrar el cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo, y no á las legos como pretendieron los protestantes.

COROLARIO VII.

El principal efecto de la Eucaristía no es el perdon de los pecados; para los cuales Jesucristo Señor nuestro instituyó el Sacramento del Bautismo como hemos visto y veremos en el de la Penitencia, sino para el aumento de las mismas gracias y dones que se nos confieren en estos dos y los demas Sacramentos.

CONTROVERSIA VI.

¿La **PALABRA** de Dios **MISERICOR-**
DIOSA prueba *suficientemente en lógica y cri-*
tica que, en el **Sacramento de la Euca-**
ristía debemos adorar á **Jesucristo Hijo**
de Dios con culto de latria?

I. Sorprende al hombre juicioso la armonia de todas las partes de la Eucaristía. Es inefable la unidad de todas las verdades que, comprende este Sacramento. Los *Racionalistas* de todos los siglos han hecho una gravísima ofensa al sentido comun, á la razon universal, á la fé de todas las naciones cultas é inciviles con la *negacion* del culto de *latria*, que por tantos motivos como estrellas tiene el cielo, se concilia la Eucaristía.

II. ¿No es esta divina Persona que preside en los templos del cristianismo, la misma que está al frente del universo; la misma que fijó las leyes á los astros en los cielos, y los elementos en la tierra? Si. ¿No es esta misma divina Persona la que fijó en el alma racional su imágen viva, sus dones en los justos, sus virtudes en los ángeles, su sabiduría en los cielos, y su providencia en la tierra? Si. ¿No es esta misma divina persona la que crió todas las cosas, las gobierna con leyes fijas, invariables, tan uniformes, que arrancan esas producciones admirables de la primavera? Si. ¿No es esta misma Persona divina la que repetidas veces apareció por cuatro mil años á los patriarcas; vieron los profetas; esperaban las naciones; presagiaban los sacrificios del globo; restañó la sangre humana; alejó las guerras de los pueblos; dió la paz á los continentes; formó de todas las generaciones un solo Imperio; dió leyes á todos los estados; niveló los deseos inconstantes del corazon humano; sentó las ciencias al

lado de la SABIDURIA; abrió las puertas de los potentados á los pobres; y de un mundo de iniquidades por un exceso de libertad, hizo un paraíso de justos, los únicos *verdaderamente* libres; los únicos *realmente* ricos; los únicos *buenos* con la bondad de los mismos Dioses? Si. ¿No es esta misma divina Persona la que unió todas las criaturas, las hizo servir mutuamente, las inspiró el amor del hombre, y las fijó sobre su Omnipotencia, Sabiduria, y Providencia? Si. ¿No es esta misma Persona la que está en todas las criaturas; oye los lamentos de cada una; provee á todas en todos los momentos de su existencia; ordena con fijeza sus acciones y movimientos; las asiste con regularidad, evitando en ellas los extremos, para que aparezcan siempre dignas de su Sabiduria, capaces de mostrar la divinidad de su Hacedor? Si. ¿No es esta divina Persona la que se ostenta tan inefable en una hormiga como en un leon; tan sorprendente en la corriente de las aguas, como en los movimientos de las estrellas, tan bellisima en las rosas, azucenas, y jazmines, como en los dátiles, naranjas, y los capullos de seda? Espliquen los *Racionalistas* que no se hundieron en el materialismo y ateismo ese punto de union, que la filosofía del pórtico de Jerusalem, encuentra entre la criacion, reproduccion, y conservacion material, y la espiritual regeneracion, nutricion, y purificacion. Aquellas tres acciones son obra de la Persona divina que adoramos en la Eucaristia como estas; por estas despliega sobre las almas sus dones inefables, divinos, y sobrenaturales, como por aquellas los naturales, fisicos, y materiales para los cuerpos. Sobre los altares es la VIDA para las sustancias intelijenciales, como sobre los cielos para las materiales: en el Sacramento habita en un globo de luz inaccesible á los hombres, como en la gloria á los ángeles: desde el ara de un templo comunica el ser, vivir, y obrar espiritualmente de cada uno de los cristianos, como desde el trono de su gloria el material y espiritual de los judíos, griegos, y escitas. ELLA es la VIDA: de ELLA procede la vida: en ELLA está la vida: sola ELLA difunde la vida: de ELLA todas las criaturas reciben la vida: sin ELLA todas pierden la vida, el ser, y el obrar: nada vive sino

en ELLA, con ELLA, y por ELLA: *Quod factum est in IPSO vita erat.* Convengamos que si por aquellos titulos de Criador y Conservador es digna del culto de latria, lo es mucho mas por los de Reparador y Glorificador. Convengamos que, si todas las generaciones la alaban, bendicen, y glorifican por los derechos que tiene sobre todas las criaturas redimidas con la sangre preciosisima de su cuerpo; por las que reengendró y confortó en el Bautismo y Confirmacion con el santo Espiritu, ¿qué reverencia, culto, adoracion no la deben? ¿Y cuál será el grado de esta accion de gracias, que nos exige por tantos motivos esta divina Persona sacramentada, por ser la vida, el alimento, el sustento, el pan del *hombre de Dios*, del *justificado*, de los *mismos dones del santo Espiritu*, con que renovó al pecador. le arrancó de la esclavitud del pecado, y le hizo libre, generoso, pródigo, hasta coronarle con la corona de aquella piedra preciosa, reservada á los hijos de Dios? ¡Oh almas cristianas! El globo todo está de parte de nuestra adoracion: todas las criaturas nos la enseñan: todas nos reprenden nuestra irreverencia, condenan nuestro olvido, anatematizan nuestros sacrilegios, y lloran nuestra ingratitud hácia un SEÑOR, que buscó nuestro amor; nos dió la vida que perdieron nuestros padres comiendo de la fruta prohibida; nos llenó de esperanzas de la inmortalidad gustando su cuerpo y sangre bendita; nos comunica la vida de la gracia para este tiempo de mortalidad, y la de la gloria para la eternidad. Hé ahí como nos hizo por esta gracia un cuerpo vivo con Jesucristo, como él lo es por su naturaleza con su Padre. Oigámoslo de los lábios de S. Pablo: *Vos estis Corpus Christi, et membra de membro.* ¿Cuál, pues, debe ser la adoracion con que demos gracias á este SEÑOR, Autor de la vida material que respiramos, de la espiritual que participamos, y de la inmortal que esperamos? Ya lo dijo el P. S. Agustin en el *Lib. 8, Cap. 27*, y en el *Lib. 22, Cap. 10, de la ciudad de Dios*, el de *latria*, superior al de *dulia* é *hiperdulia*, aquel debido á los santos, y éste á Maria Santisima Nuestra Señora. ¿Qué mayores titulos pudiera tener Nuestro Señor Jesucristo que estos, y los hombres mas poderosos motivos para adorar

al Autor magnífico de la vida del cuerpo, Misericordioso de la vida de su alma, y Glorioso de la vida inmortal de una y otro? Hé ahí por qué desde los primeros días de esta divina institucion aplicaron siempre los fieles este sacrificio por los vivos y los difuntos, por los sanos y los enfermos, por los peregrinos de Dios, y los que gozan de su vista amable en la gloria. ¡Oh Señor perdonadme las veces que os he recibido indignamente, para estar en vuestra gloria eternamente! Yo os alabo, yo os bendigo, yo os glorifico por todos los que no os alaban, bendicen, y glorifican. Os ofrezco, Señor y Dios altísimo los himnos, y alabanzas de los ángeles y santos del cielo, con la gloria de los justos de la tierra, en recompensa del olvido é ingratitud de los cristianos; en desagravio de los sacrilegios de los hereges, impíos, temerarios, y necios, que recibis en ese adorable Sacramento, alimento de los pecadores, esperanza de los justos, y prenda segura de la gloria inmortal para los santos y los ángeles del cielo.

CONTROVERSIA VII.

¿Es conforme á la MISERICORDIA de Dios segun las reglas de critica que, los fieles cristianos adoren á JESUCRISTO en el santísimo Sacramento con especial y festiva celebridad?

I. La dignidad de la divina Persona de nuestro Señor Jesucristo: el novilísimo objeto de esta institucion sacramental: la memoria gratisima que representa: las gracias que comunica á los fieles y la sociedad cristiana: y los respetos que la criatura debe á su Criador-reparador-juez-glorificador, desprenden de sí esta gran verdad. ¿Qué nos oponen los sacrilegos de la escuela Escocés-franco-alemana? Con verdad, su materialismo hasta rayar en el ateismo es un completo idealismo, sobre los cuales

pu**di**eron tan solo hacer la oposicion á la fiesta, culto, y veneracion del Santísimo Sacramento; pero no estando fijos en las ideas comunes que conserva el globo, que están escritas en los cielos, y que entonan todas las criaturas. ¿Cuál de ellas no reconoce á la SABIDURIA, alaba á la PALABRA de Dios, festeja obediencialmente á su CRIADOR, la Persona segunda de la Trinidad que las crió, las conserva, y dá la vida? ¿No es esta misma la que se quedó sacramentada en la Eucaristia para ser el objeto de su adoracion pasiva, la simposia de las almas santas, el nectar de los justos, y la ambrosia de los hijos de Dios? Por eso dijo S. Ambrosio: *iste panis quotidianus sumitur in remedium quotidianæ infirmitatis*. Oigamos sus efectos en los que dignamente lo reciben, copiados de Ricardo:

inflat, memorat, sustentat.

Roborat, auget.

Hostia, spem reficit, purgat,

vitam dat, et unit.

Confirmatque fidem, minuit fomi

temque remittit.

Con lo cual esplicó aquella inefable espresion del Salvador: *qui manducat meam carnem, et bibit meum sanguinem, habet vitam æternam*. ¿No son todos estos motivos suficientes para adorar todas las criaturas á la SABIDURIA de Dios sacramental, ofrecerla sus obsequios, servir del modo que á cada una la es posible á la gloria, bendicion, y festejos de su Criador-conservador? ¿Por dónde acreditaban las plantas, los cielos, los mares, y todas las criaturas su servicio al Autor de su *unidad, verdad, y bondad*? ¿Cómo pudiera ser todo el globo un templo augusto de la gloria de Dios si no sirviéndole, acatándole, y obediéndole todas las criaturas del modo que las es posible á cada una? Como el sacrificio es permanente en las veinticuatro horas del dia; como desde el Oriente al Poniente se está inmolando la víctima del Calvario; como la hostia es purísima, santísima, é inmaculadísima, todas las cosas que la sirven, se emplean

en su sacrificio, están destinadas al memorial de su Pasión sacratísima: ¡¡¡Qué puras!!! ¡qué santas! ¡qué bellas! ¡qué hermosas! ¡qué acentos desprenden! ¡qué emociones excitan en los corazones que sienten la voz suave, dulce, y sonora de su Criador-reparador! ¡Oh alma mía, qué sorda estás! ¡Oh corazón inerte, que tardo andas! ¡Con qué pesadez respondes á los ecos del amor! ¡Oh Señor: herid mi alma: sienta mi corazón los secretos golpes con que llamas mi atención, excitas mi consideración, y quieres que viva siempre abrasado en esa pira de tu amor! Sí, Señor y Dios mío, si: viva yo siempre dentro de ese pecho de amor: no respiren mis labios sino tu amor: no vean mis ojos sino tu amor: no sientan mis sentidos sino tu amor: no piensen mis potencias sino de tu amor: ni aparezca por mi voluntad sino tu amor, los obsequios de mi amor, tus preceptos de amor, los carismas de tu amor!!! ¿No reciben con este sacrificio todas las criaturas el elevado carácter de su originario destino? ¿No llenan la voluntad de su Criador cantándole cada una los himnos gloriosos que desprenden sus ecos profundos? ¿No viven todas agrupadas alrededor de la SABIDURIA, consagrándola sus macetas de flores la primavera, sus manogilos de espigas el verano, sus haceditos de césped el otoño, y sus frutos preciosos el invierno? ¿No la dicen en su templo gloria todas las criaturas, los cielos con la sabiduría de sus lumbreras, la tierra con el orden de sus producciones, los mares con la belleza de sus peces, los aires con la variedad de sus aves, el día con su hermosura, la noche con su oscuridad? ¿No sirven á esta SABIDURIA los pintores con sus pinceles, los artistas con sus bien acabadas obras, los matemáticos con sus líneas, los náuticos con su astrología y geografía? ¿No están sirviendo á esta dulce PRENDA de la gloria todas las criaturas, todas las ciencias, todas las artes? ¿No cantan sus victorias los poetas, recuerdan sus triunfos las historias, se postran los monarcas á sus pies, la consagran sus joyas los reyes, la dedican sus palacios los potentados, adornan sus Altares las doncellas, y bailan en su alrededor los afligidos, los desterrados, los perseguidos, los mansos, y

humildes de corazón? ¿Son otra cosa que dulces jubiladas de su ELI, ELI, las procesiones, las festividades, las minervas, las octavas de los cristianos? Entonémoslo desde la tierra por *fu* mayor, para que los ángeles lo trasporten á la clave de sol, y por siglos eternos le bendigamos todos despues de despojados de esta mortalidad, que tanto agrava los vuelos del alma:

O salutaris Hostia,
Quæ cæli pandis hostium:
Bella premunt ostilia,
Dà robur, fer auxilium.
Uno, Trinoque Domino
Sit sempiterna gloria.

¡Oh SABIDURIA: con cuánta inteligencia has sabido atraer hácia ti los corazones, las criaturas, las familias, los pueblos, y las naciones! Por los cielos eres el encanto de los entendimientos, por las plantas el recreo de los prudentes, por la generacion la admiracion de los germinalistas, por los elementos lo sorprendente de los quimicos, por la comunión el alimento de las almas santas, por la fé la vida inmortal de los justos, y por la caridad la gloria de los predestinados. ¡Oh SABIDURIA: en los tabernáculos recoges nuestros votos, sobre el ara recibes nuestros sacrificios, en el viático asistes á nuestro juicio; en la procesion eres nuestro hechizo...! Esta filosofía ni la entiende, ni la siente, ni la concibe la *escuela racionalista* rebajada del tono de la razon sólida á los animales insipientes, cuyo Dios es el vientre; cuyo amor es el carnal; cuya inteligencia es su descreimiento; y cuyas esperanzas de inmortalidad son las de aquellos impíos que preguntaban: *¿quis noster Dominus est?* para blasfemar: *non est Deus.*

CONTROVERSIA VIII.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra razonablemente que, el santísimo Sacramento de la Eucaristía debe ser expuesto al pueblo cristiano para su adoración?

I. ¿Qué razones nos ofrecen los adeptos de la escuela moderna racionalista contra esta verdad cristiana? Las mismas de los judíos, hereges, filósofos, y sectarios de todos los grados de impiedad; las mismas de los incrédulos, libertinos, corrompidos, viciosos, descreídos, desnaturalizados, topos, ciegos, estúpidos, lujuriosos, mal avenidos con los respetos debidos al Supremo Hacedor; las mismas de los distraídos con los devaneos del mundo, los pasatiempos de la carne, seducidos y fascinados con las sugestiones del demonio; y las mismas de aquellas personas que frecuentan los Sacramentos sin fervor, comulgan por hábito, reciben al Señor sin la fé animada de la caridad, entran al templo con soberbia, hacen los Sacramentos sin humildad de espíritu, comulgan sin perdonar de corazón al que les hizo alguna injuria, oyen la santa Palabra por bien parecer, asisten al altar solo por el estipendio, viven sin la presencia de Dios, no levantan su corazón á Dios una sola vez al día, murmuran gravemente de los superiores, censuran con acritud las faltas de sus prógimos, tienen una vida disipada, no cogen un libro devoto en sus manos, reputan las virtudes cristianas por una fatuidad, desestiman las personas piadosas, odian la santa conversacion de las cosas del espíritu, solo piensan en prosperar en sus destinos, los pretenden por todos los medios licitos é ilícitos, condescienden con los pecados, toleran los vicios en sus dependientes, súbditos, y amigos, no tienen celo por la salvacion de su alma, miran con indiferencia la gloria de Dios, las memoras espirituales de sus hermanos de bautismo, ponen

fuego á sus venganzas, vilipendian á los pobres y se posttran á los ricos. Hé ahí el retrato de las razones de cuantos auxilian la causa del moderno racionalismo: hé ahí por qué progresan los *Racionalistas* entre los hijos de la Iglesia: hé ahí los motivos de los males, trabajos, y calamidades del pueblo cristiano; y hé ahí todos los que se oponen á su modo á la adoracion del Santísimo Sacramento en la Eucaristia. Los *Racionalistas* tienen sus grados, los cuales unos son de incredulidad, otros de impiedad, estos de relajacion, aquellos de liviandad: á su escuela se entra por muchas puertas, diferentes caminos, varios modos; hay mayores y menores grados, mas y menos dispacion; pero todos componen el número de los adeptos ya que no sean juramentados profesores del *moderno racionalismo*. La MISE-
RICORDIA de Dios tropieza con todos ellos en la exposicion del Sacramento para su adoracion en espíritu y verdad. ELLA quiso dejarnos á nuestro Señor Jesucristo Sacramentado, para que fuese el centro de la sociedad cristiana en la tierra, como lo es en la gloria para los ángeles del cielo: ELLA dispuso que la SABIDURIA se acomodase á los hombres sobre los altares, como se adaptó á los santos en el trono de su gloria; pero todas aquellas especies de hombres resisten á su divina voluntad, por no pelear como dignos atletas de Jesucristo; la niegan su obediencia, por someterse á la esclavitud de sus vicios; se resisten á vestirse de los atavíos de la gracia, por cubrirse de los andrajos del pecado. Hé ahí la filosofía de los *modernos Racionalistas*, que si no niegan la exposicion del Santísimo Sacramento con sus palabras, no la confiesan con las obras de la fé y caridad; lo cual en última expresion equivale á lo mismo.

II. ¿Cuáles son los efectos inefables de este Sacramento? Quedan dichos en los versos de la Controversia anterior; pero uno y el mas grande es ser gloria y vida eterna de nuestras almas, segun aquella bellissima expresion: *Qui manducat hunc panem, vivet in æternum*; pues une al que dignamente le recibe de un modo inefable é inesplicable con Dios, estando á lo material de este pensamiento: *in me manet, et Ego in illo*. ¿Qué demuestran estas dos divinas verdades? ¿La PALABRA de Dios

formó al hombre inmediatamente para la gloria? Si. Y hé ahí por qué ELLA era en el estado de inocencia el objeto dignísimo de su adoracion, del culto diario, del amor: en que siempre quiso que viviera la obra de sus manos; hé ahí por qué permaneciendo en aquel estado, la PALABRA hubiera venido Encarnada, á ser el objeto visible del culto del hombre de la justicia original, como hoy lo es del hombre justo por su gracia; y hé ahí por qué para uno y otro caso quiso ELLA ser vista en todas las criaturas; construyó el globo en forma de templo; levantó la tierra en medio de los cielos como una grande Ara, sobre la cual sin cesar anunciaban los hombres los himnos de los ángeles en los cielos. ¿No aparece siempre la PALABRA de Dios sirviendo á los hombres y á los ángeles de simposia, para traerles en continua alternativa de alabanza, en perpétua accion de gracias, y en un ejercicio vivo de amor? ¿Qué significa aquella expresion *vivet in æternum*; y la otra: *in me manet, et Ego in illo*? ¿Qué? ¿La vida temporal no está dentro de la eternidad? Si. ¿Y la permanencia del hombre en EL, y EL en el hombre, estaba reservada para un estado del hombre esclavo del demonio, que sin cesar le instiga con el fomes de la concupiscencia mala? ¿Nada más debía esperar el hombre *ex bonitate Dei*? ¡Oh sí! De ella penden los dones, gracias, y auxilios del hombre antes y despues del pecado; y por eso antes y despues de la culpa, *vivet in æternum*; pues que antes y despues de la culpa se verificaba: *in ME manet, et EGO in illo*. Union que está anteriormente esplicada con su Emcía. Osio, sin punto de contacto con la *union sustancial* de Hegel. Ultima expresion: asi como el globo es una patencia visible de Dios invisible, la Sacramental es una manifestacion continua de la Reparacion. Y como á los *Racionalistas* de todos los grados les es imposible negar aquella, que se ostenta en los cielos; tampoco esta de los altares, que llena de dones los hombres. Aquella es obra de su Bondad, Omnipotencia y Sabiduria de Dios, y esta de la Misericordia, Piedad y Clemencia; una y otra para que se cumpla aquella expresion: *in ME manet et EGO in illo*. Esto es: *vivet in æternum*. ¿Qué quiere decir esto? Una idea sencilla, á saber: que no adorando

y glorificando el hombre á Dios por la PATENCIA que veía de CRIADOR; se le ostenta SACRAMENTADO para que le oiga, oyéndole le glorifique en todo el globo, ya que no quiso verle con sus ojos en los cielos y en la tierra. Para adorarle tenía el hombre las relaciones de criatura, y ahora además las de redimida, y Dios los títulos de Criador y los de Reparador. ¿No es la MISERICORDIA un motivo mas para que se patentice sobre nuestros altares aquella misma SABIDURIA, que está PATENTE en los cielos y en la tierra por su Bondad?

CONTROVERSIA IX.

¿Repugna á la PALABRA de Dios BUENA, MISERICORDIOSA y JUSTA que, los cristianos adorando al santísimo Sacramento de la Eucaristía sean idólatras?

Q. ¿Qué es idolatría? Es dar á la criatura el culto debido á solo Dios. ¿Y hacen esto los cristianos cuando adoran al Santísimo Sacramento? ¿Dán á una criatura el culto debido á Dios? Ni á Dios, ni á Jesucristo, ni al Espiritusanto, ni á la Iglesia, ni al cristianismo, ni al sentido comun, ni á la sociedad, ni á las mismas criaturas pudo haberse hecho mayor injuria, ni dicho contra todas mayor blasfemia. ¡Idólatras los fieles que adoran al Santísimo Sacramento! ¡Idólatras los cristianos que reverencian á su Criador-reparador Sacramentado! ¡Idólatras los hijos de la Iglesia que acatan con fé, esperanza, y caridad á Jesucristo mi Señor, Autor de toda santidad! ¡Oh... sacrilega impiedad: sella esos lábios: reserva para los infiernos esos broncos sonidos; las criaturas todas enarran la gloria, bendicen la SABIDURIA, y adoran la PALABRA de Dios, tan una SACRAMENTADA, como cuando conversaba HUMANADA entre los hombres!

Los precedentes de la Controversia anterior, vienen á demostrar ésta. En ellos aparecen los títulos gloriosos de mi Señor, que si pudieron impugnarlos los Racionalistas del siglo diez y seis, no pudieron probar su impugnacion ante el tribunal de la razon. Repitémoslo: no es lo mismo hacer á la verdad la guerra, que justificarla ante la ley, hacer legal la oposicion, por lo menos razonable. De aquellos defectos están convencidas las impugnaciones de los Racionalistas de todos los siglos; las cuales no pasan ante el tribunal de la razon pacífica, que no recibe la sancion de las secretas asociaciones, de las bullangas, de las bayonetas, y de los clubs tenebrosos, de unas atroces calumnias, blasfemias sacrílegas, impiedades manifiestas; tal es la que impugnamos en esta Controversia. Ya se vé, esta blasfemia estaba segun la lógica protestante en su lugar; era una exacta consecuencia de aquellas doscientas opiniones sobre el sentido de las palabras de la consagracion del pan y del vino: *Hoc est Corpus meum* :: era, repito, muy conforme á los cuarenta textos con que Arrio aspiró á probar que Jesucristo era una pura criatura; en fin, era una legitima deduccion de la inteligencia de las escrituras que tenian los escribas, fariseos, y ancianos de los judíos, segun la cual debía morir el que era hombre y se hacia Dios; el que no era enviado de Dios, y del cual decian: *nos scimus quia hic homo peccator est...* Pero despues de todo al preguntarnos él mismo: *¿Credis hoc?* Respondemos postrados profundísimamente: *Credo Domine, quia tu es Christus Filius Dei vivi.*

II. Ciertísimo que, el cristianismo no demuestra á priori la existencia de Jesucristo mi Señor en la Eucaristia; como la verdad de otros muchos divinos misterios, que creemos y confesamos. ¿Pero sin esta demostracion llega la razon juiciosa á una plena, completa, exacta, lógica, y critica demostracion ante el juicio imparcial de la verdad? Si, y si. Pues si el hombre científico tuviera que esperar el hallazgo de la verdad, la certeza de sus juicios, la evidencia de sus convicciones, y la seguridad de sus raciocinios de la demostracion á priori, viviria en un caos de dudas, en un abismo de ignorancias; y sería el objeto extraviado de sus perplejidades. Con lo

dicho en el *Libro 1.º Plan de esta Obra*, hemos sentido los principios científicos de las divinas verdades; para cuya convicción la lógica no es mas imperiosa y exigente que para las intelectuales, morales, y naturales de las ciencias. Y esto sin contar con el *gran principio* de los profetas: *dixit Dominus, loquutus est Dominus*, mas que suficiente en rigurosa critica, para saber los cristianos con certeza é infalibilidad las divinas verdades, de cuyas dos propiedades no gozan los mejores profesores de las ciencias humanas. ¿Qué insulto es este que hacen unos hombres sin critica á la *convicción* universal, á la creencia *infalible*, á la *certeza* cristiana de esta presencia real sacramental de Jesucristo, mi Señor, en la Eucaristía? ¿A qué grado de insipiencia, estulticia, y necedad se rebajó la razon de sus impugnadores? ¿Quiénes oyeron sus sartificiosos discursos contra una verdad, que sino la enseñára la doctrina cristiana, habríamos de suponerla, probarla, reconocerla, y proclamarla? ¿Qué? ¿Está la humanidad sentada sobre un artificio, de modo que sea dable á cualquiera llevarla á dónde quiera? ¿Es la razon universal algun resorte de un mundo, que se vuelve á la accion de la mano? ¿Dónde estamos? ¿Aqui venimos á parar despues que la SABIDURIA bajó de los cielos, y abrió los ojos de la ciega razon con los dones del entendimiento? ¿Aun los Racionalistas no aprendieron las escrituras que hablan de JESUCRISTO? ¿Tan atrasados andan en la ciencia de su salvacion? ¡Oh... estupidez! ¡Oh... estulticia! ¡Oh... necedad! Repitamos con una devota muger al preguntarla el divino Salvador si creia que, *El era la Vida: Utique, Domine: ego credidi quia tu es Christus, filius Dei vivi*: repitamos con el ciego de nacimiento, despues de habernos abierto los ojos con la levadura de la fé en la Eucaristía: *Credo, Domine*. ¿Y por qué? 1.º Porque él mismo dijo: *Hoc est Corpus meum*. 2.º Porque los apóstoles así lo entendieron, creyeron, y enseñaron. 3.º Porque los PP. y doctores de las Iglesias de Asia, Africa, Europa, América, y Oceania así lo creyeron. 4.º Porque los mismos judíos, heresiarcas, hereges, impios, y sacrílegos convertidos así lo adoraron, reconocieron, y protestaron. 5.º Porque la Iglesia cató-

lica; maestra de la verdad inspirada por el santo Espíritu que la prometió nuestro Señor Jesucristo, así lo definió. 6.º Porque los fieles de toda la Iglesia así lo creyeron, adoraron, y sintieron. 7.º Porque el sentido comun rectificando con la fé, así lo conoce, así lo piensa, así lo asiente, así lo confiesa, y en protestacion de esta creencia, vienen postrándose ante nuestros altares todas las criaturas. ¿Cuál de los conocimientos humanos se concilia en su favor uno solo de estos *criterios* de saber la verdad? Esperamos la respuesta; la cual no tiene nada que ver con el cumplimiento de la profecía: *en los últimos dias desaparecerá la Eucaristia*. Con su desaparicion se completarán los esfuerzos que, hacen para apresurar los tiempos de la destruccion universal de los templos, y sellar los lábios al sacerdocio en la proclamacion de esta verdad gratisima; para que aparezcan Henoc y Elias defendiendo la gloria de Jesucristo Sacramentado contra las blasfemias de los Racionalistas desnaturalizados, preparados á cebar los fuegos infernales.

COROLARIO PRIMERO CATÓLICO.

El Santísimo Sacramento es aquel árbol del Capitulo 22 de la Apocalipsi, que tiene doce frutos, correspondientes á los doce meses del año, para nutrir las almas de los fieles, que le reciben dignamente: 1.º la union con Jesucristo: 2.º la remision de los pecados: 3.º la mitigacion de los malos pensamientos: 4.º la preservacion de caer en pecado mortal: 5.º la expulsion de las tentaciones del demonio y de la carne: 6.º el aumento de la gracia santificante: 7.º el acrecentamiento del amor de Dios, para sufrir trabajos por su honra y gloria: 8.º el gran placer que causa al que comulga en gracia de Dios. 9.º la prenda que recibe de la gloria que espera: 10.º la salud corporal si conviene al enfermo, y el alivio y conformidad con la voluntad de Dios: 11.º la iluminacion de entendimiento del que comulga: 12.º el acompañar el alma al juicio de Dios, para que al verla, vea en ella á su Hijo, y por su reverencia la juzgue con misericordia. ¡Que no permitiéra nuestro plan autorizar las Controversias con los divinos oráculos!

COROLARIO II.

Para estos y otros espirituales efectos es lícito, conveniente, útil, y necesario, reservar la sagrada Eucaristía en el Sagrario; sin cuya reserva no pudieran gozar de ellos los fieles, los sanos, los enfermos, los muertos en gracia de Dios, los santos y los ángeles del cielo del modo que son susceptibles de ellos.

COROLARIO III.

Luego después de la consagración no hay necesidad de distribuir la sagrada Eucaristía á los presentes, sino de reservarla para que los fieles participen de aquellos saludables efectos al entrar en la Iglesia, sin que precisamente comulguen.

COROLARIO IV.

Por las mismas razones es muy justo, lícito, santo, laudable y piadoso llevar la Eucaristía á los enfermos con peligro de muerte, según el ritual de nuestra santa madre Iglesia.

CONTROVERSIA X.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra en lógica y crítica que, todo el que recibe la Eucaristía no recibe solo espiritualmente á Cristo, sino también sacramental y realmente?

I. Exige la gravedad de la materia detenernos sobre esta Controversia. A los impíos *Racionalistas* presentes y venideros no les faltarán pretextos, artificios, enredos, y vueltas contra este Sacramento, contra su veneración, contra la comunidad de los fieles, contra sus solemnidades, contra su culto, y sus procesiones. Bajo todas

las cabalas con que persiguen y perseguirán la Iglesia, persiguen á este Sacramento: con los diferentes proyectos que los economistas descreídos disminuyen el sacerdocio, derriban los templos, elevan á no pocos sacerdotes mordidos del alacrán á los destinos de la Iglesia, pretenden el descrédito de la fé en este sacramento: por todos los medios, que los ministros, dietas, consejos, congresos, señorías, y demas personas de cualquiera categoria, estado, y condicion, quieran llevar adelante la guerra á la Iglesia romana, á sus leyes, decretos, y disposiciones, hacen al santísimo Sacramento de la Eucaristía una ofensa gravísima, esto es, á Dios Padre, y Hijo, y Espíritusanto que están en ELLA. Extendamos estas dos ideas.

II. Así como el *moderno racionalismo* es una rapsodia vergonzosa del *antiguo*, tambien los hereges presentes son una copia desfigurada de todos los pasados y venideros. Por consiguiente lo son las heregias, blasfemias, insultos, y conducta de los perseguidores de la Iglesia hoy, como lo serán mañana y despues los venideros. ¿Qué son hoy los sectarios? Lo que fueron los pasados, y serán los venideros. ¿Qué oponen en estos dias de afliccion, esclavitud, tiranía, y persecucion de la Iglesia, de la mejor parte de sus ministros, de la integridad de sus divinos derechos, y potestad? Lo que opusieron los judíos, los enemigos de Jesucristo, los filósofos, los hereges, los desobedientes, los ambiciosos, los soberbios, los malos ministros, los impíos consejeros, los príncipes y monarcas sin fé, sin temor de Dios. Sobre lo dicho en la *Isagoge*, estamos suficientemente autorizados para decirles á unos y otros: *Væ tibi Moab. peristi popule Chamos: dedit filios eius in fugam, et filias in captivitatem: væ nobis... væ nobis... Quis nos salvabit demanu Deorum sublimium istorum: hi sunt Dii, qui percusserunt Ægyptum omni plaga... væ qui derelicti fuerunt, et multo plus væ his: væ sæculo, et qui habitant: væ tibi Baylon et Asia, væ tibi Ægypte et Syria: væ genti insurgenti: væ duplici corde et labiis: væ qui dicitis malum bonum: væ vobis qui sapientes estis: væ qui condunt leges iniquitatis: væ Assur, virga furoris mei: væ coronæ superbiæ: væ Ariel, Uriel*

væ civitas: væ flis desertores: væ qui prædatis: væ qui descenderunt in Ægyptum: væ qui contradicit fictori suo: væ tibi Jerusalem non munda: væ pastoribus qui dispergunt: væ eis, quia venit dies eorum: væ eis, quoniam recesserunt... sed et væ eis quum recessero: væ vobis qui epulenti estis: væ qui cogitatis inutile: væ tibi corozaim: væ tibi Betsaida: væ mundo à scanalis: væ vobis scribæ et Publicani: væ vobis duces cæci: væ vobis divitibus: væ vobis, qui saturati estis: væ vobis, qui ridetis nunc: væ vobis Phariseis, væ vobis legisperitis: væ illis, qui in via Cain abierunt: væ, væ, væ habitantibus in terræ: væ terræ et mari....

Con tanta como toda esta seguridad hablaban los profetas, y por ellos el Espiritusanto á los racionalistas antiguos para escarmiento de los presentes y venideros. Así la idea, hemos de convenir que, Satanás hace todos los esfuerzos contra el Gran Sacramento de la Eucaristía, por la muchisima utilidad que trae á la Iglesia, y la misma Sociedad. Oigamos á su Emcía. Osio. *Nihil agit festinanter, sed illud molitur ante omnia, ut á Christo, et ab eius corpore Ecclesia segreget homines, quos segregatos facilius eó, quó cogitat, perducatur. Itaque primum iniit altercationem de speciebus, ut persuadeat hominibus, non hoc amplectendum esse, quod visum est Ecclesiæ universæ, neque illius, sed privato sensu scripturas interpretari oportere. Quod posteaquam obtinuit, iam reliqua minore negotio persuadet...* Hablemos pues de la guerra que Satanás hace por sus miembros los sectarios de todos los grados, condiciones y estados á este Sacramento.

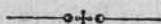
III. En la Eucaristía hay diferentes cosas, y por eso tiene varios nombres. Unas son pasadas, otras presentes, y las hay futuras. En ella se nos recuerda el gratisimo sacrificio que Jesucristo ofreció al Padre por la reconciliacion de la posteridad de Adan, *quo nos illæ Deo Patri suo reconciliavit*; satisfizo con su muerte por nuestros pecados, *pro peccatis nostris morte sua satisfecit*, nos hizo participantes de la suerte de los ángeles y santos, *dignos nos fecit in partem sortis sanctorum*; y dignos de la adopcion de Dios, *qui in filios eius et hæredes adoptaremur*. Hé ahí la razon por qué este Sacramento se

llama sacrificio. Digámoslo con un pensamiento de mi amabilísimo S. Cipriano: *Pasio Christi est sacrificium, quod offerimus*. Se llama Eucaristia, esto es, accion de gracias entre otras razones, porque es una gratisima memoria continua del beneficio de la redencion, *in hoc sacrificio grata quadam recordatione prosequimur... inmensum illud redentionis nostræ beneficium*. Se nos recuerda en él la unidad presente, por la cual se llama en Griego *sinapsis* y entre los latinos *com-munion*; pues por él nos enseñó S. Juan Damasceno, que comunicamos con Cristo, nos hacemos participantes de su carne y Divinidad; y así con El, como con nosotros mismos nos hacemos uno, para que todos seamos un cuerpo bajo una cabeza Cristo, como dice mi abogado S. Pablo: *unum corpus, unus panis multi sumus, qui de uno pane participamus*. Y por último se llama *viático*, porque nos recuerda que somos peregrinos y advenedizos en este mundo; que no tenemos aquí Ciudad permanente, sino que aspiramos á aquella amable Jerusalem, donde nos saciarémos viéndole como es, en su gloria, segun que escrito está: *Satiabor eum apparuerit gloria tua*. Todo lo demas ocupará su lugar en el Libro siguiente de este sacrificio.

COROLARIO CATÓLICO.

Todos y cada uno de los fieles de ambos sexos llegando al uso perfecto de razon están obligados á comulgar segun el precepto de nuestra santa madre Iglesia.

A MAYOR GLORIA DE DIOS.



CONTROVERSIAS CRITICAS

CON LOS RACIONALISTAS.

TERCERA PARTE

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA.

LIBRO VIGÉSIMOQUINTO.

COMPRENDE

QUINCE CONTROVERSIAS

de la Segunda Parte del Artículo Décimo del Símbolo
contra el *Racionalismo Politico-vulgar-dogmático-critico-
exejético-fabuloso-empírico-simbólico.*

INTRODUCCION.

(Ecclesiæ Sacrificium) est enim Sacramentum, hoc est, sacrum signum illius num quidem nobis invisibilis Sacrificii, quo Christus in cruce semetipsum visibiliter obtulit hostiam Deo in odorem suavitatis. Huius Sacrificii caro et sanguis ante adventum Christi per victimas similitudinum promittebatur: in passione per ipsam VERITATEM redabatur: post ascensum Christi per Sacramentum memoriæ celebratur... Ecclesiæ suæ Christus mundam et salutarem sui Corporis et sanguinis oblationem sub speciebus panis et vini commendavit, qua corporis eius in cruce pro nobis appensi et effusi sanguinis memoriæ in animis nostris subinde renovaremus, et fructum illius oblationis in Cruce factæ perciperemus, eam nobis applicantes. *Stan. Osi. De Sacram. Eucharist. seu Miss. Sacrif. Cap. 41.*

I. ¿Qué es el santo sacrificio de la Iglesia romana para los adeptos de la escuela Hegeliana? ¿Qué significa

esta divina institucion, y cuáles son sus efectos para los oyentes fieles de sesenta generaciones, y de todos los siglos venideros? Si se hubiera comprendido el objeto culminante de nuestras *Controversias criticas* y del *moderno racionalismo Hegeliano*, estaban desenvueltos uno y otro problema; por lo que vamos observando, vemos que no; y por lo mismo queremos dar á aquellas dos preguntas alguna mas estension, para ver si acaban de convencerse que, entre todas las obras escritas en defensa de la causa religiosa y social, en apoyo del principio de la autoridad eclesiástica y politica, para la conservacion del orden en la Iglesia y en el Estado, evitar la division de la una y del otro, conservar su union, elemento único de su salvacion contra el sistema disolvente de los *modernos Racionalistas*, las *Controversias criticas* no pueden ocupar el último lugar. Esta es la verdad sin género alguno de presuncion. No comprenden las formas racionalistas, las tendencias de sus adeptos, las aspiraciones de su escuela, los resultados en la Iglesia y en el Estado, y hé ahí por qué tampoco comprenden dónde está el interés de las *Controversias*. El tiempo lo hará; y el desengaño será tarde, despues que el sistema haya ocupado el terreno que, con prodigiosa rapidez gana entre los deistas, naturalistas, libertinos, y viciosos de *todos* los estados, clases, categorías sociales. No hay error pequeño. La Europa y las Américas, se hallan hoy predominadas de aquellas mismas ideas racionalistas que, cambiaron la Religion y el Estado en Asia y Africa en los siglos V y VI. Unos mismos principios producen unos mismos efectos. El sistema racionalista tiene ya ganado muchísimo terreno en el círculo de los primeros, segundos y terceros hombres de las naciones. La multitud se halla bien ya con la corrupcion, la inmoralidad, y la independendencia de obrar: su indiferentismo es evidente para el juicioso pensador: los resortes para arrastrarla donde aquellos quieran, están completamente conocidos hoy por los Racionalistas; y efectivamente los emplean con buen éxito de su causa, y muy muchos males de la religion y de

los estados de Europa... Fijada esta interesante advertencia para los hombres de fé religiosa, decimos que el sacrificio del cristianismo es una idolatría para la escuela Hegelista. Mas claro: siguiendo al sistema en sus tres principales partes, como son el racionalismo *filosófico*, *político*, y *espiritualista*, el sacrificio es para el primero una *invencion del sacerdocio*, sostenida por los tiranos para entretener al pueblo; es para el segundo una *forma social popular*, que puede ya desaparecer, ya cambiarse por otra, ya anularla, ya alejarla el Estado; y es para el tercero un *misticismo*, un *simbolismo*, y un *presensismo vulgar*. Los tiempos irán desenvolviendo la verdad de estas ideas; los acontecimientos las demostrarán; los escritos las evidenciarán; y cuando las generaciones vuelvan sobre sí, se hallarán sin sacrificio, sin sacerdocio, sin fé. Al estupor y adormecimiento que vinieron los fieles de Asia y de Africa, ¿pueden venir los de Europa y América? ¿Van viniendo? ¿Vienen corriendo? ¿Caerán totalmente en un descreimiento muy semejante? ¡Oh... sí, sí! Ni las palabras nos seducen, ni los intereses nos arrastran, ni los honores nos ciegan, ni los momentos de respiro nos engañan. Quede sentado, que al ver la altura de la posicion tomada por los *Racionalistas*, la extension de las líneas que ocupan, las formas de su ataque, y la unidad de su plan, la Iglesia y el Estado en Europa y la América no pueden esperar otra suerte que, la del Asia y Africa. Despréndase los que dicen que tienen fé de aquellas cuatro cosas á saber: 1.^a de los engañosos respiros: 2.^a de los honores deslumbradores: 3.^a de los intereses obcecadores: 4.^a de las palabras seductoras, y veremos cuál es el que no está con nosotros, piensa como nosotros, juzga como nosotros, y siente como nosotros sobre la Iglesia y el Estado, sobre la religion y la sociedad, sobre el sacerdocio y el sacrificio. Pasemos al segundo problema.

II. Vaya uno que disuelva en todos los siglos las dificultades de los *Racionalistas modernos presentes y venideros*: ¿por dónde se esplican ante el tribunal de la razon critica los atributos de la *bondad*, *misericordia*, y *justicia* de Dios

primero entre sí, y segundo con el hombre pecador? Otro: ¿cómo se explican los (1) sacrificios de las cuatro partes del globo sin este santo sacrificio, *memora*l de la vida del JUSTO sacrificada por la del pecador; *prenda* de la gloria futura del género humano; *vínculo de union* de los fieles de las tres épocas de la *ley Natural, Escrita, y Evangélica*? Ultimo: ¿qué bienes se prometian las naciones del universo sin este sacrificio, y qué males esperaban evitar con los sacrificios de sangre humana los fenicios y rodios á Saturno, los de Salamina á Minerva,

(1) *Humanum genus quoniam præ mentis inscitia minime secum considerabat, ISTUM Dei SERMONEM cælo et terræ presidere, eum ex ipsa Patris divinitate tanquam ex fonte editum esse, huic mundo præstó adhesse, in eoque versari elaraque suæ providentiæ et cæcæ erga homines indicia præbere; id circo venerandum Dei nomen soli, lunæ, cælo et sideribus tribuerunt. Neque hic gradum sistebant, sed terram etiam, fructus ex ea editos, alimenta corporum cuiusque modi in deorum numero habuerunt: quippe Cereri, Proserpinæ, Baccho et aliis hic similibus simulacra fabricabant. Neque porro hic contenti acquievêre, sed suæ ipsorum cogitationes, et ipsam adeo istarum interpretem, orationem, deos appellare non sun veriti; ac Mentem minervam, orationem autem Mercurium vocarunt, eiusque facultates, quibus scientiæ percipiuntur, Menemosignem, et cæterarum Musarum nominibus nuncuparunt. Neque hic certe finem suæ stultitiæ statuerunt, sed extra modum impietate progressi, absurdæ ipsorum perversitati, in dies quasi accessionem adiungere, et suas animorum perturbationes (quas aversari reclaque ratione sanare oportuerat) in deos reponere: ac non cupiditatem solum, et gravem illum intemperantemque animorum morbum, sed et partes et membra corporis, quæ homines ad turpia flagitia pertrahunt, nimirum amorem, priapum, et venerem, qui sunt ad obscœnas voluptates effusé præclives, res denique alias de genere eodem, deos dicere coeperunt. Neque hic sané ab illis desitum est, sed ad corporum ortus et ad hanc fragilem, mortatēque*

los de Chio y Tenedo á *Omadio Bico*, los lacedemonios y cretenses á *Saturno*, los de Laodicea á *Minerva*, los cartagineses á los *dioses y demonios*, los griegos á *Marte*, los traceos, escitas, atenienses, y megalopolitenses á *Júpiter*, los de Libea á *Saturno*, los italianos á *Júpiter y Apolo*; y en fin, todas las naciones á sus dioses? ¿Con cuál de aquellas tres especies de *racionalismo moderno* se satisface en lógica y crítica á los sacrificios de los Patriarcas, profetas, y sacerdotes de Aaron? Apelamos al sentido íntimo del universo, para que responda ante la

vitam prolapsi, homines mortales consecrare, eos post mortem hanc usitatem et communem Heroas et deos nominare; quippe immortalem divinamque essentiam, ac vim, circiter eorum monumenta atque sepulchra observari suspicati sunt: Neque adhuc eorum amentia exitum habuit, sed procedens longius, tum alia genera animalium ratione carentium cuiusque modo, tum serpentes maxime veneratos, sancta Dei appellatione honorare. Neque hic cessatum est, sed excisis arboribus, et lapidibus é terra effossis, metallis etiam, ut ære, ferro, aliaque eius generis materia conquisitis, primum effigies sæminarum, masculorum figuras, ferarum etiam et serpentium species formare et effingere, deinde his honores edhibere. Neque in hoc nequitiae constitenterunt, sed simulachris in occulto delitescens, recessibus quoque obscuris, malignis dæmonibus viscera animantium subeuntibus, qui victimarum libamenta, et nidores vorant, Deorum nomina tribuere. Progredi præterea ulterius, et præstigiæ infandarum quasi vinculis, execrandisque, et violentis cantibus incantationibusque potestates ab oculis seclusas, perque aërem volitantes, sibi velut assessores attrahere. Itemque alii alios mortales in deos referre. Nam Græci Bacchum, Herculem, Æsculapium, Appollinem, non nullosque alios homines Heroum et deorum nominibus donaverunt. Ægyptii, Horum, Isidem, Osirim, et homines hisce similes, deos arbitrati sunt: qui quidem etsi propeximiam singularemque suam sapientiam, Geometriæ, Astronomiæ, et Aritmeticæ, inventionem sibi vendicabant: non tamen licet essent sapien-

razon critica si fué ó no idólatra Abel, Noé, Abrahan, Job, José, y los profetas; si fueron idólatras los apóstoles, doctores, y pastores del Oriente y Occidente, de la Iglesia griega y latina. Con todo el lleno de nuestro corazon creemos que no fueron idólatras los varones apostólicos, los doctores Basilio, Atanasio, Gerónimo, Agustino, Arnobio, Cipriano, Fulgencio, y los prelados de los cuatrocientos setenta obispados de Africa; los innumerables de Europa cuyas sillas presidieron los Ine-neos, Remigios, Pedros de Cluni, Ambrosios, Crisósto-

tes, noverunt intellexeruntve vel divinæ potentix mensuram, vel quantum inter illam et naturam mortalem rationisque expertem intersit, expendere rationeque lustrare. Quapropter omnes bestiarum deformium species, omnia animalium genera, serpentes etiam venenatos, et feras agrestes, deos appellare non sunt veriti. Phenices, Malchantarum, et Usorum, et alios nonnullos mortales homines, eosque ignobiles et abiectos, deos vocaverunt. Arabes itidem, Dusarim quendam, et Obdum: Getæ Zamolxim, Moysiom Cilices, Thebani Amphiaraurum pro Deo colebant. In aliis locis alii versus alios, qui à natura mortalium nihil diferunt, sed revera homines sunt, venerabantur. Ad summam igitur Ægyptii, Phænices, Græci, et universum mortalium genus, quod solis radiis colustratur tametsi partes mundi, elementa, fructus qui è terra efferuntur, suas ipsorum perturbationes, furores demoniacos, visa, et quæ his multò flagitiosiora sunt, deorum adulteria, nefandos cum masculis concubitus, mulierum raptiones satis agnoscebant: nihilominus tamen quamque civitatem, pagum et regionem delubris, simulachris, et templis, his rebus dedicatis compleverunt, moribusque illis diis similibus animos suos perdiderunt. Itaque tum deos, tum illos qui proxime ad deorum naturam accedebant, Heroas dico et bonos Genios, verbo quidem apud illos audire licet, res tamen ipsa penitus cum his nominibus pugnat. Nam rebus turpibus ac flagitiosis honos ab illis tributus est. Quemadmodum si quisquam cum solem et luminaria cælestia cuiquam demonstrare coepit, non in sublime oculos tollat: sed

mos, Teofilatos, Gerónimos, Damascenos, Cirilos, Eusebios, Lanfrancos, Epifanios, Amalaricos, Rabanos, Bertramos, Rupertos, Aldebertos, Estanislao, é Idacios; todos los cuales ofrecieron el santo sacrificio, y enseñaron su doctrina en las Españas, Alemania, Francia, Inglaterra, Polonia, Chipre, Palestina, Egipto, Siria, Mesia, Tracia, é Italia. Oigamos á su Emcia. Osio que explica bajo un punto de vista fijo aquellos problemas, despues de lo dicho: *hoc est illud sacrificium, illud, inquam, unicum et singulare sacrificium, quod adumbrabant,*

manibus deorsum in terram demissis, et humi in solum proiectis, in luto ac ceno virtutes ac potestates caelestes investiget: sic humanum genus mentis institia, et nequam demonum fraude inductum, divinam esentiam, quæ sola mente comprehenditur, quæque supra coeli mundique verticem sita est, infra in corporum ortu, in mortalium perturbationibus, in morte denique inesse sibi persuasum habuit. Ac nonnulli eó venere dementiæ, ut res sibi charissimas illis sacrificarent: nequæ suæ ipsorum parcerent naturæ, sed unigenitos et charos suos liberos, furore et mentis alienatione impulsu mactarent. Atque quid quæso poterat magis insanum esse ac furiosum, quam homines sacrificare, et civitates universas, atque ideo suas ipsorum cædes, suorum cæde, et sanguine polluere? An non Græci harum rerum testes sunt? an non historia tota earundem commemoratione refferta est? Phœnices enim quotannis charos et unicos liberos Saturno immolabant. Idem à Rhodis erat factitatum: quippe pridie Non. Mai homines mactabant. In Salaminis etiam intra unum ambitum delubri Minervæ Agraulidis et Diomedis, vir quidam incedens, ter aram curriculo circumvit, cuius deinde pectus sacerdos confixit hasta: post in rogo acervato extructoque totum cremavit. Itemque cædes hominum, quæ in Ægipto fiebant, vix numerari possunt. Nam Heliopoli tres homines in dies singulos sacrificabant: pro quibus Amoses eorum rex, cum rem crudelem esse et plane immanem intelligeret, totidem homines cereos immolari præcepit. Quinetiam in Chio, Omadio Baccho hominem descerptum offerebant: et in Tenedo eodem modo. Porro Lace-

cuius figuram gerebant varia illa patrum sacrificia, qua et Natura et Legis tempore fuerunt, incipiendo ab Abel iusto, deinde per Noë, Melchisedech, Abraham, ad sacrificia legalia Aaron, et filiorum eius transeundo; póngase cuidado con lo que sigue: quibus non aliud actum est quam et fixum hoc in hominum memoria permaneret, quod **A MUNDI EXORDIO, NULLI SALUS aliter, quam PER HUIUS HOSTIA QUAM illa sacrificia figurabant, FIDUCIAM contigerit.** He aqui desenvueltos los tres problemas, en cuya resoluciu encontramos la union de los atributos de Dios entre sí y con el hombre peca-

demonēs victimam ex hominibus confectam immolabant. Idem factum fuit á cretensibus qui Saturno hominem sacrificabant. Laodicea quoque quæ urbs syriæ, virgo quotannis olim Minervæ immolari solet: iam vero cervus. His accedunt Lybies et Chartaginenses, qui hominibus sacrificandis deos suos et dæmones placare aggressi sunt. Arabes etiam in annos singulos puerum exsacrificabant, quem suter aram sepelivere. Item omnes Græcos ex communi quadam consuetudine hominem prius mictasse, quam ad bellum exirent, manifesto docet historia. Thraces præterea et Scythas idem fecisse constat. Athenienses quoque filias Leonis, et Erethæi filiam mictatam fuisse commemorant. Quin adhuc etiam Megalopoli in die festo Jovis Latriarii hominem interfici, nemini obscurum est. Istas res ita se habere, philosophi probatissimi suis testimoniis confirmant. Diodorus etiam, qui historiam ex variis bibliothecis colectam breviter complexus est, memorat, Lybies ducentos novilissimos pueros Saturno palam sacrificasse, et nihilominus tamen trecentos alios sacrificio addidisse. Porro Dionysius rerum Romanis gestarum scriptor, narrat ipsum Jovem et Apolinem (hos enim nominat) in Italia ab originibus petiisse, ut homines ipsis immolarentur. Eos autem hanc rem rogatos, omnium quidem fructuum décumas diis illis sacrificasse: sed quoniam homines sacrificare recusabant, in varias cuiusque generis calamitates incidisse: neque prius illis fuisse malis liberatos, quam ex suis decimum quemque hominem immolassent. Itaque cum hoc modo decimum quemque hominem

dor: el principio de los sacrificios, y el fin y objeto que en ellos se propusieron todas las naciones; los bienes, digo, que esperaban recibir de Dios, y los malos que se prometían evitar con sus sacrificios. El *racionalismo espiritualista* no miente la promesa de la PALABRA de Dios que no engaña, ni se niega á sí misma, ni puede faltar á la dignidad de Jesucristo, en virtud de cuyo mérito prometió el reino de los cielos á todos los revestidos de Él en el Bautismo. Apoyado en estas dos cosas puede decir todo bautizado: *Vivo autem iam non ego, vivit veró in me Christus*: y con su Emeia. Osio:

é medio sustulissent, sacrificasentque, illi regioni authores fuisse, ut hominum cultu et frequentia penitus privarentur. Tot miseris humanum genus olim vexatum, oppressumque constat. Neque his solum graviter affligi satis erat, sed in servitute allis pené infinitis calamitatibus redactum fuit. Nam gentes totius orbis terrarum, tam Græcæ quam Barbaræ, velut vi et potestate dæmoniaca ad furorem incitatæ, gravi et acerbo sedicionis morbo constic:atæ fuerunt: adeo ut nusquam humanum genus vel societatem coire, et ad concordiam redduci posset. Quippe hic illicque ingens totius humanæ naturæ quasi corpus membratim distractum, homines ab hominibus discordia in singulis terræ angulis disiuncti, ob varias legum et Rempublicarum formas inter ipsos ad dissensionem inflammati, quimetiam immanitate efferati, crebris inter ipsos seditionibus exarserunt, sic ut perpetuo per totum vitæ spæcium mutuas pugnas et bella exercerent: neque cuiquam integrum ac tutum esset iter aliquó suscipere, nisi armis, sicut inter hostes evenire solet, se firmé obtexisset. Nam agricolæ in agris et vicis gladiis cinctis incedere, et arma potius quibus munirent sese, quám instrumenta quibus terram colerent, possidere consueverunt; præterea prædas agere, et vicinos subjugare, virtutis loca ducere. Porro autem fabulis, quas de diis suis confixerant tanquam ansam ad vitam flagitiosé et nefarie degendam, sibi arreptis omnibus intemperantiæ generibus, non corpora modo sed etiam animos infecerunt labefactaruntque... Euseb. Orat. De Laudib. Constant. Pág. 339, 40 y 41.

operor autem iam non ego, operatur veró in me Christus: mereor iam non ego, meretur in me Christus: satisfacio iam non ego, satisfacit in me Christus. Pues si vivimos la vida de Este, merecemos por el mérito de Este: *Hius enim vita vivimus, huins merito meremur,* continúa su Emcía. Hé ahí la MISERICORDIA en union con la JUSTICIA salvando al HOMBRE PECADOR. ¿Qué otra cosa presignificaban los sacrificios en su origen y vinieron significando por la série de aquellos patriarcas y profetas, sino este sacrificio, restaurador de la posteridad de Adán? ¿Cuál fué el grande objeto de aquella ENCARNACION, Vida, y Pasion del Hijo de Dios, hasta que espiró pidiendo al Padre perdon por sus enemigos? ¿Por quién sino por este divino misterio descendió la PALABRA á curar los hijos de Adán? ¿Cómo se aplican hoy sus méritos, apropian sus satisfacciones, se presentan santos é inmaculados á la presencia de su Padre celestial? ¿Quién en fin pudo inspirar á todas las naciones con *uniformidad, perpetuidad, y universalidad* la idea del santo sacrificio, misterioso emblema de la paz entre Dios y el hombre, inefable conciliador de su *bondad, misericordia, y justicia*? Tomemos las ideas con mas precision en favor de los predestinados, para que todos demos infinitas gracias á Dios, que así nos supo arrancar de la esclavitud del demonio, y traernos á la admirable Luz de su santa Palabra.

II. Efectivamente: en el *Bautismo* es el hombre reengendrado por las virtudes fé, esperanza y caridad: en la *Confirmacion* es marcado con las tres divinas personas, para no faltarle con auxilios, socorros, dones, y gracias en todos los instantes, peligros y ocasiones, que le ofrecen los enemigos visibles é invisibles de su alma; y con la *Eucaristia* le nutre, robustece, alimenta, y sostiene aquellos dones sobrenaturales con la *nueva-gracia* que recibe. Mas claro y mas breve: el *Bautismo* es el Sacramento de la fé, la *Confirmacion* el de la esperanza, y la *Eucaristia* el de la caridad; y por eso, cuanto la caridad es mayor que la esperanza y la fé, tanto es mayor la *Eucaristia* que la *Confirmacion* y el *Bautismo*; por eso, repito, formada la nueva criatura, aquella criatura

que salió santa é inmaculada en el principio de las manos de Dios, la nutre, sustenta, y alimenta con el mismo alimento de los ángeles: se une en tiempo con ella bajo las especies de pan sacramentado El mismo, que en la eternidad será su mantenimiento bajo los candores gloriosos de su inmortalidad. ¡Oh qué admirable institucion! ¡Oh qué SABIDURIA tan uniforme criando los cielos, fijando los abismos, sentando los polos del orbe! ¡Oh qué INTELIGENCIA tan profunda formando al *hombre recto*, reparándole del pecado, convirtiéndole á la gracia, alimentándole con aquel mismo cuerpo y sangre, que salvó la posteridad de Adán, la reconcilió con su Dios, y la volvió á su primitivo destino de dar gloria, alabanza, bendicion, y gracias con los ángeles á Dios por toda la eternidad! *Filii hominum... stote sapientes: nolite abiicere disciplinam, non enim habet amaritudinem conversatio illius, neque tedium convictus illius, sed laetitiam et gaudium.* Estemos día y noche á las puertas de la SABIDURIA; vigilemos para desposarnos con ELLA; entremos á su escuela, y comprenderemos cuanta sea la altura y la profundidad, la longitud y la latitud de esta obra, emblema de la SABIDURIA, cifra de la INTELIGENCIA, miniatura de la JUSTICIA, blanco de los sacrificios, objeto de la criacion, misterio de la fé en mil generaciones, prenda de la gloria, vida de los hijos de Dios, alimento de los predestinados, fortaleza de la Iglesia, castillo del globo, columna de los siglos... *Filii hominum... stote sapientes...* ¿*Quis restitit ei et pacem habuit?* ¿No es la SABIDURIA la que traslada los montes, sin saberlo estos que hundió en su furor? ¿No es la SABIDURIA la que conmueve la tierra de un lugar á otro, sacude sus columnas, manda al Sol que no salga, y no sale; y cierra las estrellas como con una llave? ¿No es ELLA sola la que estiende los cielos, anda sobre las hinchadas olas del mar? ELLA es la que hizo al Artos y al Orion, las Pleyadas y los interiores del Autro: si, ELLA es la que hace cosas grandes é incomprensibles, y maravillas sin número. ¿Quién soy yo para hablar con la SABIDURIA? *Quantus sum ego, ut... et loquar verbis meis cum ea!* ¡Y no reúne la Eucaristia estas cosas grandes, é in-

comprensibles, y maravillas sin número! Satanás lo comprende bien; Satanás saca grandes ganancias de las desconsoladoras pérdidas del pueblo cristiano: Satanás, aquel ángel antiguo de la mentira, que fué creído de nuestros padres, logró que la PALABRA fuese desobedecida del hombre en el primer día de su criacion. Hé ahí por qué no omite medio alguno para alejar á los sacerdotes de una digna preparacion de este santo sacrificio: de inspirar á los cristianos esas irreverencias en los templos, esas blasfemias en las calles, esos sacrilegios contra los tabernáculos; esa depredacion de los templos; y de sugerir á unos y otros ese profundo adormecimiento en la adoracion, culto, y veneracion que, le dieron los mismos demonios. Y hé ahí el (1) instigador de los hereges contra este santo sacrificio que arrancó de la boca de los infiernos la posteridad de Adan. Oigámoslo del P. S. Agustin, contra Fortunato Manicheo: El sacrificio visible es del sacrificio invisible un Sacramento, esto es, añade su Emcia. Osio «un signo sagrado.» Estendamos, pues, este gran pensamiento del águila de los doctores.

III. Tenemos sentadas dos ideas á este objeto: 1.^a que el santo sacrificio del Gólgota puso en ósculo de paz la *bondad, misericordia, y justicia* de Dios: 2.^a que la degradacion del hombre demuestra la *verdad, realidad, y bondad sobrenatural del sacrificio*, á cuyas expensas venia la MISERICORDIA salvando los predestinados. ¿No significaban todas las naciones estos efectos en sus sacrificios? Al menos los *Racionalistas* no demuestran ante la *razon lógica* que, los primogénitos no llevaron esta fé al separarse del santo Patriarca Noé, para poblar la tierra y las islas. No es posible á los incrédulos de todos los siglos venideros, demostrar que,

(1) *Fideles tentat, quod aut sublatum ex omni hominum memoria, aut certe debito honore spoliatum ac prorsus contemptum esse cupit... Videt illius virtuti resistere nequaquam posse: quamobrem illud oppugnat maximé... Stan. Osi. ut sup.*

no predominaron en todas las naciones del globo aquellas ideas al ofrecer sus sacrificios; que tuvieron otro objeto en sus templos, altares, víctimas, oraciones, y peticiones. ¿Por dónde se generalizó esta satisfacción del JUSTO por el pecador, del inocente por el delincuente, del immaculado por el culpado y manchado? Todos los estados cultos y bárbaros se prometían estos bienes, y esperaban evitar los males con los sacrificios. ¿De quién les vino este instinto religioso? Prueba es que veían uno, y creían otro. Cuando menos hasta la época de la idolatría, esta verdad está en toda su fuerza. La lógica mas perspicaz no descubre en esta creencia universal, aun rebajada que se quiera, un *misticismo*, *ascetismo*, *presensismo*, y *empirismo escolástico*, sino un vasto error que supone una gran verdad como la línea curva supone la recta. Las pasiones arrancaron la fé del sacrificio de su verdadero punto de vista; pero si pudieron alterarla, no lograron desmentir en el fondo su verdad. Con la misma sangre impura que vertían, enseñaban que estaba reservado para su día aquel sacrificio santo, puro, immaculado, que la restañaría. Todos los pueblos creyeron en ese gran dogma de la reversibilidad de la inocencia por la culpa: todos ofrecieron sus sacrificios bajo los instintos de esta fé: y por mas que se analicen las causas, ocasiones, y motivos de la generalidad de sus sacrificios, no se hallará otra que su fé en el principio de la satisfacción del JUSTO por el culpado; idea que radicaba en ellos desde sus primeros fundadores. ¿Por qué regla de saber una verdad les negáramos este *origen* divino á los sacrificios de los tirios, fenicios, cartagineses, y romanos? Aun Atenes acudió á esta tradición del sacrificio en sus mejores días, cuando sus soldados no salían á la guerra sino despues de sacrificar por la victoria de sus almas. No traigamos aquí á los romanos inmолando la vida de sus enemigos, los Galos: olvidemos las veinticuatro mil víctimas humanas de los megicanos: y bórrese de una vez la memoria de los sacrificios que los hijos hacían de sus padres en todo el globo; sea suficiente saber aquella ley del Indostan: «el sacrificio de un hombre regocija á la Divinidad durante

mil años, y el de tres, tres mil.» En suma: aquel *Satyá*, *Satyá*, *Satyá* que la esposa invocaba sobre el cadáver de su marido, demuestra esta predominante verdad en los sacrificios, bien que degradada en el modo y en las victimas. Con aquella espresion llamaba en favor del alma de su esposo, el sacrificio de la VERDAD: creia que la VERDAD era la VIDA y la VIA de aquel marido que acababa de perder; pero que *esperaba* ver algun dia. ¿No evidencian esta fé y esperanza con que se ofrecian los sacrificios, aun las propiedades de los animales destinados á ser inmolados? Solo bajo estas influencias de la revelacion esplica la buena lógica la prohibicion de los animales feroces para los sacrificios; se entiende porque buscaban siempre los mansos y sin hiel, sobre lo cual puede leerse á Pineda en el Libro 3.º Capitulo 20. Bueyes, cabras, palomas, tórtolas, y semillas en primicia y décima, era lo que empleaban. Claro es que, querian significar por las cualidades de aquellos animales, las que tendria el sacrificio Salvador-reparador-glorificador. Ello es que estos sacrificios se vinieron perpetuando hasta que apareció el del Gólgota, y despues se estendió desde el Oriente al Poniente sobre nuestros altares, bajo las especies sacramentales de pan y vino; con las cuales le tuviésemos continuamente en la memoria, diésemos gloria á Dios, le aplicásemos por nuestros pecados y los ajenos, evitásemos los males, y atragásemos sobre nosotros los bienes. Tomemos la pluma de Plutarco: « Si recorres toda la tierra hallarás ciudades sin muros, sin reyes, sin palacios, sin riquezas, sin moneda sellada; que no reconocen gimnasios, ni teatros; pero ninguno vió una ciudad sin templos y sin dioses, que no use de preces, de juramentos, ni de oráculos; que no ofrezca sacrificios para alcanzar bienes y evitar males. Mas fácil es fundar una ciudad sin suelo, que borrada la opinion de los dioses, reunirlos.» ; Que no pueda ofrecer los testimonios de Ciceron, Aristóteles, Diógenes, y Justino sobre los sacrificios! Pero léase á Descartes, Arnaud, Hunter, y los Talmudistas, todos los cuales demuestran, que el universo siempre creyó que, la sangre del HOMBRE JUSTO podia borrar el pecado del hombre

REO. Hé ahí por qué uniformemente se dijo por toda la antigüedad: «la vida está en la sangre.» Ya se vé, la postracion intelectual de los tiempos modernos, es igual á la presuncion de sus adelantos; el escepticismo de los principios salvadores, vino á ser robustecido por una soberbia brutal; y la ignorancia de nuestra época quiere compensarse con la frivolidad pomposa de sus discursos, palabras, y producciones; y hé ahí por qué con estocadas de pluma, con espresiones vagas, con tránsitos officiosos, con desprecios de los hombres muertos, con cortar segun nuestra ignorancia atrevida, se componen no pocas de las obras que corren, y se proponen bajo títulos vacíos, quedando las ideas, sean del género que se quiera en el mismo estado que estaban, cuando tales escritores prometian llenarlos. ¡Desgraciadas ciencias! ¡Qué época tan triste os sobreviene! ¡Oh lógica, oh infeliz crítica, oh pobres bibliotecas, oh imprevisores fundadores, cuánto os habeis equivocado! Nuestra generacion está destinada á acabar con lo que nos habeis dejado, y á estender las tinieblas sobre los conocimientos humanos. ¡Con cuánta rapidez vienen apoderándose de los siglos modernos, los tiempos bárbaros! No nos distraigamos, pues nadie salvará las ciencias de esas tinieblas que corren á cubrir la faz de la inteligencia. El Libro de los tiempos está sellado, y el modo de llevar á cabo los grandes acontecimientos, es desconocido al hombre. La Providencia, que supo salvar al universo por cuatro mil años con la esperanza de este sacrificio, sabe conservarlo y llevarlo á su fin con la *unidad, verdad, y bondad* del mismo. Los malos viven por los buenos; mientras haya que recoger un solo predestinado, respirarán los prescitos: una vez entrado en el cielo aquel, los abismos se tragarán á estos, que hoy mofan, befan, insultan, vilipendian, ódian, y blasfeman la fé de este santo sacrificio. ¡Oh Dios de misericordia: nuestros himnos y epitalamios están reservados para Sion, y nuestros votos, para esa Jerusalem amable! *Te decet himnus Deus in Sion, et tibi tedetur votum in Jerusalem.* ¡Oh misericordias de Dios: yo cantaré para siempre los triunfos, las victorias, las conquistas de este santo sacrificio! Can-

temos todos los fieles, los sacerdotes santos, los justos de la tierra en union con los de todas las generaciones: *Cantemus Domino gloriosé magnificatus est... Misericordias Domini in æternum cantabo. In generationem et generationem annuncio VERITATEM tuam in ore meo... ¿Y por qué? ¡Ah! Porque de nada servirá la oposicion á este santo sacrificio: porque sus enemigos caerán postrados delante de su vista terrible: porque los que le ódian huirán precipitados á sepultarse en los abismos: porque con El está la VERDAD y la MISERICORDIA: *nihil proficiet inimicus in eo::: et concidam á facie ipsius inimicos ejus: et odientes eum in fugam convertam: VERITAS MEA et MISERICORDIA MEA cum IPSO.* Hé ahí el punto de contacto en que están los atributos de la bondad, misericordia, y justicia de Dios entre sí y con el HOMBRE PECADOR. Al menos los *Racionalistas* no los desenvuelven mejor. Entremos á sus pormenores, esperando que, por la veneracion, culto, adoracion, obsequio, y gratitud de los fieles hácia este santo sacrificio, la *bendicion del cielo caiga sobre nosotros, y sobre todo el imperio*, como dijo Constantino en su último Edicto.*

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA evidencia segun todos los criterios de saber una verdad, que en la Misa se ofrece á Dios, uno, real, verdadero, y propio sacrificio?

I. ¿Cuál de las naciones existió en el globo que, ni aun dudase de que el SACRIFICIO conciliaba los divinos atributos entre sí, y al HOMBRE PECADOR con Dios? Si la Misericordia es la idea mas vasta que el hombre puede tener de Dios, el SACRIFICIO es por donde la desenvuelve; comprendiendo por una y otro la de su bondad, justicia, santidad, y piedad. El hombre tiene escritos en su pecho los instintos religiosos de Dios: por

ellos le arranca del alma el culto, la adoracion, el temor, el obsequio, la reverencia, y el amor; y sobre su misma naturaleza racional erigió el ofrecimiento del sacrificio, para atraer sobre si los dones de su MISERICORDIA, y evitar los castigos de su JUSTICIA. Nada es capaz de acallar aquellos ecos dentro del hombre. La vivacidad de los sacrificios sin distincion de naciones demuestra esta verdad siempre vieja y siempre nueva; siempre una y siempre invariable. ¿Qué mayor nota de una verdad que su uniformidad por seis mil años entre los hombres sin distincion de clases, de épocas, de tiempos? ¿Por qué criterio se demuestra su falsedad? No es suficiente á los *Racionalistas* de todos los siglos calificarla de un *ascetismo* desmentido por el tiempo: no satisfacen ante el *tribunal de la critica*, con llamarla un *empirismo intelectual*, falseado por el predominio universal de aquella verdad: no prueban para el *criterio de la razon*, con explicarla bajo un *sistema de negacion*, cuando la afirman todas las generaciones: no llenan las exigencias del buen juicio, con reputarla obra del *interés sacerdotal*, pues que vivió cuatro mil años entre las esperanzas de todos los habitantes del globo, legos, gentiles, idiotas, sábios, príncipes, y filósofos sin fé. En fin: no es *suficiente* decir ni hoy ni nunca: «no creo en el sacrificio, ni reconozco esas ideas asociadas á Dios JUSTO y al HOMBRE PECADOR;» pues que las vienen publicando los cielos, las inspira toda la naturaleza, las creyeron hasta hoy los moradores de todos los continentes del globo; y las acatarán las generaciones que aparezcan sobre la tierra. Ese no es argumento, ni prueba, ni razon, ni documento fehaciente ante el tribunal á que estamos. Sin pruebas, sin razones, y sin testimonios nada se demuestra; podrá decirse como hoy se dice lo que á cada uno se le antoja, le acomoda á sus caprichos, á sus pasiones, á sus diversas opiniones extravagantes é inadmisibles, á sus enredos y arterias políticas, á sus delapidaciones, á sus intereses materiales como lo estamos oyendo, viendo, y leyendo; pero ante el *tribunal de la verdad* todo eso es falso, un embrollo, enredo, embaimiento. Los hombres de seis mil años reconociendo estas ideas de la JUSTICIA de Dios y

del HOMBRE PECADOR, desenvueltas por los sacrificios comprobados desde Abel segun todas las notas del criterio histórico, ¿por cuál regla de crítica las niega el racionalismo *filosófico-político-simbólico*? ¡Cuánta torpeza! ¿Será segun el *criterio de razon* preferible la práctica del universo en todas sus generaciones, á la estravagancia de la *escuela racionalista* tan materialista como ateista? Es querer meter á los hombres los puños por los ojos, ó hacerles tragar que la medida de un ángulo recto es mayor que la de toda la circunferencia. Hasta aquí rebaja la *escuela racionalista* la misma razon matemática.

II. ¿Qué es este sacrificio visible de la Iglesia católica? Un sacramento del sacrificio invisible. *Sacrificium visibile, invisibilis sacrificii sacramentum*. ¿Qué quiere decir esto? Que el sacrificio visible de nuestros altares es un signo sagrado, una cosa material, externa, sensible del cuerpo y sangre de Jesucristo, que se ofreció en la cruz por los pecados del mundo, para satisfacer á la JUSTICIA de Dios, y reconciliar al HOMBRE PECADOR. ¿Era este sacrificio el prometido á los patriarcas, revelado á los profetas, consumado en el Calvario, cuya memoria celebran los ministros santos, los sacerdotes de la Iglesia romana, en virtud de haberles dicho el mismo Jesucristo á sus apóstoles: *Hoc FACITE in MEAM COMMEMORACIONEM*? ¿Qué tiene esta memoria de *ascetismo, presensimo, simbolismo*? La PALABRA de Jesucristo es *real, una y buena*. Este es mi cuerpo: *Hoc est Corpus meum*: esta es mi sangre; *Hic est Sanguis meus*: *Hacedlo en memoria mia*. Hé ahí la divina institucion, pues supone lo mismo mandarles hacerlo, que ofrecerlo, como demuestra su Emcia. Osio. Ya desaparecieron las cavilaciones. Estas palabras están todas en su lugar; pues *inmediatamente* que dijo: *Hoc est Corpus meum quod pro vobis tradetur*, añadió: *Hoc facite, Corpus meum offerite*, segun se explica su Emcia. Con lo cual Jesucristo cumplió la profecia anticipada en Melchisedech; fué el primero que ofreció su cuerpo y sangre; cerró los sacrificios de los sacerdotes de Aaron; é instituyó el nuevo sacerdocio. No le falta, pues, nada á la MISA para ser *uno, verdadero, real, y santo sacrificio*. Como estaba profeti-

zado, se cumplió. *Non est mihi voluntas in vobis, dice Malachias, et munus non suscipiam de manu vestra. Ab ortu enim solis usque ad occasum, magnum est nomen meum in gentibus: et in omni loco sacrificatur et offertur nomini meo oblatio munda.* ¿Quién dudó que en estas palabras estaba profetizada la abolición del sacerdocio de Aaron? ¿Qué buen juicio no comprende que le sucedió un sacerdocio eterno segun el orden de Melchisedech? ¿Y qué recta razon no entiende, que la oblacion de los nuevos sacerdotes, habría de ser mundisima, sin mancha, para que pudiesen ofrecerla en todos los lugares del mundo? ¿No es este santo sacrificio aquel, que está profetizado en el capitulo 8.º de Dainel, *habrá de extinguir el Anti-Cristo en los últimos tiempos?* Sus nombres lo demuestran. Llamémosle sacrificio *rememorativo* de la pasion de Jesucristo: *gratificativo* del pecador para con Dios Padre, que aceptó los méritos de su Hijo por la salvacion de la posteridad de Adan: *eucarístico*, por las buenas gracias que comunican á los que dignamente le reciben, le ofrecen, y asisten á El: *latreutico*, en virtud de la adoracion de latria con que los fieles adoran á Dios, le bendicen, y le tributan las debidas gracias por los beneficios recibidos de la criacion y redencion: *propiciativo*, para evitar las penas debidas á nuestros pecados, y atraer las divinas misericordias: *satisfaccion incruenta*, que el pueblo cristiano tiene siempre permanente delante de la Trinidad beatísima, para traer al hombre peregrino del cielo en el mismo egercicio de amor, que tienen los ángeles y santos en la gloria: *interpretativo*, porque alcanza con este santo sacrificio el pecador nuevas gracias para evitar el pecado, y el justo auxilios espirituales para acrecentar las virtudes: *dignificativo* de la inmortalidad del hombre, haciéndole capaz de alternar el santo Dios con los ángeles: *prenda de espiritual adopcion*, para los cristianos hechos hijos de Dios, que esperan con fundamento la herencia de Jesucristo: *herencia de la gloria*, que está prometida á cuantos perseveren en su gracia: *unificativo*, por ser la bellissima cifra de la fé que une los fieles: *Comunion*, porque hace de todos los cristianos un cuerpo místico, cuya cabeza es el mismo Jesucristo: *Viático*, pues que es la *via* de la gracia y de

la gloria, la *vida* de los justos, y la *verdad* que para siempre contemplarán en el cielo: *Hostia inmaculada*, porque solo este Señor puede estar por su naturaleza en la presencia de su Padre interponiendo sus méritos, para evitarnos los castigos, y traernos nuevas gracias con que cada dia seamos mas perfectos en el servicio de Dios. ¿Qué significan estos nombres para la escuela *Racionalista Escocés-franco-alemana*? Unas denominaciones extrínsecas sin *unidad* de sugeto, sin *verdad* de objeto, y sin *bondad* real, extrínseca, sobrenatural. Cuatro mil años de sacrificios que prefiguraban á este, y dos mil de su existencia en las cuatro partes del globo desmienten ante el tribunal de la razon esa pretension *racionalista*. ¿Cómo explican los sacrificios de los *tauróbulos* y *crióbulos*, que las naciones orientales ofrecian á *Mithrá* para su regeneracion espiritual? Pues, ¿qué esperan los fieles de este santo sacrificio? Despues de los efectos anteriores una sola cosa cual es: transferir á ellos sus méritos, y aplicarse su fruto, como dijo su Emcia. Osio: *Ut quod pridem promeruit Christus in ara crucis, in nobis transferre; et ejus fructum applicare possimus*. No es posible una idea mas terminante contra el racionalismo en todas sus partes, que esta gran verdad del cristianismo, la cual las explica todas, el sacrificio santo é inmaculado visible de nuestros altares. Reduzcamos el pensamiento.

III. A manera que el agua de una fuente no apaga la sed de cuantos van á ella, sino por medio de una caña, por donde toma cada uno la necesaria; así Jesucristo Señor nuestro puesto sobre la Cruz, es la fuente abierta que, comunica su gracia y verdad por este santo sacrificio á todos los que le ofrecen. Confesamos con la Iglesia romana, que Jesucristo ofreció sobre el ara de la Cruz el sacrificio á Dios Padre, con que satisfizo superabundantemente, obró la remision de nuestros pecados, mereció la reconciliacion de la criatura pecadora, nos adquirió la adopcion de hijos de Dios, y la herencia del reino del cielo para los desterrados hijos de Adan. Para conseguir estos preciosísimos efectos, no nos son necesarios ningunos sacramentos, ningunos sacrificios, ningunas obras nuestras. Pero debemos añadir que, creemos

que no usamos, recibimos y ofrecemos este santo sacrificio, porque estemos en la persuasion que podamos merecer alguna cosa nueva con su uso, recepcion, y ofrecimiento, sino para que podamos transferir á nosotros, y aplicarnos con estos actos lo mismo que antes sobre la Cruz nos mereció el mismo Señor Jesucristo. Lo que Él mereció, nos lo comunica Él por este santo sacrificio; *vehículo* de su gracia y verdad; *canal* de los méritos del calvario; *conducto* del Espiritusanto. Hé ahí la razon *suficiente* de las austeridades cristianas, de las prácticas piadosas de los fieles; de los preceptos, y mandamientos de la santa Madre Iglesia, y de las obras de misericordia. Hé ahí los motivos razonables y prudentes de las santas indulgencias, de las peregrinaciones, ayunos, maceraciones, y vida espiritual de los fieles en todos los tiempos desde Abel hasta el último justo. Hé ahí por qué la Iglesia estableció la santa cuaresma, las tómporas, las vigilijs de las festividades, los exorcismos, las rogativas, y preces por los reyes, papas, obispos, enfermos, difuntos y demas con tan profundo juicio como acierto, conveniencia, y necesidad. Digámoslo con su Emcia. Osio: *Confitemur, et quidem libenter cum Ecclesia Dei confitemur, quod solus Christus per illud in ara crucis oblatum sacrificium Deo Patri suo cumulatè satisfecit: peccatorum nostrorum remissionem, cum Deo Patre reconciliationem, filiorum ejus adoptionem, regni cœlestis hæreditatem nobis sufficienter promeruit. Addimus et hoc, ad hæc omnia denuo promerenda, nullis sacramentis, nullis sacrificiis, nullis operibus nostris opus nobis est... Verum hoc dicimus, non hoc, aut sacramentis, aut hoc tremendo sacrificio nos uti, quod novi aliquid nos promereri per hunc usum persuasum habeamus, verum ut quod pridem promeruit Christus in ara crucis, in nobis transferre, et ejus fructum nobis applicare possimus.* Todas aquellas obras, pues, son otros tantos canales de sus méritos, otros tantos vehiculos de sus dones, y otros tantos conductos de sus gracias sobrenaturales; por las cuales los fieles se aplican los méritos de Jesucristo, y aparecen santos en la presencia de Dios, inclinan sus misericordias, atraen sus gracias, y evitan sus castigos. ¿No fueron en todos los siglos estos objetos

los mismísimos que se propusieron todas las naciones en sus sacrificios? ¿No es esta santísima doctrina la que concilia los atributos de la *bondad*, *misericordia*, y *justicia* de Dios con el *hombre pecador*? ¿No se restablece con esta fé la primitiva union entre la criatura y su criador? ¿No se esplica lógica, crítica, y suficientemente el *Principio* y el *Fin* del hombre, para vivir sobre la tierra en un continuo ensayo de amor, que le prepara para cantar el dulcísimo alleluya, el santo amen con los ángeles en el cielo? ¡Oh filosofía inefable! ¡Oh ciencia divina! ¡Oh verdad admirable! Tú estas sentada en los tabernáculos de nuestros templos, esperando que los sábios, prudentes, y juiciosos entren á contemplarte, para hacerles una misma cosa con los dioses. Difunde á mi pobrecita alma esa ambrosía que no paladean los adeptos de la escuela racionalista; embriaga mi espíritu con esa simposía de los ángeles; enfutua á mi corazon con la suavidad que arrastra hácia ti los hijos de Dios. ¡Oh! ¡Cuándo te poseeré! ¡Cuándo te gozaré sin temor de perder tu vista amable! ¡Cuándo se saciará mi alma, mi corazon, mis huesos, mis médulas de tu gloria, de tí mismo, de tus bellezas, de ese torrente de vida, de consuelo, de paz, de alegría...! ¡Oh Dios: cuánta diferencia hay de una ciudad en un día de Corpus á un domingo de Carnavall! ¡Oh almas fuertes: á vosotras invoco para que juzgueis entre ese mundo que no *conoció* esta verdad, arrastrado de sus pasiones, vicios, ilusiones, y decepciones, y los fieles fervorosos en las solemnidades de este santo sacrificio! Vuestros respetos, vuestra adoracion, vuestro amor responde á la *escuela racionalista* con mas energia, vehemencia, y persuasiva que, los rasgos de mi pluma sin fervor, sin amor, sin devocion, sin meditacion de las maravillas de la PALABRA, prenda de la gloria, vida de los justos, alegría de los ángeles, cuya beldad admiran el sol y la luna, y laban todos los hijos de Dios.

CONTROVERSIA II.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra en lógica y crítica que, Jesucristo con aquellas palabras: *Haced esto en mi memoria, instituyó sacerdotes á los apóstoles, para que ellos y los demas sacerdotes ofreciesen su cuerpo y sangre?*

I. Supongamos en favor de los *Racionalistas modernos* que, no haya sido hecha por Jesucristo esta divina institucion, ¿cuál es la *razon suficiente* de suposicion tan gratuita? Pues supongamos mas, y es que, no sea una verdad la ordenacion misma, sino una *ficcion sacerdotal*, ¿qué *razon critica, sóbria, prudente y admisible* ante el tribunal á que estamos, lo prueba? Vaya otra suposicion: demos que llevamos los fieles dos mil años en *este error*, ¿cuál es el *medio cierto, seguro, expedito, y capaz de demostrarlo al comun sentido?* En cualquiera de estas tres suposiciones queda el *racionalismo* desmentido: ninguna de ellas tiene un solo dato admisible en lógica, crítica, y prudencia que lo pruebe, persuada, y evidencie: ninguna concilia los *deberes racionales* del hombre para con Dios, consigo mismo, y con la sociedad: ninguna esplica los instintos del corazon humano hácia su Hacedor: ninguna desenvuelve los atributos de Dios *bondad, misericordia, y justicia*: ninguna desarrolla las leyes de obediencia, respeto, sumision, y obsequio de la naturaleza misma racional; y ninguna pone en contacto lógico lo que vemos y padecemos los hombres en los hombres y por los hombres mismos. *Todo*, por el contrario, lo des-

envuelve esta verdad, fija los deberes del hombre, explica la naturaleza, y pone en armonía los divinos atributos, los males y bienes del hombre pecador y justo.

II. Hemos dicho que en cualquiera de aquellas suposiciones queda desmentido el *racionalismo*, y que *todo* lo desenvuelve esta divina ordenación de los apóstoles en sacerdotes, para ofrecer el cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo. ¿Qué otra significación tienen aquellas palabras: *Haced esto en mi memoria?* ¿Y cuál es el rálío de estension y comprensión de ellas? ¿Qué fines y objetos se propuso la PALABRA de Dios con depositar en su Iglesia esta divina ordenación para consagrar su cuerpo y sangre? ¿Qué bienes trae al hombre privado, á la sociedad, al pueblo, al estado, al sacerdocio, el sacrificio incruento del cuerpo y la sangre de Jesucristo? Hé ahí la menor espresion de todas las ideas que esplican aquellas palabras. Seremos breves, supuesto lo dicho en el Libro XXIV, y lo que diremos en el XXIX. Que aquellas palabras del Salvador no tienen otra significación, es evidente. La Iglesia, depositaria del *sentido é inteligencia de las escrituras*, como está demostrado en el Libro XIX, Controversia 2.^a, así las entendió por dos mil años. En esta inteligencia están uniformes los hereges y heresiarcas; no sabemos de uno de ellos que se opusiese al sentido de la Iglesia: acaso es el único pensamiento que, hasta hoy no haya sido impugnado por sus enemigos: esta divina institucion predominó sin género alguno de duda; en medio de la cruda guerra de los *filósofos*, de la viva persecucion de los tiranos, de las diferentes interpretaciones de los protestantes, ninguno dudó de la verdad de aquellas palabras de Jesucristo para la creacion de los apóstoles en sacerdotes de Dios Altísimo. En vista de estos precedentes, ¿qué regla de critica autoriza *suficientemente* á los *Racionalistas modernos* para *negarla*? ¿Por dónde ponen en contacto el sacerdocio de las tres épocas de la *Ley Natural*, *Escrita*, y *Evangélica* sin un sacerdocio *realmente* instituido por Jesucristo? ¿Quién le ofrece á Dios aquella *oblacion pura* desde el Oriente al Poniente, prevista en los sacrificios de los cuatro ángulos del globo, profetizada

tantas veces en los divinos oráculos, cuantas son sus páginas? ¿Cuál es el depositario de aquella divina Potestad, con que Jesucristo bajó autorizado por toda la Trinidad, para la reconciliación del género humano? A ninguna de estas interrogaciones responden *suficientemente* los *Racionalistas* de todos los siglos presentes y venideros, sino poniéndose de acuerdo en la inteligencia de aquellas palabras con la Iglesia romana. Pero que ha de suceder: una de las notas que precederán al fin de este mundo, es la oposición al sacerdocio; porque sin sacerdotes no hay sacrificio, sin sacrificio no hay Dios conocido entre los hombres, sin Dios conocido no hay fé en los entendimientos, sin fé no hay Jesucristo, sin Jesucristo no hay religion, sin religion no hay moralidad, y sin moralidad... libertad, corrupcion, soberbia, ambicion, confusion; retrato anticipado de los moradores de la *tierra de horror eterno*. Y sino digasenos, ¿cómo desenvuelve el hombre privado y público el gran círculo de sus deberes para con Dios sin este santo sacrificio ofrecido por su sacerdocio legitimo? ¿Por dónde se reconcilia el pecador con su Dios, vuelve á su gracia, bajan sobre el impio las divinas misericordias, y de hijo de ira, se convierte en hijo de Dios, heredero de la gloria, para que le formó á su imágen, y la lleva siempre viva é impresa en su alma? ¿Cómo desempeña las obligaciones primeras de toda criatura racional como es adorar á Dios en espíritu y verdad? Ninguna de estas tres especies de deberes cumple sin este sacerdocio divino, santo, real, legitimo, sellado, instituido para ser un ángel de paz entre Dios y el hombre. Hé ahí el rádio de estension y comprension de aquellas palabras: *Haced esto en mi memoria*. ¿No corresponden estas ideas al fin y objeto que, Dios se propuso en la criacion del hombre? ¿No se explica por ellas lo inefable de la reparacion por la sangre del JUSTO? ¿Tiene otro origen y principio la Iglesia romana que estas Palabras sobre las cuales la fundó Jesucristo, la dió union, la crió un cuerpo místico, la difunde la vida de la gracia, la instituyó santa, pura, inmaculada, hija de Dios, reverbero de la gloria, y paraíso anticipado del cielo? Re-

pitamos: ¿No es este el rádio de estension y comprension de las ideas que envuelven aquellas palabras: *Haced esto en mi memoria?* Por lo mismo entre ellas y las pretensiones de la *escuela racionalista* de todos los siglos media un abismo. Resumámoslas con Perseo y Ovidio que nos dejaron entre otras ideas, las de los pontifices, sacrificios, fé y algunas mas, suficientes para confundir al *racionalismo deista, naturalista, panteista, misticista, publicista, economista.*

Dicite Pontifices, in sacro quid facit aurum?

Compositum ius, fasque; animi, sanctosque recessus

Mentis, et incoctum generoso pectus honesto:

Hoc cedo: ut admoveam templis, et farre litabo.

Non bove mactato caelestia numina gaudent,

sed quæ præstanda est, et sine teste fide.

Precisamente este santo sacrificio se llama por excelencia el Sacramento de la fé: en él no se derrama la sangre de las víctimas, que no puedan aplacar á Dios: se le ofrece bajo los accidentes de pan y vino el sacrificio que aplaca su enojo contra los pecados del mundo: le ofrecemos aquel sacrificio, digo, de alabanza, bendicion, y accion de gracias, que compensó superabundantemente por las culpas del género humano, lo restableció á sus primitivos derechos de la herencia del cielo, lo hizo digno de la gloria, y lo tiene en un continuo ejercicio de amor, como en un ensayo para disponerlo á la vida inmortal. Repitamos: ¿no es este el rádio de las ideas que comprenden aquellas palabras: *Haced esto en mi memoria?* Júzguese ahora si hemos podido haber dicho, que *todo* lo desenvuelve esta institucion.

III. ¿No prueban su *verdad* y *bondad* para el hombre privado y público, para los pueblos y los estados los bienes que difunde, y los males que evita esta divina institucion? Preguntariamos á los *modernos racionalizantes*: ¿qué objeto y fin se propuso Dios en la criacion no solo

del hombre sino de todas las cosas? ¿Qué? ¿el Bien, se propondría á este hombre, que vemos tan dominado de pasiones, sacrificado á los placeres materiales, víctima de sus vicios, siempre ocupado de los intereses inconstantes, esclavo de sus caprichos, fluctuante sobre su porvenir, incierto del éxito de su vida? ¿Es este hombre digno de aquella Bondad, que no puede hacer, ni querer el mal, sino siempre el bien, siempre lo bueno, siempre lo justo, siempre adoptando lo mejor segun sus inefables designios? ¿Qué? ¿Es esta sociedad, esta atmósfera civil, este globo mas inquieto que las olas de un mar embravecido, mas insufrible que la compañía de las fieras, mas trabajoso que la misma vida privada, tegida de disgustos, pesares, inquietudes, zozobras, y enfermedades, digno del Bien, correspondiente á la Bondad, ó está en oposicion directa con todas las ideas asociadas á la de Dios BUENO? ¿Qué? ¿Aparecen los hombres sobre la tierra para tantas tiranias, tantos suplicios, tantos tormentos, tantas enfermedades, tanta esclavitud, tantos odios, tantas murmuraciones, tantas venganzas, tantas miserias, tantos pecados, tantas blasfemias, tantos sacrilegios, tantas guerras, tantas desgracias como pesan sobre la sociedad? ¿Es esta aquella obra de Dios primitiva, la hechura de sus manos, el *hombre recto, criado á su imágen y semejanza*? Yo invoco á los filósofos de todos los siglos dignos de este nombre; al orden mismo de los cielos y sus astros; á la hermosura, belleza, y armonia de la tierra y sus plantas; á las leyes de toda la naturaleza, á su accion, produccion, y generacion figisima en cada uno de sus círculos ó especies, para que fallen en este tribunal. Ni *este* hombre, ni *esta* sociedad es la que salió del Bien; ni *este* hombre, ni *este* estado general es el que crió la Bondad. El universo está de nuestra parte. Luego, ¿con qué restableció á este hombre y á esta sociedad el Bien, ó dejó al uno y la otra condenados á sus desgracias...? ¿Dónde existió un *solo* hombre que pensase de este modo, que estuviese, digo, por la existencia de ese Bien *inerte, indiferente, pasivo* á los males de sus criaturas? La *escuela racionalista Escocés-franco-alemana* es la única aula donde se

afirma para perpétuo oprobio de la humanidad. Contra su *plastica teoria* están las generaciones de sesenta siglos; todas las cuales vienen ofreciendo el sacrificio por un sacerdocio legitimo, con la fé viva, que el JUSTO satisface por el pecador. Y si este sacerdocio no faltó en las épocas de la *Ley Natural y Escrita*, ¿cuál es la razon de llamarle una invencion al sacerdocio de la *Evangélica*, á la cual presagiaban los de aquellas dos? Ya se vé, la *filosofia de aquella escuela* es una concepcion trabajada entre las tinieblas, organizada por los vicios, sistematizada por el ateismo y el deismo, ensayada entre los cristianos, apoyada por la ambicion de malos hombres sin mas mérito que el de partido, y hé ahí por qué corre, se apoya, defiende, y sostiene contra el sacerdocio y su santo sacrificio. ¡Ah! ya no, ya no tragamos ruedas de molino: por la gracia de Dios sabemos bien cierto, que el sacerdocio y el sacrificio del cristianismo son las dos vias de los bienes del cielo, y muchos les esplotan para los de la tierra; y por eso progresa el *racionalismo*: sabemos bien cierto que aquellas palabras tienen aquella divina ordenacion, que no pocos hacemos muy humana con nuestra des-ordenacion; por eso los *Racionalistas* encuentran el paso abierto que debiera estarles cubierto. Al fin: todo está previsto: los *Racionalistas* irán triunfando en razon directa que se disminuya el sacerdocio y el sacrificio en las naciones: sus progresos tienen contados los años, y sus dias son fijos: ¡Ay. ay! ¡Ay de los sacerdotes que, demos un paso atrás! ¡Ay de los pueblos! ¡Ay de las naciones! ¡Ay del mundo que no conoció esta verdad!!!!

Iudex ergo cum sedebit,

Quiquid latet apparebit:

Nihil inultum remanebit.

CONTROVERSIA III.

¿La **PALABRA** de Dios **MISERICORDIOSA** demuestra razonablemente que, el sacrificio de la Misa no es un mero recuerdo del sacrificio de la Cruz; ni solo una accion de gracias?

I. ¿Cómo se explica en el tribunal de la razon juiciosa la **MISERICORDIA** de Dios con estas dos pretensiones de los antiguos protestantes? ¿Son estos los frutos del santo sacrificio de la Misa: satisfacen las exigencias del hombre pecador: cubren el objeto y el fin de la divina institucion: desenvuelven los atributos de la bondad, piedad, y clemencia de Dios: es todo eso lo que debemos esperar de la divina persona de Jesucristo crucificada sobre los altares del cristianismo? Mas: ¿con una accion de gracias y un mero recuerdo de la pasion puso Jesucristo fin á la ley Escrita, completó la doctrina de los patriarcas y profetas, dió armonía al culto de la Iglesia de los gentiles y de la Sinagoga de los judíos, hizo desaparecer los sacrificios de sangre humana, apropió los méritos de su Pasion, y sentó el altar de la adoracion en espíritu y verdad, para las generaciones de todos los siglos? Solo con la *unidad, verdad, y bondad* del sacrificio de la Misa se explica la divina misericordia; se comprende la *realidad* de la **PALABRA** de Dios; predomina en los entendimientos la idea de su bondad; le invoca la humanidad en sus mayores peligros; y el hombre vive seguro de sus auxilios y socorros sin mérito alguno suyo. ¿Qué significa, pues, ese *mero recuerdo* del sacrificio de la Cruz? ¿Cuál es la relacion que, la mejor prespicacia halla entre decir la **INTELIGENCIA** primera: *esto es mi cuerpo: esta es mi sangre*, y no pasar ni el cuerpo ni la sangre de Jesucristo de un *mero recuerdo*? Es preciso querer resistirse al interior sentido: es indispensable no tener ojos en la frente ó estar muy fascinado contra la

doctrina del santo sacrificio, para dar aquella calificación á las palabras de la INTELIGENCIA. Oigámosla: *Qui manducat me, vivet propter me*. Detengámonos en este solo pensamiento. Jesucristo Señor nuestro, que con su sola palabra dió *unidad, verdad, y bondad natural* á todas las cosas criadas, ¿negaría aquellas propiedades *sobrenaturales* á su cuerpo y sangre incruentamente sacrificados? Su divina Palabra crió todas las cosas con un ser, existencia, y supuesto que obra activamente en la vida temporal del hombre, ¿y negaría este supuesto, existencia, y ser á su cuerpo y sangre, por los cuales viven los que dignamente les reciben? La INTELIGENCIA que obró con suma lógica, consecuencia, y union en la construccion de todas las partes de su Gran Casa, supo arrancar las menores segun las líneas de las mayores, á la vez que por las menores enseñarnos las mayores. Tanta como toda esta es la relacion y union que tienen todas y cada una de las cosas entre sí. Hé ahí como si vemos que, los manjares materiales son *reales, verdaderos, y buenos naturalmente* para la nutricion del cuerpo, la conservacion de la vida, la reparacion de las pérdidas diarias materiales; es lógico y eminentemente evidente que, el cuerpo y la sangre sacramentados son *reales, verdaderos, y buenos sobrenaturalmente* para la nutricion de la criatura espiritual, la conservacion de la vida de gracia y verdad, y la reparacion de las pérdidas frecuentes que sufrimos con los enemigos del alma. ¿No hemos demostrado la generacion espiritual y la confirmacion de la nueva criatura? ¿Con qué la nutre, sostiene, alimenta, y conserva la misma divina providencia, que supo reparar la naturaleza material, sino con la *realidad, verdad y bondad* de su cuerpo y sangre sacrificados sobre los altares del cristianismo? Así como con los recuerdos de los manjares ninguno alimenta su cuerpo, tampoco con los recuerdos del sacrificio de la Cruz ninguno nutre, sustenta, y rejuvenece la nueva criatura de su alma. Precisamente es tanta la expresion de la divina PALABRA en esta institucion: estuvo el divino Salvador tan explicito en la manifestacion de su cuerpo y sangre sacramentado, que solo en la CRIACION de los seis dias se puede hallar alguna cosa

parecida; pero que no llegó ni con mucho á estar tan terminante como en la institucion de su cuerpo y sangre, y en los fines, y objetos que se propuso con ella. A no conocer lo que son los enemigos del santo sacrificio; los esugios de que echan mano contra Jesucristo mi Señor; el odio que inunda sus corazones contra la doctrina que nos reveló; y los vicios que quisieran cebar sin la responsabilidad que nos espera, seria difícil comprender, como haya hombres de algun sentido factores de semejantes desatinos. Mas breve lo dijo El mismo en confirmacion de esta doctrina: *qui manducat me, vivet propter me*. ¿No está este pensamiento conforme con todas las ideas culminantes de la doctrina cristiana? Con llamar al sacrificio de nuestros altares un mero recuerdo histórico del Calvario, y una accion gratulatoria á Jesucristo por haber salvado al género humano, nada se ha dicho en crítica y buen juicio contra la *verdad, realidad, y bondad* de la PALABRA de Dios, que reprueba esos esugios de la incredulidad.

CONTROVERSIA IV.

¿LA PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba real y verdaderamente que, el sacrificio del Altar es tambien propiciatorio?

I. De las voces latinas *propé y facio* resulta esta tercera propicio, propiciacion, propiciatorio, las cuales sin embargo tienen su diferencia de significacion, que no es de aquí examinar. *Propiciatorio* era una tabla de oro que cubria el Arca, ó mejor dicho, el local que contenia las tablas de la ley de Moisés, al cual llamaban tambien *Oráculo* por ser el sitio desde donde Dios hablaba al Profeta. Significa, pues, la idea *propiciatorio* todo lo que es útil, conveniente, apropósito para propiciar, favorecer, hacer bien, mover é inclinar á Dios

hacia el hombre, haciéndole bienes, dispensándole beneficios espirituales y aun temporales. Todo lo que hace á Dios propicio, favorable, benigno, suave, indulgente, y misericordioso con el hombre reo y pecador, eso se llama *propiciatorio*.

II. ¿No están estas ideas asociadas entre sí y con las del sacrificio? Ciertamente, su unidad es admirable. La bondad de Dios madre de su misericordia dispuso la aceptación del sacrificio de Jesucristo para hacer al hombre reo y pecador propicio, aceptable, santo, justo, inmaculado, comunicándole la fé de su Reparador, en virtud de la cual vinieron todas las naciones cultas y bárbaras ofreciéndole sacrificios, y alegorizando con ellos el sacrificio de tan esclarecida víctima. Las propiedades de los animales sacrificados responden de esta verdad; de lo contrario no se dá razon suficiente por qué se sacrificaban unos y otros no. ¿Qué buena lógica separa entre sí las ideas de la bondad, misericordia, justicia, pecado, y aceptación de la vida del JUSTO por la del pecador? Desearíamos saber cuál fué la Nación que ofreció sacrificios, separándoles de estas ideas predominantes en unidad esencial con las del sacrificio. Cada víctima que sacrificaban los hombres, creían que era un sacrificio propiciatorio, que inclinando á Dios hácia ellos, les perdonaba sus pecados, enviaba socorros celestiales, y los colmaba de bienes temporales::: En suma: todas las naciones sin que falte Atenas ni Roma vivieron en la convicción de que los sacrificios aplacaban la ira de los dioses, les hacían propicios á los hombres, suavizaban sus penas, les obtenían bienes inmortales. Unidad sorprendente, que á no ser divina en la teoría y en la práctica, no pudiera conservar su imperio, su vivacidad, su uniformidad en todos los estados antiguos y modernos. De cuantas naciones se llevan hasta hoy descubriendo, ni una se encontró sin sacrificios. El globo es un grande altar que tiene sus sacerdotes, los estados son sus piedras, y todas las criaturas son las víctimas que bajo estas ó las otras formas sacrifican á su Criador. El hecho es, que aun no se encontró aduar sin pagoda; ciudad sin templo: estado sin sacerdocio: hombre sin

razon: razon sin las ideas de Dios, de su justicia, de su ira. Estos caracteres son indelebles del fondo de todos los habitantes del universo. Las generaciones pasan, los pueblos se renuevan, los estados se cambian, las formas politicas se suceden, las ciencias suben y desaparecen, solo estas ideas siguen vivas, unidas, inseparables de los hombres, de sus corazones, de sus familias, de sus conversaciones, de sus leyes, de sus formas civiles, de las cuales son el gran principio sobre que están hoy como en la antigüedad montadas las varias especies gubernativas. Los continentes y las islas: los imperios antiguos y los modernos: los pueblos cultos é inciviles solo en estas ideas tienen unidad, están uniformes en ellas, viven por ellas, obran con ellas, ni saldrán de ellas. En el Alcorán mismo, en los libros de los indios, en las legislaciones de los atenienses, de los egipcios, y cananeos, aparecen brillantes testimonios de Dios, de su justicia, de su ira, de su misericordia y bondad. Manés, gran legislador de las Indias, desmiente cuanto pueda excogitarse por la cavilosidad temeraria de los *modernos racionalistas* contra ellos. El fondo de los hombres es el libro que no se cierra una vez grabadas sus páginas, y triunfan de todos los proyectos los caracteres impresos por el dedo de Dios Altísimo en las blandas tablas de los corazones. Los intentos de los modernos Racionalistas contra estas ideas se sepultarán en los abismos, donde duermen los conatos de los antiguos: ellas siguen hoy cruzando las filas de los enemigos de Dios, como en otro tiempo ostentándose victoriosas sobre los de su Hijo Jesucristo. Los sacrificios predominaron en los reyes, ministros, consejos y sus pueblos: las ideas que representan fundaron las mejores escuelas de todos los estados cultos: los hombres que las observaron fueron los eminentes padres de su pátria: el formar de estos hombres es el grande objeto de todas las legislaciones: el conservarlas en los ciudadanos es el gran desvelo de las autoridades. Esta predominacion universal de las ideas asociadas á las del sacrificio no se explica *suficientemente*, sino reconociéndole propiciatorio. Por tanto, no puede lógicamente negarse que el sacrificio del Altar

hace á Dios propicio, favorable, indulgente con el hombre pecador que le ofrece.

III. ¿Qué otra cosa necesita el pecador para su reconciliación con el Criador? Un hombre que es concebido en ira é indignación por su desobediencia original: que apenas levanta el dedo sin pecado: que está asediado de enemigos implacables desde el vientre de su madre, con gran razón echa mano de este santo sacrificio para inclinar la bondad de Dios, hacerle propicio, y convertirle hácia sí, si él ha de levantar sus ojos hácia su Dios. El sacrificio que no hace á Dios propicio con el hombre, para nada sirve, es una idolatría, una abominación. ¿Qué sacrificio sería el que no restableciese la gracia, la benevolencia, la amistad de Dios al pecador que con su culpa se veía privado de ella? ¿Qué vida inmortal significa la vida de la víctima sacrificada, toda vez que el pecador persevera en la suya de iniquidad? ¿Qué penas espirituales compensaban las suyas las naciones que las sacrificaban? ¿Qué bienes, gracias, dones, y socorros imploraban con sus sacrificios, una vez que no estuviesen convenidos, que eran los espirituales para sus almas, y los materiales para sus cuerpos? Hé ahí la conformidad exacta entre las ideas del sacrificio y las del segundo criterio. Luego, á no ser este santo sacrificio del altar propiciatorio, no corresponde, no llena, no satisface á las ideas asociadas del sacrificio, uniformemente reconocidas en los sacrificios de todas las naciones, continentes é islas. Por lo mismo, la creencia ortodoxa siempre lógica, constante, fija, y correspondiente á cada una de sus partes como perfecto edificio, enseña, que el sacrificio del altar no solo es *propiciatorio*, sino también *eu-carístico*, *impetratorio*, y *satisfactorio*, como hemos visto, ó lo que es lo mismo, que hace al hombre reo, grato, y aceptable á Dios, le ofrece acción de gracias por los beneficios recibidos, esperando de Él nuevos dones, con los cuales pueda satisfacer por las penas debidas á sus pecados.

IV. Teoría magnífica, que desenvuelve exactamente la doctrina católica del sacrificio. ¿Qué son aquellas cuatro

gracias mas que los dones correspondientes á las cuatro ideas asociadas á la del sacrificio? La doctrina católica que bajó del cielo para desenvolver la razon, ser el sol de las inteligencias, y el punto fijo de la verdad, deslindó aquellas ideas representadas en la del sacrificio. Los fieles desde su origen creyeron que oyendo misa, ofreciendo un corto estipendio al ministro de Jesucristo que les aplicase el santo sacrificio, daban gracias á Dios por los beneficios recibidos, alcanzaban la remision de sus culpas, la satisfaccion por las penas debidas á sus pecados, y conseguian nuevos dones espirituales y temporales. Esta doctrina, que venia desde Abel cifrada en los sacrificios de los gentiles, se aclaró en los ritos de los judíos, y se determinó exactamente en el de Jesucristo. Los padres de Nicea, y de Efeso la sentaron: nuestro compatriota Idacio la enseñó en España, escribiendo al arriano Avarimadeo: en Africa Arnobio, Agustino, Cipriano, y Fulgencio: en la Galia Remigio, Ireneo, y Pedro de Cluni: en Italia Ambrosio: en la Tracia Crisóstomo: en la Mesia Theofilato: en la Siria Gerónimo y Juan Damasceno: en Egipto Cirilo: en Palestina Eusebio: en Inglaterra Lanfranco: en la Germánia Amalarico, Rabano, Bértramo, y Ruperto Tuiciense: en Polonia Aldalberto Arzobispo de Genesne, y Estanislao Obispo de Cracovia: en Chipre Epifanio: no omitamos aquí á los Anselmos, Guimundos, Algeros, Pedros, el Abad de Cluni, y el Lombardo Dominicano, con el insigne Bernardo de Claraval. Despues de Jesucristo, sabiduria de Dios, los apóstoles y los apostólicos sus discipulos, é inmediatos sucesores, de quienes recibieron esta doctrina los trescientos y diez y ocho Obispos de Nicea y los de Efeso, encontramos este coro augusto de santos doctores que la vinieron vertiendo por sus lábios para la edificacion de los cristianos. Tenemos, pues, la doctrina que lleva diez y nueve siglos en el globo: enseñamos la fé que se estendió desde el Oriente al Poniente, y desde el Norte al Mediodia: creemos esto mismo que creyeron todas las naciones cristianas de Asia, Africa, Europa y América. Asistimos al santo sacrificio de la Misa esperando los hijos conseguir por Él aquellos dones, que recibieron nuestros padres: apro-

piamos las gracias del sacrificio cruento del Calvario, las cuales se difunden por el incruento de nuestros altares, como por su propia fuente á todos los que asisten al santo sacrificio, ó le reciben sacramentalmente. Una doctrina que cuenta estos principios; que se apoya en los doctores de regiones tan vastas y tan excéntricas: que sigue por tantos siglos sin la menor alteracion en todos los cristianos sin distincion de categorías: que está en unidad lógica con la teoria del sacrificio desde el principio del mundo hasta hoy; que su defeccion es una de las notas preventivas que se aproxima su fin y último dia, si se niega, se duda, ó se impugna, ignoramos que es lo que hemos de afirmar, asegurar, y tener entre los hombres por cierto, y fuera de controversia.

V. ¿Sobre qué otro principio pudiera marchar esta creencia tranquila y segura por entre las generaciones, conservarse en todas las naciones, perpetuarse viva en todos los estados, alejar los sacrificios de sangre que inundaban todo el perimetro de ambos mundos, convertir á su observancia todos los templos, génios, inteligencias, y levantarse victoriosa sobre el grande altar del globo? La *filosofía de los coligados* contra esta verdad no satisface *suficientemente* á ésta pregunta, á no convenir que esta creencia viva entre los fieles está apoyada sobre el mismo gran zócalo que sostiene los polos del Orbe. Solo bajo esta idea se esplica lógicamente la razon suficiente de la asistencia de los cristianos al santo sacrificio de la Misa: solo asi se entiende como ofrecen sus estipendios á los ministros por la aplicacion del sacrificio: solo con esta grande base de su creencia se comprenden las donaciones, ofertas hechas á sus templos, altares, imágenes, aniversarios, procesiones, genuflexiones, y demas cosas empleadas en el culto de los cristianos. ¿No es lo mismo disminuir el sacerdocio que pretender acabar con este sacrificio? Esto está previsto: es carácter de los precursores del Anti-Cristo: ese dia llegará que es aquel en que se haga el último santo sacrificio del cuerpo y la sangre de Jesucristo.

VI. No tiene otros principios la inteligencia de los fieles para afirmar que este sacrificio es *Propiciatorio*.

como una consecuencia exacta de esta creencia. Verdad augusta, que apoyada en Jesucristo constituido sabiduría de los creyentes, no engaña ni miente como el hombre. El mismo, que espontáneamente se ofreció en sacrificio por los hombres, quiso que hasta la consumacion de los tiempos celebrasen tan inefable beneficio para apropiarse sus gracias, difundir por si mismo los dones que les habia obtenido con su sangre, ser la prenda de su inmortalidad, y estar corporal-sacramentado á su frente sobre la tierra, asi como está corporal-glorificado á presencia de los ángeles y santos en el cielo. ¡Qué idea tan vasta, magnífica, é inefable! Jesucristo, Gran Principio, Palabra divina, que bajo tantos modos, formas, simbolos, y figuras venia dejándose ver de los patriarcas y profetas por cuatro mil años: que ostentaba su omnipotencia, su sabiduría, su gracia con un pueblo privilegiado entre todas las naciones del globo: que fué proporcionando los acontecimientos á la línea de sus inefables decretos: que marchaba en sus disposiciones insondables con una fijeza inalterable, cuando se sacudian los reinos y los imperios por aquellos mismos ordenamientos profundos, que se les escapaban á los principes y sus ministros insensatos, vino tocando con fortaleza y suavidad los extremos de las cosas, apareciendo Él á su frente para llevar á cabo el gran proyecto trazado de restablecer á sus originales derechos el género humano, que habia arrancado de los abismos de la nada. De Él que le habia criado era exclusivo restaurarle: de Él mismo que formó el hombre á su imágen era propio renovarle: de Él que le habia impreso su semejanza en la inteligencia y en la voluntad era solo el repararlas: el modo, cuando, y los medios se reservaron con sabiduría, acierto, y gran prudencia: aun revelados, el hombre no les comprendiera: le enseña lo muy suficiente para su restablecimiento: los peregrinos no comprenden las bellezas de los paises que transitan: los viageros ven muy superficialmente los usos, costumbres, y legislaciones de los habitantes, naturales, é indígenas. Por eso los fieles no escudriñan los modos y maneras de la sabiduría Encarnada, sino que ciertos y seguros de sus verdades, se contentan con ver su armo-

nia, consecuencia, y fijeza; estas cualidades las tiene la verdad de la propiciación del sacrificio del altar, hé ahí la seguridad de su inteligencia, adonde ninguna otra llegó.

VII. La *filosofía* no consigna otra causa *suficiente* de la tranquilidad de los fieles al oír Misa, estar en ella con respeto, postrarse á la elevación del sacrificio, y herirse los pechos en protestación del aborrecimiento de sus culpas. Arrodillándose confiesan que allí está la divina palabra Gran-principio-criador-reparador: concurriendo á Misa, testifican la memoria de su reparación: meditando en ella recuerdan los beneficios anteriormente hechos por su Criador-reparador, de los cuales esperan hacerse partícipes estando en gracia, ó consiguen inclinar las misericordias de Dios, para que les envíe nuevos auxilios con que vuelvan á ella. No es otra la teoría del sacrificio del altar, hilo precioso que desenvuelve cuanto vinieron pre-significando los sacrificios de todas las naciones, los bienes que esperaban de ellos, los males que deseaban evitar, el culto con que pretendían adorar á Dios, y la reverencia, veneración, y respeto que toda criatura debe á su Criador-reparador.

CONTROVERSIA V.

¿Es conforme á la MISERICORDIA de Dios que, el sacrificio de la Misa no aprovecha á solo el que le recibe?

I. Siendo Jesucristo el Gran Principio y el Bien Esencial, y la verdad y la gracia caracteres exclusivos de la Palabra Encarnada, Sacrificada por la restauración de los entendimientos y la renovación de las voluntades, ó *la filosofía de los Racionalistas* ha de consignar el vehículo de estos dones, por donde bajan al hombre, el modo, y la forma de su comunicación, ó ha de estar de acuerdo en que su aplicación se hace para el santo sacrificio de la Misa en razón directa de la verdad, esencial, ó universal que es lo mismo. Los efectos tienen

la universalidad de sus causas; el sacrificio de la Misa es la Gran Causa explicatoria, difusiva, comunicativa de la verdad y de la gracia merecidas con el sacrificio del Calvario; por tanto, ó aprovecha á todos, ó no contiene en sí á Jesucristo causa esencialmente buena, *origen* de todo lo bueno, *principio* de toda gracia y verdad.

II. En la aplicacion de la bondad sobrenatural hemos de pensar del mismo modo que en la comunicacion de la natural. La razon es igual, y aun mayor en proporcion que el fin es primero y superior á los medios. Jesucristo es la causa renovadora de la bondad natural comunicada por la sobrenatural; luego si difunde aquella á todas las criaturas, ¿por qué no comunicará ésta del sacrificio á todos los hombres, y no al que le recibe solo? La *filosofia* ha de convenir, que siendo Jesucristo el Gran Principio de la bondad sobrenatural emanada del sacrificio del Calvario, como es de la natural que proviene de Él mismo por ser la Palabra Criadora; aprovechando ésta á todos los que la comunican, tambien aquella á todos los que la reciben. En suma: la bondad sobrenatural es el fin objetivo de la comunicacion de la bondad natural, esta es esencialmente difusiva, y se estiende á todas las criaturas llegando á ser una de sus esenciales propiedades; por lo mismo la bondad sobrenatural, fin de la natural, se estiende, difunde, y aprovecha dentro de un igual circulo, y no al solo que recibe el santo sacrificio. Toda vez que el Fin no sea menos digno que los medios de conseguirlo, no puede lógica y críticamente sostenerse que el sacrificio aproveche á solo que le recibe, y no á todos los demas redimidos, á no probar primero, que Jesucristo no es el Gran Principio de toda bondad; que la natural no está subordinada á la sobrenatural; y que ésta obra dentro de mas corto perimetro que aquella; cosa, que es insostenible en todo recto raciocinio no tinturado de ateismo y deismo.

III. ¿No es la divina Palabra el Gran Principio de una y otra bondad? El que esté sacramentada, sacrificada cruenta ó incruentamente no se opone á la comunicacion esencial de su bondad. Los modos de las personas no restrinjen las acciones esenciales de ellas; por lo mismo,

el que esté Encarnada sobre la Cruz, Sacramentada sobre el Altar, no destruye su comunicacion esencial. Pruébese antes que la divina Palabra no es el principio del bien, y despues se convendrá que solo aprovecha al que le recibe en el sacrificio, y no á los mismos hombres por los cuales se sacrificó. Verter su sangre divina por todos, y aplicarla á unos pocos: sacrificarse Jesucristo por los hombres sin distincion, y aprovechar á solo el que hace el sacrificio, y le recibe sacramentado, es ageno de la primera causa del bien, indigno de pensarse de Jesucristo, Gran Principio de toda bondad; es hacerle aceptador de personas, y negarle la comunicacion universal del bien que le es esencial.

IV. Los demas sacramentos son otros tantos vehiculos de sus gracias, pero este es por excelencia el acueducto de la fuente que manará por toda la eternidad: este es el mismo rio del paraiso de Dios, que no se agotará jamás: este es por quien son todos los justos lo que son en el reino sin fin, en el imperio sin tiempo, en el estado de los héroes, en la tierra que no pisará el impio é incircunciso. Por los demas sacramentos Jesucristo comunica sus dones, en la Eucaristia al autor mismo de ellos: aquellos aprovechan á solo el que les recibe, esto es, á él solo santifican, justifican, y hacen grato y aceptable á Dios; este á todos aquellos, por los cuales fué sacrificado sobre el gólgota. Esta universal apropiacion, provecho, utilidad, y conveniencia del sacrificio del Altar, es una de las notas que le distinguen de los demas sacramentos; es correspondiente á la redencion universal hecha por su sangre: es consiguiente á ser esta victima el Gran Principio de todo bien: es conforme á ser la persona sacrificada la causa total, adecuada, y completa de la bondad natural y sobrenatural.

V. Esta difusion esencial del sacrificio de la Misa no depende de la voluntad del ministro, la cual lleva siempre implícita una condicion, «si Dios fuere servido.» Con esta condicional ofrece todo sacerdote el santo sacrificio, el cual se distribuye en bien del que invoca el ministro, y de todos los miembros bautizados y no bautizados, si bien de diferente modo. Esta comunicacion

universal es *propia* del sacrificio que todos los pueblos, estados, é imperios presignificaban en sus sacrificios, corresponde á las ideas asociadas del sacrificio, y á la difusión del bien esencial.

VI. La universalidad de la divina accion que obra por éste sacramento; la causa originaria del bien que contiene: el Gran Principio activo que hace bajo las especies sagradas este sacrificio, es igual en todas sus partes á la accion de la redencion hecha por la sangre. La accion sacramental difunde el bien merecido por la accion de haber muerto el mismo Jesucristo, que ahora hace la comunicacion. Un sacramento explica otro: un sacrificio apropia la sangre de otro: una forma incruenta alcanza donde llegó la cruenta: una vida inmortal, eterna, y gloriosa difunde y aprovecha á los mismos, por los cuales se sacrificó otra temporal, mortal, é ignominiosa. Hé ahí, como la accion sacramental de Jesucristo bajo las especies consagradas alcanza á todos aquellos, por los cuales fué trillado su cuerpo sobre la Cruz como las uvas en el lagar. No encontramos una sola razon, para limitar una accion tan vasta como la de la redencion á solo el que recibe la sagrada Comunión.

VII. Verdad es que, no aprovecha igualmente al que le recibe y al que no. La mejor ó peor disposicion es la causa próxima del mayor ó menor aprovechamiento de este sacrificio. Pero siempre es cierto, que si á unos aprovecha confiriéndoles la gracia santificante, y á otros nuevos aumentos de ella, tambien á todos sin distincion les aprovecha inclinando la voluntad de Dios para conferirles auxilios, socorros, y bienes espirituales y temporales. El mundo que vive por este sacrificio, por él se hace acreedor á nuevos favores de su Criador-reparador. El que se ofreció á verter su sangre por la salud de todas las generaciones, no las negará sus inspiraciones celestiales inmortal y glorioso como está en el sacrificio de la Misa. El mismo, que apuró el caliz sobre la Cruz por la salvacion de todas las naciones sin distincion de judios y griegos, se hace entender y oír sobre el Altar por sus dones espirituales y temporales desde el mar Atlántico al Índico, y desde el Norte al mar Pacifico. No siendo así,

la filosofía mas esquisita no explica *suficientemente* la universalidad del Gran Principio de toda bondad, cual es la divina Palabra sacramentada con un efecto tan corto y limitado, como es que este sacrificio aproveche á solo el que la recibe en la Eucaristia; mientras, que en la inteligencia ortodoxa, segun quedan las ideas sentadas, es lógica, crítica, razonable la difusion universal fijado el Gran Principio del bien como causa total. A causas universales corresponden efectos generales, no particulares é individuales: luego al Gran Principio del bien corresponde una difusion universal, no un provecho individual.

CONTROVERSIA VI.

¿Segun la MISERICORDIA de Dios es indudable que, el sacrificio de la Misa debe ofrecerse por los vivos y por los muertos?

I. **D**emostrado que Jesucristo es la causa total de la bondad sobrenatural, es consecuencia exacta que el sacrificio de su vida alcanza á los vivos y los muertos en gracia. Uno numeró con el del Calvario, si este se ofreció por unos y otros, ¿por qué no se les ha de aplicar la reconciliacion por aquel? La causa próxima de esta institucion es la memoria de la Pasion, esta es el sacrificio de la Misa, por lo mismo se repiten las misas ó sacrificios en aplicacion de los méritos de la Pasion hecha para los vivos y los muertos: en recuerdo de obra tan inefable: para escitar el amor de los fieles: en culto gratisimo de beneficio tan inescogitable: para dar frecuentes gracias á Dios por haber redimido el género humano de un modo superior á los alcances del hombre: conservar en unidad el estado cristiano: ser el objeto inmediato de su veneracion: estar con los fieles en todos los pueblos, provincias é imperios: oir inmediatamente sus peticiones:

asistirles de un modo singular en sus necesidades; acompañarles á la eternidad hasta que, vean con sus ojos materiales el mismo Dios Criador-reparador, que ahora creen por los de la fé. Luego no es supérfluo este sacrificio, sino útil, conveniente, necesario á los vivos y los muertos.

II. Los bautizados forman un cuerpo dividido en tres columnas, á las cuales Jesucristo comunica las gracias sobrenaturales segun que las pueden recibir, pero todas y á todos emanan del sacrificio del Calvario número el mismo de la misa, si de diverso modo ofrecido. Por esta identidad, las cualidades esenciales de uno son las mismas del otro: pero la difusion se hace de diferente modo en el uno y en el otro: los dones y gracias son las mismas en el sacrificio cruento que en el incruento: en este difunde á los hombres los méritos adquiridos en aquel: por el sacrificio del Altar comunica el bien sobrenatural obtenido con el precio de su sangre en el sacrificio de la Cruz: viviendo entre los fieles sacramentalmente, les vivifica espiritualmente con su cuerpo y sangre, como cuando conversaba con ellos verbalmente. No son otros los motivos para llamarle á este sacrificio causa difusiva del bien obtenido con el sacrificio del Calvario, complemento de la bondad natural despues del pecado original.

III. Sepárese la bondad espiritual de la natural: déjese ésta á sí sola: no se eleve el hombre á otro orden, y todo quedó sin objeto, sin un fin digno del mismo hombre: ya caben en las familias, pueblos, y provincias cuantas ideas y proyectos quieran emplearse: el mundo se convirtió en un campo de calamidades y desgracias sin cuento. Fijese este sacrificio con todas sus relaciones, y el hombre es una deidad de la tierra, que marcha á colocarse al lado de los dioses en el cielo. No creemos dar otro giro mas claro y evidente á este pensamiento, en comprobacion de que, sin la bondad sobrenatural de este sacrificio, queda imperfecta la natural del hombre, mientras que con ella llega á su complemento: se esplican sus sentimientos: se desenvuelven sus pasiones: se fijan los acontecimientos: todo está en armonía, todo en consecuencia.

IV. Supongamos lo contrario, ¿bajo qué sistema lógico se explica la igualdad de la divina acción sobre la vida como sobre la muerte, toda vez que la bondad esencial de Jesucristo sacrificado no alcance á los vivos y los muertos susceptibles de su comunicacion? La *filosofía* no satisface *suficientemente* á esta pregunta, á no convenir en la universalidad de los efectos proporcionados á esta causa general, total, esencialmente activa. Solo despues de haber probado que en el sacrificio de la Misa no está Jesucristo Palabra divina sacramentada, es como podriamos convenir con las pretensiones ridiculas de la *filosofía racionalista*. Interin, ella niega un efecto necesario que está dentro de otra causa necesaria; consecuencia defectuosa, inadmisibile por las leyes del buen juicio. Los cristianos, admitida la Presencia real sacramental de Jesucristo en el sacrificio causa *meritoria* universal de toda bondad, la estienden lógicamente á todos los susceptibles de su acción igualmente imperiosa sobre los vivos y los muertos en gracia. Hé aqui el por qué concluimos que, el sacrificio de la Misa debe ofrecerse por los unos y los otros. Jesucristo Palabra mental de Dios es la gran causa de la bondad natural de todas las criaturas, sin que haya ni pueda haber una mala fisicamente considerada. Su divina acción es igualmente generosa, pródiga, y benéfica con todas: una sola no puede existir sin los fluidos de su mano poderosa. Aquella causa es la misma de la bondad espiritual y sobrenatural: Jesucristo sin mutacion, el mismo ayer y hoy, gran principio de la reparacion, causa influyente en todos los pequeños y vastos efectos, único agente de la santificacion y restauracion universal, obra con igualdad de su divina acción la una y la otra bondad: difunde sin distincion sus gracias sobrenaturales como las naturales; aplica por si mismo los dones espirituales en este sacrificio, y en los demás sacramentos por sus ministros; pero siempre con igualdad, sin aceptacion de personas, sin distincion de imperios. Los muertos están en sus manos como los vivos: Él fijó las leyes á la vida y á la muerte: los hombres obrando dentro de ellas, están bajo su acción, son susceptibles de sentir, experimentar, padecer, y gozar

espiritualmente ya sea vivos ya sea muertos. La separacion de sus dos sustancias material y espiritual no las aniquila, ni acaba, ni aleja de sus ojos: se conservan tan visibles, y susceptibles de la comunicacion de su gracia y bondad divididas como unidas: aquella separacion es momentánea y temporal hasta el glorioso dia de la resurreccion general: empero no obsta para la difusion de la gracia segun las disposiciones fijadas en su divina economia. La muerte es un paso para la vida sobrenatural: la muerte es extrinseca á los espíritus prévia la voluntad divina, y nada influye en los dones de Dios, ni en su comunicacion: las almas racionales unidas y separadas de los cuerpos son las mismas: componen la sociedad espiritual que no tendrá fin; y como miembros de un mismo cuerpo místico son susceptibles de la vida sobrenatural, de su cabeza Jesucristo sea sacrificado en la Cruz, sea sacramentado en el Altar. En uno y otro sacrificio es la *Vida*, la vida sobrenatural consiste en sus dones; por lo mismo los muertos en su gracia, unidad, y caridad, son susceptibles de mayores gracias; estas están vinculadas á sacrificio del Calvario número el mismo del Altar, hé ahí la razon suficiente por qué debe ofrecerse el sacrificio de la Misa por los vivos y los muertos en gracia, para que reciban nuevos dones, socorros espirituales, auxilios de Dios, con los cuales los unos aumenten la caridad, y los otros satisfagan por las penas debidas, y suban á gozar de las eternas delicias. Dios no aborrece sus dones, estos están en los muertos en caridad, luego ó los destruye, ó los perfecciona con otros mas. La *filosofia*, está precisada ó á convenir que, este aumento se hace especialmente con el sacrificio de la Misa, sacramento de caridad por excelencia, ó á demostrar que, se hace de aquella gracia de justificacion en que mueren todas las almas santas del purgatorio; y esto despues de probar suficientemente ó que no forman un mismo cuerpo con los cristianos sobre la tierra y con los ángeles y santos del cielo, ó de consignar cuál es el vínculo de su unidad si no lo es el Sacramento del Altar, gran principio de la caridad que une entre si los tres cuerpos del estado cristiano.

V. No viene siendo otra la creencia católica por diez y nueve siglos, conforme con las ideas del sacrificio conservadas en el universo por otros cuarenta atrás. La idea del pecado y la del sacrificio por el pecado, estuvieron tan unidas en el entendimiento de los antiguos, que la lengua santa las espresa, dice el Sr. Mestre, con las mismas palabras. De ello procede el hebraísmo tan sabido, empleado por S. Pablo cuando dice: que *el Salvador se habia hecho sacrificio del pecado*; esto es, con sus penas las cuales satisfacen por las almas en el purgatorio; por lo mismo se las alivia, auxilia, y mitiga con el sacrificio de la Misa, idéntico en número al del Calvario. Convengamos, que siendo la doctrina de la antigüedad el grito profético del género humano anunciando la salvacion por el sacrificio, el incruento del Altar debe ofrecerse sin distincion por los vivos y los muertos, siendo el gran vehiculo de la sangre del Calvario, del Cordero de Dios, que borró los pecados del mundo, y satisfizo por las penas debidas á sus culpas. La aplicacion tiene el mismo circulo de estension que la redencion por la sangre. ¿Por cuál regla de lógica se nos desmiente?

CONTROVERSIA VII.

¿Es ciertísimo segun la MISERICORDIA de Dios que, el sacrificio de la Misa debe ofrecerse por las culpas y los pecados, por las penas y satisfacciones debidas, y por otras necesidades espirituales y temporales de los cristianos?

I. **B**ajo qué sistema se esplica el aprovechamiento del sacrificio de la Misa á los vivos y los muertos si no puede ofrecerse por la remision de sus culpas? Entre

convenir en ambas cosas, ó negarlas, no hay medio admisible, razonable, y crítico. Si el sacrificio aprovecha á vivos y muertos, es porque á unos y otros les remite las culpas y las penas debidas á sus pecados; luego si no puede ofrecerse por la remision de las penas, tampoco les aprovecha á aquellos por quienes está demostrado que puede ofrecerse por sus culpas.

II. ¿Cuáles son en este caso los bienes del sacrificio, si no remite las culpas y los pecados, las penas y las satisfacciones debidas, y socorre las demas necesidades? La *filosofia de los teólogos racionalistas* no satisface á esta observacion de un modo que aquiete la buena razon, sin convenir en la licitud de ofrecer el sacrificio de la Misa por los pecados. No tiene el cristianismo otro motivo mas digno para creer la conveniencia de este ofrecimiento del sacrificio, que el saber es *propiciatorio* é *impetratorio*, esto es, remisivo de las penas y culpas.

III. Con esta remision se comprende exactamente la proporcion que, hay entre los bienes del sacrificio de la Misa y los pecados, penas, y demas necesidades de los hombres. En otra inteligencia no explicará jamás la *filosofia* las ideas asociadas del sacrificio, ó lo que es lo mismo, los bienes que causa en los hombres por los cuales se ofreció. Convenido el mundo en el dogma de la reversibilidad, ó de la aceptacion de la vida del JUSTO por la del reo y pecador, que fué el gran principio dominante en los sacrificios, ó se miente esta verdad universal, ó se admite la proporcion entre los bienes del sacrificio y la remision de las culpas y pecados porque se ofrece.

IV. ¿Cuál es sino la causa de esta divina institucion? La recomendacion de su Pasion y la comunicacion de la reconciliacion que mereció con ella; la difusion de su gracia en remision de los pecados y ofrecernos una prenda segura de la gloria futura; la estabilidad de la fuente de la vida eterna y la purificacion de todo el que bebe de sus aguas; la memoria de su muerte y la aplicacion de sus méritos; la participacion de las gracias adquiridas con el sacrificio de su vida y el recuerdo de sus ignominias; la preparacion de sus gracias para los fieles

dé ambos cuerpos, y la comunicacion de ellas hasta que vuelva á examinar el uso de cada una. Este sacrificio se instituyó mas bien para celebrar la memoria de la muerte de Jesucristo, que los santísimos misterios de su Encarnacion y Nacimiento: para anunciar á los fieles la muerte de su Señor; para obligarnos á tenerla siempre delante de los ojos como el mayor bien, que Dios pudo hacer al hombre: para celebrar nuestra redencion con accion de gracias al Señor: para resolvernó á seguir sus desprecios y humillaciones al vernos robustecidos con el cuerpo y la sangre que triunfó del mundo, y de las potestades aéreas; para facilitar nuestra pronta reconciliacion, acercarnos á pedir indulgencia sin temor, abrirnos los tesoros de sus gracias, sostenernos contra todo lo sensible, humillar nuestra soberbia, y volvernos por la obediencia de la fé á la primitiva inocencia perdida por la desobediencia á su santa Palabra. ¡Oh Sabiduria inefable! La Palabra divina, que los padres vieron con sus ojos fué por ellos desobedecida, y los hijos vinieron á obedecerla por los de la fé, sin verla, ni oirla, ni comprenderla. Lo que aquí hay es, un conjunto de gracias que esplican suficientemente las ideas asociadas del sacrificio: un sistema divino que desenvuelve lógicamente la elevada armonía de la teoría del sacrificio con la creencia católica de diez y nueve siglos, que llevan los fieles del globo ofreciendo el sacrificio de la Misa por los pecados, culpas, y demas necesidades.

V. No siendo bajo este punto de vista no esplica la *filosofía* la conviccion predominante por cuarenta siglos, que el sacrificio del JUSTO era aceptado por el pecador: no desenvuelve *lógicamente* las ideas asociadas del sacrificio: no dá una razon *suficiente* de los sacrificios de todas las naciones: *no concibe el buen sentido* cómo pudiera haber obtenido una idea falsa, supositicia, y convencional la predominacion en los entendimientos de los sábios é ignorantes, de los príncipes y sus ministros, de los gobiernos absolutistas y republicanos sin distincion de categorías, de clases, y de condiciones. Dejamos hecho un cuadro geográfico de algunas naciones que recibieron esta doctrina católica del sacrificio de la Misa,

las mismas que estaban preparadas con la teoría de los sacrificios. Cuando esta verdad no fuese una de las exentas de duda, acudiríamos al testimonio universal de todos los autores comprobando uniformemente los de Atenas, Corinto, Cartago y Roma. Lo que fingió Volter de los lapones, samoyedos, groelandos, y otros pueblos, está desmentido por el Autor de la España ilustrada, Solís, y una memoria del venerable Cabildo de Méjico que obra en mi poder, la cual espero ofrecer al pueblo Español con otra ocasion.

VI. ¿Por cuál de las reglas de buen juicio se salvan los inconvenientes que en lógica, crítica, y recto raciocinio saltan á la vista, toda vez que la *filosofia* se quisiese resistir á la doctrina del sacrificio de la Misa? Una verdad muy cierta hay en el universo, y es que las ideas universales vivas en las prácticas de las naciones, siempre conservan un carácter que triunfa de estos y los otros entendimientos, como de los tiempos, vicisitudes humanas, alteraciones, cambios, y modificaciones sociales. Las ideas asociadas del sacrificio predominantes en todos los estados sin distincion, pudieron haberse alterado, como se vicieron las mismas especies de víctimas sacrificadas; empero nunca se las arrancó de su grande objeto, elevado origen y divina ordenacion. ¿Qué significa esa idea universal del sacrificio, sino una grande verdad por su institucion, fin, y objeto? El sentido comun es un gérmen divino, la fuente de verdades importantes, un gran principio infalible de los entendimientos, que nunca se equivoca, ni engaña á los hombres que oyen su voz silenciosa. Por esta seguridad fué constituido el gran pedestal de la sociedad, la base de todas las ideas y pensamientos importantes y transcendentales á los estados, provincias, pueblos, aldeas y familias. Las verdades que se desprenden de esta fuente del cielo, fecundizan los entendimientos, unen los corazones y las familias, y forman los vastos y pequeños estados: se perpetuan con igual vivacidad en una edad que en otra: están á los alcances de todos los grados de inteligencia: y no es posible ni á los hombres ni á los tiempos arrancarlas de este lienzo trazado por el

que estendió la piel de los cielos. Dentro de éste vasto círculo vivieron las ideas asociadas del sacrificio en perfecta unidad con los bienes, que hoy sabemos, mejor que los pueblos y naciones idólatras, estaban representados en ellos, cuales son los del sacrificio de la Misa anteriormente prevenidos. Lo que ellos vieron con oscuridad y confusamente, hoy lo entienden, y comprenden con claridad y distincion los creyentes. Sus tinieblas, ignorancias, é incomprendibilidades nacieron en ellos despues de haber alejado de sus entendimientos la luz de la fé; la claridad, comprension, é inteligencia sobrevienen en el bautizado con el don divino de la fé, la cual le alumbrá su entendimiento mejor que el Sol los ojos de su cuerpo. El hecho es, que las naciones gentilicas sin fé, y la judáica con ella estuvieron conformes en las ideas asociadas del sacrificio, representativas de los bienes espirituales que, saben los creyentes envuelve el santo sacrificio de la Misa en favor de la remision de las culpas y pecados, por los cuales le ofrecen sobre sus altares. ¿Diriamos que el universo viene engañándose desde su origen? Preciso es decirlo y probarlo, para no admitir la doctrina del sacrificio. Cuando esto se proyecte, se preparan los combustibles del globo. La razon tiene sus grandes principios como el universo: el mundo inteligencial está forzado por el sentido íntimo á admitir unas ideas, y á reprobar otras con igual fuerza de su conviccion, que está la tierra precisada á dar vida á unas plantas y muerte á otras.

VII. Sobre esta vasta idea del sacrificio, se erige la creencia de ella con proporciones colosales. Admitida la hipótesi contraria; dado que pudieran probarse por falsas las ideas asociadas del sacrificio conservado en todas las naciones, aun habia que batir en lógica, crítica, recto racionio esta creencia católica de diez y nueve siglos, viva, sin interrupcion en el universo cristiano con todas las notas que pueden dilucidar, asegurar, ó reprobar una verdad. Los fieles viven con profundas convicciones; hoy es el dia que no llegó á mentírseles una: el impugnarles la menor de sus prácticas es un arrojio temerario de hombres sin verdadero talento: los sectarios antiguos

y los modernos mas diestros abandonaron el terreno de la discusion, se propusieron lo mismo unos y otros, pero el hecho es, que la iniquidad sirvió para mentirse á si misma; y ellos cayeron en el mismo lazo con que habian pretendido envolver los cristianos. Las ideas y los bienes del sacrificio de la Misa siguen en perfecta armonia filosófico - teológica. Cuando la *filosofia de los racionalistas* pregunte á los cristianos, ¿por qué levanta vuestro sacerdocio el pan y el vino consagrados? la contestaremos, por la misma y mayor razon que, tuvieron todas las naciones para ofrecer á Dios sus victimas en expiacion de sus culpas, pecados, satisfacciones, y demas necesidades espirituales y temporales. ¿No teneis vosotros estas necesidades siendo la causa de todos los males de las naciones cristianas? Nosotros nos reconocemos pecadores, pero en todo caso creyentes en una víctima que, siendo Dios y hombre satisfizo por nuestros pecados, y nos apropia, aplica, y comunica sus bienes por este sacrificio que veis erigir sobre nuestros altares. Estad con nosotros en las ideas universales predominantes en todas las naciones, y estareis á la par de nuestras convicciones; vereis la verdad de nuestro sacrificio mas resplandeciente que el Sol, mas conveniente que la medicina para el enfermo, mas necesaria que la lluvia para la tierra seca, mas imperiosa sobre la buena razon que las ideas de vuestra propia conservacion. Os creéis unos sábios, y sois unos estultos: habeis abandonado el sentido comun por vuestras ilusiones, que separándoos del resto de los demas hombres, os precipitan en errores groseros, en los cuales no cayeron los idólatras, los bárbaros é idiotas. Tomad en vuestra mano la linterna de la fé, y surcareis los abismos, penetrareis las tinieblas en que está envuelta la hermosa teoria del sacrificio. La verdad no tiene mas que una senda: una es Ella: una es la via que la enseña. Cual Sol divino y Luz inaccesible dispuso ocultarse entre tinieblas; para penetrarlas no hay mas que una *via*, un *sendero*, un *camino* que es la fé. Mientras que andais sin guia buscando la entrada á esta region escondida, pedid al Señor que os envíe el don de fé, y habeis encontrado con la puerta de la verdad, que es el Paraiso

donde Dios habita. La corrupcion de vuestra vida crió sobre vuestros entendimientos mas espesas tinieblas que las de las noches de invierno. Ciegos como vuestros padres, y maestros, despues de sesenta siglos aleccionados, venis tan faltos de sabiduria de sentido para con el sacrificio incruento, como lo estuvieron los judíos con el mismo cruento, y Cain con los de sus frutos, hácia los cuales no estendia Dios sus ojos. ¡Oh Señor: abrid, abrid los ojos de los sectarios: enviadles desde el cielo la luz de vuestra fé: derramad sobre sus entendimientos vuestros dones de consejo y prudencia, para que entiendan lo que les conviene saber, y abandonemos todos lo que nos conviene ignorar! Os doy infinitas gracias por lo que ignoro; os pido perdon del mal uso de lo poco que sé. ¡Oh si nunca hubiera sabido mas que la verdad, lo bueno, lo justo, lo conforme á equidad! Cuanto fuera de esto mas sé, mas me alejo de la verdad: Ella es Hija de Dios, vive en el cielo; en vano me fatigo por encontrarla en este mundo, gran cadena de objetos opacos, que obstruyen los rayos de su luz pura para los entendimientos oscuros, que no están iluminados con los dones de santo Espiritu, dulce huesped de los entendimientos, y clara luz de la ciencia y sabiduria de corazón.

CONTROVERSIA VIII.

¿Es una gran verdad asegurar segun la **MISERICORDIA** de Dios que, con el sacrificio de la Misa no se comete una blasfemia contra el sacrificio de la Cruz?

I. La *filosofia* juiciosa no encuentra una *realidad* fija, estable, y perpétua en las ideas del sacrificio, toda vez que sea una blasfemia el ofrecer el incruento de la Misa. ¿Por dónde hacen los *coligados* comunicables los

bienes del cruento en el Calvario, presignificados en las ideas del sacrificio, que venia alegorizándoles cuarenta siglos atras? El decir que por el Bautismo y demas sacramentos, no es decir nada; ya porque éste tiene igual razon que los otros, ya porque pudiendo difundirse los bienes de la Cruz por la caridad perfecta, todos estarian por demas, si uno solo lo estuviese. Por lo mismo es nula la razon que aducen; y queda en pie la *realidad de las ideas* del sacrificio con la existencia fija, perpétua, y estable de este sacrificio incruento.

II. No es otra la creencia ortodoxa, que si afirma la redencion por la muerte de Jesucristo, cree la aplicacion por este santo sacrificio. Sobre la Cruz mereció el Salvador tan augusto titulo, reconciliando el género humano con su padre, ofreciéndole su vida santisima, inocente, pura, é inmaculada por la del hombre de vida de pecado...; empero esta efectibilidad real, la comunicacion de ella, la aplicacion de sus méritos depende de este sacrificio, y de la recepcion de los sacramentos. Si Jesucristo pudo satisfacer por si solo la deuda comun del hombre, no apropia ni aplica la satisfaccion sin el hombre. Esto es como entendemos la redencion siguiendo á sus Emceias. Osio y Láurea, de otro modo no se explica suficientemente la efectiva reparacion.

III. A los cafarnaitas les parecia dura la existencia del Salvador bajo los alimentos de pan y vino, y los judíos se preguntaban: *como puede éste darnos á comer su carne*, no comprendiendo que estas razones eran muy frivolas, cuando llegasen á entender que, con este sacrificio y sacramento les difundia la gracia de la redencion. Los acatólicos echan mano de aquellos argumentos, llamando al sacrificio incruento superfluo, supuesta la redencion. No es tal, sino necesario como cualquiera otro sacramento; para los adultos que pecaron gravemente despues de la recepcion del Bautismo, es de absoluta necesidad, pues que sin él no pueden aplicarse los bienes del Calvario, nutrir las virtudes infusas, adquirir otras, ofrecer á Dios el culto que le agrada, darle gracias por la redencion, invocarle Salvador, y esperar fundadamente su salvacion. La obra de la apropiacion es igualmente

perfecta que la redencion; comprende consiguientemente los sacramentos á los cuales está ligada la vida espiritual del que fué reengendrado en el Bautismo, cual es por excelencia este sacrificio en un orden regular de vida.

IV. Empero la razon culminante de estas verdades está en la identidad de la Persona divina de Jesucristo en uno y otro sacrificio. ¿Quién no se acerca á la fuente de la vida para apagar su sed, refrigerarse de los ardores de esta, y participar con anticipacion de la gracia inmortal que espera? ¿Quién duda que la vida está de un modo especial en este sacramento en que se recibe á Jesucristo, y se renueva la memoria de su pasion? Hé ahí como no solo no es una blasfemia contra el sacrificio de la Cruz el incremento del Altar, sino el medio mas directo de apropiarse los cristianos los méritos del sacrificio del Calvario. No ofrecen los fieles nada menos que el mismo Hijo de Dios, que si fué de un modo sacrificado sobre la Cruz, y de otro en el altar, siempre es uno, único, solo número sacrificio, como es una, única, y sola Persona la que bajó de los cielos por nuestra salud.

V. El mas simple comprende que, los modos de las personas son diferentes siendo ellas las mismas. En este sacrificio hay una Persona misma con dos modos fisico y sacramental; con el primero fué crucificado en el gólgota, con el segundo en el ara del altar: con aquel ofreció á su Padre un sacrificio de sangre, con este aplica la vida del inocente por la del delincuente: con el fisico nació, padeció, y murió en Jerusalem, y con el sacramental nace, vive, padece, y muere sobre todos los altares desde el mar Atlántico al Índico, y desde el Norte al mar Pacifico: con el uno el Padre se dió por satisfecho, y con el otro se presenta el universo, santo, grato, y aceptable al Padre, y al Hijo, y al Espiritusanto: por el cuerpo que formó el Espiritusanto solo Jerusalem fué regada con su sangre inocente, y con el que se dió en el sacramento toda la tierra es dichosa y bienaventurada. Mucho aprovechó con el sacrificio de su vida fisica, pero mucho mas con el de su vida sacramentada: con aquella preparó los tesoros que despues sigue invirtiendo por este en las almas todas, piedras místicas de la gran casa de este Padre de familias numerosas, vastas

cuales son todas las naciones bautizadas que, vienen alimentándose con su sacrosanto cuerpo y sangre.

VI. Hé ahí la gran necesidad de este sacrificio, apoyada en la difusion directa é inmediata del cruento por sí mismo, mientras que en los demas sacramentos la hace por sus ministros. En consecuencia: este sacrificio es por excelencia la prenda segura de la vida inmortal, premio de la participacion de sus dones, y del mismo restaurador bajo la forma sagrada sacramental. Supóngase lo contrario: ya desapareció toda la armonía de este espiritual edificio: falta la *realidad* efectiva de la reparacion hecha por el sacrificio de la vida del JUSTO en compensacion del pecador: están en pie las observaciones de los cafarnaitas, de los judios, y de los disidentes contra este sacrificio: desapareció el objeto sacrosanto del culto de los cristianos: falta de la Iglesia Jesucristo que, prometió estar con ella hasta la consumacion del tiempo: no comprendemos el modo de su existencia sacramental sobre los altares del globo: no se cumplió la profecía de Malaquias, de que se ofrecería un sacrificio puro, santo, é inmaculado desde el Oriente al Poniente, con otras consecuencias forzosas que, viene enseñando la creencia desde su origen hasta hoy. Por lo mismo, la blasfemia está en decir y creer estas inconsecuencias inevitables una vez demostrada aquella idea, no en creerla y adorarla, sino en impugnarla y no reconocerla.

CONTROVERSIA IX.

¿Es evidente segun la MISERICORDIA de Dios que, el sacrificio de la Misa no deroga el de Jesucristo sobre la santa Cruz?

I. Siendo Jesucristo la Persona divina que se ofrece en uno y otro sacrificio: siendo número el mismo cuerpo y sangre bajo dos formas la una fisica y la otra sacramental,

que se sacrifica sobre el Altar y se ofreció en la Cruz: no habiendo distincion alguna sustancial entre uno y otro sacrificio, sino púramente accidental ó modal: teniendo ambos un mismo objeto proximo é inmediato, cual es la reparacion del pecador, concluimos que el sacrificio de la Misa no deroga, desvirtua é inutiliza el de la Cruz.

II. Todo lo contrario: como no se deroga la autoridad cuando administra justicia por sus vicegerentes, y aplica su potestad á los particulares segun los respectivos vicios y servicios de estos; tampoco se desvirtua el sacrificio de la Cruz por la aplicacion del que se hace por el de la Misa, siendo el mismo. Este es dispensador de la sangre de aquel, el rico mineral del universal tesoro del monte Calvario. Jesucristo no merece en el sacrificio de la Misa, pero distribuye los tesoros de su sangre vertida sobre el gólgota: ofrece á su Padre el precio determinado por el rescate de cada uno, tomándolo del conjunto del sacrificio del Calvario: no merece sacramentalmente ofrecido, sino aplica invisiblemente el precio del sacrificio que ofreció visiblemente. Jesucristo en el sacrificio de la Misa no es viador, sino inefable dispensador de los dones obtenidos con el glorioso título de Salvador. Los fieles se postran á la elevacion de la Eucaristía, signo del sacrificio, para adorar á Cristo, y traer á la memoria aquel sacrificio, en el cual fué clavado en la Cruz, ofreciéndose al Padre por todo el género humano. Sabia muy bien que, el hombre olvida pronto las cosas que le entran por los oidos, y quiso quedarse visible en este sacrificio de AMOR., para perpetuar la memoria de su PASION entre los fieles, como aun comprendieron bajo otro punto de vista los poetas:

Segnius irritant animos demissa per aurem,
Quam quæ sunt oculis subjecta fidelibus.

Con la advertencia que, este sacrificio aunque signo es una misma cosa con el significado como está demostrado por la identidad de la Persona divina sacrificada. Acordándose, pues, los fieles de sus pecados á la vista del sacrificio del Altar, idéntico con el del Calvario que se los borró en la presencia de Dios, se hieren los pechos

en testimonio de su arrepentimiento y dolor de haberles cometido, y en prueba de sentimiento que hayan costado la Pasion y Muerte de Cristo. Le suplicamos con estas demostraciones animadas de santas palabras y devocion piadosa, que no aparte de nosotros su amabilisimo rostro, al ver en su presencia á su Hijo santisimo nuevamente sacrificado por todos, especialmente por aquel que ofrece el sacrificio ó le recibe en la Eucaristia.

III. No es posible evidenciar mas de lleno la unidad del fin próximo que, Dios se propuso en esta institucion con las ideas generales del sacrificio, cual le esperaban las naciones ó al menos le presignificaban con sus sacrificios. Aquí está de lleno satisfecha la justicia de Dios, comprobada su bondad, evidenciada su misericordia, y demostrada la aceptacion de la vida del inocente por la del pecador, segun la promesa de enviar á su tiempo el Salvador. Tenemos sentado con el Señor Mestre, que el paganismo es un sistema que envuelve grandes ideas, las cuales son dogmas desfigurados del cristianismo en opinion de Huet. Empero: sobre el dictamen de estos eruditos, se levanta la perfecta armonia lógica, critica, y en todas sus consecuencias exacta, que vamos viendo hay entre la teoría ortodoxa del santo sacrificio del Altar, y las ideas demostradas en el preliminar esencialmente conexas con la predominante del sacrificio, reduciendo la *filosofia de los racionalistas modernos* á un gran principio contestado en todas las naciones del universo, como un precedente fijo para forzarles á convenir en la ortodoxa doctrina del sacrificio de la Misa.

IV. Ya se comprende la verdad de los constituyentes del primero y segundo criterio, toda vez que se entienda el fin próximo é inmediato que, se propuso Jesucristo en la institucion de este sacrificio, segun queda estendido con su Emcia. Osio. Un abuso del libre albedrío precipitó el hombre, ofendiendo á su Criador cuanto le era dable; de lo cual se originaron todas sus calamidades espirituales y temporales. Empero: su Dios que no aborrece lo que una vez hizo, le prometió *salvar* en virtud de la *satisfaccion aceptada* por el *pecador*. Ni una sola idea mas envuelve la teoría del sacrificio de la Misa,

número el mismo de la Cruz segun la inteligencia católica anteriormente aclarada con el Presidente de Trento, en unidad perfecta con las ideas asociadas del sacrificio reconocido en todas las naciones desde sus mismos fundadores.

V. Solo bajo este punto de vista se explica lógicamente el culto del catolicismo, el cual se debiera llamar una abominacion toda vez que, este sacrificio derogase el de la Cruz, no fuese número el mismo, no difundiese los dones del Calvario, y no se comunicase á los hombres en prenda de su vida inmortal futura. ¡Cuánta seria la transcendencia de este error! Desde luego pudiera apoderarse de la razon la duda de las verdades mas bien comprobadas é interesantes á los entendimientos, familias, pueblos, estados, é imperios: no habia un punto de unidad entre los hombres: vivirian sin relaciones sociales entre ellos: el estado civil eminentemente esencial al hombre no se distinguiria del que tienen las bandas de cafres ó indios errantes. Este sacrificio es el augusto objeto divino del culto cristiano: la fuente que está en medio de cada pueblo para formar el corazon de sus vecinos, el espíritu de sus almas, y el alma de sus cuerpos. Por Él ninguna nacion tiene sus dioses mas próximos á ver sus necesidades y oír sus clamores, que la cristiana tiene al Dios verdadero, siempre pronto á escuchar su oracion y volar á su defensa. Por Él los fieles frecuentan los templos: están en ellos con respeto y religiosa veneracion: oyen Misa: frecuentan la sagrada Comunión: asisten á llevarla á los enfermos: adornan las casas, plazas, calles y templos: ofrecen estipendios á los ministros santos: les besan los niños y adultos fervorosos las manos y los hábitos religiosos: concurren á las procesiones: sienten la ruina... de las iglesias, y disfrutan de unas emociones secretas en sus corazones que, ellas bastan para comprobar al sentido íntimo de cada cristiano, que allí está su Dios Criador-reparador sacramentalmente, como estuvo físicamente en la Cruz. Del sentido íntimo no se dá razon critica ni lógica; él es la razon de no pocas importantes verdades y convicciones; está fijado como punto de discernimiento entre lo verdadero y lo falso, ó como la regla de la verdad y del error para todo individuo racional.

VI. Ahora se comprende de lleno la imperiosa necesidad que, tenia la Iglesia de este sacrificio para la comunicacion del de la Cruz. Sin él, ni habia tenido lugar el de Melchisedech; ni los sacrificios de Aaron terminados en el de Jesucristo sobre la Cruz; ni tenia el mundo aquella Hostia pura anunciada en Malaquias que, se ofreceria á Dios desde el Oriente al Poniente; ni se hubiese hecho la translacion del sacerdocio de Aaron al nuevo de Jesucristo, segun el orden de Melchisedech. Despues de estos inconvenientes y otros muchos que envuelve la sana inteligencia de las escrituras, recaeríamos en los consignados del párrafo anterior y no pocos mas; los cuales apoyan la conveniencia y necesidad de este santo sacrificio en unidad con el de la Cruz. Estemos que, el sacrificio de los altares cristianos no es una abominacion, sino el signo vivo, el memorial perpétuo, el esposo divino, que siendo uno mismo con el sacrificado en la Cruz, del cual es memoria y á la vez el mismo del Calvario de diverso modo ofrecido, no le déroga, ni le desvirtua, sino que le difunde, le estiende como rio de Dios por el paraiso de su Iglesia, para que todos apaguen su sed, beban de esta fuente que emana por toda la eternidad. Con este sacrificio incruento difunde por sí mismo Jesucristo el cruento de la Cruz: aplica numéricamente el precio de su Pasion: lo es todo en la Iglesia á un tiempo: Reparador: Distribuidor: objeto de la adoracion de sus fieles: centro visible de su union espiritual: cabeza invisible de su cuerpo visible: gran pontifice y víctima sacrosanta que, comunica por si mismo la vida inmortal á todos los que con fé le reciben en el sacramento del Altar. ¿Es esto derogar el sacrificio de la Cruz?

CONTROVERSIA X.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA llega á probar *suficientemente* que, no es impostura celebrar Misas en honor de los Santos ó para obtener su intercesion para con Dios?

I. Deroga al mediador el que busca otro mediador: todo el que invoca á un muerto es un idólatra: solo á Dios se debe el honor y la gloria: con ofrecer misas en honor de los santos se buscan otros mediadores: se invoca los muertos: se quita á Dios el honor y la gloria; por lo mismo esta creencia es una idolatría, una blasfemia, y una abominacion. Hé aquí el ariete con que se pensó batir este plano de la ciudad de Dios: abrir los muros de la Iglesia: allanar los pasos del alcázar Santo á los refractarios de todos los grados de impiedad. Su Emcia. Osio desenvolvió estos paralogismos: Estapleton los confutó *suficientemente*: nosotros esperamos hacerles desaparecer de los lábios de los *Racionalistas* de todos los tiempos, fijando para siempre en las inteligencias sólidas esta verdad. Empecemos á formar el cuadro, trazando las líneas sobre la urgente necesidad, que tiene el hombre de la oracion diaria.

II. Las leyes de la naturaleza á la vez son invariables y flexibles. Este es un contrasentido para la filosofía fatalista: es un enigma que no comprenden los adeptos de Espinosa: es un misterio inesplicable para las escuelas ateista y materialista de Europa; las cuales acuden al sistema de las leyes invariables para negar la oracion, y los efectos saludables que, se proponen los cristianos en sus diarios sacrificios. Pongamos un egemplo para que nos entendamos mejor. Es una ley invariable que han de morir tantos hombres en un tiempo dado de este pais ó del

otro. Esta es la invariabilidad, pero la distribucion de la vida, el lugar, el tiempo de sus muertes, el mal con otros accesorios forman la parte de la flexibilidad, por la cual oran los fieles y ofrecen sus sacrificios todas las naciones. Los paganos nos dejaron dicho que, Mercurio tenia poder para arrancar los nervios de Tifon, con los cuales forma las cuerdas de la lira divina. Las oraciones son un esfuerzo de la razon del ser inteligente contra la accion de Tifon, que estaba representado en un emblema de todo mal, y especialmente de las plagas temporales. Fijada esta observacion demos un paso mas. Este enfermo debe morir ó no debe morir, luego es inútil orar por él: y nosotros decimos, luego es inútil aplicarle la medicina; luego no hay medicina, que seria el argumento de la invariabilidad de las leyes físicas contra la oracion. Por lo mismo: si la medicina entra en el círculo de la accion de la vida y de la muerte, no obstante la invariabilidad de la ley, tambien goza de esta prerogativa la oracion. Luego es el colmo de la ceguedad reprobar la oracion y los sacrificios hechos para alcanzar el bien y evitar el mal. Sobre esta idea victoriosa se erigieron los sacrificios, las oraciones, y las peticiones de todas las naciones. No nos detengamos mas: no obstante que conocemos muy poco de los secretos del mundo espiritual, dejamos evidenciada la flexibilidad de las leyes invariables por la oracion: desmentida en esta parte la filosofia fatalista: y comprobada la necedad de las ideas de la escuela ateista con la asistencia de Tifon, y de la materialista con la oracion. En consecuencia: siempre fué lícito y necesario curar al enfermo, por tanto tambien es lícito y necesario orar por el pecador. ¿Qué oracion mas digna que el ofrecimiento del mismo Hijo de Dios, incruentamente presentado por sus santos ante el trono de la gracia, misericordia y clemencia?

III. Dios que no puede dejar de oír la oracion de los justos, ¿con qué benevolencia no recibirá el sacrificio de Jesucristo por mano de sus santos? Las peticiones de los mortales deben presentarse acompañadas de esperanza y de confianza; virtudes que resfriadas por sus pecados diarios, tienen todos sus grados de perfeccion

en los santos; por los cuales le ofrecen á Dios el santo sacrificio, á fin de que bajo todos los puntos de vista sea perfecta su oracion, su peticion, y sus oblacones, y obtengan los divinos beneficios. Por eso les empeñan en sus peticiones ofreciéndoles la victima inmaculada, para excitar mas su caridad, empeñarles en sus necesidades, y conseguir aquello mismo de que ellos son indignos por sus pecados. ¿Dónde está esa pretendida impostura? Unos fieles que, solo piensan en asegurar su peticion, aumentar sus abogados, obligar á los amigos de Dios á ponerse de su parte, multiplicar los medianeros en sus necesidades espirituales y temporales comprometiéndoles, hablemos así, con aquel santo sacrificio, no hay razon para calificarles de idólatras, blasfemos, y abominables. Obligan á los santos con el sacrificio santo: les ofrecen el memorial de la Pasion para empeñarles en su amor: les suplican que alcancen el perdon sus pecados, nuevas gracias espirituales, socorros temporales, presentando á Dios el mismo Señor que, á ellos les hizo inmortales y bienaventurados. Formando los santos un mismo cuerpo espiritual con los que peregrinan sobre la tierra, sería suscitar un antiguo error decir que, solo los vivos habian de orar por los vivos, y no los santos en el cielo por sus hermanos en la tierra. Sobre todo: ¿los santos no están vivos? Dicho tenemos que Dios no se apellida Dios de los muertos, sino de los vivos. Los que resucitan á los muertos, sanan á los enfermos, expelen á los espíritus malignos de los cuerpos, no están muertos. Convergamos de vez: la invocacion de los santos recomienda la gloria de Dios; por eso la Iglesia concluye siempre sus oraciones con estas palabras: «por nuestro Señor Jesucristo:::» Entre los que hay perfecta unidad de voluntad, no hay distincion de afectos, sino que el Criador lo es todo en sus santos, los cuales le obsequian con los sacrificios, ruegos, y peticiones con que les saludan sus hermanos. Resumámoslo con su Emcia. Baronio: el sacrificio de la Misa no se ofrece á los hombres santos, sino á Dios en honor de los santos, ó mas bien, por medio de sus santos; los cuales están en perfecta unidad de voluntad con Dios.

IV. Aquí aparece de nuevo el Gran Principio de union de voluntad formando la perfeccion entre Dios y los santos en el cielo, como entre el Criador y las criaturas racionales en la tierra. En consecuencia: los viadores ofrecen sacrificios á los que gozan de aquella perfecta union, para alcanzarla ellos por su mediacion, reservando siempre á su Criador todo el honor y la gloria, que le es debida por los augustos titulos de Criador-reparador. No dudan que, Jesucristo es el centro de la union entre los santos y los hombres: les empeñan con los sacrificios en su proteccion en virtud de la perfecta union, de que no gozan los que aun no llegaron á su posesion: aspiran con ellos á la mútua participacion de los auxilios espirituales por la mediacion de Jesucristo, del cual gozan los santos sus hermanos. ¿Cuándo no será lícito interponer la mediacion de unos hermanos en favor de los otros? El honor de los santos es el de Cristo: el invocarles, es invocar á Cristo: les ofrecemos á Cristo para que ellos le ofrezcan á su Padre por nosotros los pecadores. Jesucristo une entre si y con su Padre los tres cuerpos, ¿y ellos no podrán auxiliarse mútuamente con el sacrificio de Cristo? La encarnacion tuvo por objeto nuestra imitacion, su invocacion, y nuestro honor; cualidades que resaltan en los santos que, imitaron perfectamente á Jesucristo, le invocaron, y El les coronó de gloria y de honor. Estas prendas divinas que, les comunicó el Salvador son las que invocan los fieles, procurando imitarles en el culto, veneracion, y amor de Dios con los sacrificios de Cristo, Vida de los santos y de los viadores, Via del cielo, de la gloria y del honor, y Ejemplo propuesto para nuestra imitacion.

V. Por lo mismo: el celebrar misas en honor de los santos, es aumentar su gloria, la de Cristo, y ofrecer á Dios el culto propio que, le corresponde en señal de su augusta Magestad. Luego si ellos en virtud de la union de perfecta voluntad con Dios, le ruegan por nuestras necesidades é interponen su valimiento por los pecadores, estos les ofrecemos el santo sacrificio de la Misa para protesta-
cion de nuestro amor, en prenda de nuestra gratitud, en memoria de sus virtudes, en aumento de su gloria. Veri-

ficándose, que Jesucristo es siempre el objeto próximo del culto y veneracion de los hombres que militan sobre la tierra, como el Intercesor de los santos del cielo, por quien esperan obtener sus gracias espirituales y temporales, para los que le recomiendan con el santo sacrificio. Los fieles jamás creyeron que, desvirtuaban la gloria de Cristo honrando sus santos, sino que la aumentaban reconociendo en ellos sus divinos dones; conservando la union por medio del sacrificio que formó de todos un cuerpo espiritual; invocando á los justos en favor de los pecadores con la memoria divina que, á ellos les mereció la gloria inmortal; ofreciendo á Dios Padre el sacrificio de su Hijo, que á unos y otros les reconcilió en el Calvario.

VI. ¿Por qué buena razon los santos no pueden ofrecer á Dios los sacrificios con que les honran los fieles? Luego, ¿por dónde concluyen que no deben los cristianos ofrecerles sacrificios? No pretenden con estos ofrecimientos dar á los santos la gloria de Dios: bien saben que de diverso modo se invoca á Dios y á los santos: nunca dijeron de Jesucristo: *ora pro nobis*, sino *præsta quæsumus*, que son cosas muy diferentes. Depositán en sus manos puras los sacrificios para que ellos les presenten ante el trono Dios, de lo que se creen indignos por sus pecados: buscan á sus hermanos dignos para que suplan los defectos de los indignos: se prometen de su caridad lo que les falta á la suya: les comprometen ofreciéndoles el objeto de su amor, el Señor que les salvó de sus pecados, el Redentor, que les sacó de la esclavitud del diablo, y les coronó de la piedra preciosa, para que obtengan estos bienes espirituales en beneficio de sus hermanos. ¿Qué hay en esto de abominable...?

VII. Los santos están dotados del conocimiento de las necesidades de los hombres: su caridad les tiene siempre en oracion para aliviárselas: las misas que les ofrecen mas redundán en bien de sus devotos que de ellos mismos: sin usurpar la gloria de Dios, reciben gran contento con los sacrificios por ser el don mayor, con que pueden presentarse ante el trono de Dios en favor de sus fieles adoradores. Están bien persuadidos que, aquel mismo Señor Autor glorioso del espíritu comunicado al cadáver de Eliseo

y á los huesos de José, no les negará á sus miembros vivos del cielo las gracias, por las cuales sus hermanos les ofrecen el sacrificio de la Misa, viviendo sobre la tierra. Por lo mismo: los *Racionalistas* no ofrecerán una *razon suficiente, lógica, y crítica* con la cual puedan dar á este conocimiento de los santos un colorido de problema. En consecuencia: la inculpacion que hacen á los fieles porque ofrecen misas en honor de los santos, en virtud de la participacion de los divinos dones que gozan, es temeraria, irreligiosa, ofensiva á la piedad cristiana. Una verdad que cuenta diez y ocho siglos de vida en todas las naciones cristianas cultas: que no tuvo instante de interrupcion entre los hombres de todos los grados de capacidad: que es útil, saludable, y provechosa á los fieles é infieles, á los particulares que saben hacer buen uso de ella, á la mayor gloria de Dios y de sus santos: que conserva la union entre los fieles de los tres cuerpos, que entran en el estado á cuyo frente está Jesucristo sacramentado y gloriosamente resucitado, premiando á unos, comunicando sus méritos á otros, y aliviando sus padecimientos á no pocos, es muy recomendable; no tiene nada de abominable ó idolatría: es religiosa no impía: es útil al comun de la sociedad cristiana, no destructora de ella: es conveniente á los vivos y los muertos; á las almas santas del purgatorio y las del cielo: á los que viven dentro y fuera de la Iglesia: á todos aprovecha el santo sacrificio de la Misa: para todos le ofrece el Sacerdote santo: no hay alma que no participe de sus dones, fluidos benéficos y generosos, que irradian desde el Altar á los corazones, mejor que los rayos del Sol desde su disco á las plantas. Hé ahí, el por qué todo estado que no tiene este sacrificio y sacerdocio, no tiene Dios conocido. Convengamos ya, que esta creencia viene desde los apóstoles apoyada en la union de la sociedad que, forman los santos en el cielo con las almas del purgatorio y los hombres sobre la tierra: en la caridad de los bienaventurados: en la union de su voluntad con la divina: en el conocimiento de las necesidades espirituales y temporales de los fieles, y en Jesucristo que lo es todo en los santos del cielo y en sus peregrinos de la tierra.

En suma: la Iglesia ofrece á Dios tres especies de culto, con las cuales adora igualmente á Jesucristo directamente; empero á los santos solo consiguiientemente á los divinos dones les *invoca*, *imita*, y *honra* con los sacrificios. Asi se entiende lo que dijo su Emcia. Baronio: el sacrificio no se ofrece á los hombres santos, sino á Dios en honor de los santos.

CONTROVERSIA XI.

¿Es indudable en lógica y crítica segun la **MISERICORDIA** de Dios que, el **Cánon de la Misa no tiene errores?**

I. **D**espues de diez y ocho siglos que lleva el Cánon de la Misa de exámen á vista, ciencia, y paciencia de la Iglesia romana, sin que hubiese Autor que probase un solo error en él, es muy suficiente para convenir en la imposibilidad de evidenciar lo contrario en todas y cada una de las partes del Cánon. Inspirado por el Espiritusanto maestro de toda verdad, á los apóstoles de Jesucristo, reúne en su favor un lleno de verdad sostenida por un conjunto de notas críticas, que fueron capaces de conservarle con unidad en todas las edades, legándole una á otra como un don especial enviado desde el cielo para celebrar con dignidad el santo sacrificio del Altar. ¿Quién fué el que encontró un solo error en el Cánon? ¿Cuál es el pensamiento de todas sus cláusulas, que está en oposicion con los buenos principios criticos, razonables, y lógicos de discernir la verdad del error? La *filosofia* ha de ganar el terreno por lineas: solo con estas notas á manera de una luz la permitiríamos que, entrase en el bello recinto de las divinas verdades contenidas en el Cánon Santisimo de la Misa: pero nunca que, ponga aqui su planta alienígena vendados sus ojos con el velo negro de su soberbia, presuncion, arrogancia y temeridad. Faltaríamos á nuestro primer deber cediéndola una sola linea

de las muchas verdades enseñadas por Jesucristo á sus apóstoles, consignadas por ellos como fundadores de la Iglesia, conservadas vivas por los fieles de todos los siglos, segun las propone el Cánon de la Misa. Aun los mas implacables enemigos del santo sacrificio de la Misa sellaron sus lábios: ni pudieron decir bajo forma alguna lo contrario, ni señalar error alguno en el Cánon.

II. Carloestadio y Martin Loter que, tantas vueltas y revueltas dieron al sacrificio, no se lanzaron á la arena con una pretension tan extraviada. Estos dos insensatos solo se escedieron uno á otro en atrevimiento contra el sacrificio sostenido por todas las reglas de buen juicio, pero en la nulidad de las pruebas que ofrecian fueron iguales: tan insuficientes fueron contra el sacrificio como ridiculas contra el Cánon. En la profesion de fé llamada augustana, reprobaron el santo sacrificio; y de consiguiente el santísimo Cánon de la Misa: admitian la Eucaristia en aquella fórmula de augusta, y la reprobaron en la tigurina y laska. Ya se comprende la frivolidad de sus razones para reprobar en una profesion de fé lo mismo que admitian en otra. El hecho fué, qué Loter siguiendo el plan de Arrio que, adujo contra la consustancialidad cuarenta textos, formó una *biblia suya*, como él decia, de la cual tomaba los pensamientos que, venian á probar sus cabilosidades contra el sacrificio y contra el Cánon; pero estos y otros pasages de la biblia luterana ó de Martin Loter, no eran de Jesucristo segun la inteligencia verdadera de su autor el Espiritusanto depositado en la Iglesia romana; por lo mismo eran frivolas, ridiculas, escandalosas, y sacrilegas las tales pruebas contra las verdades santísimas del Cánon de la Misa romana, dignas de la *Angular*, que le enseñó el Demonio, segun el mismo dijo. Esto evidencia que, no hay ni un clavo alvando de que echar mano contra todas y cada una de las cláusulas del Cánon. No podia ser otra cosa.

III. La necesidad de una forma igual en todas las naciones, fija para todos los estados, uniforme para todas las clases sociales, con la cual se celebre el santo sacrificio de la Misa, es un principio que esplica suficientemente la verdad del Cánon. La buena filosofia no reusa

convenir, que las obras de Dios tienen sus notas de distincion; echarlas de menos en el Cánón que es de las mayores, sería inconcebible en las ideas perfectísimas con que Dios obra en todas las cosas. Jesucristo que, vino en su nombre á unir las naciones por vínculos sensibles, vivos índices de los dones invisibles con que reúne los corazones, dispuso el Cánón de la Misa con una forma *igual, fija, uniforme* para obrar en sus miembros: mostrárseles siempre El mismo: aplicarles su pasion con fijeza: sirviéndose de la parte sensible, ceremonial, anterior y posterior al santo sacrificio como de una preparacion para sus ministros, ocasion de oracion á los fieles asistentes, y de accion de gracias á unos y otros por la celebracion del sacrificio de *apropiacion* de sus méritos, *impetracion* de nuevas gracias, *satisfaccion* de las penas debidas á sus pecados. ¿Por cuál de las reglas de saber una verdad, comprenderían los fieles estas gracias espirituales del santo sacrificio, viéndole ofrecer sobre el Altar con tanta variedad de formas, como decoraciones teatrales se presentan en los establecimientos de esta clase? ¿Cómo se demuestra la fijeza de causa y efectos, cual corresponde al sacrificio de la Misa, envolviendo cada sacerdote su forma caprichosa con las palabras de la Consagracion? Por indudable, que la variacion del Cánón refluiría en la fijeza de los efectos espirituales respeto de los fieles: no sería fácil persuadirles que, dentro de tanta variedad de formas como habria para hacer el sacrificio, los efectos de este eran fijos, uniformes, é invariables. Por lo mismo, está consignado que solo la Iglesia romana puede alterar las ceremonias de los sacramentos. Y se entiende exactamente como fijado el Cánón con sus notas de *igualdad, fijeza, é uniformidad*, cual conviene á las obras de Dios espirituales y materiales, es conveniente, útil, necesario para celebrar con igualdad, fijeza, y uniformidad el santo sacrificio de la Misa. Si estas notas resaltan en las criaturas á los limpios ojos del filósofo observador, ¿por qué habrian de negarse en el Cánón, obra del Espiritusanto enseñada á los apóstoles para celebrar el santo sacrificio de la Misa? Estemos uniformes, que las obras de la gracia no son menos dignas de Dios que las de la naturaleza. Los

realces de ésta no se echan de menos en aquella.

IV. Al rededor del Cánón están todas las notas críticas, lógicas, y razonables custodiando su verdad como otras tantas damas de honor que la acompañan. Tres partes tiene el Cánón evidentemente conocidas, á saber: las palabras de la consagracion de ambas especies, los dos Mementos, y las oraciones que les preceden y siguen. La primera es de iustitucion divina, la segunda y tercera de los apóstoles, á no ser alguna cláusula que añadió la Iglesia. Cuando fijamos anteriormente las formas de la consagracion depositadas en la Iglesia por la Palabra Encarnada Jesucristo, para la consagracion del pan y del vino, vimos su verdad; luego á esta parte del Cánón no la falta una sola nota lógica, crítica, y razonable. Entre señalar cual es la que se echa de menos ó admitirlo, no hay medio para toda buena lógica. Los Mementos están en perfecta armonía con los constituyentes del segundo criterio, los cuales fijan la causa de la reparacion en consecuencia con la prevaricacion original: la apropia ministerialmente el sacerdote legítimo de Cristo: cuanto es de su parte transforma el hombre pecador en justo: las penas eternas en temporales: de un hijo de ira, reo de muerte, esclavo del diablo, hace un hijo de Dios por su gracia: libre con la justicia de Cristo que se le infunde, y heredero del cielo por la participacion espiritual de sus dones. Esta apropiacion de las gracias del santo sacrificio, ésta aplicacion de los méritos del Calvario, ésta transformacion del pecador, es todo lo que se pretende conseguir de Dios con los Mementos y demas santas oraciones del Cánón.

V. ¿No son estos espirituales efectos debidos á su meditacion? ¿Qué emociones: consuelos: inspiraciones: propósitos no arranca la lectura piadosa del Cánón, la consideracion de los divinos misterios que recuerda al alma fervorosa! Desde que el sacerdote eleva sus ojos y manos á Jesucristo hasta que le recibe consumando en el santo sacrificio, no hace mas que celebrar la gratísima memoria de su Vida, Pasion, y Muerte. Esto y nada mas es todo el Cánón. En consecuencia: es claro que siendo la vida del cristiano una viva y continua meditacion de

los santísimos misterios de nuestra redención, conteniéndose estos en el Cónon, es una lección animada, viva, eficaz, y activa para la renovacion interior del hombre de Dios. Por lo mismo: el tiempo empleado en oír Misa es el mas bien invertido despues del que se consagra á oír la divina palabra. Contribuye mucho para la perfeccion de las almas nutrir la palabra de Dios con la meditacion del sacrificio de la Misa, para el cual se prepara el cristiano con las oraciones fervorosas del Cónon, las cuales despues de excitarle á nuevas resoluciones, fijan su vida espiritual, y viviendo como peregrino sobre la tierra le hacen morador del cielo. ¿Quién muestra otra idea predominante en todo el Cónon que no sea ésta? Un *no creo: no lo comprendo: quisiera tener esa creencia*, que acaba de decirme un sugeto en paseo, no es *razon lógica, crítica, y suficiente* para todo hombre pensador: es echar por el atajo: evadirse de la fuerza de la verdad: resistirse á los rayos de su luz; pero no es pensar con dignidad, consecuencia, y razon en materia de transcendencia inmensa. A tales hombres les falta el sentido religioso, y no solo nos es imposible convencerles, sino que hasta nos faltan los medios para hacer que nos entiendan, lo cual prueba su desgracia. Muchas veces me sorprendo con ciertas personas cuyas luces aprecio, al ver que se resisten á pruebas muy claras, hasta de comun sentido, pero mi sorpresa tiene algo de ilusion. Estas personas viven privadas de un sentido, que es el aroma precioso del entendimiento ó inteligencia espiritual del corazón, y hé aquí en lo que consiste su resistencia.

CONTROVERSIA XII.

¿Hay razones suficientes para probar segun la MISERICORDIA de Dios que, el Cónon de la Misa no se debe abrogar?

Todos comprenden que una gran verdad no puede ofrecer una verdadera dificultad. Cuando la hubiese contra

ésta ú otra de las religiosas, contestaríamos lo de Copérnico á un caso dado. Decir no creo, porque no comprendo: esto no está en armonía con mis ideas: es una invencion sacerdotal: una representacion clerical: una impresion popular, esto es decir nada. Los *Racionalistas* no han de proponer solo sino probar estas y otras sandeces por sí mismas desmentidas, reprobadas por todo hombre de sentido y prudencia. Una verdad de comun utilidad debe admitirse aun cuando envuelva alguna aparente dificultad. El Cánón no tiene contra él pequeña ni grande dificultad.

II. ¿Cuál es? Hemos dividido el Cánón: encontramos cada una de sus tres partes en perfecta armonia lógica con sus demostraciones respectivas. Luego ó los *Racionalistas* y sus adeptos han de fijar las pruebas, acreditarlas suficientemente, consignando con claridad y distincion cuáles son las cláusulas que, debén abrogarse por las reglas de saber las verdades, ó han de ponerse al lado de la Iglesia romana que, tiene todas y cada una de las ideas del Cánón por ciertas. En las ciencias se adelanta con el tiempo: los gustos de las épocas hacen que predominen estas ú otras ideas: sus ventajas, comodidades, conveniencia, y utilidad suele perpetuarlas mas ó menos en unos estados que en otros. Empero, en materias religiosas se vá á la inversa: su verdad está en razon directa de su antigüedad: su conveniencia, utilidad, y necesidad siempre es igual en todos los estados, y para sus respectivos ciudadanos. Por lo mismo, todos tuvieron un solo, único, y exclusivo Cánón para celebrar el santo sacrificio: ninguno demostró en él un solo error: todos le recibieron sin género de duda fundada: jamás pusieron á discusion sus oraciones: los fieles de todas las naciones las repitieron sintiendo en sus corazones muy dulces emociones. ¿Dónde hay una despues de la anterior demostracion? Un paralogismo: una cavilacion: una peticion de principio, que son todas las especies de observaciones que llevo oyendo treinta años, cabe contra esta y cualquiera verdad religiosa. Esto es seducir, embaucar, sorprender la ignorancia, la buena fé, la sencillez de los fieles, no probar filosófico-teológicamente: no es convencer los ánimos crítico-lógicamente: esto es hablar para personas

corrompidas, hombres superficiales, entendimientos limitados: no es convencer los fieles juiciosos, sólidos en el pensar, firmes en la fé, elevados en sus ideas. Ficciones de imaginaciones acaloradas no son razones de almas sólidas y elevadas.

III. La perpetuidad inalterable del Cánón despues de diez y ocho siglos, es muy suficiente para demostrar su conveniencia y utilidad. No se consignará una idea con tanta vida que, no ofrezca otra tanta conveniencia pública. La perpetuidad de las cosas está en razon de su verdad y utilidad. La vida del Cánón, su primera institucion, su conservacion, y su perpetuidad sin alteracion alguna, transmitido de generacion en generacion con *fijeza, igualdad, y uniformidad* demuestran al buen sentido su conveniencia, utilidad, y necesidad. La *filosofia de los Racionalistas* no nos ofrecerá una sola prueba en contrario.

IV. No es fácil que podamos presentar bajo un plano las notas críticas que, apoyan el Cánón ó su conservacion en la Iglesia del Señor. Inspiracion á los apóstoles: su antigüedad desde la fundacion de la Iglesia: su uniformidad entre los griegos y latinos: la santidad del sacrificio que se celebra con él: la devocion que inspiran sus oraciones: la magestad de las ceremonias que representa: los divinos misterios de la Vida, Pasion, Muerte, Resurreccion, Ascension, y Venida del Espiritusanto, con el santísimo misterio de la Trinidad, son notas eminentemente críticas, en consecuencia de sus anteriores demostraciones, que vienen en apoyo de la conservacion del Cánón de la Misa. Los *Racionalistas* no desmentirán hoy ni nunca una sola de estas notas de perpetuidad y conservacion del Cánón.

V. Hé aquí por qué su abrogacion repugna con la buena razon. De hecho: toda vez que en alguna nacion se quiso alterar el Cánón de la Misa, ni Cánón ni Misa quedó en ella. La historia es responsable de esta verdad: está fijada en la de los protestantes de Alemania; esto es lo muy bastante para conservar el Cánón y no abrogarle. La conveniencia de las prácticas, usos, costumbres, y creencias está en razon directa del ódio, animosidad, persecucion, é intentos de los acatólicos, sectarios, y

Racionalistas de todos los grados de impiedad contra ellas. Ni la historia ofrece un hecho en que la Iglesia oyese estas imprecaciones contra sus prácticas, ni que se haya abrogado alguna porque ellos la impugnen. ¡¡¡ Dónde estaría la Iglesia si oyese los oscuros sonidos de los *sec-tarios*!!! Esta Hija de Dios marcha á pie firme al monte Santo donde la espera su Dios, dejando á derecha é izquierda postrados á sus enemigos. El Cánón como obra de sus lábios se conserva doquiera que hay Dios en los hombres. La nación que no tiene el Cánón, no tiene sacrificio, ni sacerdote; luego ni Dios.

CONTROVERSIA XIII.

¿Es demostrable conforme á la MISERICORDIA de Dios que, las vestiduras, ceremonias, y signos externos empleados por la Iglesia romana en la celebracion de la Misa, son obsequios de piedad, no incentivos de impiedad?

I. **N**o es posible comprender la osadía de los hereges Calvino y Carlo Estadio, antesignanos de los *filósofos y teólogos modernos* contra las vestiduras, ceremonias, y signos externos empleados en la celebracion del santo sacrificio de la Misa por la Iglesia romana. Todos ellos hombres sin verdadero talento, insultan la conducta del Espiritusanto, el cual propone por la Iglesia romana lo mas conveniente á la edificacion de su cuerpo místico. Despues de tantos siglos como lleva enseñando á los hombres la voluntad de Dios, sin haberla equivocado, ni engañado una sola vez: despues de tantas demostraciones que, lleva haciendo de su especial asistencia hasta en los pormenores de las prácticas y creencias de esta Iglesia, por la cual se llama legitimamente columna, firmamento, y

maestra de la verdad; sorprende, haya de sus hijos quienes la insulten, mofen, vilipendien sus vestiduras, ceremonias, y signos exteriores con que celebra los santos misterios. No culpamos su ignorancia, que de estas cosas no la tienen los fieles, culpamos su osadía y atrevimiento impío contra las vestiduras, ceremonias, y signos de la Iglesia, que tiene grandes fondos de ciencia y sabiduría para elevar sus hijos por las cosas materiales á las espirituales. Esta es una idea predominante en la naturaleza, sobre la cual la SABIDURIA erigió otra divina y espiritual, que consigna los derechos del Criador-reparador á estas cosas como obsequios, pruebas sensibles, afectos visibles de las criaturas.

II. Jesucristo, sacrificado sobre los altares cristianos es el Gran Principio Criador-reparador, que tiene los derechos mas respetables, fijos, perpétuos, y estables á que sus criaturas redimidas le obsequien, y festejen con toda especie de cosas criadas por Él mismo. El Criador no goza de menores facultades que el Reparador: luego las criaturas no le deben inferiores obsequios que al Salvador. Hé ahí por qué siendo Jesucristo sacramentado el mismo Criador-reparador, deben sus criaturas-redimidas celebrar la memoria de su Pasión con vestiduras especiales, ceremonias y signos representativos de su reparacion. Las naciones por instintos sagrados celebran con pompa, aparato, magnificencia el año de su libertad, el dia de sus victorias, el cumplimiento del nacimiento de sus príncipes, ¿por qué la Iglesia no ha de celebrar con aparato material, sensible el cumpleaños de su libertad, el dia de su redencion, la memoria de los servicios de su Salvador? Los gastos hechos para perpetuar aquellas y otras reminiscencias políticas no les censuran los *Racionalistas*; les tienen por bien empleados; excitan los pueblos á continuarles por sus generaciones, ¿y se han de escandalizar de las riquezas de las Iglesias preparadas para invertir las en las funciones sagradas, recuerdos de su institucion, memorias de la salvacion espiritual de todas las naciones sin exclusion de una sola? ¿La libertad temporal de un pueblo ó estado es de mejor condicion que, la espiritual de todas las naciones de la esclavitud del

pecado? Convengamos de buen grado á ley de hombres juiciosos y sólidos pensadores que, el Criador-reparador de todas las naciones goza de los primeros derechos, para que sus criaturas-redimidas empleen sus dineros en celebrar las glorias de su Salvador, los triunfos de su Reparador, la heroicidad de sus hermanos ilustres, la advocacion de sus protectores con los aparatos de vestiduras, ceremonias, y signos exteriores en justo y equitativo obsequio de su gratitud y reconocimiento. ¿Hemos llegado á la época que las criaturas corten con su impiedad el nudo que las une con su Criador? Si es una verdad, que las criaturas fueron criadas para el hombre y el hombre para Dios, tambien es otra que el hombre le ofrece alguna parte de ellas empleándola en su servicio, para acreditarle su amor, su gratitud, su reconocimiento. Este no es una oferta arbitraria: este obsequio no depende de las impresiones morales de cada uno: no es un acto espontáneo de la moral privada ó de la religion de cada estado, sino un tributo erigido sobre el derecho de la criacion, base del espiritual reconocimiento que, debe acompañar la oferta ó cosa natural dedicada al sacrificio y las creencias que encierra: conforme con el universal consentimiento de las naciones: uniforme con las leyes político-religiosas de antiguas y modernas legislaciones. Conformes en lo principal cual es el sacrificio universalmente reconocido, lo están igualmente en las cosas empleadas para ofrecerle, como son sus vestiduras, ceremonias y signos; sin todo lo cual quedára el sacrificio reducido á la muerte de una res cualquiera, en lo que ni se convino entre los mismos paganos. Luego este aparato es una manifestacion de otro obligacion: está dentro de su círculo, el del sacrificio, con el cual está esencialmente unido y asociado; es un obsequio apoyado en el derecho natural, conforme con el universal reconocimiento: es un deber consiguiente al principio de la criacion, origen de todas las cosas. Hé ahí por qué no puede suponerse que las vestiduras, ceremonias, y signos empleados para el sacrificio de la Misa, sean incentivos de impiedad, sino obsequios piadosos debidos al Criador-reparador por los títulos mas reconocidos, cuales son en todos los estados el sacrificio y el sacerdocio

con las vestiduras sagradas y las ceremonias para consagrarle, y consagrado ofrecerle á Dios. Hemos visto que no existió nacion sin sacrificio, por lo mismo no es posible que la haya sin sacerdocio; sin vestiduras con las cuales haga el sacrificio; y sin ceremonias y signos externos con que le ofrezca á los ojos de los hombres. Cada criatura conoce de algun modo á su Criador; luego empleada en alguna inherencia del sacrificio le adora en cierto modo. La relacion entre los dos es mútua, pero la adoracion de las criaturas materiales solo es pasiva, ó por el buen empleo y uso que, hace el hombre de ellas dedicándolas al servicio de Dios.

III. Hé ahí á lo que llamamos primicia de las cosas empleadas en el sacrificio por las ciencias y artes. De ellas toma el hombre alguna parte como lienzos, sedas, plata y oro, obras de sus manos para consagrarla á su Criador-reparador, empleándola en el servicio de sus altares, procesiones, y demas sagrados adornos. Estos visibles efectos son índices vivos de los invisibles afectos de su corazon. Las obras de los hombres prueban las afecciones de sus almas. Dedicando alguna parte de ellas al santo sacrificio evidencian su fé, dan muestras de su esperanza, y prueban su amor, respeto y veneracion al Reparador. Siempre sigue en pie una gran verdad que, el hombre viene al conocimiento de las cosas espirituales por las materiales, asi como á las invisibles de Dios por las visibles que crió. Luego la *filosofia* no puede negar esta consecuencia, que por las cosas materiales se viene en conocimiento de su Criador espiritual; por lo mismo, el hombre que iluminado con la fé le comprende en las vestiduras, ceremonias, y signos externos del sacrificio, comprueba con sus ofertas, estas obras materiales de sus manos, las espirituales de Dios, y las virtudes sobrenaturales con que fué reengendrado; sirviendo á un mismo tiempo para que los demas le entiendan por ellas; y todos en unidad de corazon le adoren, ofreciéndole este sacrificio en espíritu y verdad.

IV. Con esta primicia sagrada de una parte de sus obras, el hombre santifica las demas empleadas en sus necesidades, utilidad, y comodidad. ¡Disposicion inefable!

Dios, siguiendo siempre el mismo plan, dispuso que el orden fuese restablecido para las criaturas por el mismo hombre que las habia desordenado, y revelado contra la disposicion de su Hacedor. Esto es un hecho. El hombre que las profanó con su mal uso, ahora las consagra con un buen uso, dedicando algunas al servicio de su Criador-reparador: el que le ofendió con las criaturas, despues le glorifica en ellas: el que primero pecó abusando de las obras de las manos de Dios, viene despues á santificarle en ellas, ofreciéndolas á su sacrificio con las propias manos de los hombres: el que invertia los dones de Dios en vanidades, usos prohibidos, egercicios ilícitos, comprendió el empleo razonable que debe darles, el sublime objeto que se propuso Dios al criarles. Hé aqui bajo que punto de vista entendemos que, el hombre consagra lo mas con lo menos: que santifica sus obras materiales y egercicios intelectuales dedicando alguna parte de ellos al servicio y culto del santo sacrificio de la Misa. La parte consagrada comprende las vestiduras, adornos, y demas cosas empleadas con inteligencia y arte en las ceremonias y signos de la Misa; por lo mismo, la *filosofia* no puede calificarlas de incentivos de impiedad y abominacion, sino de pruebas esplicitas, terminantes, reconocidas en todas las naciones por demostrativas de piedad, señales de la religion de los fieles, compulsaciones de sus virtudes sobrenaturales, finezas de su amor á Jesus sacramentado, suspiros del corazon por la salvacion de todos, dulces acentos del globo á su Criador.

V. ¿Qué son las ceremonias y signos de la Misa mas que recuerdos del Reparador: formas sensibles de su vida invisible: mapas materiales de sus misterios sobrenaturales: cuadros patéticos de sus acciones santisimas: simbolos de los respetos que le deben los hombres: memorias con que las almas santas celebran los triunfos del Autor de su gloria? Aquel mismo Dios, que crió al hombre con los ojos mirando al cielo para que, reconociéndole por su Criador le tributase culto y veneracion, ahora se los fijó en un madero, para que reconociendo su insipienca primitiva, se humille de corazon, y pueda volver al cielo. Este hombre, que por las bellezas cria-

das rehusó amarle, vino despues á glorificarle por las horrruras de la Cruz, gran signo del cristianismo, figura predominante en las ceremonias de la Misa. El mismo que cerró sus ojos para no ver en los cielos á su Criador magnifico, los abre luego para mirarle en un madero hecho por cualquiera artista. El que convirtió las criaturas en ídolos de abominacion, ahora hasta unos palos transforma en símbolos gratisimos de su adoracion. Dios no hizo mas, que conservando el objeto inmediato de la criacion, cambiar la forma de la adoracion. Las criaturas son las mismas; las formas materiales accidentales empleadas en las vestiduras, ceremonias, y signos del sacrificio diversas, como las formas espirituales de la adoracion. Digámoslo terminantemente: las vestiduras, ceremonias y signos sensibles empleados en la Misa, y en toda la economia del culto católico, vinieron á reemplazar en la obra de la reparacion de la Palabra humanada, los cielos y demas criaturas de ella misma en la criacion, por las cuales empeñaba el hombre á su culto, obsequio y veneracion natural. En uno y otro plan siempre Dios presenta al hombre una cosa material delante de sus ojos, para que venga en conocimiento de otra ú otras espirituales: siempre le conduce por lo que vé á lo que debe creer: siempre le ofrece una ideologia incomprendible á todo el que esté sin un sentido oculto y secreto: siempre presenta igual dificultad cualquiera de estas dos obras: todo el que entra en su exámen sin aquel sentido no puede menos de calificar la una de estulticia y escándalo, y la otra de ligereza y superficialidad. El culto espiritual de aquélla, y el natural de esta, para todo el hombre que está sin la fé, esperanza, y caridad es una ilusion: es la cosa mas incomprendible que cabe en la razon. No se confundan los motivos de la adoracion con la forma de orar y adorar al Criador-reparador. Aquellos son evidentes á todo buen juicio, esta indeterminable al mas elevado sentido. Lo que prueba esto es la imperiosa necesidad que, tenia el hombre desde su misma criacion de un sentido culto y secreto, para comprender la nueva formacion de la criatura espiritual hecha por el Reparador dejando en pie la criacion material. Esta era

un cuadro magnífico, el grandioso mapa compuesto de las vestiduras, ceremonias y signos externos capaces de reemplazar las criaturas materiales. El aparato de los sacrificios de Moisés nos es cierto: el de los sacerdotes de los gentiles evidente por el criterio de la Historia: el de los patriarcas indubitable por precisa consecuencia uniforme con el dictámen general de los autores. El hecho es, que las vestiduras, ceremonias y signos externos empleados en el sacrificio tienen un no sé qué de divino; una idea superior á las que desprenden las criaturas mismas; una relacion tal con la creencia y con las ideas asociadas á la de Dios, que no la ven los ojos del hombre en las criaturas de Dios. Digamos, que las vestiduras, ceremonias, signos, con todo el aparato que emplea la Iglesia en el sacrificio de la Misa, forman un nuevo globo mixto entre el púramente material y el espiritual. A manera que, el hombre es un mundo medio entre la materia y el espíritu, que representa á la consideracion sólida mucho mas la divinidad que las criaturas inertes, y mucho menos que las puras inteligencias, así las ceremonias, vestiduras, signos, templos, con todas las cosas dedicadas á la celebracion de la Misa, desprenden de sí una elevacion de alma, un transporte de espíritu, un arranque de corazón que, no hay en ninguna criatura sino prévia la reflexion. Convengamos que, cuando á estas observaciones las faltase lo que las sobra de fijeza filosófica, siempre podemos robustecerlas diciendo, sin que se nos desmienta, que si al frente de la criacion está la PALABRA mental, á esta nueva formacion preside el Espíritu de toda verdad: por una y otra difunde sus dones el mismo Criador-reparador: ambas las vé el hombre con sus ojos de carne: en una y otra reconoce la misma Mano Divina por los de la fé: ambas le llevan á conocer y amar á Dios: cada una le representa la variacion de sus beneficios: si no hay criatura que de lleno no muestre á su Criador, tampoco ceremonia, vestidura, signo que no represente alguna idea de la Vida, Pasion, Muerte, y Ascension del Reparador; y que no escite á las almas animadas de fé, esperanza y caridad

á su amor con tanta vivacidad, cuanta los espíritus rejuvenecidos con estas virtudes superan á las materiales é inertes criaturas.

VI. ¿Qué ven ya los *Racionalistas modernos* en las ceremonias, vestiduras y signos de la Misa? Siempre debieron comprender que, entre ellas y las acciones político-morales del hombre había una sorprendente armonía. Las ceremonias y signos no son mas que unas demostraciones exteriores de los afectos interiores; unos recuerdos presentes de los hechos pretéritos, ó de los bienes que esperamos, ó que consiguieron nuestros hermanos. La verdad es que, la vida social es una continua demostracion de afectos visibles, por la cual hasta vino á calificarse esta accion de *ceremonial* y no aquella, para dar á entender la educacion, la moral, la bondad y demas cualidades político-morales de cada uno. En consecuencia: si estas acciones muestran la bondad natural y moral de cada hombre, las ceremonias de la Misa representan los bienes inmensos del Reparador difundidos á todos los hombres. Aquellas acciones se llaman sociales, político-morales, ceremonias civiles, culto político, respetos sociales, y estas puramente ceremonias religiosas: las unas prueban los respetos mútuos entre los hombres, y las otras entre los hombres con su Dios Criador-reparador: aquellas son los índices de las prendas intelectuales, morales, y sociales, estas de las gracias y dones sobrenaturales. Por lo mismo, si el hombre siente en su interior dulces emociónes, afectos de alegría, recreo en su espíritu, expansion de su alma con las ceremonias sociales de otro hombre que, le saluda y le habla cortesmente, mientras que se sofoca con las maneras bárbaras y groseras, ó ceremonias impertinentes, tambien las ceremonias religiosas, santas, devotas y piadosas de la Misa imprimen sensaciones gratas y encantadoras, para las almas de los asistentes al santo sacrificio.

VII. Hé ahí, ese no se qué de divino que, sienten los hombres con las ceremonias del culto cristiano. Una profunda impresion se apodera del corazon de todo viajero al ver tocar en las nubes el signo mag nífico de

la Redencion fijado sobre la cúpula de un templo; y hé ahí la razon de la convulsion del corazon, que no explica toda la filosofia fatalista *suficientemente* á la presencia de los oficios del viernes Santo: hé ahí la razon del júbilo interior, que no desenvuelven los *filósofos y teólogos modernos coligados*, al entrar los hombres á un monasterio donde se están cantando los divinos oficios: hé ahí, lo que no comprenden todos los grados de impiedad en una sola entonacion de los salmos, que transporta á los cielos las almas de los cristianos. ¡Oh *filosofía* detestable! Tú eres la muerte de todo pensamiento magnífico; la instincion de todo sentimiento religioso: la destruccion y el aniquilamiento de toda impresion elevada, profunda, y religiosa. Los hombres sin prevencion contra las ceremonias de la Misa se sorprenden al ver sus cuadros diferentes, sus ritos sentimentales, sus procesiones variadas, ¿y han de motejarlas de incentivos de impiedad algunos de los bautizados? A estos tales les falta el sentido religioso, y en este caso tambien á nosotros nos faltan los medios para hacer que nos entiendan. Plinio escribia á Trajano: los cristianos no tienen otro delito que, juntarse muy de mañana á cantar salmos é himnos. Cantémosles tambien nosotros, entonemos las glorias de Dios, repitamos sus dulces acentos, alternando con los ángeles y santos del cielo, ya que los *filósofos y teólogos modernos* no tienen ojos para ver la vivacidad de las ceremonias de la Misa; oídos para esta armonia espiritual; gusto para hermanar lo visible de las ceremonias con lo invisible de las gracias que significan; energia de alma para comprender las virtudes y dones del Reparador representados en las vestiduras, ceremonias y signos externos del santo sacrificio de la Misa, sino para ver, oir, y atender á los broncos sonidos que, le daba el demonio al hijo de Margarita Lynderman cuando le enseñaba la *Misa angular*.

CONTROVERSIA XIV.

**¿Está fuera de toda duda segun la MISE-
RICORDIA de Dios que, las Misas en
que comulga solamente el sacerdote no
son ilícitas ni deben abrogarse?**

I. **L**a recepcion de la Eucaristia en ningun tiempo estuvo circunscrita á éste ó el otro circulo del año. Siempre fué licito comulgar sacramentalmente á todo el que quiso hacerlo en cualquiera dia, fiesta, solemnidad. En los cuatro primeros siglos hasta la época del concilio Agaton, celebrado cerca de los tiempos de S. Juan Crisóstomo, comulgaban los fieles diariamente. Pendiente sobre sus cabezas la espada de los tiranos, se preparaban con la sagrada Comunión para recibir la muerte por la fé de Jesucristo. Suavizada la persecucion, se disminuyó la recepcion de la Eucaristia entre los fieles, limitándose á todos y solos los Domingos del año. Esta práctica tuvo poca vida, pues en el Cánón XXVIII del mismo concilio, se circunscribió á los tres dias de las Pascuas de Natividad, Resurreccion, y Espiritusanto, viniendo á quedar reducida desde el concilio lateranense á una vez al menos cada año. Mas breve: cuatro épocas tuvo la Comunión de los fieles: en la primera, recibian la Eucaristia diariamente: en la segunda, todos los Domingos; en la tercera, los tres dias de las Pascuas: en la cuarta, una vez al menos cada año. Es digno de observar lo que refiere su Emcia. Osio: los que no comulgaban aquellos tres primeros dias de las tres Pascuas, se creia que no eran católicos, ni por tales se les tenia: *Chatolici non crederentur, nec pro Chatolicis haberentur*. Empero la Iglesia, que sabe conservar en los fieles su mismo espíritu, dispuso, que asistiesen por el Cánón XLVII del mismo concilio Agaton todos los Domingos al santo sacrificio de la Misa, para que comulgasen espiritualmente á la vez, ya que habia faltado entre ellos la Comunión diaria sacramental.

Apoyado en esta disposicion sábia de la Iglesia su Emcia. Osio dice: «es muy bastante que asistiendo los fieles á Misa comulguen espiritualmente, toda vez que á su tiempo reciban la Comunión sacramental.» El hecho fué, que por los tiempos de S. Juan Crisóstomo la Comunión espiritual era diaria, aunque pocos ó ninguno comulgaba ya sacramentalmente. Hé ahí la causa del Cánón de aquel concilio que, impuso con oportunidad á los fieles el santo precepto de oír Misa todos los Domingos del año, para que recibiesen al menos la Eucaristia espiritualmente. Hecha la demostracion histórico-crítica de la práctica de la Comunión sacramental y espiritual, desearíamos saber, que encuentra la *filosofia de los Racionalistas* en ella contrario á los constituyentes del segundo criterio; ó lo que es lo mismo, á los medios para la participacion de los méritos del Reparador, uno de los cuales es la sagrada Comunión del ministro, que celebra el santo sacrificio de la Misa.

II. Siendo aquellos la espresion de las ideas del sacrificio, que desenvuelven exactamente los efectos de la Comunión sacramental comun y particular, la buena razon encuentra la práctica de recibir la Eucaristia el sacerdote que, hace el sacrificio en perfecta armonia y consecuencia; toda vez que haya el hombre de recibir los frutos de la Cruz, las gracias del Calvario, con las cuales dé gloria á Dios, satisfaga por sus pecados, impetre nuevos auxilios para evitarlos, y vuelva á la gracia de su Dios. Estos efectos, ¿no son las ideas asociadas á la del sacrificio en dictámen de todas las naciones? ¿Dónde hubo una que no se les propusiese al sacrificar una victima? Luego, ¿por qué son ilicitas las misas en que solo comulga el sacerdote que, espera conseguir estos espirituales efectos? Hé aqui la gran razon suficiente para que los fieles comulguen hoy con la misma frecuencia, que los de la Iglesia primitiva, si han de lograr bienes tan preciosos para sus almas. El que muchos de ellos no lo hagan, dejando de recibir la sagrada Comunión, no autoriza á los demas ni al sacerdote para dejar de ofrecer el santo sacrificio diariamente si ha de recibirles él, y difundirles al comun de la Iglesia. El sacrificio reúne estos

cuatro efectos comulgue el sacerdote tan solo, ó todo el pueblo con él: la Comunión de muchos ó pocos, ó uno solo no desvirtua el sacrificio. Las naciones que, creyeron ver en sus sacrificios los medios espedidos de *borrar* sus pecados, *impetrar* nuevos socorros materiales y espirituales, *satisfacer* por sus culpas, y *dar gloria* á Dios, no participaban numéricamente de la víctima, sino los sacerdotes segun el uso y costumbre de cada una. No por eso hubo alguna que creyese ilícito el sacrificio. Por lo mismo dijo anteriormente su Emcia. Osio, que era muy bastante á los fieles comulgar espiritualmente, toda vez que reciban la Comunión sacramental cuando lo prescribe la Iglesia. La *filosofía* no ofrecerá nacion alguna que, separe de la idea de sus sacrificios las del pecado, justicia, bondad, y aceptibilidad del importe por el reo y delincuente; por lo mismo la Misa en que comulga el sacerdote no puede calificarse de ilícita, cuando es un medio por el cual borra sus pecados, mitiga la divina justicia, glorifica á Dios, y consigue nuevos auxilios para obrar lo bueno, y evitar lo malo. Convengamos que, estas razones favorecen la práctica de oír Misa diariamente los fieles para comulgar sacramentalmente á ella, si desean ver rejuvenecer en sus almas aquellos mismos preciosos efectos que, esmaltan la del sacerdote santo que ofrece el sacrificio.

III. Empero: ¿cuáles son las disposiciones para recibir estos bienes del cielo por la Comunión? Los Padres siguiendo el espíritu de S. Pablo, Apóstol especial de este sacrificio, ofrecen ideas admirables para que los sacerdotes y los fieles le ofrezcan con ventajas espirituales. Su Emcia. Osio consagra á esta materia un capítulo especial; los teólogos y moralistas emplean largos tratados; por lo cual nos creemos relevados de explicarla. Diremos tan solo que, reconciliados los fieles con Dios y con su prógimo, y libres de conciencia de culpa grave, pueden acercarse á recibir este sacramento de *piedad*, signo de *unidad*, y vínculo de *caridad*; temiendo siempre no se convierta por falta de buena disposicion la mesa santa en lazo para sus almas, en mesa de condenacion para la vida futura, y de escándalo para la presente. ¿Qué hay

aquí contrario á los efectos del sacrificio? Luego, ¿por qué razon deberán abrogarse estas misas? ¿Qué las hace ilícitas?

IV. No es fácil recorrer todos los motivos que militan en su favor. Las misas en que comulga solo el sacerdote igualmente que, las demas en las cuales reciben la Comunión los fieles, son una perspectiva del Evangelio: un cuadro vivo de la creencia católica: la cifra animada de la salvacion: un mapa de la Vida, Pasión, Crucifixion, y Resurreccion: sus ritos, dice su Emcía. Osio, muestran por las palabras, vestiduras, signos, y otras ceremonias el beneficio de la Pasión y Redencion. ¿Cuándo no será lícito, útil, conveniente al hombre celebrar estas Misas que, representan igualmente como las demas los inefables beneficios de la Reparacion? Solo los hereges y sus adeptos los *Racionalistas* pudieron escogitar semejantes delirios, para frustrar en su salvacion los beneficios de la Pasión; cuyo sacrificio recuerda el sacerdote que, recibe el incruento sobre el Altar en que comulga. La creencia de todos los siglos es hoy la misma, y enseña, que las Misas son la *memoria de todos los beneficios de Cristo, representados á los ojos de los fieles que asisten á ellas*; los cuales comulgan espiritualmente ya que no lo hagan sacramentalmente: representan, decia, la reconciliacion de la Cruz; y la aplica el sacerdote pidiendo á Dios Padre que, difunda los méritos de su Hijo Jesucristo sobre los presentes y ausentes, vivos y difuntos, justos y pecadores. La Misa es el punto de union entre los tres cuerpos del imperio á cuyo frente está Jesucristo. A ella asisten los ángeles y santos del Cielo, las almas del purgatorio, y los vivientes de la Iglesia militante. Esta union, que es el grande distintivo del cristianismo, resalta en el santo sacrificio de la Misa, conmemorativo del de la Cruz, Salvador del mundo.

V. Las ideas, vinculadas á la del sacrificio sostenido en todas las naciones cultas ó bárbaras, no se esplican lógicamente sino previos los efectos del sacrificio de la Misa: suponen su perentoria necesidad, para aplacar la ira de Dios provocada por los pecados de los hombres: fijan su diario ofrecimiento, para obtener nuevos dones

con que eviten las ofensas, y practiquen las virtudes que le agradan. La perpetuidad del mundo está vinculada á la del sacrificio; el dia que se ofrezca el último, tambien será el fin de la carrera del sol sobre el firmamento. Mientras se hagan sacrificios, el mundo cuenta dias de vida, se promete socorros sin número de su Autor. Luego es innegable que, tiene gran necesidad de este sacrificio del cual está pendiente su existencia y perpetuidad; que es uno de los muchos bienes emanados del sacrificio de la Misa, comulgue ó no solo el Sacerdote que la ofrece.

VI. Esta comunicacion espiritual del sacrificio rememorativo del Calvario, que se hace por el sacerdote sobre el Altar, es una de las partes que entran á componer la comunicacion cristiana, el cuerpo augusto de Cristo, cuyos miembros místicos sienten los bienes del santo sacrificio. La comunión del sacerdote consume el sacrificio, presentado por los ángeles como el precioso ramo de oliva, que trajo la paz desde los cielos á la tierra, para aliviar las almas de los Justos, santificar los pecadores, haciéndoles en la vida futura príncipes del reino de la inmortalidad. La Iglesia siempre uniforme en la comunicacion de su espíritu, pregunta á los fieles asistentes al santo sacrificio: si tienen elevados sus corazones, y responden, que les tienen contemplando en el Señor. *Sursum corda? Habemus ad Dominum.* Hé ahí como durante el sacrificio no deja medio que no mueva, para preparar sus corazones; á fin de que se haga digno de la comunicacion espiritual el estado general cristiano por la comun ó particular recepcion de los santos Sacramentos; uno de los cuales es el de la Eucaristía, con que comulga el sacerdote que hace el Sacrificio y Sacramento. En consecuencia, no es posible inferir que, estas Misas en que comulga solamente el sacerdote sean ilícitas y deban abrogarse.

VII. Cuando se dice que solo comulga el sacerdote, nada se dice contra ellas; pues es solo él que administra solemnemente todos los sacramentos, y hace las demas funciones públicas de la religion cristiana. Está instituido en beneficio de la salvacion de todos, á los

cuales les administraría este y demás Sacramentos si dignamente se aproximasen á recibirles; por lo tanto le recibe él mismo, y como uno de tantos distribuye sus méritos á los demas miembros del cuerpo santo cuya cabeza es Jesucristo. Un sacerdote es ministro de este Señor sin distincion de personas, pátrias y estados. Para él no hay mi tierra, mi provincia, sino que toda la tierra y sus habitantes componen el campo del Padre celestial, que le está conferido para cultivarle con la divina palabra, y la administracion de los Sacramentos, trasportando los desterrados al cielo, pátria comun. Ninguna de las funciones ministeriales es particular: todas son comunes para beneficio de la Iglesia, del Estado, del mundo todo. Bautizando, rezando, diciendo Misa, predicando, siempre desprende de él un lleno de luz, de gracia, y de bien en beneficio de las almas, de los cuerpos, y de los estados, mejor que el Sol desde el firmamento á las plantas. Siendo este sacrificio el gran Sacramento por el cual se vierten en el universo los inmensos tesoros del Calvario, utilizados por la fé de las naciones, en virtud de la cual vinieron ofreciendo sus sacrificios, ó ha de calificarse de error, y la creencia católica de ilusion é inconsecuencia, ó ha de convenirse que aquellas Misas en que comulga el sacerdote solo no son ilícitas.

CONTROVERSIA XV.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA llega á probar *suficientemente* que, en la celebracion de la Misa se debe observar el rito de la Iglesia romana, segun el cual se profiere en voz baja una parte del Cánon y las palabras de la Consagracion?

I. Inspirada la Iglesia por el Espiritusanto jamás se equivocó: no tiene contra ella un solo hecho que acredite en juicio contradictorio un error, una equivocacion,

una lijereza. Hecha por Dios el gran fanal de la razon, la lucerna de la humanidad, siguió desde la piadosa práctica de tomar agua bendita hasta el santo sacrificio una senda mas fija y luminosa que la del Sol en su cénit; una disciplina útil, conveniente, oportuna, y razonable para la edificacion del cuerpo místico de Cristo. Verdades fuera de controversia por ser consecuencias exactas de la Potestad, con que fué investida por las tres divinas Personas sobre las cuales está erigida. Siempre vivas entre los fieles, no es dable á los *Racionalistas* mentirlas, ni señalar época, ocasion, ó hecho en que no las hayan reconocido por diez y nueve siglos. Por lo mismo es gran lijereza censurar los ritos con que celebra el santo sacrificio de la Misa, acordados con grandes fondos de sabiduría, acierto, y prudencia, igualmente que los tonos de voz, con que los sacerdotes han de entonar el Cánón y las palabras de la Consagracion. En ellos no hay accion ministerial que la Iglesia no la tenga medida: hasta los tonos grave y agudo, ó sea voz *baja, media, y alta* les están prescritas en la celebracion de la Misa. Ya veremos la razon en Orígenes; mientras convengamos que lo contrario desdice de las obras de Dios: no es conforme con la vigilancia del Espiritusanto: repugna á la perfeccion completa de sus obras, cual es por excelencia la de la Iglesia: es indecoroso á la casa de oracion, y con mayor motivo á la memoria de la Pasion, como es el Cánón y la Consagracion. Los *Racionalistas* ó mientan estos precedentes, ó admitan sus consecuencias; y los *Racionalizadores* venideros que les reemplazarán desde ahora para entonces les precisamos á convenir en unos y otras á no degenerar en *irracionalistas*.

II. Hé ahí como el impugnar las disposiciones de la Iglesia es seguir en ella á los antiguos hereges. Carlostadio abolió la Misa: Brencio se reia de la Misa del Espiritusanto, con lo cual pretendieron desvirtuar esta creencia, y hacer ver que la Iglesia estaba presidida por el espíritu del error y seduccion. ¿Y no son estas pretensiones las mismas que, se proponen hoy en sus observaciones los *filósofos y teólogos Racionalistas*? La Iglesia que viene

conservando el Cánón desde los tiempos apostólicos, lo perpetua con el tono de voz correspondiente á los santos misterios que representa. Los *Racionalistas* no ofrecerán tiempo, época, era, ni periodo en que no haya proferido la Iglesia con veneracion y respeto singularmente las palabras de la Consagracion. La *uniformidad* de este rito: la *perpetuidad* de este tono triple: el *voto universal* de los doctores ortodoxos de los cuatro ángulos del orbe: y su *conformidad* con las mociones secretas del Espiritu-santo que habla en silencio á los corazones de los fieles asistentes al santo sacrificio, prueban las oportunas disposiciones con que le celebra la Iglesia, y reprueban las voces, mofas, y escarnios con que las desprecian en sus orgías los *Racionalistas*. En suma: la Iglesia que con acierto y prudencia, quiso alejar de sus funciones sagradas hasta las mas leves apariencias mundanas, oportunamente fijó los tonos de voz que, sus ministros santos habian de emplear en el sacrificio commemorativo de su Autor Jesucristo mi Señor.

III. No está en ella el espíritu de seduccion que habla por los lábios de los *Racionalistas*. Tiene en su centro el espíritu principal que confirma sus acuerdos. Estemos sino á los hechos, y citennos ellos conforme á critica y lógica uno solo impertinente, una disposicion intempestiva, una resolucion inoportuna en sus ritos, mientras que ella no reconoce en las orgías de los *Racionalistas* sino inoportunidad, impiedad y abominacion de Satanás. Hoy hablan estos malos hijos contra las reglas de su buena Madre con mayor audacia, que los hereges en otros tiempos. Nada aprendieron despues de diez y ocho siglos de experiencia; y suscitan las ineptias antiguas de unos padres que, fueron sepultados con ellas en el olvido de los hombres. La Iglesia viene sosteniendo su tono triple en la celebracion de la Misa con igual firmeza que el sacrificio mismo. Nosotros no hemos podido encontrar el origen y principio de este rito, y creemos no aventurar la idea, fijándole á la par del santo sacrificio, dándole una vida tan antigua como la Divinidad misma sacramentada. Si los *Racionalistas* no encuentran este pensamiento en consecuencia, muéstrennos al menos el rito de los gentiles

con que celebraban á voces sus sacrificios. De lo contrario hasta les evidenciamos, que este cambio de tono es una de las ideas asociadas al sacrificio. No hubo nacion sin respeto y veneracion á sus sacrificios, luego ni sacerdotes que les ofreciesen sin variacion de tono.

IV. No es por lo mismo esta disposicion de la Iglesia romana una invencion del padre de la mentira, que reveló á Juan Loter los argumentos contra la Misa, con un tono de voz espantoso, que al dia siguiente le cortó aquella vida digna del demonio que le acompañaba. Prescribe pues, la Iglesia un tono de voz en la Misa correspondiente á los divinos misterios que representa, al sentido espiritual de la oracion que profiere el sacerdote, á la devocion que desea en los fieles que asisten á ella, á la santidad de Jesucristo cuyas veces hacemos sus indignos, (y entre todos indignísimo éste su ministro), á la reverencia de tan inefable sacramento, y al cuerpo de nuestra creencia cuya cifra compendiosa es la *real* presencia. Aqui no hay para la juiciosa filosofia sino una ley espiritual en armonia con otra material; una disposicion digna de la sabiduria con que obra la Iglesia, correspondiente á una providencia fijada en la naturaleza por aquella misma. Ley magnifica, que reprende la escesiva curiosidad de los *Racionalistas*, que no oyendo, ni viendo como desprenden las plantas sus frutos, ni el Sol sus rayos, cuyos efectos les son palpables y evidentes sin ecos, sin palabras, y sin voces, quieren exigir de la Iglesia la razon suficiente de esta disposicion silenciosa; por la cual difunde los méritos del sacrificio del Calvario al universo con un eco mas grave, sorprendente, y admirable que el del Sol sobre las plantas. La voz grave y sonora que, desprende la divina Palabra obra estos efectos fisicos, haciéndose oir sin desplegar sus lábios divinos de las mismas criaturas materiales; y en este sacrificio les obra espirituales sobre las almas sus vivas imágenes, profiriéndola el sacerdote en tono grave, dulce, y suave. El silencio con que el mundo criado anuncia á su Autor, y el tono bajo de voz con que se profiere el Cánón y las palabras de la Consagracion, prueban á los *Racionalistas* que es uno mismo su Criador-reparador-sacramentado

en la Misa. Tan sorprendente es la armonía de la divina Palabra para llevar el hombre á conocerle y amarle, que la mejor lógica no encuentra una sola disonancia entre todas las partes y los efectos de una y otra.

V. ¿A qué grado de certeza no sube esta verdad robusteciéndola con las emociones secretas del Espiritu-santo en los fieles asistentes al sacrificio? Hechos tem-plos vivos de la Trinidad, quiso que hasta la voz la fuese consagrada, como un efecto inefable de su divina imágen impresa en sus almas. Oigámoslo de Orígenes: «hasta la voz, la palabra, el sentido de ella, quiso que fuesen ofrecidas en el sacrificio, del modo que entran á com-poner el templo de Dios.» Hom. 13. Exod.

DISERTACION

SOBRE

LA INCONVENIENCIA RELIGIOSA Y SOCIAL

DE

CELEBRAR LOS DIVINOS OFICIOS EN LENGUA VULGAR.

I. **D**os acontecimientos notables de las lenguas: su primitiva unidad: número misterioso que componen: filo-logia de las lenguas: argumentos de los Racionalistas: solución exacta de ellos: fines santos que los padres en-cuentran en estos ritos: causas contrarias que se proponen los hereges en mudarles: hilo salvador de todo cristiano: variación continua de las lenguas: pluralidad indefinida de los dialectos: imposibilidad de una lengua para todas las naciones: una misma lengua es y no es comun: su-perioridad de las lenguas del calvario: temores fundados de los fieles en la variación de la lengua en que están los divinos Oficios: conveniencia de una sola lengua para los oficios eclesiásticos: tendencias erróneas de los *Racio-nalistas* en las pretensiones por la vulgaridad de los Oficios divinos: esposición de la unidad de la fé, de la caridad,

y de la sociedad: imposibilidad de aquellas pretensiones: la erudicion de la Misa es mas bien anagógica que sicológica: toda está en las escrituras: la union del estado cristiano consiste en el espiritu no en las letras: esplicacion de la espresion *no solo*: leyes razonables de la Iglesia contra la vulgaridad de los divinos Oficios: costumbre de las Iglesias del Oriente en uniformidad con las del Occidente: hé aquí los puntos de vista sobre los cuales vamos á erigir esta disertacion critica.

II. Apenas ofrecerá la historia dos acontecimientos mas señalados que, la division de las lenguas en Babel, y la aspiracion á unir las en Jerusalem. Ninguno dudó hasta hoy de estos dos hechos: el primero prueba la unidad del hombre por la de su idioma, y el segundo la division de su familia por la pluralidad de sus dialectos. Si por el uno pobló Dios el globo, por el otro formó un solo pueblo: y por el mismo medio que dividió los hombres, les unió. Aquella division se hizo comprender llevando la posteridad de Noé á los polos del globo, y esta union dándoles á todos un corazon, un espiritu, y una espresion. A la pluralidad de las lenguas deben su poblacion las islas, continentes y archipiélagos; y su unidad de espiritu á un misterioso esfuerzo de ellas mismas. Babel y Jerusalem son los dos eternos monumentos históricos de esta verdad. Contra la union social y política del hombre se le infundió una espresion material diversa, que si pudo dividirle políticamente de sus semejantes, no fué suficiente á romper la primitiva unidad de corazon y de espiritu; la cual nuevamente espresada con unidad de idioma, le hizo entender unas mismas ideas, entendiéndolas las amó, amándolas las espresa en todas partes bajo unos mismos signos sensibles. La separacion fué material: conservando la union espiritual, representada en la identidad formal de las lenguas y sus dialectos, perpetuada con la unidad de espiritu, vino á fijarse esta misma en todas las naciones con una lengua en los oficios religiosos. En ellas cria una misma inteligencia, creencia, esperanza, y caridad, virtudes suficientes para formar en el hombre un corazon y un espiritu, compatible con la diversidad de su espresion, de su idioma,

y de su dialecto. Esta unidad *afectiva* de la humanidad que, poblaba las naciones en medio de la variedad de sus idiomas, fué el objeto grande de las lenguas en Jerusalem, el designio inefable por el cual restableció la union de las familias divididas en Babel. El hecho fué, que en una y otra ocasion hubo pluralidad de lenguas; *empero como* en una dividieron á los hombres y en otra les unieron, no se esplica sino por la unidad de inteligencia y de espíritu, compatible con la diversidad material de las lenguas. Verdad es, que ellas conservan en su fondo todo el carácter de su primitiva unidad, índice vivo de la union originaria, que descubre al filósofo la unidad de su Criador, y la union de su criatura; por consecuencia la de ambos en espíritu. Protestamos francamente, que siempre vemos resaltar la unidad bajo todas las ideas que juiciosamente contemplemos la criatura, su espíritu, su idioma. No encontramos una sola que, autorice las aberraciones de los preadamitas, rousoyanos, ateistas, por lo mismo ni de los deistas, y hobesianistas.

III. Examinada la filología de las lenguas, encontramos su unidad en razon directa de su antigüedad. A un hombre, una familia, un pueblo, es muy lógico un idioma. La unidad de oracion corresponde á la de inteligencia, ambas á la del Criador, y las tres á la de la divina Voluntad, gran principio *benéfico* de la oracion. Empero la union de los hombres no depende de lo material de ella, sino del *espíritu* que contienen las palabras; este es el que obra en los corazones, regulariza sus movimientos, y se difunde por lenguas conocidas ó desconocidas al hombre. Los sonidos de las silabas quedan en los tímpanos, su espíritu penetra á las almas, y sienten efectos inefables de aquello mismo que no entienden. Esta inteligencia espiritual que, á los ojos de la *filosofia racionalista* es un contrasentido con la impericia material de lo mismo que el hombre habla, ó mas bien ora, está apoyada en la union social-espiritual del imperio y del cristianismo: en la union sentimental del sábio y del ignorante: en la unidad de su creencia: y en la igualdad de sus acciones espiritualmente consideradas.

IV. ¿A qué hombre pensador no llama la atencion el

número mismo de las lenguas? Nosotros no comprendemos el por qué los Padres de Nicea redujeron los cánones de aquella santísima asamblea á setenta, en consideracion á los setenta discipulos de Jesucristo ó las setenta lenguas del universo. A no convenir en aquella unidad de espíritu, conforme filosóficamente con la unidad primitiva de la palabra difundida por los setenta discipulos á otras setenta naciones, que hablaban setenta dialectos de ella, para conservarlas unidas sin embargo de habitar en tan diversas regiones; no sabemos que quisieron darnos á entender con aquella reduccion á un número consagrado en uno y otro Testamento. Si los Evangelistas escribieron en hebreo, griego, y latino, todos comprenden que estas dos lenguas son puros dialectos de la hebrea. Eusebio demuestra que, los griegos tomaron sus letras de las hebreas, lo que hicieron los latinos de las griegas. Concluyéndose que, si entre estas tres aun hoy se conserva su primitiva unidad, es evidente la afinidad de todas, con la cual el Criador dispuso entre los hombres la unidad de espíritu, de inteligencia, y de palabra en medio de su gran diversidad de idiomas, ó mas bien de dialectos. Si esta consecuencia no es evidente, nosotros no comprendemos el precedente; pero con dificultad se nos ofrecerá otra inteligencia mas suficiente en la reduccion misteriosa de los ochenta cánones de Nicea á setenta en consideracion á los setenta idiomas del universo.

V. Sea lo que se quiera de aquel número, la filología de aquellas lenguas que nos son conocidas, apoya su unidad primitiva, y en consecuencia la de espíritu, inteligencia, voluntad y expresion. ¿Cuál de las lenguas carece de activa y pasiva, de tiempos presente, pretérito, y futuro; de indicativo y subjuntivo; de participios, gerundios, y supinos? Esta igualdad de modos erigida sobre unas mismas letras vocales, consonantes, y radicales, forman á nuestro modo de ver un precedente suficiente, para convenir en la unidad de las lenguas comunicada con triple unidad de espíritu, inteligencia, y voluntad á los protogonistas de la especie humana. Convengamos en la unidad del hombre por la unidad de

las lenguas, con la cual vienen los filologistas á robustecer el argumento de la unidad de la criatura racional sostenida por los fisiologistas. Hay mas: la unidad de la criacion, prueba la de sociedad, una y otra la de espiritu, estas tres la de expresion. De modo, que cualquiera de estas cuatro unidades se evidencia por las otras tres. Las tres prueban lo que una y la una lo mismo que las tres. La Iglesia, que aspira á la celebracion de los divinos oficios en una lengua ó idioma, sostiene á la vez aquella triple unidad, á saber, de criacion, de sociedad, y de espiritu por la de expresion. Es eminentemente filosófica esta triple unidad erigida sobre la unidad triple, de Dios, de fé, y de bautismo. Hé aqui como la filosofía de las lenguas nos ofrece vastas ideas en favor de la conducta de la Iglesia en la celebracion de los divinos oficios, y de otros grandes principios incidentalmente impugnados por los *Racionalistas y teólogos modernos*. Oigámosles.

VI. Es conveniente que los fieles sepan los misterios del santo sacrificio. ¿Cómo orarán si no entienden lo que han de decir? Los judíos entendian á los apóstoles. Los esclavones y dalmatas tuvieron los oficios divinos en lengua vulgar. Los griegos hoy mismo les celebran en la suya: el mismo Concilio Lateranense prescribió: «que cada gente celebre los divinos oficios en su propia lengua.» Tales son las ideas con que los *Racionalistas* pretenden destruir la unidad de idioma en los divinos oficios á que aspira la Iglesia Latina.

VII. Los judíos entendian á los apóstoles porque les hablaban en su propia lengua, como les entendieran los indios si fuesen sus compatriotas. Los hebreos tenian su lengua en la cual hablaron los apóstoles, y era muy natural que la entendiesen; empero ya no era así respecto de las demas naciones, y esta falta de inteligencia ocasionó la pluralidad de las lenguas en Jerusalem. El hecho fué, que los tres y cuatro mil convertidos de todas las naciones ya no oian la sola lengua hebrea, sino cada uno la suya propia, natal, nacional. Sin embargo de esta pluralidad de lenguas, todos recibieron un espiritu, una fé, un Dios, y un solo Señor Jesucristo. Si se pretendiese que los apóstoles hablaron una sola lengua, segun

algunos se esplican, la unidad de espíritu único objeto de la unidad de los divinos oficios, está fuera de controversia razonable. Con todo, sea lo que fuere de la unidad de lenguaje en los apóstoles, no puede dejar de convenirse en la que proponían los sacramentos, decían Misa, esplicaban los divinos misterios, y enseñaban á los habitantes de las muchas naciones, que se hallaban en Jerusalem por entonces. Es preciso convenir absolutamente que no está todo en la inteligencia. A la multitud no la atrae, ni sostiene en una resolución religiosa ó política la convicción de entendimiento, sino la vivacidad de la creencia. Si la fé es para solo los inteligentes, en vano vivimos en la Iglesia los creyentes: las escuelas de Sócrates y Pitágoras hubieran predominado en Atenas, y la Grecia literaria no se hubiera transformado en Iglesia cristiana; desde la cual vino á la Latina la fé y hasta las letras. Dios no exige del hombre rayos de inteligencia sino actos de caridad. Los que entienden no pocas veces desprecian lo mismo que entienden, y los ignorantes admiran lo que no entienden, y se aficionan á aquello mismo que saben admirar pero no entender. Ninguno dirá que los niños en Jerusalem clamando: *Hosana filio David*, dejaron de agrandar á Dios, y no convendrá que entendían lo que decían; pues con sus écos inocentes selló Jesucristo los lábios de los sacerdotes y escribas. Luego convengamos con su Emcía. Osio, que por esperiencia se sabe, que los divinos oficios en lengua vulgar antes disminuyen que aumentan la piedad en los fieles. Los mismos demonios obedecían á la voz de los gentiles que, les invocaban con canciones y versos cuya inteligencia no comprendían, ¿y Dios, Jesucristo, María Santísima, los ángeles y santos se mostrarán sordos á los dulces ecos de las oraciones, cánticos, antifonas, é himnos de las escrituras, que vierten por sus lábios los fieles depositarios de los dones del santo espíritu, Sabiduría, Entendimiento, Ciencia, y Consejo? En las oraciones de los cristianos la inteligencia tiene la menor parte, y el espíritu la mayor y mejor. Las letras son para los que no entienden, el espíritu para los científicos, sábios, y prudentes. Las letras, repito, son los vasos del Espiritusanto, que difunde sus

dones á los corazones. Este espíritu formó la Iglesia en sus principios, la conservó hasta hoy sin mancha en todas las naciones, y la perpetuará sin ruga en todos los corazones de los fieles desde el Atlántico al Indico, y desde el Norte al mar Pacifico. El hecho es evidente. La *filosofía de los Racionalistas*, ó ha de sentar la *causa suficiente* de este acontecimiento de diez y ocho siglos, ó ha de convenir que es este mismo espíritu difundido por los divinos oficios á los fieles, sean sábios, sean ignorantes, conozcan ó no las letras, entiendan poco ó mucho, ó nada de la lengua en que se les difunde el Espiritusanto. Si no han de cantarse mas preces que, las que entiendan los fieles, ni hacerse mas oficios que los puestos á los alcances de los pueblos, es evidente que el Imperio de Jesucristo desapareció del universo, en el cual no corresponde un inteligente por mil ignorantes: es claro que la Iglesia se conservó en diez y ocho siglos como por encanto: es cierto que las centurias de santos que entraron en los secretos de Dios porque ignoraban las letras, están en los infiernos: es indudable que la letra difunde el espíritu y la vida del hombre renovado espiritualmente: está fuera de controversia que es inútil la predicacion, por la cual Dios resolvió salvar los creyentes sábios é ignorantes, haciendo ver que, la sabiduría de la carne es enemiga de Dios, y que los llamados sábios eran unos estultos. ¿A dónde vamos? La insipiente de las letras nos hace delirar hasta convertirnos en visionarios. Estemos asidos del hilo de oro que, saliendo de los lábios de la Palabra para llevar los llamados á oír al Imperio de la verdad, nos hará comprender que, los ignorantes en las letras, y en la filología de las lenguas, orando, entienden mas de los divinos misterios, que los peritos en las lenguas orientales y occidentales sin oracion. El Espiritusanto es el maestro de los fieles que, les instruye interiormente sin acudir á lo material de las letras sensibles: los mismos apóstoles pidieron á Jesucristo mi Señor que les enseñase á orar, no á hablar, hablar, perorar. En los divinos oficios se contienen los dones de Sabiduría, Entendimiento, Ciencia, y Consejo, que se difunden igualmente en los párvulos que en los adultos, en los

sábios que en los ignorantes, en los que frecuentan las aulas y en los que no dejan la esteva de las manos. Esta demostracion sube á un grado incomparable de evidencia, contemplando las tendencias de la divina Palabra, á salvar todas las naciones que habia criado de la nada, acomodándose á sus respectivas capacidades, sin esperar que supiesen gramática, geometria ni otras ciencias y artes. Este proyecto es propio del gran Principio benéfico Criador-salvador. No habrá en hombre alguno buen sentido que, no reconozca su accion inefable sobre las criaturas formadas á su imágen incomprendible. Despréndanse de El sus atributos, y nosotros alejaremos de El estas ideas. Mientras, todas las generaciones están de nuestra parte; nosotros no podemos negarlas, y su convencimiento está en perfecta, exacta, y lógica consecuencia. Seria una gran locura separar el nuestro del total, comun, y universal, sobre los luminosos principios que apoyan cada una de las consecuencias particulares, las cuales forman el cuerpo de la creencia cristiana. Oigamos la solucion de su Emcia. Osio. Los rusos no empleaban para los divinos officios la lengua latina ó griega, de modo que, ni el pueblo ni los sacerdotes entendian las mas de las cosas que en ellos se contenian: *pleraque ne sacerdotes quidem ipsi*; y no por eso se quejaban de que no entendian los divinos y santos Misterios. S. Metodio y Cirilo alcanzaron de la Santa Sede apostólica que, se les permitiese emplear la lengua esclavona en la liturgia. Y hoy es el dia que se censura la conducta de los sacerdotes que, celebran en ella los divinos officios en el templo de Santa Cruz de Clepardia. Es muy verosimil que hubo mas sacerdotes que, entendiesen la lengua latina, que la esclavona; por lo cual casi vino á perderse esta y predominar aquella en los divinos officios. Lo que sucedió en la Esclavonia se verificó en la Moravia, que es un dialecto Esclavon, viendo que ofrecia mas ventajas á la religion y al estado. El hecho es, que en unos y otros paises se alzó la lengua latina con el principado para los divinos officios. Aquella costumbre duró poco tiempo por ser mas perjudicial que útil: *nec apud nos diu mos ille duravit, quod plus detrimenti quam emulmenti visus est*. Esto se verificó con una lengua que se

habla en mas de la cuarta parte de Europa, posponiéndola á la latina para los santos oficios. La Bohemia, Moravia, Caucasia, Rusia, Moscovia, Suevia, Dalmacia, Bosnia, Croacia, Vulgaria, Recia, Servia y otras provincias con una variedad de dialectos que, apenas hay un polonés que entienda mejor á un esclavon ó dalmata, que un suevo ó helvecio comprende á un holandes ó borgoñes. Entre todos estos dialectos el esclavon ó dalmata es el mas elegante, á lo que contribuyó mucho la traduccion que en este hizo S. Gerónimo de los libros sagrados. Sin embargo, todos aquellos estados adoptaron la lengua latina para los divinos oficios, inclusa la misma Rusia que, tenia por un gran pecado variarles en otra lengua que la suya. La ventaja, pues, está en el espíritu que vivifica, no en las letras, en las lenguas, dialectos que son tan varios como los pueblos. Este espíritu tan difícil de conservar hoy por la pluralidad de las versiones de los libros santos en esa infinidad de dialectos, ¿quién sale responsable de que en todas ó algunas no haya error? Dado que no le hubiese, apenas pudo ocasionarse otro mas peligroso para la Iglesia que las versiones en lengua vulgar. Este es un precedente fijo para concluir la inconveniencia de orar en la lengua nativa, y celebrar el santo sacrificio en idioma vulgar. ¿Se nos exigen testimonios de estas verdades? Escritos les dejó su Emcia. Osio en aquel celebre tratado con que acabó su obra de oro. No la dejemos de nuestra mano. Los católicos encontraron mas de seiscientos errores en la version que, Lutero hizo de los libros sagrados en la lengua germánica. Esto sin hacer paralelo entre la version de Zuinglio y la de Juan Loter, que se diferencian notabilísimamente. Si esto se verifica con solas dos versiones, ¿qué será en tantos dialectos fuera y dentro de Europa, en los cuales están vertidas las santas escrituras? Su Emcia. ofrece los *frutos* que trajo esta *confusion* mas bien que traduccion; esta *profanacion* mejor dicho que, version de la escritura en lengua vulgar. Por último: los padres del concilio Lateranense no creyendo que obstaba á la suspirada unidad de los griegos y latinos la diversidad material de la lengua y rito griego, lo permitieron en los patriarcados de Constantinopla y Jerusalem. Mucho mas cuando

de la lengua griega vino á la latina la celebracion de los divinos oficios y la misma fé. Es de saber, que aquel santo Concilio, se celebró en tiempo de Inocencio III, (bien conocido en nuestra España por el entredicho que puso en el reino de Santiago, como llama Rogerio Oveden, inglés, al reino de Leon, al Rey D. Alonso padre de S. Fernando, siguiendo al Papa Celestino III) en cuya época fué conquistada Constantinopla por los franceses y venecianos, entre los cuales se convino, que si unos nombraban al Emperador, los otros pusiesen al Patriarca. Se eligió por Emperador á Balduino, Conde de Flandes; y los venecianos nombraron Patriarca á Tomás Maurocenio. Los griegos deseaban tener tambien su Patriarca, el cual celebrase en griego los oficios divinos; y creyendo el concilio de mayor inconveniente dos patriarcas ú obispos en una sola silla, resolvió que los griegos y los latinos que habia en la Ciudad, celebrasen los oficios en su respectiva lengua. Esta y no otra fué la mente del concilio; lo cual nada tiene que ver con el proyecto de los *Racionalistas* por la celebracion de la Misa en lengua vulgar.

VIII. Esta verdad se esplica exactamente por los dos fines que, los padres se han propuesto en los ritos santos, los cuales vienen á desvanecer los intentos de los *Racionalistas*. Aquellos quieren que los cristianos no comuniquen con los judios y hereges, y estos aspiran á la confusion de unos y otros para disculparse de su relajacion::: Aquellos promueven la union del pastor y del rebaño, y estos la division y excision entre los miembros y su cabeza, y de los miembros mismos entre si. La completa unidad de doctrina, de inteligencia, y de espíritu es incompatible con la pluralidad de ritos en unos hombres que, no pueden salvarse sin un Dios, un Jesucristo, un Bautismo, una fé, un corazon, una expresion.

IX. ¿Qué causas tienen los hereges para suspirar por la diversidad de ellos? 1.^a Que aparezca á los ojos de los fieles que comunican con los hereges, toleran sus opiniones religiosas, y deja debilitada la fé de los misterios abriéndoles facil paso á la divergencia de las opiniones. 2.^a Dividir los cristianos para que no puedan unidos obstar á la fuerza de los *Racionalistas*, sus proyectos y reformas.

X. ¿Quién salvará entonces la unidad fuera de la cual no hay salvacion para la posteridad de Adan? La victoria de los *Racionalistas* solo pende de nuestra division. Unanse los cristianos: obedezcan á la voz de la Iglesia: este es el terreno de sus triunfos, el campo de las victorias de los hijos, como fué de los padres. Nada les es mas peligroso que su division. Creamos todos una misma cosa: tengamos una sola fé: desenuélvase por unos mismos ritos: oigámosla en una misma lengua: y esta unidad forma un hilo con triple cuerda que se hace indisoluble á Satanás.

XI. No, no fiemos nuestra fé de la volubilidad de nuestra lengua. Depositar una cosa tan fija como la Palabra de Dios en otra tan variable como la palabra del hombre, es un contrasentido lógico. Demostrado en la preparacion católica con Eusebio, que los griegos aprendieron todas las ciencias de los hebreos, tenemos un precedente irrecusable para concluir la volubilidad de las lenguas incompatible con la *fijeza, perpetuidad, é invariabilidad* de la fé. ¿Cuál sino de ellas no varia segun la ilustracion de su respectivo pueblo? ¿Cuál es igual en todas las provincias de una sola nacion? ¿Cuál no cambia los sentidos mismos de no pocas ideas ó conceptos objetivos? ¿Cuál no tiene antigua y nueva expresion? Hebreo antiguo y nuevo es una calificacion que, se hace igualmente del griego, lo que puede decirse de la lengua latina. De los idiomas italiano, francés y español está fuera de polémica esta misma distincion. Hé aquí, pues, la razon de asentir á la imposibilidad de fijar la invariabilidad de la fé á la mutabilidad de las lenguas vulgares.

XII. Razon evidente en la multitud de los dialectos formados de una misma lengua. Explíquese una misma idea en castellano, gallego, portugues, catalan, y valenciano, y convendremos en la contingencia de verterla en cualquiera de ellos, mientras que en una sola, siempre, en todas aquellas provincias, y por todas sus generaciones entienden sus habitantes una idea ortodoxa, fija, uniforme, é invariable para todas las épocas, y en cualquiera tiempo, que uno ú otro dialecto se regularice y perfeccione.

XIII. Formar una lengua para todas las naciones es

un sueño y un delirio. Jamás se explicarán los giros de una imaginación por los de otra; luego también la expresión de un pueblo por la de otro es imposible. Cada nación tiene un modo especial de explicar sus ideas, las cuales son más ó menos significativas en otras, y pierden un no sé qué de singular, grato, y especial que no se encuentra expresándolas en cualquiera que no sea la misma que las concibió. Entre los refranes gallegos y castellanos media una mucha diferencia de imaginación, sin embargo de ser unos mismos estos y aquellos, y estar más correctos estos aunque no más puros en la expresión. No será fácil probar que un francés siga en sus producciones un estilo fijo é invariable como un español. Hay tanta diferencia de explicarse Sarmiento y Bosuet, que el estilo del uno era imposible al otro. Por lo mismo, concluimos la imposibilidad de formar una lengua para todas las naciones.

XIV. Sobre todo, ¿cuánta diferencia no hay entre el lenguaje y el lenguaje de los hombres, escritos, y producciones de una misma nación? Esta variedad de producciones demuestra que, una misma lengua es vulgar para unos, y no para otros. Los sábios hablan con una corrección que no entienden los campesinos: las frases que recrean á estos desagradan á aquellos. Con lo cual tenía la Iglesia que explicarse con diversidad para atraerles á todos, y estar siempre variando su lenguaje; lo que es muy bastante para perder el tiempo y el trabajo. Dificultad orillada con explicarse siempre con uniformidad de palabras. Que solo con una lengua se salven estos y otros mil inconvenientes que saltan á los ojos, no es necesario probarlo. Si en el origen se escribieron los divinos oficios en las lenguas del Calvario, los tiempos las fueron insensiblemente reduciendo á la del imperio romano. Hoy vale tanto decir, «soy latino como hablo el lenguaje religioso de Roma, y vice versa, soy romano como soy cristiano, religioso, creyente.» La más breve posible profesión de fé es decir: «soy romano.» Un indio y un chino con solamente esta expresión probaría su ortodoxia con tanta firmeza y certeza como un africano y europeo. A esta gran sencillez aspira el cristianismo ofreciendo á todas las naciones el santo sacrificio en un

solo idioma, por el cual difunde una fé, un bautismo, y un solo Señor Jesucristo, Gran Principio Criador-reparador de todos sin distincion de judios y griegos.

XV. No sin misterio fueron consagradas en la Cruz las lenguas hebrea, griega, y latina. Prescindiendo de las observaciones del apreciable señor conde de Maistreí sobre ellas, nosotros no vemos en aquella inscripcion trilingue, sino dos ideas muy dignas de no pasarlas desapercibidas, la predominacion, y la unidad. Madres de las ciencias, vehiculos de las tradiciones, las trasmitieron fielmente desde el principio hasta hoy sin alteracion, en virtud de una exacta ideologia que solo en ellas empezó con igualdad, se perpetuó sin innovacion de lenguaje, y se conserva con uniformidad en los cuatro ángulos del globo. En los campos de Senaar, en la república de Atenas, y en la Capital de los romanos, adquirieron aquellas tres lenguas todo el brillo, hermosura, elegancia, y perfeccion filológica, que no se mejoró despues de diez y ocho siglos. Lo que tienen estas tres lenguas no lo sé, solo si, que hoy se las oye con igual placer que en los tiempos de Augusto, de Pitágoras, y de Sem, Cham, y Jafet. Preguntándonos un maestro que tuvimos de griego, ¿por qué quiere Vd. estudiar ese idioma que hoy está muerto? Le respondimos: «por el placer que de solo oirlo sentimos.» Hacia el hebreo hemos sido tan llevados, que en una ocasion de las muchas que vivo muy escaso de recursos pecuniarios, pidiéndome un librero ocho duros por el Diccionario de Plantavicio, me quedé sin un solo ochavo por hacerme con él. Es de advertir, que á mi ninguno me habló de estas lenguas, á no ser el sacristan de mi pueblo que preguntándole, qué querian decir las letras del rótulo de la cruz, que yo llevaba en una bandeja debajo de la santa urna el Viernes santo, yendo vestido de ángel á uso de Galicia, me las esplicó, pero bien; tanto, que desde aquel dia siempre se me presentaban delante de los ojos. Y cada vez que abría una Biblia, me quedaba muy triste, hasta que el Señor me proporcionó el consuelo de entenderlas algun tanto, hasta poder enseñarlas á otros. Aun el P. Guardian de S. Diego de Alcalá me dijo una mañana: hable Vd. algo en castellano en la cátedra,

que los estudiantes se cansan de oírle siempre en latín. Mi afición era ciega á estas tres lenguas, pero no fué menos en otros muchos como prueban sus grandes trabajos. En consecuencia, ¿por cuál regla de crítica se niega á las lenguas santas esta superioridad? Los buenos talentos se afanan por saberlas: los ignorantes y rudos se alegran oír las: todos los que frecuentan las aulas, liceos, y gimnasios desean aprenderlas: los acatólicos demuestran tan vivos deseos de instruirse en ellas, como los católicos: las gramáticas, diccionarios, y versiones hebreas, griegas, y latinas de unos y otros responden de esta verdad, y evidencian su preferencia sobre las vulgares para los divinos oficios.

XVI. Dominante esta verdad en el universo de los sábios é ignorantes, es indudable que se originarian temores fundados en los fieles de la pureza de sus creencias, con solo oír los divinos oficios en lenguas desusadas, y no en las antiguas y santas, en las cuales les habian recibido de sus padres. En nuestro modo de ver superan los resultados funestos en las almas cristianas á las ventajas de oír los oficios divinos en otros tan varios dialectos, cuantos son los que se hablan en el universo. Si su salvacion no está en lo material de las palabras sino en el espíritu de las letras, la pluralidad de sus dialectos sería muy perjudicial al vulgo de los sábios é ignorantes. El resultado cierto es, que los fieles no se entenderian religiosamente, así como tampoco se comprenden civilmente con la diversidad de sus idiomas. La misma razon hay para que se dividiesen con los divinos oficios religiosamente, que se dividen por los dialectos civilmente, en que fuesen vertidos. Lo que son las lenguas y sus dialectos para el órden político, eso son para el religioso los divinos oficios. Tan difícil es la unidad civil con diversidad de dialectos, como la religiosa con la version en ellos de los divinos oficios. La unidad religiosa tiene mayores obstáculos que la social de los pueblos. Por tanto, si los acentos dividen las familias, forman nuevos pueblos, separan los estados, distinguen los imperios, no se comprende como los divinos oficios en ellos vertidos pudiesen dar unidad espiritual á los fieles. Estamos profundamente convencidos,

que desde el día mismo que, ellos oyesen en su dialecto provincial la Misa, administrar la Comunión, entonar los salmos y demas, variaría necesariamente su moral. Para los hombres que se resienten de que se les tenga por vulgares siendo en verdad de los acentenados, este es el cacareado argumento contra los progresos sociales, sirviéndoles de precedente los grados de robustez que tomaría el cristianismo, vertiendo los divinos oficios en tan varios dialectos cuantas son las sectas que cubren la Europa y demas partes del globo. Estemos que, el entendimiento tambien tiene sus ficciones, entre las cuales contamos esta objeccion. Si es verdad que concibe esa compatibilidad de ortodoxa unidad con la diversidad de los divinos oficios en la pluralidad de dialectos vertido, como lo están las sectas, al menos carece de realidades como se demuestra con la diversidad de ellas mismas. La uniformidad proviene de una razon fijada, y reconocida, y la diversidad es una prueba de la inestabilidad. Hé ahí como la igualdad de los oficios divinos es una nota mas de su divinidad, y la diversidad induciría sospecha de su veracidad. Lo material de las cosas tiene su punto de relacion con lo formal. La uniformidad de los divinos oficios es tanto mas convincente, cuanto es mas universal. No hay fuerzas en la recta razon para resistirse á la opinion general predominante por muchos siglos, así como es libre al juicio privado separarse cuando tropieza con opiniones particulares. No hay razon mas luminosa que la tomada de la uniformidad, y universalidad. Estemos convenidos que la uniformidad de lenguaje contribuye á crear la unidad de espíritu y de corazón, sin la cual no hay salvacion. Unidad profundamente filosófica, digna de la PALABRA que apareció Encarnada, para reunir las naciones con una fé y un espíritu, no para dividir las con sus dones de gracia y verdad difundidos por los divinos oficios. ¡Qué pensamiento tan magnífico comunicar una fé, un corazón, con una misma espresion á todos los habitantes racionales del universo!

XVII. No es lo mismo crear una lengua para todas las naciones, que comunicar á sus habitantes un espíritu con un idioma. Lo primero es imposible, lo segundo asequible. La difusion del Espiritusanto es obra exclusiva

de Dios, sin contar con la pericia ó impericia en el idioma de sus ministros, ni del cristiano que oye la Palabra divina. Para los particulares es *razon suficiente* de su fe, la creencia universal de los demas. Las creencias de los particulares están apoyadas critica, lógica, y razonablemente en la opinion comun, universal, y general de los fieles, de sus maestros, y dispensadores de los divinos misterios. La unidad de espiritu se apoya en la unidad de Dios, de mi Señor Jesucristo, de los apóstoles, de los pastores, y doctores, con la Iglesia católica romana, la cual le difunde por los mismos divinos oficios. Los mismos inconvenientes que tiene ella para no celebrarles en lengua vulgar, apoyan la unidad del idioma con que se deben de administrar. La incompatibilidad de las lenguas vulgares para los divinos oficios es palmar, luego es indispensable en un solo idioma administrarlos.

XVIII. ¿Qué pretenden entonces los *Racionalistas* con sus suspiros por la celebracion de los divinos oficios en idioma vulgar? Las bulas santisimas *Auctorem fidei* contra los pistoyanos: y la *unigenitus*, que proscribió la proposicion ochenta y seis de Quesnel, desenvuelven cuanto pueda desear la buena razon sobre las pretensiones de los Racionalistas por los divinos oficios en lengua vulgar.

XIX. ¿Quién demuestra *suficientemente* que, no se arriesga la unidad de la fé y caridad con la de sociedad una vez puestos los divinos oficios al libre juicio de los particulares? Autoricense los exámenes privados: permítase discurrir, disertar, y controvertir públicamente las mas importantes, evidentes, y ciertas verdades, pronto se hundirá la unidad de fé, caridad, y sociedad, que forman el gran principio del bien espiritual y temporal de los hombres y de los estados. Convengamos en el pensamiento de Platon, que ni aun las leyes civiles dejaba al libre exámen. Oigamos, pues, las leyes de la Iglesia que supera en infinitos grados de ciencia, certeza y fijeza al mejor maestro de la Grecia. Los *Racionalistas* no nos ofrecerán un estado con nacionalidad, carácter, y dignidad, destituido de aquella triple unidad de Dios, religion, y culto: de fé, de Sacramentos, y ritos: de fé, caridad, y liturgia general. ¿Dónde vive un estado que figure entre las naciones con dignidad sin aquella unidad?

XX. Verdad es que, nos ofrecen algunos ejemplos de naciones acatólicas, con las cuales pretenden autorizar sus intenciones en política y religion, cultos y oficios santos. No tienen razon: 1.º porque cuanto de brillante representan sus tipos no es universal y comun á lo general sino á los particulares de tales naciones: 2.º porque los pueblos de ellas padecen infinitos trabajos peores que la misma muerte, de lo cual nacen en ellas esos innumerables suicidios: 3.º porque están siempre expuestos á los golpes de la Providencia, que vierte en ellas la copa de su justa ira por sus abominaciones, pecados innumerables, é infracciones diarias de sus divinos preceptos: 4.º por la tiranía, opresion, y humillacion del pueblo bajo el ominoso yugo de sus potentados irreligiosos: 5.º porque les falta fuerza material proporcionada á su número en virtud de su division moral y religiosa. Hé ahí algunos de los mas remarcables defectos sociales y morales que tienen esas naciones tipos de los *Racionalistas* para impugnar la unidad de fé, caridad, y liturgia cristiana. Para los que no tienen fé no les recordamos la pérdida de sus almas, la cual es de mayor valor que el globo, pues que ninguna se salva sin entrar á la Iglesia católica romana: sin recibir, digo, su fé, tener su caridad, y conservar su unidad. ¿Qué será de los *Racionalistas* que no reconocen esta unidad? Lo que viene siendo de los hereges de la antigüedad. Deben, pues, convenir que la ciencia de los divinos oficios mas es espiritual y anagógica, que científica é histórica. Luego, ¿por qué suspiran por la instruccion del pueblo en los divinos misterios sabiendo que, son una representacion viva de la Redencion? ¿Dudan que la Iglesia solo aspira á infundir en los fieles los bienes espirituales que mereció mi Señor Jesucristo y no los conocimientos de Zoroastro? ¿No están aun persuadidos que, los divinos oficios llevan los cristianos á la contemplacion del calvario no á la consideracion especulativa del liceo? Los fieles al oír los divinos oficios no piensan instruirse científicamente, sino santificarse espiritualmente. La escuela de Jerusalem es primero práctica, despues especulativa, las demas solamente especulativas, las cuales ocupando los entendimientos en teorías especiosas, dejan los corazones con vergonzosas pasiones. El reino de Dios no se consigue

con bellas disertaciones, sino con obras de caridad fervorosa. En la sociedad de mi Señor Jesucristo no ocupan las primeras cátedras los pensadores profundos, los ingenios sublimes, sino los sencillos y humildes creyentes. En este imperio toda la gracia de sus maestros depende de la fé y caridad, no de una ciencia estéril y vana. Los fieles no aspiran al ridículo título de *filósofos*, sino al dictado de fervorosos y devotos. No se les exige que viajen por la Grecia para su instruccion, sino que oigan con mansedumbre la Santa Madre Iglesia. En suma: en la escuela de Dios, no se les pide á los profesores que inviertan la niñez y juventud en las academias, sino que en su corazon hagan una habitacion al Espiritusanto con actos de amor á Dios, y de caridad para con sus prógimos. Aquí no se califican los hombres por sus talentos sino por su espiritual aprovechamiento.

XXI. ¿Qué ventajas reportó la razon de la pericia de las lenguas? Ni la salvacion religiosa, ni la política de los estados, recibió de las letras y gramáticas algunas utilidades. Esto aprende el buen juicio de las historias, diccionarios, y demas producciones literarias. La sociedad reporta mas bienes de un solo catecismo religioso, que de las obras de Pindaro la Grecia, de Ovidio Roma, y de la Thalia, de Lutero la Europa. Nosotros nos admiramos al ver como en muchos diccionarios geográficos figuran para sus autores hombres por otra parte al parecer de buena razon, los escritores de poesias, historietas, diccionarios de hombres célebres, con otras futesas de los ociosos y divertidos. Mas: hasta disputas y faltas graves de caridad hemos visto y oido de algunos á los cuales les preguntábamos, ¿qué bienes religiosos ó sociales reportó la nacion de las obras de N.? Como de mil hombres uno merece el nombre de tal, de ciertos escritos ninguno es digno de esa ocupacion, ni acreditan los talentos de los hijos de una provincia, ni adquieren sus vecinos mas ilustre con paisanos ocupados en copiar los méritos de los estraños; de los propios pudiera pasar. No nos distraigamos. Sentemos la idea que la salvacion religiosa y social no depende de esa estudiada pericia de las lenguas: que el bienestar civil de los pueblos es obra mas de la caridad cristiana, de las virtudes reli-

gias, que de todas las producciones imaginarias: que la fuerza moral de una nacion es obra de las virtudes piadosas, las cuales reunen los ánimos de los ciudadanos, y á su vez les aumentan las fuerzas físicas contra sus enemigos. Doquiera que haya un pueblo de buenos cristianos se presentará una coleccion de héroes, padres de la pátria por sus sacrificios de sangre unos, de dinero otros, y de ambas cosas todos. Cosa rara, que no sabemos de un orador digno de este nombre que no haya sido eminente en virtudes. Aun los mismos gentiles en esta parte están de acuerdo con los cristianos. Sin duda que á esta idea aludia Platon al decir que «el hombre reducido á sí solo no sabia orar.» Los oficios divinos le representan la asistencia del cielo, le renuevan la mision augusta de la PALABRA Encarnada, inundan su alma de ideas magníficas, sublimes, profundas, y elevadas, despiertan en su imaginacion rasgos de la divinidad, arrancan el hombre de las pasiones que le rodean, le trasportan á las regiones de la inmortalidad, y le hacen hablar bajo unas formas nuevas, con figuras variadas, combinaciones armoniosas, y otras prendas que inútilmente se buscan en aquellas producciones estériles no siendo de expresiones infructuosas, impertinentes, estudiadas, rebuscadas, y repulgadas palabras. Un hombre solo es muy corto, muy poco, muy insuficiente para llenar las ánsias de todos.

XXII. En esta inteligencia dijo con oportunidad el concilio de Trento, «la Misa no debe celebrarse en lengua vulgar.» Las naciones que hablan la lengua latina pueden celebrar ellas los divinos oficios no las demas en sus dialectos respectivos. Cosa notable es que las naciones fueron perdiendo la belleza de sus lenguas á proporcion que rompieron la unidad religiosa. Asia y Africa apenas saben ni aun escribir, y menos verter algunos pensamientos de los tiempos de los Basilio, Agustinos, Tertulianos, Ciprianos y otros. ¿Qué es de aquel griego en que fueron escritos muchos libros santos, con que brillaron tantos padres de la Iglesia oriental, y los mismos historiadores y poetas de la grande y pequeña Grecia? Lo mismo sucedió con la lengua del Lacio. El sacerdocio griego y latino tiene que dar principio á los estudios religiosos por estos idiomas, los cuales perdieron su gallar-

día desde que estas naciones empezaron con excisiones religiosas. No pensamos equivocarnos diciendo, que ni el hermoso y elocuente griego y latin son hoy lenguas vulgares para las respectivas naciones en que se escribieron por vez primera los divinos oficios. Hoy estas lenguas son casi nuevas, desusadas para la multitud del pueblo, dificiles de estudiar, poquissimos los que tienen alguna tintura de ellas, y no hemos encontrado uno que comprenda sus primores y bellezas. Sin embargo, lo que no entiende el entendimiento puede inspirarlo á los corazones el Espiritusanto: las aprehensiones mentales están suplidas con las emociones espirituales de la gracia: la sumision, respeto, y docilidad piadosa es mas influyente en la edificacion espiritual de las almas, que las bellezas de las letras materiales, los primores de las lenguas muertas. Los divinos oficios forman un cuadro vivisimo de las acciones de Jesucristo, Sabiduría de Dios, Palabra divina, que sabe hablar á los oidos interiores y espirituales de las almas con mas eficacia, poder, y viveza, que las palabras compuestas de las letras muertas. La Sabiduría sabe difundir su virtud y gracia por sendas que no alcanzan los hombres: sabe dar la vida del espiritu, aquella accion interior, que nos muestra de un modo material en las flores de Mayo elaboradas en los áridos troncos del invierno.

XXIII. Luego, ¿qué razones juiciosas apoyan las pretensiones de los Racionalistas por la celebracion de los oficios divinos en los dialectos vulgares de los respectivas naciones? La Iglesia estimó tanto aquellas y otras observaciones que llegó á sentar: «si alguno dijere::: que la Misa debe celebrarse en lengua vulgar, sea excomulgado.» Oigamos á su Emcia. Osio. «No piense alguno que temerariamente y sin causa se verificó que, toda la Iglesia occidental celebre los divinos misterios en solo la lengua latina, en la cual como hay una fé, pareció tambien justo que todas las gentes y naciones tuviesen una lengua casi católica, comun, y universal, en la cual se celebrasen los divinos oficios, y se conservase la unidad de la fé.» Esto hemos dicho y demostrado, nada mas.

INDICE

de los Libros, Controversias, Corolarios, Secciones, Disertaciones, y demas materias que, comprende este sétimo tomo de las **CONTROVERSIAS CRITICAS con los RACIONALISTAS.**

LIBRO VIGESIMOSEGUNDO.

Comprende **OCHO CONTROVERSIAS** de la Segunda Parte del Artículo Décimo del Simbolo contra el **Racionalismo Politico-Vulgar-Dogmático-Critico-Exejético-Fabuloso-Empirico-Simbólico.**

Pág.

Introduccion. 5.

Cuadro Sinóptico de los cánones del sacrosanto y ecuménico Concilio de Trento contenidos en las cuatro Secciones siguientes. 19.

SECCION PRIMERA. Decreto sobre el pecado original. id.

SECCION SEGUNDA. Decreto sobre los Sacramentos. 22.

Del Bautismo. 24.

De la Confirmacion.. 25.

SECCION TERCERA. Decreto sobre el santísimo Sa-
cramento de la Eucaristia. 26.

SECCION CUARTA. Decreto sobre el sacrificio de la
Misa. 28.

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba
juiciosamente que, el Bautismo de S. Juan no
tuvo la misma eficacia que el de Jesucristo para
la remision de los pecados? 29.

CONTROVERSIA II.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demues-
tra *suficientemente* que, la doctrina de la Igle-
sia romana sobre el Bautismo *es la única, ver-
dadera, cierta, y evidente, contra el racionalismo
simbólico, místico, espiritualista y empirico?* . . 32.

CONTROVERSIA III.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA evidencia
razonablemente que, el agua comun y las palabras
de la Iglesia romana empleadas en el Bautismo
son la *verdadera y real* materia y forma de este
Sacramento?. 34.

CONTROVERSIA IV.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA llega á
probar *juiciosamente* que, el Sacramento del
Bautismo consta de materia, y forma, y ministro
con intencion de hacer lo que hace la Iglesia? 37.

Corolario único 38.

CONTROVERSIA V.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra *ante la razon sóbria* que, ninguno puede salvarse sin el deseo por lo menos de recibir el Bautismo? 39.

Corolario católico I, II, III, IV. 41.

V, VI, VII, VIII, IX. 42.

X, XI, XII. 43.

CONTROVERSIA VI.

¿Es conforme á la MISERICORDIA de Dios que, los párvulos aunque no puedan hacer actos de fé, reciban el Bautismo en la fé de la Iglesia, antes que dejar de bautizarles? id.

CONTROVERSIA VII.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra *juiciosamente*, si es justo que los párvulos bautizados sean verdaderos fieles é hijos de la Iglesia? 46.

CONTROVERSIA VIII.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba *rigorosamente* que, á los párvulos bautizados llegando al uso de razon, no ha de preguntárseles, si dán por bien hecho lo que prometieron por sus padrinos al bautizarles? 47.

LIBRO VIGESIMOTERCIO.

Comprende CINCO CONTROVERSIAS del Artículo
Décimo del Simbolo contra el *Racionalismo Po-
litico-vulgar-dogmático-critico-ejético-fabuloso-em-
pirico-simbólico*. 51.

Introduccion. id.

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba
suficientemente que, la Confirmacion de los bau-
tizados es un Sacramento *real, verdadero y so-
brenaturalmente bueno*, instituido por Jesucristo
nuestro Señor?. 57.

CONTROVERSIA II.

¿La razon humana se convence *suficientemente* si-
guiendo á la PALABRA de Dios MISERICORDIOSA
que, la Confirmacion de los bautizados no es
una ceremonia inútil, ilusoria, é infrutuosa de
la Iglesia romana? 61.

CONTROVERSIA III.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA eviden-
cia *razonablemente* que, la Confirmacion de los
bautizados no fué en su origen un acto de ins-
trucccion en los niños, ni lo es despues en los
adultos? 65.

CONTROVERSIA IV.

¿Estando á la MISERICORDIA de Dios se demues-
tra *juiciosamente* que, la virtud del Crisma no
es injuriosa al Espiritusanto?. 68.

CONVROVERSA V.

¿Segun las reglas de la critica se prueba razonablemente que, el ministro ordinario del Sacramento de la Confirmacion es el Obispo? 70.



LIBRO VIGESIMOCUARTO.

Comprende DIEZ CONTROVERSIAS de la Segunda Parte del Artículo Décimo del Simbolo contra el *Racionalismo Politico-vulgar-dogmático-critico-ejejético-fabuloso-empirico-simbólico*. 75.

Introduccion id.

CONTROVERSA PRIMERA.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra ante el tribunal de la razon sóbria y juiciosa que, Jesucristo instituyó el Sacramento de la Eucaristia *real y verdaderamente* contra el sistema de Fichté? 80.

CONTROVERSA II.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra *razonablemente* que, el pan y el vino usual mezclado con el agua son la materia *real, verdadera, y cierta* de este Sacramento? 85.

Corolario católico I, II, 85.

Corolario histórico. 86.

CONTROVERSIA III.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba *suficientemente en lógica y crítica* que, Jesucristo dió á su Iglesia una forma *real, y verdadera*, para la consagracion del pan y del vino? . . . 87.

Corolario católico 88.

CONTROVERSIA IV.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra *sóbricamente* que, en el Sacramento de la Eucaristia se contiene el *verdadero, real y sustancial* cuerpo y sangre de Jesucristo nuestro Señor? 89.

Corolario católico I, II. 91.

III, IV, V, VI. 92.

VII. 93.

CONTROVERSIA V.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba *real y verdaderamente* que, es eminentemente lógica la expresion de *transustanciacion*, como llaman los doctores cristianos á la conversion de la sustancia del pan y del vino, despues de hecha la consagracion? id.

Corolario catolico I, II, III, IV. 95.

V, VI, VII. 96.

CONTROVERSIA VI.

- ¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba *suficientemente en lógica y crítica* que, en el Sacramento de la Eucaristía debemos adorar á Jesucristo Hijo de Dios con culto de *latría*? 97.

CONTROVERSIA VII.

- ¿Es conforme á la MISERICORDIA de Dios segun *las reglas de crítica* que, los fieles cristianos adoren á JESUCRISTO en el santísimo Sacramento con especial y festiva celebridad? 100.

CONTROVERSIA VIII.

- ¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra *razonablemente* que, el santísimo Sacramento de la Eucaristía debe ser expuesto al pueblo cristiano para su adoracion? 104.

CONTROVERSIA IX.

- ¿Repugna á la PALABRA de Dios BUENA, MISERICORDIOSA y JUSTA que, los cristianos adorando al santísimo Sacramento de la Eucaristía sean idólatras? 107.

Corolario primero católico. 110.

II, III, IV. 111.

CONTROVERSIA X.

- ¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra *en lógica y crítica* que, todo el que recibe la Eucaristía no recibe solo espiritualmente á Cristo, sino tambien sacramental y realmente? id.

Corolario católico. 114.

LIBRO VIGESIMOQUINTO.

Comprende QUINCE CONTROVERSIAS de la Segunda Parte del Artículo Décimo del Simbolo contra el *Racionalismo Politico-vulgar-dogmático-critico-exegético-fabuloso-empirico-simbólico*. . . . 115.

Introduccion. id.

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA evidencia segun todos los criterios de *saber una verdad*, que en la Misa se ofrece á Dios, *uno, real, verdadero*, y propio sacrificio? 130.

CONTROVERSIA II.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra en *lógica y crítica* que, Jesucristo con aquellas palabras: *Haced esto en mi memoria*, instituyó sacerdotes á los apóstoles, para que ellos y los demas sacerdotes ofreciesen su cuerpo y sangre? 137.

CONTROVERSIA III.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra *razonablemente* que, el sacrificio de la Misa no es un mero recuerdo del sacrificio de la Cruz, ni solo una accion de gracias? 143.

CONTROVERSIA IV.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba *real y verdaderamente* que, el sacrificio del Altar es tambien propiciatorio? 145.

CONTROVERSIA V.

¿Es conforme á la MISERICORDIA de Dios que, el sacrificio de la Misa no aprovecha á solo el que le recibe? 152.

CONTROVERSIA VI.

¿Segun la MISERICORDIA de Dios es indudable que, el sacrificio de la Misa debe ofrecerse por los vivos y por los muertos? 156.

CONTROVERSIA VII.

¿Es ciertísimo segun la MISERICORDIA de Dios que, el sacrificio de la Misa debe ofrecerse por las culpas y los pecados, por las penas y satisfacciones debidas, y por otras necesidades espirituales y temporales de los cristianos? 160.

CONTROVERSIA VIII.

¿Es una gran verdad asegurar segun la MISERICORDIA de Dios que, con el sacrificio de la Misa no se comete una blasfemia contra el sacrificio de la Cruz? 166.

CONTROVERSIA IX.

¿Es evidente segun la MISERICORDIA de Dios que, el sacrificio de la Misa no deroga al de Jesucristo sobre la santa Cruz? 169.

CONTROVERSIA X.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA llega á probar *suficientemente* que, no es impostura celebrar Misas en honor de los Santos ó para obtener su intercesion para con Dios? 174.

CONTROVERSIA XI.

¿Es indudable en *lógica y crítica* segun la MISERICORDIA de Dios que, el Cánon de la Misa no tiene errores? 180.

CONTROVERSIA XII.

¿Hay razones suficientes para probar segun la MISERICORDIA de Dios que, el Cánon de la Misa no se debe abrogar? 184.

CONTROVERSIA XIII.

¿Es demostrable conforme á la MISERICORDIA de Dios que, las vestiduras, ceremonias, y signos externos empleados por la Iglesia romana en la celebracion de la Misa, son obsequios de piedad, no incentivos de impiedad? 187.

CONTROVERSIA XIV.

¿Está fuera de toda duda segun la MISERICORDIA de Dios que, las Misas en que comulga solamente el sacerdote no son ilícitas ni deben abrogarse? . 196.

CONTROVERSIA XV.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA llega á probar *suficientemente* que, en la celebracion de la Misa se debe observar el rito de la Iglesia romana, segun el cual se profiere en voz baja una parte del Cánon y las palabras de la Consagracion? 201.

Disertacion sobre la inconveniencia religiosa y social de celebrar los divinos oficios en lengua vulgar. 205.

CORRECCION TIPOGRAFICA.



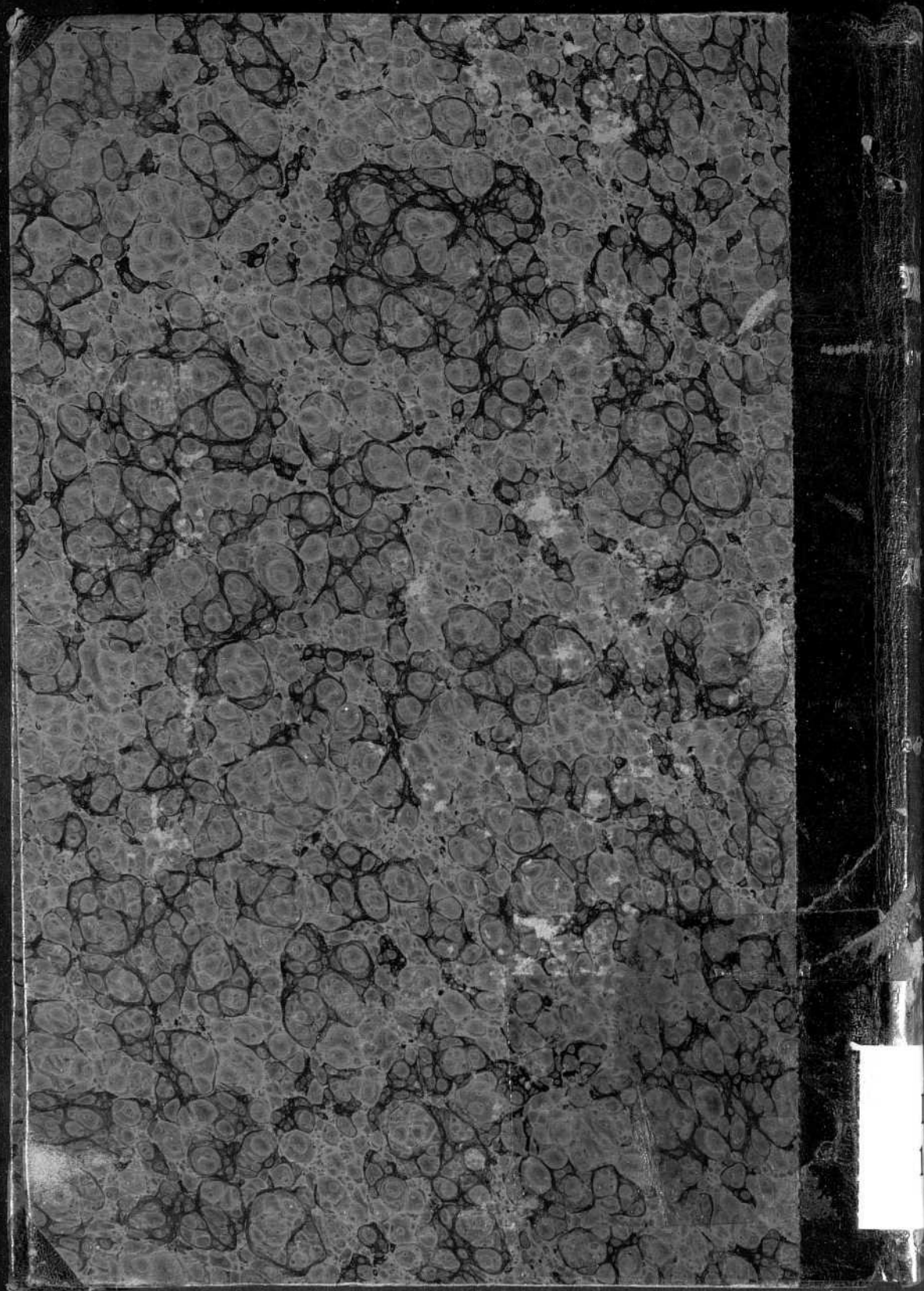
PÁG.	LÍNEA.	DICE.	DEBE DECIR.
8.	40.	conoce	conociendo
13.	15.	Cap. 5.º a	Cap. 5.º: á
25.	38.	De la Confirmacion	(1) De la Confirmacion
25.	40.		(1) Tomo 7.º Lib. vigésimotercio.
48.	27.	unidad inefable	unidad es inefable
57.	12.	á hombres	á los hombres
58.	26.	reprobacion	reproduccion
61.	2.	se conviene	se convence
81.	13.	pan el vino	pan y el vino
113.	11.	in terræ	in terra
113.	35.	quo nos illæ	quo nos ille
122.	1.	sacrificia, qua	sacrificia, quæ
125.	3.	y los malos	y los males
132.	26.	<i>presensimo</i>	<i>presensismo</i>
191.	3.	revelado	rebelado
198.	15.	acceptibilidad	acceptabilidad
222.	24.	thalia, de	thalia de
224.	29.	de los	de las



CORRECCION TIPOGRAFICA.

Plant. deca.	Plant.	Pte. Liter.	Pte. Liter.
conociendo	conoce	40	8
Cap. 5.º: 4	Cap. 5.º: 2	17	15
(1) De la Continuacion	de la Continuacion	28	25
(1) Tomo 7.º lib.		40	26
vegetometría.			
unidad es inelable	unidad inelable	27	48
a los hombres	a hombres	42	27
reproduccion	reproduccion	26	28
se convence	se convence	2	61
pan y el vino	pan el vino	12	81
in terra	in terra	11	117
que nos ille	que nos ille	25	115
sacrisia, que	sacrisia, que	1	122
y los males	y los males	2	127
presumias	presumias	20	129
revelado	revelado	2	101
sceptibilidad	sceptibilidad	15	128
thais de	thais de	21	222
de las	de los	20	224





GONTRÓVER

YANEZ

D-1

1661